



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Social

Alternativas locales y participativas para el Desarrollo Rural Sostenible.

Aportes desde la Psicología Ambiental Comunitaria

(Trabajo de Licenciatura presentado ante la escuela de Psicología, como requisito parcial para optar al título de licenciado(a) en Psicología)

Tutor:

Esther Wiesenfeld

Autor:

María Isabel Almaral

Caracas, Julio de 2013

Agradecimientos y Dedicatoria

A Florelia, por darme la libertad de ser la persona que quiera ser.

A Esther, mi tutora, mentora y amiga.

A Manuel Vicente, por la oportunidad y por su apoyo.

A Alejandro, por formar parte de mi vida.

A Emily, mi amiga, compañera y hermana.

Al equipo de Bisa Urbana, Ileana, Claudia, Gustavo y Fernando por sus aportes, su comprensión y su apoyo.

A Coco y Policarpio, por su disposición e interés.

A la comunidad La Mensura, por su empatía y humildad.

A Lucia, Yessica, Manu, Víctor y José Miguel, por ser y estar.

**Alternativas locales y participativas para el Desarrollo Rural Sostenible.
Aportes desde la Psicología Ambiental Comunitaria**

Autor: María Isabel Almaral

almaral13@gmail.com

Universidad Central de Venezuela

Escuela de Psicología

Resumen

Los objetivos y principios de la Psicología Ambiental Comunitaria y los planteamientos teóricos del Construccinismo Social, constituyeron los fundamentos disciplinares y teóricos para propiciar el fomento de procesos comunitarios, que sentaran las bases para el desarrollo sostenible de comunidades rurales implicadas en el Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV. La estrategia de investigación fue la Investigación Acción Participativa con orientación cualitativa. El contexto del estudio fueron las comunidades: La Mensura, Cachicamo, Santa Ana, Pueblo Nuevo y San Vicente y los informantes se definieron como todos los residentes de estas comunidades, mayores de edad, de uno u otro sexo. Los métodos de recolección de la información utilizados fueron la observación participante, las entrevistas y las reuniones comunitarias de discusión-reflexión. El diálogo, la reflexión y la problematización de las necesidades de las comunidades fomentaron en las mismas la resignificación de procesos muy arraigados como lo son el asistencialismo y la dependencia. Estos, sumados a obstáculos provenientes de actores institucionales, se identificaron como las principales barreras para el desarrollo rural sostenible. No obstante, el trabajo permitió identificar y/o reforzar las potencialidades socio-productivas de las comunidades en el marco de la sostenibilidad, paralelo al fomento de procesos comunitarios como la participación, el sentido de comunidad, el sentido de ciudadanía, y la organización comunitaria.

Palabras clave: psicología ambiental comunitaria, construccionismo social, investigación acción participativa, desarrollo rural sostenible.

INDICE DE CONTENIDO

0. INTRODUCCIÓN	1
1. CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
1.1. El Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV	6
1.2. El entorno rural. Un ambiente propicio para el DS	8
1.3. El Problema de Investigación	13
1.4. Objetivos de la Investigación	19
2. CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	20
2.1. Los Modelos de Desarrollo. Aproximaciones Globales	21
2.1.1. Desarrollo Capitalista	21
2.1.2. Desarrollo Sostenible	22
2.2. Hacia una construcción local del Desarrollo Sostenible. Reivindicación del contexto	43
2.2.1. El “Postdesarrollo”	44
2.2.2. Una propuesta de Desarrollo Sostenible para América Latina	48
2.3. Vertientes disciplinares y teóricas para aproximarse a un Desarrollo Sostenible Local	57
2.3.1. Psicología Social Comunitaria	57
2.3.2. Psicología Ambiental	67
2.3.3. Psicología Ambiental Comunitaria y Desarrollo Sostenible	72
2.3.4. El Construccinismo Social	75
3. CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	81
3.1. Investigación Acción Participativa	81
3.2. Procedimiento de la Investigación	89
3.3. Estrategia de Análisis	105
3.4. Consideraciones Éticas	107
4. CAPÍTULO IV: RESULTADOS	111
4.1. PARTE I: Significados en torno al Proyecto Tuy IV	114
4.2. PARTE II: Fomento de procesos comunitarios para el Desarrollo Rural Sostenible	147
5. CAPÍTULO V: DISCUSIÓN	189
6. CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	199
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	202

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Número de adultos por vivienda en la comunidad La Mensura	99
Tabla 2: Detalles de las reuniones: fecha, asistentes y actividades	112
Tabla 3: Necesidades sentidas por la comunidad, aportadas por la investigadora y jerarquizadas	157
Tabla 4: Actividades socio-productivas planteadas por la comunidad	166
Tabla 5: Asistencia por encuentros y por etapa	184
Tabla 6: Eventos y sucesos por semana	185
Tabla 7: Eventos y sucesos ocurridos a lo largo del estudio	185

INTRODUCCIÓN

La problemática ambiental es quizás uno de los temas de mayor relevancia en la actualidad, tanto a nivel global como local. A su lado es común encontrar otro gran tema, la sostenibilidad, que se propone como modelo de desarrollo precisamente a raíz de dicha problemática. Estos dos grandes temas han permeado ámbitos tanto disciplinares como de la vida cotidiana.

La Psicología, particularmente en sus vertientes ambiental y comunitaria, ha atendido la dimensión ambiental enfatizando sus características locales y realzando el papel de las comunidades en su comprensión y abordaje. Sus aportes se han centrado en la promoción y fomento de procesos psicosociales que optimicen la relación humano-ambiental y que beneficien a comunidades en situación de desventaja socioeconómica. No obstante, los múltiples aportes de ambas disciplinas han sido poco tomados en cuenta en proyectos enmarcados en dicha problemática.

Por otro lado, gran parte de tales aportes se han desarrollado en el entorno urbano, dejando desatendido al entorno rural, medio de gran importancia en el marco de la problemática ambiental y el desarrollo sostenible, particularmente en el contexto que nos compete, el latinoamericano, en donde muchas de las poblaciones rurales presentan condiciones de pobreza y pobreza extrema.

En lo que respecta al medio rural venezolano, la gran mayoría de las familias viven en condiciones precarias: sin servicios básicos; sin acceso a centros de salud, educativos, recreativos; con pocas fuentes de empleo; entre otras cosas. Estas condiciones revelan la importancia de atender a este entorno, abandonado a lo largo del tiempo por los distintos gobiernos, en el cual además se desarrolla una de las actividades productivas de mayor importancia en el marco de estos dos grandes temas: la agricultura.

Es en este contexto en donde se inscribe el Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV, el cual constituye la oportunidad para el estímulo de acciones transformadoras de este medio. A través del acercamiento a los significados construidos en torno a este proyecto por los actores involucrados, tanto comunitarios como institucionales, lo cual sienta las bases para el fomento de procesos

comunitarios que posibiliten el desarrollo rural sostenible, en el marco de las potencialidades socioproductivas de las comunidades implicadas en este proyecto.

A tales efectos, la presente tesis consta de seis (6) capítulos: 1) Planteamiento del Problema, 2) Marco teórico referencial, 3) Marco metodológico, 4) Resultados, 5) Discusión y 6) Conclusiones y recomendaciones.

En el primero de estos capítulos expondremos algunas ideas en torno al Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV y el medio rural venezolano. Luego de esto presentamos el planteamiento del problema, su justificación, su relevancia, tanto para las ciencias sociales como para la disciplina que nos compete, la psicología, como también la relevancia social; y por último los objetivos del estudio.

En el marco teórico referencial ahondaremos en los planteamientos teóricos y disciplinares que fundamentaron la presente investigación. En un primer momento haremos un breve recuento de los antecedentes que le dieron origen al Modelo de Desarrollo Sostenible que consideraremos para el trabajo con las comunidades, el cual será completado con los aportes de dos autores que reivindican precisamente lo local, Arnoldo José Gabaldón y Arturo Escobar. Posteriormente expondremos las vertientes psicológicas que orientaron el estudio, la Psicología Social Comunitaria y la Psicología Ambiental, y cerraremos con el enfoque teórico que coincide con los planteamientos de ambas disciplinas, el Construccinismo Social.

En el tercer capítulo describiremos la estrategia metodológica que orientó la investigación, la Investigación Acción Participativa, el contexto del estudio, sus informantes, los métodos de recolección empleados, la estrategia de análisis utilizada y las consideraciones éticas.

Los resultados fueron divididos en dos grandes apartados que corresponden a los dos objetivos generales que se plantearon para el trabajo. La información que allí se presenta será ilustrada con citas textuales de actores comunitarios y de un actor institucional; además será completada con algunas observaciones de la investigadora.

La discusión también fue dividida con base en los dos objetivos generales de la investigación: esta recoge elementos de análisis que atraviesan y trascienden las categorías presentadas en los resultados.

Y el último capítulo, resume las implicaciones de la investigación para el Modelo de Desarrollo Sostenible, para la Psicología Ambiental Comunitaria, para el Construccinismo Social, para el medio rural venezolano, para la Investigación Acción Participativa y para el Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV.

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hablar hoy en día de la crisis ambiental planetaria no es una novedad. La preocupación por este tema data ya desde hace varias décadas sin que a nivel global se pueda decir que las consecuencias del deterioro ambiental se hayan atenuado en los distintos países y continentes. El cambio climático se presenta como la principal manifestación, sus consecuencias afectan fuertemente nuestras vidas: grandes inundaciones, sequías severas, ciclones tropicales intensos, descongelamiento de los glaciales, etc. (FIDEG, 2008).

Es incuestionable el impacto de las actividades del ser humano sobre el medio ambiente, nuestras prácticas de producción, distribución y consumo generan emisiones de dióxido de carbono (CO₂) y otros gases de efecto invernadero que están sobrepasando la capacidad de absorción del planeta. Ante esta crisis se advierte que de no existir modificación alguna en nuestros patrones y estilos de vida incurriremos en una deuda ecológica que las futuras generaciones no podrán cancelar (FIDEG, 2008).

En América Latina la problemática ambiental se ha expresado en temas vinculados a la pérdida de biodiversidad, la gestión de la tierra, la degradación de las zonas costeras y marinas, entre otros. Las actividades productivas de la región, principalmente la agricultura y la extracción de materias primas, están contribuyendo con el agravamiento de esta problemática (Naciones Unidas, 2013b). Además, otros grandes desafíos complejizan la situación: la pobreza, las desigualdades sociales, el crecimiento poblacional y la urbanización acelerada y descontrolada.

Tal problemática ha propiciado que se propongan distintos modelos de desarrollo; uno de los que ha tenido mayor presencia en los organismos nacionales e internacionales ha sido el Desarrollo Sostenible (DS). A diferencia de otros modelos, el modelo de DS tiene precisamente entre sus bondades la incorporación de la dimensión ambiental mencionada. La propuesta de DS, originalmente esbozada por las Naciones Unidas, alude a un tipo de desarrollo que satisface las necesidades de la generación actual sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas (Brundtland, 1987).

Esta propuesta además de tomar en cuenta a las generaciones futuras plantea como objetivos y lineamientos: el velar porque las actividades del ser humano no impacten negativamente sobre el medio ambiente (Naciones Unidas, s/f), la erradicación de la pobreza como objetivo indispensable (Naciones Unidas, 1996), la necesidad de modificar las modalidades de producción y consumo insostenibles (CINU, 2008b), la importancia de la participación de todos los sectores de la población y su fortalecimiento (Wiesenfeld, 2003), destacando la responsabilidad que tenemos todos con el medio ambiente, el llamado a centrar la atención en los seres humanos (Naciones Unidas, s/f), entre otros.

Venezuela es un país en el que los problemas anteriormente mencionados tienen su expresión particular; uno de los principales problemas ambientales del país tiene que ver con el agua. Como consecuencia del crecimiento poblacional ha aumentado el consumo de agua, y debido a que en la última década no se han construido nuevos embalses diversos sectores de la población están comenzando a verse afectados, en tanto ha disminuido su disponibilidad de agua para consumo y para riego (AIPOP, 2010). Si bien el tema del agua se constituye como un recurso natural, éste evidentemente no está aislado de su vinculación con otro tipo de recursos tanto ambientales como de índole económica, política y social.

En el año 2003 el país fue abatido por la presencia del fenómeno meteorológico “El Niño” el cual causó una fuerte sequía, muchos de nuestros embalses disminuyeron alarmantemente sus niveles por lo que hubo que imponer un plan de racionamiento nacional del agua. Llama la atención que luego de este suceso no se tomaron medidas gubernamentales importantes para evitar un colapso posterior, siendo la más relevante de todas la ampliación del Acueducto de Caracas, el cual no ha sido modificado desde 1978. En los años 90 surge una propuesta de ampliación del acueducto que se conoce como el Proyecto Tuy IV, sin embargo, al culminar la primera fase de ese proyecto la obra fue paralizada; la segunda etapa fue recientemente contratada y ha sido postergada en numerosas oportunidades (AIPOP, 2010).

El Proyecto Tuy IV fue retomado en 2005 por el Ministerio del Poder Popular para el Ambiente y por Hidrocapital. Este proyecto implica la construcción de una represa de 84 metros de altura en el Río Cuira, afluente del Río Tuy, ubicado

en la parte Norte del Municipio Acevedo del Estado Miranda. Se espera que el Sistema Tuy IV beneficie con agua potable a 10 millones de habitantes, principalmente de las zonas pobres de Caracas y los Valles del Tuy Medio, siendo la obra de infraestructura en construcción más importante actualmente en el país (Proyecto Tuy IV, s/f b).

La magnitud de este proyecto ha llevado a diversos sectores a proponer desde las instancias respectivas estrategias para su gestión e implementación. El proyecto está estructurado en cinco áreas de trabajo: la presa, la estación de bombeo, la tubería, el tendido eléctrico y el área social. Cada una de estas áreas implica un macro proyecto para el cual se requirieron una gran cantidad de esfuerzos y recursos de diverso tipo, entre ellos profesionales de distintas áreas y ciudadanos, particularmente aquellos ubicados en la zona donde el proyecto se está desarrollando.

Por la construcción de este proyecto se están viendo afectadas un total de 52 comunidades rurales (Proyecto Tuy IV, 2008) ya sea directamente por habitar el área de inundación del embalse, por lo que deben ser relocalizadas o indirectamente por habitar viviendas o poseer vegas y cultivos ubicados en el paso de distintas obras relacionadas con el proyecto.

Un porcentaje importante de estas comunidades será beneficiado con nuevas viviendas. Para cumplir con este objetivo se elaboró el Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV. Es en el marco de este proyecto, de estas comunidades y de la problemática ambiental que se inscribe la presente investigación. Conozcamos brevemente los objetivos y lineamientos de este proyecto.

El Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV (PDUS Tuy IV).-

El PDUS es uno de los subproyectos del Tuy IV en cuya concepción se incorpora la sostenibilidad como alternativa para la gestión idónea del agua, así como de otros componentes ambientales, sociales comunitarios y económicos sin cuyo concurso la presa como solución al problema del agua se vería mermada y obstaculizada.

Este proyecto es llevado a cabo por una empresa privada de arquitectura para la cual trabajo desde marzo de 2011 como Asistente de Psicología, y por el Componente Social del Proyecto Tuy IV. Los objetivos iniciales del PDUS (2011), fueron los siguientes:

Objetivos generales.-

Desarrollar una propuesta habitacional de carácter sustentable considerando aspectos ambientales, económicos, psicosociales, culturales, entre otros, mediante la implementación de urbanismos conformados por viviendas productivas tipo taller, comercio, huerto, etc. La disposición de las mismas dentro del desarrollo deberá incentivar tanto una micro-economía entre las familias, impulsando un sentido propio de comunidad, como también relaciones económicas fuera del desarrollo con las comunidades aledañas. A su vez, el desarrollo deberá estar ubicado cerca de oportunidades económicas y al alcance de los servicios básicos necesarios para un desarrollo sustentable a lo largo del tiempo (Proyecto Tuy IV, 2011b).

Objetivos específicos

La propuesta busca cumplir con los siguientes lineamientos (Proyecto Tuy IV, 2011b):

- Un urbanismo sustentable que promueva una micro-economía considerando las distancias y densidades necesarias para la interacción comunitaria y socio-productiva que a su vez respete las preferencias de ubicación de cada familia.
- Una arquitectura localmente sensible que responda tanto a los estilos de vida local, como a las condiciones climáticas, disminuyendo la temperatura interna mediante la ventilación natural, elementos arquitectónicos tropicales y una configuración apropiada para disminuir la incidencia solar.
- Un sistema constructivo de bajo costo y alta calidad, que se identifique con la cultura, materiales y capacidad de mano de obra local.
- Un Desarrollo proyectual basado en el diseño participativo comunitario que promueva la inclusión y el sentido de pertenencia por parte de los habitantes como estrategia para el mejor cuidado y preservación del ambiente y las instalaciones del proyecto en todas sus escalas.

Desde el punto de vista urbano podemos establecer que el principal objetivo del PDUS es el diseño de urbanismos, tanto para las familias que van a ser relocalizadas por encontrarse en el área de inundación del embalse, como para aquellas que van a ser beneficiadas con viviendas nuevas para vindicar los perjuicios que el proyecto está ocasionando. Sin embargo, como este no es exclusivamente un proyecto urbanístico sino que establece una orientación sostenible hacia el desarrollo, se propuso la inclusión de lineamientos sociales, ambientales y económicos para el diseño de estos urbanismos, los cuales fueron comentados anteriormente.

Podemos sostener entonces que el PDUS es un proyecto cuyo discurso se inscribe en el paradigma de la sostenibilidad, no obstante, queda por investigar si existe correspondencia entre dicho discurso y las gestiones y procesos de diverso tipo que se están llevando a cabo para la implementación del mismo. Estas gestiones y procesos deben evaluarse a la luz de la sostenibilidad y confrontarse con lo que plantea la literatura sobre las características que debe cumplir un proyecto integral para el DS. Además deben también confrontarse con las opiniones de los actores comunitarios e institucionales involucrados.

Es en el marco de estas ideas que se plantea la presente investigación, cuyo objetivo principal es el fomento de procesos comunitarios que sienten las bases para el desarrollo rural sostenible en comunidades indirectamente afectadas por la construcción del Proyecto Tuy IV y beneficiarias de proyectos de viviendas y urbanismo.

El PDUS se inscribe en el medio rural venezolano por lo que a continuación dedicaremos algunas líneas a su caracterización.

El contexto rural venezolano. Un entorno propicio para el DS.-

Sospecho que cualquier venezolano puede narrar sin problema una buena parte de la historia del campo venezolano, quizás no en profundidad ni detalle, pero muchos de los elementos que la han caracterizado forman parte del conocimiento popular. Una historia de dificultades es representada en novelas como *Casas Muertas*, de Miguel Otero Silva, publicada en 1955. *Casas Muertas* cuenta la historia

de Ortiz, pueblo de los llanos venezolanos que después de haber sido capital del Estado Guárico va desapareciendo y quedando en el olvido a causa de las enfermedades, las guerras civiles y la desatención del Estado (Otero, 2008). La historia narrada transcurre en los últimos años de la dictadura del General Juan Vicente Gómez (1908-1935), momento en el cual ocurre otro de los acontecimientos de mayor impacto sobre el contexto rural venezolano, la perforación del primer pozo petrolero, el Zumaque I, en 1914 y las implicaciones que esto conllevó.

La bonanza petrolera tuvo un efecto nocivo sobre nuestros campos, muchos de sus pobladores emigran a las ciudades principales o a los campos petroleros en búsqueda de una mejor calidad de vida. Los principales efectos visibles de este éxodo son un rápido proceso de urbanización no planificado en nuestras ciudades y el abandono de los campos y de la actividad agrícola. Esto conlleva dos profundos cambios: el paso de un país rural a uno urbano y de una economía agrícola a una petrolera.

Los impactos de este rápido proceso de urbanización son claramente visibles todavía en nuestras ciudades, su principal consecuencia, los barrios autoproducidos de manera informal y el precedente abandono de los campos. Los impactos de esta economía petrolera habían sido advertidos en 1936 por el escritor, periodista, abogado Arturo Uslar Pietri y su famosa frase “sembrar el petróleo”. Pietri alertaba sobre la dependencia económica al petróleo y proponía utilizar los insumos de este para la diversificación de la producción en el país. Al igual que la situación en nuestros barrios y campos, la dependencia al petróleo sigue, sin miras a ser modificada.

Nuestros campos quedan entonces abandonados, no en su totalidad pero más de lo que ya estaban, los problemas sociales y económicos en ellos persisten: pobreza, enfermedades, exclusión social, analfabetismo, condiciones precarias de habitabilidad, distribución desigual de las tierras, baja productividad, entre otros (FIDA, 2009). Hace aproximadamente unas cuatro décadas se ponen en marcha, en muchos países latinoamericanos, un conjunto de políticas de Desarrollo Rural que lejos de resolver estas problemáticas han mostrado una rápida aceleración de las mismas. A esta situación se suma la creciente crisis ambiental que afecta el planeta

en su totalidad: disminución de los recursos naturales no renovables, contaminación, destrucción de ecosistemas, etc. (Moreno y Mora, 2000).

En Venezuela se considera rural a toda aglomeración de población menor de 2.500 habitantes. Según el censo de población y vivienda de 2011 realizado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) aproximadamente un 11% de la población habita en zonas rurales (INE, 2013). Para 2005 el INE plantea con base en sus indicadores de pobreza, que cerca de la mitad de los hogares de las zonas rurales era considerado pobre y un 30% extremadamente pobre (FIDA, 2009). Estas cifras no han sufrido de variaciones importantes en el presente (INE, 2013). Adicionalmente, para 2005 el 25% de la población rural no contaba con acceso a agua potable y un 43% no tenía acceso a instalaciones mejoradas de saneamiento (FIDA, 2009).

De acuerdo con la Fundación Escuela de Gerencia Social (FEGS) una de las principales causas de la precariedad de los asentamientos rurales (pobreza, viviendas precarias, déficit de servicios básicos, entre otros) es la desatención por parte del Estado (FEGS, 2006). Como plantean Giuliani y Wiesenfeld (2001) para el medio urbano, el Estado en vez de desarrollar políticas que corrijan la problemática del medio rural, desarrolla estrategias superficiales orientadas por fines asistencialistas y político-partidistas.

Por ejemplo, la situación actual relativa a la producción de maíz refleja en buena medida la problemática socio-productiva del contexto rural venezolano. En la memoria y cuenta del año 2012 el ex presidente Hugo Chávez reconoció ante la Asamblea Nacional que la producción de maíz no estaba en un 100%, como se había fijado que iba a estar para dicha fecha., resaltó en cambio que se observaba una caída del 17% de la producción con respecto al año 2010. Actualmente el 80% del maíz amarillo que se consume en el país es importado, y el maíz no es el único rubro, también importamos arroz, trigo, entre otros, con el fin de satisfacer la demanda de consumo. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) para el año 2010 más del 70% de los alimentos eran importados en nuestro país (Flores, 2013).

Aunado a esto, medidas como la expropiación de la empresa Agroisleña en octubre de 2010 no producen resultados favorables. Agroisleña era una compañía

privada con una trayectoria de 52 años, con sedes en varios estados del país, que prestaba servicios a los productores agrícolas venezolanos, fue la mayor empresa encargada del suministro de fertilizantes, semillas y agroquímicos en el país, y además otorgaba préstamos. A partir de su expropiación paso a ser Agropatria y desde entonces sus trabajadores se han quejado de múltiples deficiencias, entre ellas retrasos en la entrega de agroquímicos y discriminación (Flores, 2013). Estos hechos reflejan que la situación del contexto rural venezolano sigue empeorando y que las estrategias del Estado parecen no estar frenando esta problemática sino contribuyendo en ella.

La situación del contexto rural venezolano afecta al país entero, nuestra economía petrolera ha conllevado un abandono lamentable de los campos. Venezuela es un país rico en tierras fértiles, rodeadas de ríos, quebradas, fuentes de irrigación en abundancia. Sin embargo, el sector productivo agrícola venezolano está desatendido sin destacar que las condiciones de vida de nuestros campesinos son en la mayoría de los casos precarias. En este contexto es preciso un análisis e intervención de la situación, debemos orientar nuestros esfuerzos hacia el desarrollo del medio rural, entre ellos los provenientes de las ciencias sociales. No obstante, primero debemos reflexionar sobre las perspectivas de desarrollo rural, para con ello buscar promover el mismo desde un enfoque “que permita superar los factores que han originado los desequilibrios existentes” (Moreno y Mora, 2000, p.1).

Es en estas reflexiones que se presenta al DS como modelo capaz de abordar la problemática del contexto rural. Un abordaje sostenible al desarrollo rural puede resultar muy beneficioso para este contexto. La escasa referencia a la puesta en práctica de este modelo, específicamente en el medio rural venezolano, conforma a éste en un ámbito de interés para implementarlo. Es en el contexto rural venezolano y en el marco del proyecto de sustitución de viviendas del PDUS que se inscribe la presente investigación.

El PDUS se presenta como un proyecto de desarrollo rural sostenible, al respecto si bien en su formulación no se incluyen lineamientos que perfilan u orientan la sostenibilidad ya que la misma se plantea en términos bastante generales nuestra mirada a esta posibilidad está fundamentada en diversos aportes. Tomaremos el modelo de Desarrollo Sostenible (DS) esbozado por las Naciones Unidas

específicamente su versión más reciente de 1996, complementando con los aportes de dos autores cuyas reflexiones y aproximaciones reivindican lo local dentro del modelo, estos son Arturo Escobar y Arnoldo José Gabaldón.

Arturo Escobar hace un llamado a combinar los conocimientos expertos y locales reivindicando los intentos de la gente común de construir mundos más humanos, al igual que Gabaldón, su propuesta parte de una defensa de lo local (Escobar, 2007). Arnoldo José Gabaldón realiza una propuesta de DS para la región Latinoamericana. Su propuesta plantea una orientación desde principios éticos, manteniendo como constante la calidad de vida y el bienestar de los individuos y sociedades como objetivo primordial, paralelo a los objetivos ambientales y económicos (Gabaldón, 2006).

Debido a que ninguno de estos autores propone una estrategia metodológica para orientar el DS, ni un enfoque teórico, tomo en consideración los planteamientos de la Psicología Ambiental Comunitaria (PAC) y el Construccinismo Social (CS), perspectivas que reivindican precisamente la necesidad de atender los problemas de pobreza, particularmente en comunidades locales, reconociendo su especificidad, esto con el fin de promover la sostenibilidad comunitaria y ambiental.

Al respecto nos planteamos como puede contribuir la Psicología Social Comunitaria en un proyecto de esta naturaleza, disciplina que ofrece lineamientos para abordar la dimensión socio-comunitaria indispensable para la sostenibilidad de cualquier proyecto; destacando además que en el país no conocemos trabajos desarrollados desde esta perspectiva específicamente en el ámbito rural. Adicionalmente, considerando que parte de este proyecto involucra la construcción de viviendas y urbanismos se contempla la Psicología Ambiental, disciplina psicológica que ha privilegiado el estudio de este tipo de entornos.

Algunos autores proponen la integración de estas dos disciplinas (Giuliani y Wiesenfeld, 2001; Wiesenfeld, 2001). Estaríamos hablando entonces de una Psicología Ambiental Comunitaria (PAC), disciplina que entre sus metas aspira la sostenibilidad comunitaria, basándose en el fomento de procesos comunitarios (Giuliani y Wiesenfeld, 2001), cuyas particularidades deben ser comprendidas y

abordadas en sus respectivos contextos. Esto último se corresponde con los postulados del CS.

Al respecto, Sánchez y Wiesenfeld (2002) plantean que el CS no concibe la aplicación del conocimiento para modificar las condiciones sociales que limitan el desarrollo de grupos o comunidades sin la incorporación de éstos, ya que su participación es de suma relevancia al momento de definir las necesidades y los valores que fundamentarán su satisfacción. Según estos autores, la participación de la comunidad garantiza la pluralidad de visiones a la hora de entender los problemas sociales, ello permite orientar la investigación e intervención hacia el entendimiento de lo local.

La perspectiva socioconstruccionista es la teoría compatible con los planteamientos de la PAC, además coincide con la reivindicación de lo local y el rescate de distintas dimensiones, similares a las del modelo de DS. Pretendemos que los significados que se construyan con relación a los distintos proyectos de desarrollo en sectores rurales, poco investigados desde esta perspectiva comunitaria-ambiental y con el modelo de DS, permitirán adecuar el PDUS a las particularidades de esa población, de ese contexto y enfatizando en el desarrollo del componente ambiental y social comunitario del DS.

Con todos estos aportes proponemos entonces, en el marco de las comunidades implicadas en el proyecto de sustitución de viviendas del PDUS, fomentar un DS que reivindique el contexto, lo local, que ofrezca lineamientos para el abordaje de lo social y que incida en las verdaderas causas de la situación ambiental. A tales efectos, nos planteamos realizar un trabajo con estas comunidades a fin de fomentar procesos comunitarios que faciliten la formulación y ejecución de proyectos socio productivos encaminados a la sostenibilidad económica, ambiental y social.

El Problema de Investigación.-

Este proyecto de sustitución de viviendas del PDUS Tuy IV tiene unas connotaciones particulares, en tanto se propone desde una mirada interdisciplinar en la que el diseño está orientado por lineamientos de la PAC. Cabe destacar que es novedoso en Venezuela, incorporar a comunidades rurales en proyectos de esta

naturaleza, a la vez que implica una oportunidad para su DS. De allí que el principal reto en este trabajo constituye el fomento de procesos comunitarios que sienten las bases para el DS de estas comunidades. Proponemos conocer paralelamente los significados que construyen los actores implicados con relación al proyecto en sí, y debatirlos con ellos a la luz de los avances del mismo, como requisito para orientar los procesos comunitarios antedichos en la dirección requerida para el DS de las comunidades foco de este trabajo.

En relación al PDUS nos interesa en particular conocer, cuáles fueron las expectativas iniciales de los actores implicadas, los impactos percibidos en sus vidas en el transcurso de su ejecución y las consecuencias de tales impactos. Como en cualquier proyecto que emana de agentes externos, estuvieron presentes actores gubernamentales e institucionales que llamaremos actores institucionales. Si bien nos enfocamos en actores comunitarios, haremos referencia a estos actores institucionales cuando su injerencia incida de manera explícita o implícita en las actividades que realizamos para efectos de esta tesis.

Se pretende que en el intercambio de información y puntos de vista, así como en la reflexión y problematización acerca del PDUS, se posibilite el fomento de procesos comunitarios que favorezcan la sostenibilidad de las comunidades rurales involucradas, reforzando con ello las posibilidades socio productivas económicas y sociales comunitarias que este proyecto involucra.

Destaco la relevancia de propiciar condiciones para la implementación de acciones conducentes a la sostenibilidad, en comunidades en las cuales ha existido poca injerencia institucional, por lo que aún no han sido expuestas al impacto adverso de decisiones institucionales que atentan contra su potencial de desarrollo económico, ambiental y social comunitario, lo cual favorece un acercamiento a las mismas centrado en los principios que fundamentan este trabajo: la PAC, el CS y el DS.

A tales efectos nos preguntamos:

¿Cuáles son los significados que construyen sobre el PDUS Tuy IV actores comunitarios e institucionales?

Y,

¿Cómo fomentar procesos comunitarios que sienten las bases para el DS de comunidades implicadas en el proyecto de sustitución de viviendas del PDUS?

Justificación.-

Uno de los elementos clave de esta propuesta es la problematización. Autores como Giuliani y Wiesenfeld (2001) sostienen que problematizar la situación de personas involucradas en proyectos de esta naturaleza y de su rol, representa un criterio indispensable para la sostenibilidad. Esto se debe a que procesos como la problematización, la reflexión crítica y el diálogo promovidos por este enfoque psicocomunitario, promueven en sus protagonistas una conciencia de la situación en la que se encuentran que motoriza su movilización para transformar las condiciones adversas.

Investigaciones como la presente ofrecen un análisis de cómo se están llevando a cabo políticas, proyectos, intervenciones, etc. y cuales son los efectos de las mismas, sobre los contextos que impactan, en este caso particular, sobre el medio rural venezolano y sus posibilidades de desarrollo. A través de esto podemos aprender, desde las voces de los involucrados en este tipo de intervenciones, cuáles han sido las fallas, limitaciones, problemáticas, así como los aciertos, y cómo podemos prevenir en futuras oportunidades ciertas deficiencias, y mejorar y fortalecer las bases para la implementación de políticas de desarrollo rural sostenible en el contexto venezolano.

Además, a través de estos procesos de reflexión y problematización, que partirán del acercamiento a los significados en torno al PDUS, se fomentarán procesos comunitarios que sienten las bases para el DS de estas comunidades. Esto podrá contribuir a la movilización y transformación de las condiciones de vida de los actores implicados en el proyecto.

Relevancia para la Psicología y las Ciencias Sociales.-

Es importante considerar la relevancia particular que esta investigación tiene para la Psicología Ambiental (PA). La aparición de preocupaciones concernientes al DS da un nuevo impulso al desarrollo de esta disciplina (Moser, 2003). A pesar de

los increíbles aportes que puede ofrecer la PA al desarrollo de programas y campañas ambientales, es evidente la ausencia de principios psicológicos en los mismos, lo cual según autores como McKenzie-Mohr (2000; citado en Wiesenfeld, 2003) conduce a estos programas al fracaso.

Y en aquellos en donde sí se ha observado la presencia de principios psicológicos, se ha denotado una orientación conductual y cognitiva de la psicología. Esta orientación parte del paradigma positivista y presenta limitaciones en términos de los aportes de esta disciplina al DS. Algunas de las debilidades de este paradigma son, según Wiesenfeld (2003): “la aproximación fragmentada a los procesos estudiados”, “la poca consideración a las características del contexto” (sociopolítico, cultural, económico) y “el énfasis en procesos psicológicos individuales”, entre otros (p. 258).

Por estar orientada desde la PAC y el Construccinismo Social esta investigación rompe con la ausencia de principios psicológicos y con la exclusión de los actores involucrados en los procesos de producción de conocimientos, se traslada el énfasis de los procesos individuales a los procesos comunitarios, se reivindica la consideración de las características del contexto y por ello la relevancia de la participación de los actores implicados, características de muchos de los proyectos enmarcados hacia el logro de la sostenibilidad. Por lo tanto, el presente estudio ofrece aportes para estos proyectos proponiendo orientaciones metodológicas que parten de vertientes de la psicología que ofrecen un abordaje complejo a los elementos que la sostenibilidad involucra.

En el caso particular de la Psicología Social Comunitaria (PSC) se puede destacar que esta disciplina ha enfocado sus planteamientos al abordaje de procesos comunitarios que se desarrollan predominantemente en el medio urbano. En la literatura especializada en esta materia, son pocos los referentes a trabajos con comunidades rurales, como es el presente caso. Esta investigación puede generar también aportes muy relevantes para la PSC, relativos al manejo de procesos comunitarios en el ámbito rural, que permitan sentar las bases para el DS.

Por último, podemos establecer que a partir de esta investigación se puede contribuir a ampliar el rol del psicólogo social en el campo de políticas, programas,

proyectos, entre otros, enmarcados en el paradigma de la sostenibilidad, especialmente proyectos de desarrollo rural sostenible por ser el caso particular del PDUS Tuy IV. A partir de lo anterior se puede vislumbrar con mayor claridad cuál es el aporte que desde esta disciplina se puede dar a este tipo de políticas, proyectos, intervenciones, etc.

Relevancia social.-

Esta investigación se inscribe dentro de la problemática del medio rural venezolano, contexto marcado por una larga historia de abandono por parte de los gobiernos, condiciones precarias de habitabilidad, pobreza y demás rasgos ya comentados. Esta problemática está íntimamente relacionada con los modelos de desarrollo y a pesar de que se ha sugerido que un modelo idóneo para abordarla es el DS, son pocos los esfuerzos desplegados en las comunidades por parte de sus proponentes (Wiesenfeld, 2003). La desatención de las comunidades rurales venezolanas señala la importancia y la necesidad de políticas integrales de desarrollo en este contexto.

En el marco del PDUS Tuy IV se presenta entonces la posibilidad de fomentar procesos comunitarios que apunten al DS de las comunidades que serán beneficiadas con nuevas viviendas. Sin embargo, estas no son las únicas comunidades involucradas en el proyecto, por lo que se aspira que la presente investigación arroje también información que resulte relevante para la promoción de la sostenibilidad en el resto de las comunidades, particularmente aquellas que deben ser relocalizadas por habitar el área de inundación del embalse.

En un video titulado “El Jobito-Afectados del Proyecto Tuy IV” (<http://www.youtube.com/watch?v=zNuCnX7QVlc>) se observan algunos de los comentarios que hacen las familias a ser reubicadas sobre el proyecto: en general no se oponen a la relocalización (lo cual puedo asegurar también con mi experiencia), sólo piden un trato justo. Uno de los entrevistados en dicho video comenta lo siguiente: “sacarnos a nosotros de aquí sin un estudio sinceramente a fondo sería un error... un horror”, lo que denota preocupación por el impacto futuro del proyecto en sus vidas.

Todo proceso de reubicación implica una ruptura con el lugar y el mundo de vida al que se pertenece, lo cual conlleva una fase de desajuste (Giuliani y Wiesenfeld, 2001). Al respecto, se espera que con esta investigación se puedan reivindicar los aportes de la PAC en el PDUS Tuy IV y en particular en el proyecto de reubicación. Esta disciplina establece que debido a esta fase de ruptura es preciso que se fortalezcan y generen competencias en las personas que les permitan comprender el desajuste y superarlo en forma exitosa.

La necesidad de incorporar la dimensión psicosocial a la sostenibilidad es resaltada por Giuliani y Wiesenfeld (2001), en particular en el caso de proyectos de reubicación. Para estos autores son factores de soporte indispensables para el desarrollo de un proyecto y de su sostenibilidad componentes psicosociales como el arraigo, la pertenencia y el sentido de comunidad. Si estos elementos no son incorporados en un proyecto de esta naturaleza, a su vez que facilitan posteriormente la emergencia de los procesos de participación y apropiación, el proyecto puede fracasar y el nuevo hábitat deteriorarse.

Si aspiramos al desarrollo rural sostenible debemos reivindicar la dimensión psicosocial comunitaria, la cual se centra en el fomento de los procesos comunitarios mencionados, que posibilitan justamente la sostenibilidad. El fomento de estos procesos es indispensable, ya que sin los mismos la sostenibilidad no sería posible, aspecto advertido en la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Naciones Unidas, 1997a).

He aquí uno de los aspectos más relevantes de esta investigación: la reivindicación de la dimensión sociocomunitaria del DS, la cual no ha sido desarrollada en profundidad y detalle por algunos promotores de este modelo, como veremos en el marco teórico.

A continuación se exponen los objetivos de la investigación.

Objetivos de la Investigación.-

Expondremos a continuación los objetivos de la presente investigación:

Objetivos generales.-

1. Comprender que ha significado el PDUS Tuy IV para los actores involucrados, tanto comunitarios como institucionales.
2. Fomentar en las comunidades foco de estudio procesos comunitarios, a través de intervenciones movilizadoras de acciones orientadas a la sostenibilidad.

Objetivos Específicos.-

Para objetivo general 1:

1. Problematizar los significados en torno al PDUS Tuy IV, contrastándolos con las acciones institucionales realizadas y las gestiones que iban ocurriendo en el proyecto, paralelamente a la realización de la presente investigación.

Para objetivo general 2:

2. Realizar un diagnóstico de las necesidades y recursos de las comunidades.
3. Explorar los significados en torno a la sostenibilidad que construyen los actores comunitarios.
4. Conocer los significados en torno a lo rural que construyen dichos actores.
5. Proveer a las comunidades información sobre las posibilidades socioproductivas sostenibles que el PDUS Tuy IV involucra.
6. Promover la organización comunitaria en torno a estas posibilidades socioproductivas.
7. Formular con las comunidades un plan de acción con base en los proyectos socioproductivos planteados.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Existe acuerdo en torno a la gravedad de la problemática ambiental planetaria y de su impacto “radical e implacable en un futuro no muy lejano” (Wiesenfeld, 2003, p. 254). La problemática ambiental es la que ha propiciado precisamente, la formulación reciente de modelos de desarrollo centrados en la sostenibilidad.

Los modelos de desarrollo tienen una gran repercusión en esta problemática, es por ello que a continuación les dedicamos algunas líneas. Esta discusión sobre los modelos de desarrollo debe quizás hacer referencia, en primer lugar, al Modelo de Desarrollo Capitalista, ya que este ha sido el modelo de desarrollo predominante por excelencia y gracias a los cuestionamientos y críticas que ha recibido ha abierto la posibilidad de plantear modelos alternativos, como lo es el Desarrollo Sostenible, modelo que sustenta el presente estudio.

La información que se expone en este capítulo fue organizada en tres apartados: 1) Los Modelos de Desarrollo. Aproximaciones Globales; 2) Hacia una construcción local del Desarrollo Sostenible. Reivindicación del contexto; y 3) Vertientes disciplinares y teóricas para aproximarse a un Desarrollo Sostenible Local.

En el primer apartado haré alusión a aquellos modelos que de alguna forma se presentan como universales, globales, son modelos que independientemente de la región en donde vayan a ser implementados sus objetivos y estrategias parecen permanecerán invariables. En este apartado comentaré brevemente sobre el Modelo de Desarrollo Capitalista, por las razones anteriormente expuestas, y presentaré al Modelo de Desarrollo Sostenible esbozado por las Naciones Unidas, el cual ha ido evolucionando a lo largo de los años, por lo que haré un recuento de sus antecedentes.

En el segundo apartado se propone una reivindicación de lo local, del contexto, la discusión aquí se centrará exclusivamente en el Desarrollo Sostenible, pero entendiendo a este como una propuesta de desarrollo local, gracias a los aportes de dos autores principales, estos son Arturo Escobar y Arnoldo José Gabaldón. Y en el tercer apartado se expondrá una disciplina y un enfoque teórico que precisamente

permiten ese abordaje sostenible local, estos son la Psicología Ambiental Comunitaria y el Construccinismo Social, respectivamente.

Antes de dar inicio a la primera sección de este capítulo es preciso hacer una aclaratoria: en la literatura distintos autores e incluso representantes de una misma disciplina utilizan para referirse al modelo de desarrollo sostenible tanto el término sostenible como sustentable, por lo que en el presente trabajo ambos términos se utilizaran indistintamente. Hecha la aclaratoria, continuemos.

I LOS MODELOS DE DESARROLLO. APROXIMACIONES GLOBALES

Los modelos de desarrollo hacen referencia, según Wiesenfeld (2012), a criterios que permiten definir las metas de un país para el avance de una sociedad hacia niveles óptimos en su calidad de vida, y a su vez también refieren a fases y estadios que permitirán alcanzar dichas metas. Según la autora, los componentes clave del concepto de desarrollo son en primer lugar los niveles que involucra, entre ellos el individuo, la familia, la comunidad, la localidad, la región, el país, entre otros; en segundo lugar, la concepción integral que plantea, resaltando que en el desarrollo convergen todas las áreas públicas; y por último, su relación con el concepto de calidad de vida.

A lo largo de nuestra historia como sociedad, hemos creado una serie de modelos de desarrollo, ahondaremos a continuación en algunos de los predominantes.

1. DESARROLLO CAPITALISTA

Al culminar la Segunda Guerra Mundial se adopta –en una parte del mundo– un modelo de desarrollo guiado por el boom tecnológico residual de dicha guerra, el cual fomenta ideas de bienestar y calidad de vida (García, Rodríguez y Suárez, 1997). Sus principales ventajas atribuidas son el fortalecimiento tecnológico y el mejoramiento del nivel de vida de las minorías (Wiesenfeld, 2012).

Al poco tiempo de implantado dicho modelo se observa que éste no resuelve los problemas básicos de la convivencia humana y así como tampoco mejora la calidad de vida de los seres humanos. Al contrario, su principal consecuencia es un

increíble deterioro ambiental (García, Rodríguez y Suárez, 1997), cambios climáticos, calentamiento global, inundaciones, extinción de especies, estilos de vida y patrones de consumo que atentan contra el equilibrio ambiental y la conservación de los recursos, agotamiento de servicios por alta concentración de poblacional urbana, uso generalizado de medios de transporte contaminantes, uso indiscriminado de recursos, producción creciente de basura (Wiesenfeld, 2012), entre muchas otras cosas más, todas negativas en cuanto a su impacto sobre el planeta y sobre los seres vivos.

El movimiento ecológico adopta en los años setenta (siglo XX) una posición crítica frente al modelo de desarrollo capitalista. Dicho movimiento comienza para la fecha a pronunciar alertas ecológicas y destaca sus consecuencias, entre ellas la reproducción de la pobreza (García, Rodríguez y Suárez, 1997). En Latinoamérica el movimiento ecológico realiza la problemática del subdesarrollo, y plantea que la pobreza y las desigualdades sociales constituyen el principal problema ambiental del desarrollo (García, Rodríguez y Suárez, 1997). Se necesitaba entonces un cambio de rumbo, un cambio de paradigma, surge ante esta necesidad un modelo alternativo, el Desarrollo Sostenible.

Dado que este modelo ha estado sujeto a transformaciones a lo largo del tiempo, haremos un recuento de sus antecedentes, a fin de contextualizar la versión que a nuestro juicio sustenta el trabajo que llevamos a cabo en este proyecto. La transformación del Desarrollo Sostenible se ha dado a través de una serie de cumbres y conferencias las cuales mencionaremos a continuación, no obstante, es preciso aclarar que resaltaremos de cada una de ellas los elementos que nos permitirán ir esbozando los lineamientos para un modelo de desarrollo rural sostenible en el contexto venezolano.

2. DESARROLLO SOSTENIBLE

Se planteaba entonces la necesidad de un modelo de desarrollo que tomara en cuenta el bienestar de la generación presente y el bienestar de las generaciones futuras. Un modelo que se dirigiera a alcanzar una mejor calidad de vida, mediante una disminución de las desigualdades sociales y una satisfacción de las necesidades básicas y un modelo que tomara en cuenta a la ecología y a la conservación

ambiental. Dicho modelo debía hacer un cambio de foco, desde lo económico a lo ecológico y ético; era necesario, como plantea Gabaldón (2006), “concebir el desarrollo desde una perspectiva ecológica y más ética e integral” (p. 44).

2.1. Nacimiento y evolución del modelo de Desarrollo Sostenible

La relevancia de la cuestión ambiental es resaltada en 1972 de forma muy significativa por un informe del Club de Roma ampliamente conocido, que se tituló *Los límites del crecimiento*. Dicho informe fue liderado por un equipo del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), quienes partían de la afirmación de la finitud del planeta y en donde “demuestran la inviabilidad de los patrones de consumo vigentes en los países industrializados y el peligro de un colapso de consecuencias incalculables” (Gabaldón, 2006, p. 52).

Dicho informe advertía sobre la amenaza del agotamiento de los recursos naturales en virtud del manejo de un modelo de desarrollo basado en la producción y consumo indefinido de bienes (Wiesenfeld, 2003). Plantea que los límites del planeta se ven influenciados por la interrelación de múltiples factores, entre los que podemos destacar: la contaminación, la industrialización, los recursos naturales, la población, la agricultura y la alimentación, etc. (Meadows, Meadows, Randers y Behrens III, 1972).

Gracias a este informe comienza a surgir la temática de la sostenibilidad, sin embargo, el modelo del Desarrollo Sostenible como tal debe formalmente su origen a la Organización de las Naciones Unidas. Por lo que a continuación se expondrán las distintas acciones que le dieron nacimiento a este modelo tan ampliamente reseñado en la actualidad.

1972 Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, Estocolmo.

La Organización de las Naciones Unidas consideró los problemas del medio ambiente por primera vez en julio de 1968, cuando recomendó a la Asamblea General que convocara una conferencia internacional sobre “los problemas del medio humano”. Destacando el deterioro constante y acelerado de la calidad de este medio causado por factores como la contaminación, la erosión, los efectos

secundarios de los biocidas, los desechos y el ruido; y mostrando preocupación por los efectos de dichos factores sobre el bienestar físico y psicológico del hombre (Naciones Unidas, 2013a).

La Asamblea General atiende la recomendación y convoca en diciembre de 1968 la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, advirtiendo que “las relaciones entre el ser humano y su medio están experimentando profundas modificaciones como consecuencia de los recientes progresos científicos y tecnológicos”. Destacando que dichos progresos a pesar de brindar posibilidades invaluable para el desarrollo de estrategias orientadas a la satisfacción de las necesidades del hombre, pueden conllevar también, si no son controlados, graves impactos sobre nuestro medio (Naciones Unidas, 2013a).

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano se realizó en junio de 1972 en Estocolmo, su producto principal fue la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. De la conferencia surge también la Declaración de Estocolmo en donde se define la problemática ambiental de una manera más amplia, abarcando tanto a los problemas generados por la industrialización en su etapa postindustrial como a los problemas socio-económicos de los países subdesarrollados (Naciones Unidas, 1972).

El mayor logro de la conferencia fue que todos los participantes aceptaran una visión ecológica del mundo, en la que se reconocía, entre otras cosas, el profundo impacto de las actividades del ser humano sobre amplias zonas de la tierra, el cual ha acrecentado debido al acelerado desarrollo de la ciencia y la tecnología (Naciones Unidas, 1972). Todos los participantes a la conferencia suscribieron también que el crecimiento natural de la población plantea continuamente problemas relativos a la preservación del medio, y que se deben adoptar normas y medidas apropiadas para hacer frente a esos problemas (Naciones Unidas, 1972).

El reconocimiento del carácter mundial de la problemática ecológica supuso que, además de las acciones a nivel individual y nacional, se insistiera asimismo en la necesidad de una amplia colaboración entre naciones y la adopción de medidas por las organizaciones internacionales (Naciones Unidas, 1972).

1987 Informe Brundtland, Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

En diciembre de 1983 la Asamblea General crea una comisión especial encargada de informar sobre la problemática mundial, con relación al medio ambiente, hasta el año 2000 y más adelante (Naciones Unidas, 2013a).

En 1987 la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CMMAD) presentó un informe conocido como el “Informe Brundtland” (Dra. Gro Harlem Brundtland), en donde se introdujo por primera vez la definición de Desarrollo Sostenible (DS), aludiendo a un tipo de desarrollo que satisface las necesidades de la generación actual sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas (Brundtland, 1987).

El Informe Brundtland es un reporte socio económico y ambiental que, en síntesis, evidencia los problemas ambientales globales y propone una serie de medidas que deben ser consideradas para revertir este proceso. Se apoya en la voluntad por crear un cambio, que considere las necesidades ambientales, sociales y económicas en un proceso integral de desarrollo. Implica además el progreso humano como avance social, base logística de una nueva era industrial (Brundtland, 1987).

Además, como una premisa léxica aparece en su esencia el concepto de “solidaridad” en el espacio, en el sentido de unirse regionalmente para combatir problemas comunes, y en el tiempo, en cuanto a no comprometer los recursos de las generaciones futuras. Argumentando que la educación es fundamental para cambiar las actitudes en cada punto del planeta (Fernández, 2012).

1992 Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Cumbre de la Tierra), Río de Janeiro.

Tomando en consideración los planteamientos del Informe de Brundtland, la Asamblea General de las Naciones Unidas convoca en 1988 la Conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, también conocida como la “Conferencia de Río” o “Cumbre de la Tierra” (Naciones Unidas, 2013a).

Podemos decir que hasta este momento se ha reconocido la existencia de una problemática ambiental y social, producto del acrecentamiento de la ciencia y la tecnología y el subsecuente impacto de las actividades del ser humano sobre el medio ambiente, además se ha definido un modelo de desarrollo orientado a solventar dicha problemática. Sin embargo, no se han desarrollado estrategias particulares que permitan detener y hasta invertir los efectos de tales actividades, por lo que la presente conferencia se centra en ello.

En Río de Janeiro se aprobaron tres acuerdos importantes: el Programa 21, la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y la Declaración de principios relativos a los bosques (CINU, 2008a).

El Programa 21 es un programa de acción mundial para promover el DS, en el que los gobiernos trazaron pautas de acción detalladas con cuya aplicación el mundo podría abandonar modalidades insostenibles de producción y consumo en favor de actividades que protegieran y renovaran los recursos ambientales de los que dependía el desarrollo. El Programa 21 abarca: la descontaminación de la atmósfera, el aire y el agua; la lucha contra la deforestación, la desertificación y la pérdida de terrenos agrícolas; el combate a la reducción de las poblaciones de peces; y la promoción del manejo seguro de los desechos sólidos. Este programa aborda también las pautas de desarrollo que suponen una carga para el medio ambiente, tales como la pobreza y la deuda externa de los países en desarrollo (CINU, 2008b).

La Declaración de Río comprende una serie de principios que especifican los derechos y deberes de los Estados para con el DS. En dicha declaración se establece en primera instancia que los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones y tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza (Naciones Unidas, s/f). Algunos de los derechos de los Estados son la responsabilidad de velar por que las actividades realizadas bajo su control no causen daños al medio ambiente, y el derecho al desarrollo, que debe ejercerse en forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras (Naciones Unidas, s/f).

Algunos de los deberes son la protección del medio ambiente; la cooperación de todos los Estados y de todas las personas en la tarea esencial de erradicar la

pobreza; la reducción y eliminación de modalidades de producción y consumo insostenibles; el fomento de políticas demográficas apropiadas; la promulgación de leyes eficaces sobre el medio ambiente; la aplicación de criterios de prevención, entre otros (Naciones Unidas, s/f).

En dicha declaración también se establece que se deberá dar especial prioridad a la situación y a las necesidades especiales de los países en desarrollo. De igual forma se plantea que se deberá emprender una evaluación del impacto ambiental de cualquier actividad propuesta que probablemente haya de producir un impacto negativo considerable en el medio ambiente (Naciones Unidas, s/f).

En esta conferencia se comienza a demarcar más claramente el rol de los Estados, se vislumbra su responsabilidad ante el DS. Recordemos como en el capítulo anterior al centrarnos en el contexto rural venezolano, contexto foco del presente estudio, se advertía del abandono de los gobiernos y de la falta de políticas de desarrollo sinceramente orientadas hacia la sostenibilidad.

Como se verá más adelante la presente investigación implica el trabajo con unas comunidades rurales venezolanas, con las que se promovió el desarrollo de un plan de acción con base en proyectos socio-productivos, siguiendo los planteamientos del DS, por lo que dicho plan contemplaba algunos de los principios anteriormente expuestos, como por ejemplo el velar porque las actividades productivas no causen daños sobre el medio ambiente.

1996 Conferencia de las Naciones Unidas para el Ambiente y el Desarrollo (Hábitat II), Estambul

La Conferencia de las Naciones Unidas para el Ambiente y el Desarrollo celebrada en Estambul, Turquía, del 3 al 14 de junio de 1996, comprendió la aplicación de los criterios de la sostenibilidad a los asentamientos humanos precarios, entendiéndolos a partir de este momento como un tipo de ambiente central en la vida de las personas que envolvía tanto al entorno como a las relaciones humanas (Wiesenfeld, 2003).

A partir de esta conferencia el hábitat no puede ser entendido sin hacer referencia a las relaciones humanas. Según Wiesenfeld (2003) lo anterior trajo como consecuencia la superación de la perspectiva conservacionista que orientó hasta ese momento la fundamentación del componente ambiental del DS. La autora plantea que el hábitat abarca ahora los distintos niveles del entorno residencial, desde el más micro y privado, la vivienda, hasta el más macro y público, los espacios comunitarios o semipúblicos y públicos vinculados con el entorno residencial.

Las principales contribuciones de esta conferencia fueron una concepción social del hábitat, en donde se diera relevancia a procesos sociales y a la organización y participación comunitaria; el reconocimiento de la importancia de la participación de los diversos actores, incluyendo para ello el fomento y el fortalecimiento de las capacidades de planificación, decisión y gestión del desarrollo en cada uno de ellos, así como de su disposición de articular esfuerzos para incorporar los respectivos puntos de vista y necesidades (Wiesenfeld, 2003).

Como comentaremos más adelante algunas de las ideas anteriormente expuestas fueron tomadas en cuenta tanto para el presente estudio como para el trabajo que le precedió, del cual partió la investigación. En el capítulo anterior pudimos observar como se contemplaron una serie de criterios de sostenibilidad al momento de implementar el Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV (PDUS Tuy IV), proyecto que implica el diseño de urbanismos sostenibles para grupos de comunidades rurales involucradas en el proyecto. Para el diseño tanto de las viviendas como de los urbanismos se emplearon estrategias participativas que promovían la incorporación de miembros de la comunidad en el trabajo con arquitectos y psicólogos sociales.

Otra de las contribuciones de esta conferencia fue la adopción de una visión ética y política a la hora de alcanzar el compromiso de los Estados de resolver los problemas de vivienda de sus poblaciones, creando hábitat dignos y superando la pobreza (Wiesenfeld, 2012).

El producto principal de esta conferencia fue el Programa Hábitat, del cual se desprenden una serie de principios. El primero de estos principios plantea que son asentamientos humanos equitativos aquellos en los que toda persona, sin

discriminación alguna, tiene las mismas oportunidades de acceso a la vivienda, la infraestructura, los servicios, la educación y los espacios abiertos (Naciones Unidas, 1996). Este fue uno de los principios acogidos en el diseño de los urbanismos derivados del PDUS Tuy IV. En el diseño se contempló que cada familia debía tener una vivienda digna con todos sus servicios y que los urbanismos debían incluir equipamientos educativos, de salud, recreativos, religiosos y comunales.

Dentro de estos principios del programa hábitat se establece también que la erradicación de la pobreza es indispensable para la sostenibilidad de los asentamientos humanos. El DS de los asentamientos humanos garantiza el desarrollo económico, las oportunidades de empleo y progreso social, en armonía con el medio ambiente. (Naciones Unidas, 1996). Esto también concuerda con uno de los lineamientos del PDUS Tuy IV, el cual propone que el diseño de los urbanismos debe realizarse buscando promover una micro-economía considerando las distancias y densidades necesarias para la interacción comunitaria y socio-productiva.

En dichos principios también se sostiene que son asentamientos humanos sostenibles aquellos que generan un sentido de ciudadanía e identidad, cooperación y diálogo y un espíritu de servicio voluntario y de participación cívica, donde todas las personas reciben apoyo y tienen ocasión de participar en pie de igualdad en la adopción de decisiones. (Naciones Unidas, 1996).

1997 Cumbre de la Tierra + 5.

En 1997 la Asamblea General de las Naciones Unidas convocó un período extraordinario de sesiones, conocido como “Cumbre para la Tierra +5”, cuyo objetivo era examinar y evaluar la ejecución del Programa 21. En esta conferencia se subraya el caso de los países en desarrollo, en donde se observaba que los efectos de la mundialización habían sido desiguales; algunos pocos se habían podido beneficiar, sin embargo muchos otros se vieron impedidos por problemas como la pobreza, el escaso nivel de desarrollo social, la insuficiencia de las infraestructuras y la falta de capital. (Naciones Unidas, 1997b, p. 5). La situación de muchas familias permanecía invariable, condiciones precarias de habitabilidad, ausencia de servicios básicos, escasas fuentes del empleo, etc. situación que caracteriza perfectamente al contexto rural venezolano.

En esta conferencia destacan también que el estado del medio ambiente ha continuado empeorando a nivel mundial, hay enormes problemas ambientales que siguen profundamente arraigados en la trama socioeconómica de los países. La pobreza persiste, la productividad agrícola es irregular y sigue disminuyendo, el abastecimiento de agua es insuficiente, las condiciones de los hábitat naturales y de los ecosistemas frágiles siguen empeorando, los recursos renovables continúan utilizándose a un ritmo superior al natural de regeneración (Naciones Unidas, 1997b, p. 5 y 6). Se puede decir que esta cumbre revela la necesidad de intensificar los esfuerzos orientados al DS.

2002 Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Río + 10), Johannesburgo.

En el 2000 la Asamblea General de las Naciones Unidas convocó la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (conocida como Río +10), la cual tenía como objetivo realizar una evaluación decenal de la ejecución del Programa 21. La Cumbre Mundial se realizó en Johannesburgo, Sur África, del 26 de agosto al 4 de septiembre de 2002 y su informe incluye una declaración política y un plan de aplicación (Naciones Unidas, 2002).

En la declaración política uno de los elementos más relevantes es la inclusión del plano local, como contexto para promover y fortalecer el DS, además del nacional, regional y mundial, anteriormente incluidos. Esto es de suma relevancia para la presente investigación, desde donde se pretende reivindicar el plano local como contexto idóneo para la elaboración y puesta en marca de estrategias orientadas al DS (Naciones Unidas, 2002).

En el plan de aplicación los estados se comprometieron a llevar a cabo actividades concretas y adoptar medidas para intensificar la cooperación internacional. Para la erradicación de la pobreza este plan propone una serie de estrategias, algunas de las cuales son pertinentes para este estudio, ya que revelan las medidas que debiesen ser tomadas en las comunidades foco de la investigación. Algunas de estas estrategias son la reducción de personas que no tienen acceso a servicios básicos, la elaboración de proyectos de desarrollo a nivel local y de

comunidades, el proporcionar acceso a los recursos agrícolas a las personas que viven en pobreza, entre otros (Naciones Unidas, 2002).

2012 Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río + 20), Río de Janeiro.

Entre los días 20 y 22 de junio de 2012 tuvo lugar en Río de Janeiro, Brasil, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, conocida como Río + 20, la cual tenía como objetivo hacer una evaluación de los avances que se han logrado en los 20 años transcurridos desde la CNUMAD de 1992. En el informe de dicha conferencia se destaca que los avances han sido desiguales, incluso en lo que respecta al DS y la erradicación de la pobreza (United Nations, 2012).

Lo anterior revela uno de los aspectos de mayor relevancia destacados en esta conferencia, el hecho de que a pesar de todas las cumbres, de todos los avances, de todos los programas y compromisos la situación de los países, en particular la de aquellos tildados de “tercer mundistas”, continúa sin poder alcanzar niveles de sostenibilidad (United Nations, 2012).

Otro de los elementos principales de esta cumbre fue la solicitud por parte de los estados de un enfoque holístico e integral del DS, desde donde se reconozca la existencia de diversas culturas y civilizaciones cada una de las cuales puede contribuir al DS. Lo anterior resalta nuevamente este llamado a lo local como contexto para el desarrollo e implementación de medidas orientadas al logro de la sostenibilidad (United Nations, 2012).

...

Como pudimos observar, cada una de estas cumbres arrojó aportes de gran relevancia para el DS. En Estocolmo (Naciones Unidas, 1972) se incluyen los problemas socio-económicos en la definición de la problemática ambiental, se reconoce el impacto de las actividades del ser humano sobre la tierra y se resalta la necesidad de la colaboración entre naciones. El informe de Brundtland (1987) define por primera vez al DS y destaca la necesidad de no comprometer los recursos ineludibles para el desarrollo de las generaciones futuras. En la primera Cumbre de

la Tierra (1992) se desarrollan estrategias particulares orientadas a detener y hasta invertir los efectos de las actividades del hombre sobre el medio ambiente, entre ellas el Programa 21 y la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.

A partir de la Conferencia de Estambul (Naciones Unidas, 1997a) el hábitat no puede ser entendido sin hacer referencia a las relaciones humanas, esta concepción social resalta la importancia de los procesos sociales y reconoce la relevancia de la participación de los diversos actores y su fortalecimiento. En 1997 se observa que los avances han sido desiguales y que la situación de muchos países en desarrollo continúa empeorando, así como también el estado del medio ambiente a nivel mundial (Naciones Unidas, 1997a).

En Río + 10 se incluye al plano local como contexto para promover y fortalecer el DS (Naciones Unidas, 2002). No obstante, se observó en Río + 20 que los esfuerzos han sido insuficientes y que en lugar de mostrar avances concretos, en particular en países en desarrollo, se evidencia la agudización de los problemas y aparentemente sin un tratamiento local y profundo de los mismos (United Nations, 2012).

Antes de centrar la discusión en este último punto, el tratamiento local, expondré algunas de las principales críticas realizadas a este modelo de DS esbozado por las Naciones Unidas. Estas críticas permitirán evidenciar los vacíos de este modelo, que pueden ser subsanados con los aportes de diversos autores, disciplinas y enfoques teóricos, algunos de los cuales serán expuestos más adelante.

2.2. Críticas al modelo de Desarrollo Sostenible

El modelo de DS no ha sido inmune a las críticas, todo lo contrario, ha sufrido de innumerables ataques desde su origen y durante toda su evolución. Considero también pertinente visibilizar estas posturas ya que ellas amplían las visiones sobre este modelo, es por ello que a continuación le dedico un apartado a los cuestionamientos y críticas que ha recibido el modelo de DS desarrollado por las Naciones Unidas.

He decidido agrupar las críticas al modelo en 6 grandes categorías: DS como continuación del modelo capitalista, subestimación de la dimensión ambiental, crítica culturalista, crítica ecosocialista, ambigüedad del modelo y subestimación de la dimensión social. Seguidamente ahondaremos en cada una de ellas.

2.2.1. Desarrollo Sostenible como continuación del modelo capitalista

Una de las principales críticas que se le hace al DS establece que el mismo es en realidad una continuación del modelo de desarrollo capitalista. Diversos autores concuerdan con esta crítica (Vaamonde, 1999; García, Rodríguez y Suárez, 1997; Escobar, 1995), todos argumentan que este modelo es en realidad una continuidad de la propuesta tradicional de desarrollo, modelo capitalista y de modernidad, que sólo plantea un cambio en el discurso oficial del desarrollo y no un cambio en sus fundamentos. Algunos de estos autores consideran que los países industrializados maquillaron el desarrollo capitalista con la dimensión ambiental y le adosaron el calificativo sostenible.

Es por esta razón que Escobar (1995) decide llamar al discurso del DS liberal, debido a que da por sentadas una serie de realizaciones de la modernidad liberal del Occidente: la creencia en la posibilidad de un conocimiento científico objetivo, cuya veracidad está asegurada por el ejercicio instrumentado de la vista; una actitud frente al mundo que exige que éste sea considerado como algo externo al observador, pudiendo entonces ser aprehendido como tal, conocido y manipulado; la insistencia en que la realidad social puede ser “gestionada”, que el cambio social puede ser “planificado” (Escobar, 1995).

El rasgo de la modernidad que el discurso liberal del DS asume con mayor claridad es, para Escobar (1995), el de la existencia de una cultura económica dada. En la cultura económica occidental la naturaleza está compuesta de recursos limitados, con valor monetario y sujetos a ser poseídos. Se trata de extender el sistema de precios a todos los aspectos de la naturaleza que sea posible, incluyendo el aire, el agua, los genes, etc. Así, al igualar ecología con economía, se economiza la naturaleza (Escobar, 1995).

El discurso liberal del DS nos habla también, según Escobar (1995), de que los deseos del “hombre” son “ilimitados” y que, dada la escasez de los recursos, sus necesidades sólo pueden ser satisfechas a través de un sistema de mercado regulado por precios; de que el bien social se asegura si cada individuo persigue su propio fin en la forma más eficiente posible; esto nos instiga a pensar, finalmente, que la bondad de la vida, su “calidad”, se mide en términos de productos materiales, de tal forma que los otros elementos de la cultura se desvanecen (Escobar, 1995).

Según García, Rodríguez y Suárez (1997) el mercado es el centro discursivo del modelo de DS; éste no parte de una resignificación del desarrollo desde una perspectiva ecológica, como plantea Gabaldón (2006), sino que mantiene su postura economicista, capitalista y mercantilista, en la que el aspecto económico se prioriza muy por encima de lo social y lo ambiental, elementos que según este modelo deben tener un peso equitativo. Estos autores afirman que se ha observado a través de los años que potenciar el mercado no resuelve los problemas que este mismo ha creado. Para el mercado sólo existen mercancías, no necesidades humanas significativas.

Por su parte Silva (2000) afirma que el DS es una propuesta basada en el crecimiento económico y en la globalización de un modo de vida consumista y desarraigado, cuya mayor consideración ecológica es controlar los síntomas de destrucción de este mismo modo de vida. En relación a lo anterior, Giuliani y Wiesenfeld (2001) argumentan que este modelo acentúa la crítica sobre las consecuencias del desarrollo pero no abre crítica alguna sobre los modos de producción determinados, en general, por los países desarrollados, atribuyendo en cambio la causa de los problemas a los países no desarrollados.

Esta noción de crecimiento ha sido criticada porque no considera los efectos colaterales e indeseados que ella implica, no ha contribuido a resolver los problemas de los países mas pobres, supone el incremento constante de la producción con el consecuente incremento de los recursos y su correspondiente amenaza de agotamiento, y no cuestiona los patrones de consumo, directamente vinculados con el impacto ambiental que el propio sistema genera.

Además, esta concepción no contempla la superación de la pobreza, condición necesaria para un DS. De allí, que se requiere una reformulación del

indicador económico que implique equidad en las condiciones de vida de la población (Wiesenfeld, 2003).

2.2.2. Subestimación de la dimensión ambiental

Para García, Rodríguez y Suárez (1997) el modelo de DS incluye la dimensión ambiental como un mero adorno, afirman que esta dimensión en realidad se adoptó por las presiones crecientes de los movimientos ambientales y ecológicos. Estos autores plantean que, desde el punto de vista ecológico, el modelo del DS se presenta como un mecanismo de valuación monetaria e internalización generalizada de los efectos externos medioambientales; se plantea una apropiación y transformación capitalista de la naturaleza; independientemente de los límites ecológicos que pudieran existir.

El llamado a la conservación de los recursos naturales “no renovables” en beneficio del progreso económico, lleva a reducir la problemática ambiental a un asunto técnico de asignar precios a los recursos naturales (García, Rodríguez y Suárez, 1997). En este orden de ideas, Giuliani y Wiesenfeld (2001) establecen que el ambiente es concebido como un conjunto de recursos a los que se debe dar un uso racional, dejando de lado que parte de esos recursos se hallan en los países del Tercer Mundo y han sido y son tradicionalmente explotados por los centros de producción de los países más avanzados.

Según Wiesenfeld (2003) el modelo de DS ha estado orientado fundamentalmente por una noción conservacionista del ambiente, entendido como contexto natural, la cual enfatiza la conservación de recursos subestimando otros aspectos tales como la contaminación provocada por los modos de producción y de consumo, obviando en el análisis del deterioro ambiental sus verdaderas causas (Giuliani y Wiesenfeld, 2001). Tampoco incorpora otros ambientes, tales como los ambientes construidos, ni elementos del mismo (además de los recursos naturales), tales como la actividad humana, sin la cual el ambiente como tal pierde su sentido (Wiesenfeld, 2003).

Pareciera existir en la actualidad todo un viraje hacia lo “verde”, muchas empresas, instituciones, organizaciones ofertan productos, campañas, etc. tildados

con este adjetivo “verde” asumiendo que al adosarlo ya se encuentran persiguiendo objetivos orientados hacia la sustentabilidad ambiental. Sin embargo, autores como Valentín y Marcellesi (2010) consideran que quienes movilizan dicho viraje parten de un pensamiento capitalista liberal-productivista que no pone en cuestión su lógica injusta e insostenible, sus acciones supuestamente ambientales que se nos venden con esta noción de “verde” se basan en el mercado, los beneficios y la explotación, elementos claramente capitalistas que se apartan del planteamiento de la sostenibilidad ambiental.

Según Von Bernad y Gorbarán (2011) lo que no plantean aquellos que se encuentran en este “viraje hacia lo verde” es que la falta de sostenibilidad ambiental está ligada a un consumo excesivo de bienes y servicios, posiblemente por requerimientos económicos y sociales promovidos por el sistema capitalista de consumo. Naredo (1996) propone que el término DS está sirviendo para mantener en los países industrializados la fe en el crecimiento y haciendo las veces de burladero para escapar a la problemática ecológica y a las connotaciones éticas que tal crecimiento conlleva.

En concordancia con Naredo, Bullard (2011) alega que el capital desvirtuó las ideas de la sostenibilidad y las manipuló para ponerlas al servicio de sus propios intereses. Establece que no duda del término sostenible en sí, sino de la compañía que lo rodea. Ejemplo de esto, es la promoción doctrinaria que hace el Banco Mundial de un crecimiento sostenible a través de políticas que básicamente autorizan a las grandes empresas a arrebatar y vender las grandes riquezas naturales (Bullard, 2011).

Las acciones que llevan a cabo estos movimientos “verdes” se preocupan por el “desmonte” de las selvas tropicales o por la caza de las ballenas, más no ven a los humanos sin techos que los rodean, no plantan árboles en las calles de sus ciudades, consumen todo lo que pueden y no muestran como es vivir sosteniblemente. Nadie recuerda aquello de "Si quieres cambiar el mundo, cámbiate a ti mismo" - Mahatma Gandhi (Von Bernad y Gorbarán, 2011). No sitúan su atención en las problemáticas locales, en el cambio personal, sino en grandes discursos que hablan de la problemática ambiental, y en lo concreto, estos movimientos, parecen no estar haciendo mucho para solventarla.

Lo ambiental parece ser entonces, según estos autores, una estrategia discursiva engañosa que plantea una visión de desarrollo desde una postura ecológica, que toma en cuenta los impactos ambientales de las acciones humanas, pero que en lo concreto sólo es un concepto abstracto que legitima prácticas insostenibles, que persiguen objetivos ajenos a lo ambiental.

2.2.3. Crítica culturalista

El discurso culturalista constituye una crítica al discurso liberal anteriormente comentado. Pone énfasis en la cultura como instancia fundamental de nuestra relación con la naturaleza. Los culturalistas hallan el origen de la crisis ambiental actual en la cultura economicista y científica del occidente, dada por sentado en el discurso liberal, y anteriormente comentada. La idea correcta según los culturalistas, es que el crecimiento económico lleva al agotamiento de recursos y a la contaminación (Escobar, 1995).

Implícito en el discurso liberal del DS está la creencia de que el Occidente es el que salvará a la tierra. Solo en segunda instancia se invita a las comunidades del “Tercer Mundo” a compartir su “conocimiento tradicional” (Escobar, 1995). Según Vaamonde (1999) el modelo de DS impone planes de desarrollo a los países del Sur que parten de concepciones de los países industrializados (países del Norte).

Los culturalistas hacen un llamado al “Fin del Desarrollo y el Comienzo de la Tarea de Regeneración”, invitan a las gentes del mundo a comenzar la tarea de reconstruir, rearmonizar y regenerar. Esto pudiera requerir crear comunidades regenerativas que combinen creativamente los escombros de la modernidad con los remanentes de las tradiciones. Consideran que ha llegado la hora de reconocer el pluralismo radical del mundo. Afirman que tenemos que embarcarnos en un proceso total de regeneración, bajo la premisa de que no puede haber ningún criterio universal bajo el cual esto pueda realizarse (Escobar, 1995).

Acorde con lo anterior, autores como Sauvé (2006) establecen que el DS como programa económico se inscribe en la lógica de la globalización, y es una propuesta desarrollista y recursiva que pretende llegar a todos los pueblos de la

tierra, sin considerar las necesidades reales socio-ambientales de cada uno de estos pueblos. Se plantea como un proyecto indiscutible.

La globalización es actualmente el hilo conductor de las transformaciones sociales, este proceso depende del desarrollo tecnológico. Se plantea como un proceso que permite la extensión geográfica de la interacción social (aldea global), lo cual implica para Sauvé (2006) una desterritorialización de las realidades sociales, lo cual conlleva a la ruptura con los anclajes y las raíces culturales y a una uniformidad de las ideas. Los culturalistas se oponen al proceso de globalización y hacen llamados al desarme cultural del occidente de tal forma que se abra campo para otras culturas, la desmercantilización de la naturaleza, y la promoción de estilos de vida basados en valores post-económicos (Escobar, 1995).

2.2.4. Crítica ecosocialista

El punto de partida de las visiones ecosocialistas es la economía política reformada, centrada en la teorización de la naturaleza del capital en lo que se ha dado en llamar su “fase ecológica” (M. O’Conor, 1993, c.p. Escobar, 1995). En esta fase el capital opera en dos formas distintas e interrelacionadas, la moderna y la posmoderna del capital ecológico (Escobar, 1995).

La forma moderna del capital ecológico opera de acuerdo a la lógica de la cultura y racionalidad capitalista modernas. El capitalismo se reestructura cada vez más a expensas de las llamadas “condiciones de producción”, estas se definen como cualquier elemento que es tratado como una mercancía, aunque no se produzca como tal (James O’Connor; Escobar, 1995).

Al degradar y destruir sus propias condiciones de producción el capital tiene que encarar el hecho para mantener los niveles de ganancia, por lo que acelera el cambio tecnológico, abarata las materias primas, exige mayor disciplina y menores salarios para la fuerza de trabajo. Estas operaciones requieren cada vez mayor cooperación e intervención estatal, haciendo más visible el contenido social de políticas aparentemente neutras y benignas lo cual conlleva a que estas se hagan más susceptibles de teorización y oposición por parte de los movimientos sociales o sectores afectados (Escobar, 1995).

La forma postmoderna del capital ecológico según Martín O'Connor (1993; Escobar, 1995) sugiere que el capital está adquiriendo una nueva modalidad. Ya la naturaleza no es vista como una realidad externa a ser explotada por cualquier medio, sino que es vista como una fuente de valor en sí misma. Por lo tanto, “la dinámica primaria del capital cambia de forma, de acumulación y crecimiento en base a una realidad externa, a la conservación y autogestión de un sistema de naturaleza capitalizada cerrada sobre sí misma” (Escobar, 1995; p. 16).

Esta forma postmoderna del capital ecológico depende también de los conocimientos locales. La ciencia comienza a darse cuenta de la utilidad de los conocimientos tradicionales. Sin embargo, pocas veces se dan cuenta los expertos modernos que los conocimientos populares son complejas construcciones culturales que involucran procesos profundamente históricos y relacionales (Escobar, 1995).

Desde la perspectiva ecosocialista el discurso liberal del DS no pretende la sustentabilidad de la naturaleza sino la del capital. Una cosa es clara desde esta perspectiva: los movimientos sociales y las comunidades del Tercer Mundo necesitan articular estrategias productivas alternativas que sean sustentables ecológica y culturalmente (Escobar, 1995).

2.2.5. Ambigüedad del modelo

Otros críticos proponen que al planteamiento del DS lo acompaña una cierta ambigüedad la cual hace referencia a una falta de claridad en sus metas. Al respecto Naredo (1996, p. 8) señala que “mientras la meta sea ambigua no habrá acción práctica eficaz, por mucho que el pragmatismo reinante trate de buscar atajos afinando el instrumental antes de haber precisado las metas”.

Según Naredo (1996) tal ambigüedad induce a utilizar el modelo del DS más como un conjuro que un concepto útil para comprender y solucionar problemas del mundo real. Esta ambigüedad se presenta como obstáculo para elaborar estrategias e implementar acciones orientadas hacia la sostenibilidad (Wiesenfeld, 2012).

De igual forma Naredo (1996) plantea que la ambigüedad referida constituye un obstáculo para elaborar e implementar estrategias orientadas hacia la

sostenibilidad. Sobre esto el autor señala que se aprecia poca voluntad para hacer planes de reconversión de la sociedad actual hacia bases más sostenibles o físicamente viables, por mucho que aparezcan en multitud de publicaciones y declaraciones, referencias a la sostenibilidad. Este autor manifiesta que lo anterior es debido, en parte, a la poca precisión que existe en el modo de llevar el DS a la práctica.

Wiesenfeld (2012) afirma que la ambigüedad del DS no se resuelve con definiciones más precisas, sino a través del sistema de razonamiento que apliquemos para acercarnos a él.

2.2.6. Subestimación de la dimensión social

Para Faria, Fuentes y Gonzáles (2007) el componente social del modelo del DS es una pieza retórica que no ha sido profundizada. Este componente ha tenido poca presencia en el modelo, siendo sus referencias a aspectos tan generales como la satisfacción de necesidades o actitudes y conductas pro-ambientales (Wiesenfeld, 2003).

Según García, Rodríguez y Suárez (1997) el modelo de DS asume desde el punto de vista social la necesidad de resolver la pobreza, pero utilizando la estrategia tradicional del crecimiento en vez de la redistribución. Para estos autores el DS define los problemas socio-ambientales tales como la pobreza, como la causa y consecuencias importantes del deterioro ambiental de los ecosistemas.

El modelo de DS responsabiliza al síntoma (la pobreza) y exculpa al origen del desajuste (la inequidad social) y en sus planteamientos propone construir un marco de distribución internacional más equitativo, a través del reequilibrio de las fuerzas a partir de la consolidación del libre mercado (García, Rodríguez y Suárez, 1997). Se observa entonces que la solución del DS para erradicar la pobreza es el mismo crecimiento económico, el cual se obtiene a través del mercado.

Estas soluciones no se ajustan a las necesidades reales de los países, la lógica liberal del desarrollo económico implícita en las propuestas para analizar y enfrentar los problemas socio-ambientales lleva a una definición difusa de las

responsabilidades entre los países ricos y los pobres, donde parece privar un tratamiento desigual en perjuicio de estos últimos (García, Rodríguez y Suárez, 1997).

Según Giuliani y Wiesenfeld (2001) existe una suerte de neutralidad ideológica del modelo de DS, puesto que todas las consecuencias sobre las que alerta, tanto en lo que respecta a los modos de producción, como a las variables económicas y al propio criterio de desarrollo obvian la dimensión política y social, sin las cuales los grandes problemas que están en la base del desarrollo, resultarán intactos. “No es posible pensar en sostenibilidad mientras la mayoría de la población no pueda alimentarse en forma adecuada, ni tenga acceso a la educación, ni cuente con un sitio digno dónde vivir” (Giuliani y Wiesenfeld, 2001, p. 2-3).

Se puede plantear que ha existido cierta reivindicación del componente social del DS, no obstante, muchos de los temas que este componente comprende no han sido precisados, así como tampoco las estrategias metodológicas que orientaran su abordaje. Por lo tanto, es preciso un desarrollo teórico y metodológico en torno a este componente que permita su entendimiento y aplicación (Wiesenfeld, 2003), tarea en la cual la Psicología Social Comunitaria tiene mucho que aportar, tal como se verá más adelante.

...

Pudimos observar entonces que esta propuesta de DS esbozada por las Naciones Unidas no ha sido inmune a las críticas. En primer lugar hicimos alusión a una crítica que parece arropar a todas las demás: el DS como continuación del modelo de desarrollo capitalista, la cual implica que se den por sentadas en la propuesta de DS una serie de realizaciones de la modernidad liberal del Occidente (Escobar, 1995). Esta crítica se relaciona precisamente con el planteamiento culturalista, el cual sostiene que el DS es una propuesta de desarrollo universal que parte del occidente y que homogeneiza con ello a las distintas culturas que hacen vida en nuestro planeta (Escobar, 1995). Por esta razón hacemos un llamado a lo local, a la reivindicación del contexto, los modelos de desarrollo no pueden ser globales, universales, los países, las regiones del mundo, guardan diferencias

históricas, culturales, sociales, políticas, etc., las metas de cada uno de ellos para mejorar su calidad de vida deben corresponder y partir de estas particularidades.

En este sentido, reivindicamos lo local como mecanismo de comprensión y acción compatible con los requerimientos humanos particulares y en estrecha relación con su contexto. De allí que consideramos oportuno presentar algunas propuestas en esta dirección. Es por ello que decido complementar los planteamientos de las Naciones Unidas con dos autores en particular: Arturo Escobar y Arnoldo José Gabaldón.

Incorporo en este marco teórico a Arturo Escobar quien hace un llamado a combinar los conocimientos expertos y locales, reivindicando los intentos de la gente común de construir mundos más humanos, su propuesta parte de una defensa de lo local (Escobar, 2007). También incluyo a Arnoldo José Gabaldón quien realiza una propuesta de Desarrollo Sustentable para la región Latinoamericana. Su propuesta plantea una orientación desde principios éticos y una reivindicación de la dimensión ambiental del DS (Gabaldón, 2006).

Esta defensa de lo local coincide precisamente con los planteamientos de la Psicología Ambiental Comunitaria y del Construccinismo Social, planteamientos que también serán incluidos dentro de la propuesta de Desarrollo Sostenible que se intenta delimitar en el presente capítulo, la cual orientó el trabajo realizado con las comunidades foco de estudio. Nos centraremos en estas vertientes disciplinares y teórica en la tercera sección de este capítulo, no obstante, la discusión en torno a las críticas permite visibilizar la relevancia de los aportes de cada uno de los autores, disciplinas y enfoques teóricos tomados en cuenta para la presente investigación.

Al respecto, otra de las críticas comentada anteriormente remite a la subestimación de la dimensión social del modelo, esta crítica sostiene que el DS no precisa conceptualmente los temas que esta dimensión incluye, ni propone estrategias metodológicas para su abordaje (Wiesenfeld, 2003), razón por la cual se resalta nuevamente la relevancia de la Psicología Social Comunitaria, disciplina que ofrece lineamientos conceptuales y metodológicos para abordar el componente social del modelo de DS. De igual forma, también se crítica al modelo por subestimar la dimensión ambiental, en parte por no realizar un análisis de las verdaderas causas de

la problemática ambiental. Esta falta de profundización en procesos claves para el éxito de la sostenibilidad, que se relaciona precisamente con otra de las críticas: la ambigüedad del modelo, es la que ha motivado la incorporación de distintas miradas y disciplinas que permiten justamente complementar y adecuar estos modelos.

Dicha razón justifica nuevamente la inclusión de la Psicología Ambiental Comunitaria, la cual arroja aportes que subsanan la subestimación de las dimensiones social y ambiental del modelo. Con esta disciplina se reivindica al sujeto social, particularmente organizado en comunidades, los modelos y las críticas aluden evidentemente a los seres humanos, pero casi como una entelequia, son anonimizados sin contextualizarlos en sus respectivos ámbitos de existencia, interacción, prácticas sociales, inseparables de sus subjetividades.

A pesar de estas críticas me posiciono a favor del modelo de DS de las Naciones Unidas y tomo en buena medida sus planteamientos para el presente trabajo, especialmente por ser una propuesta de desarrollo integral que toma en cuenta tanto el elemento económico como el social y el ambiental, a diferencia del modelo de desarrollo capitalista que centra su atención en el elemento económico.

Es por lo anterior que, partiendo de la propuesta producida por las Naciones Unidas, me inclino hacia un Modelo de Desarrollo Sostenible Local, el cual se delimita a partir de los aportes de los distintos actores, disciplinas y enfoques teóricos anteriormente mencionados, en los cuales ahondaremos a continuación. Este modelo de DS Local parte de una reivindicación del contexto y ofrece lineamientos para el abordaje de lo social, que analicen las verdaderas causas de la situación ambiental y el sentido que esta tiene para los actores involucrados.

II HACIA UNA CONSTRUCCIÓN LOCAL DEL DESARROLLO SOSTENIBLE. REIVINDICACIÓN DEL CONTEXTO

Esta sección se centra, como ya anunciamos, en los planteamientos de Arturo Escobar y Arnoldo José Gabaldón, quienes precisamente comienzan a darle sentido a este modelo de DS Local que intentamos proponer. Veamos entonces que elementos arroja Arturo Escobar en esta propuesta de DS Local, los cuales se expondrán en el marco de lo que se conoce como el Postdesarrollo, corriente de pensamiento que será explicada a continuación.

1. EL “POSTDESARROLLO”

Existen autores como Bullard (2011) que plantean que la viabilidad del modelo de DS depende de que exista una reformulación fundamental de la noción de desarrollo. Para este autor el mayor desafío que enfrentamos no es cómo entendemos la sostenibilidad, sino más bien cómo entendemos el desarrollo. Resalta que cuando consideramos el estado del mundo y el fracaso sistemático del "desarrollo" en proveer alimentos, vivienda, educación y cuidado a la mayoría invisible, la palabra deja de tener contenido moral o incluso práctico. Surge ante posturas como la anterior una propuesta conocida como el Postdesarrollo.

Las ideas de modernidad y desarrollo en los últimos 40 años han sufrido innumerables críticas. En un principio estas ideas proclamaban los efectos benéficos del capital, la ciencia y la tecnología, los cuales permitían una confianza en la teoría de la modernización y en el concepto de desarrollo. Esta confianza comienza a ser cuestionada cuando aparece la Teoría de la Dependencia (Cardoso y Faletto, 2007), elaborada por científicos sociales latinoamericanos entre los años sesenta y setenta; dicha teoría plantea que el subdesarrollo no es consecuencia de una carencia de capital, tecnología o valores modernos. Para los teóricos de la dependencia el problema no residía en el desarrollo sino en el capitalismo, tal como se planteó en la crítica al DS como continuación del modelo capitalista.

En los años ochenta un gran número de críticos culturales comienzan a cuestionar el concepto de desarrollo y se plantea que el desarrollo es un discurso de origen occidental, el cual operaba según estos críticos como un mecanismo para la producción cultural, social y económica (Escobar, 2005); esta es precisamente la misma crítica planteada al modelo de DS. A partir de este momento se plantea la idea de una era del Postdesarrollo, esta noción proviene principalmente de la crítica postestructuralista, posición que será explicada a continuación.

La crítica postestructuralista tiene su origen en el cuestionamiento de la conceptualización de países subdesarrollados necesitados de desarrollo. Se plantea que el discurso del desarrollo está íntimamente ligado a la modernidad y al capitalismo, éste se conforma dentro de este contexto como una fuerza social

efectiva que transforma la realidad económica, social, cultural y política de las sociedades.

A través de dicho discurso se profesionalizan los problemas del desarrollo, se crean así conocimientos especializados (conocimiento de experto) y campos para lidiar con los problemas del “subdesarrollo”, aspectos que llevan a la institucionalización del desarrollo. El proyecto de desarrollo según los postestructuralistas conlleva la exclusión de los conocimientos, las voces y preocupaciones de quienes se supone deberían beneficiarse del desarrollo (Escobar, 2005).

Arturo Escobar en su libro *La invención del Tercer Mundo. Construcción y Deconstrucción del desarrollo* (2007) plantea los fundamentos básicos de lo que podemos llamar el discurso del desarrollo. En este libro el autor relata cómo después de la Segunda Guerra Mundial los países de América Latina, Asia y África tratan de copiar el modelo de desarrollo de los países occidentales que eran considerados económicamente avanzados, sin embargo, tal camino no produjo, como resalta el autor, los resultados esperados. La implantación de tal modelo produjo graves consecuencias negativas tanto a nivel social como a nivel económico, así como también a nivel ambiental.

El autor plantea que su libro parte del enfoque postestructuralista, anteriormente comentado, el cual reconoce las dinámicas del discurso y del poder en la creación de la realidad social. Para Escobar el desarrollo debe ser visto como una “invención” producto de la postguerra que desde sus inicios moldeó todas las representaciones de la realidad y todas las acciones sociales llevadas a cabo por los países que actualmente son denominados “subdesarrollados”.

Este libro comienza relatando el discurso de posesión como presidente de Estados Unidos de Harry Truman el 20 de Enero de 1949; tal discurso buscaba hacer un llamado de atención al mundo y más específicamente a los Estados Unidos en relación a los problemas que padecían los países subdesarrollados. Truman en su discurso plantea una vía para solventar tales problemas,

“crear condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época: altos niveles de industrialización y urbanización, tecnificación de la agricultura, rápido crecimiento de la producción material y los niveles de vida, y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos” (p. 18).

Para Truman tanto el capital, como la ciencia y la tecnología eran los principales componentes para lograr el desarrollo de los países subdesarrollados, estos debían reestructurar sus sociedades para ajustarlas al modelo de desarrollo de las más avanzadas (Escobar, 2007). Este modelo de desarrollo produjo, como ya se ha dicho en varias oportunidades a lo largo de este trabajo, miseria, pobreza, explotación, opresión, y otros problemas sociales de gran impacto, así como también produjo graves consecuencias a nivel ecológico. Sin embargo, el desarrollo se había convertido en una necesidad que no podía ponerse en duda, se había convertido (y aún lo es), como plantea Escobar (2007) “en una certeza en el imaginario social” (p. 20).

La realidad había sido colonizada por el discurso del desarrollo, y éste volvió dominante ciertas representaciones y modos de imaginar la realidad y de interactuar con ella (Escobar, 2007). El trabajo de Michel Foucault sobre la dinámica del discurso y del poder enriquecen el entendimiento del punto anterior; este trabajo resalta el hecho de que “un determinado orden de discurso produce unos modos permisibles de ser y pensar al tiempo que descalifica e incluso imposibilita otros” (Escobar, 2007, p. 21). Un discurso demarca las visiones y significados que se construirán en relación al mundo y a la experiencia, esto fue lo que ocurrió con el discurso del desarrollo.

Sin embargo, el discurso del desarrollo no sólo condicionó las representaciones de la realidad de los latinoamericanos, sino que también la construcción de sus identidades, llevando a estos países a denominarse subdesarrollados, con todas las implicaciones que esta definición conlleva. El condicionamiento de la identidad gracias al discurso del desarrollo fue a tal punto que, como plantea Escobar (2007) “se piensa en la gente y en las situaciones del Tercer Mundo en términos proporcionados por el discurso del desarrollo” (p. 31).

Aún más, tal discurso legitimó todas aquellas prácticas que según los estándares occidentales llevaban al desarrollo. El poder de este discurso se refleja en el hecho de que el modelo de desarrollo se ha basado exclusivamente en conocimiento proveniente del occidente, desarrollo tanto a nivel social, como político, económico, cultural. Además, como plantea Escobar (2007) el discurso del desarrollo funciona a tal punto como instrumento de poder que justifica las formas dominantes de producción económica y sociocultural del tercer mundo, planteándolas como las vías óptimas para alcanzar el desarrollo, ya que las mismas se desligaban de los lineamientos occidentales.

El postdesarrollo plantea entonces que el desarrollo no debe seguir siendo el principio organizador central de la vida social y que dicho concepto no debe ser entendido únicamente bajo la visión occidental del mismo. Se plantea también dentro de este nuevo paradigma la necesidad de depender menos de los conocimientos de expertos y más de los intentos de la gente común de construir mundos más humanos, surge así la idea de combinar los conocimientos expertos y locales.

En general la propuesta del postdesarrollo implica una concientización de que la realidad puede definirse en términos distintos a los del desarrollo y que, por consiguiente, las personas y los grupos sociales pueden actuar sobre la base de esas diferentes definiciones, se presenta entonces una defensa de “lo local” (Escobar, 2005). Estos planteamientos, como veremos más adelante, coinciden con el enfoque teórico adoptado en el presente estudio, el Construccinismo Social, en tanto reivindica la relatividad de la realidad y lo local.

Se plantea también desde el postdesarrollo que las necesidades humanas no pueden ser conocidas a priori por los científicos sociales, dichas necesidades son culturalmente construidas, por lo tanto son asuntos de sentido, lo cual a su vez resalta la importancia del fundamento histórico de dichas necesidades, las cuales solo podrán ser entendidas a través de la comprensión de sus significados. Nuevamente coincide con el Construccinismo Social y además también con la Psicología Ambiental Comunitaria, disciplina desde la cual parte esta tesis.

Podemos plantear que nos encontramos en un período de transición paradigmática en donde se presenta en primera instancia la crisis de la modernidad.

Boaventura de Sousa Santos (2002, c.p. Escobar, 2005) plantea que estamos trascendiendo el paradigma de la modernidad en dos sentidos: epistemológicamente y socio-políticamente. El cambio epistemológico implica una disminución del dominio de la ciencia moderna y la apertura a una pluralidad de formas de conocimiento, lo cual reitera las coincidencias entre esta propuesta y el Construccinismo Social. El aspecto social se objetiva en una transición del capitalismo global a las formas emergentes, dicha transición reta el orden social presente y exige un ordenamiento diferente.

Se observa entonces como el discurso del desarrollo validó ciertas visiones de la realidad, condicionó la construcción de las identidades en nuestro caso de los latinoamericanos y el tipo de relaciones que se establecerían y se establecen entre los países subdesarrollados y entre estos y los desarrollados. El discurso del desarrollo cumplió su labor ideológica, planteó como objetivo principal el desarrollo, funcionó como un instrumento de poder y de dominación, a través del cual ciertos países fueron doblegados a los lineamientos de otros más poderosos, con los que ni compartían aspectos históricos, culturales, sociales. Sin dejar de lado que estos países no son las víctimas de una injusticia, estos países asimilaron los planteamientos del desarrollo de una forma activa, no les fueron impuestos de una forma absoluta, ellos participaron en el proceso de apropiación de tales lineamientos.

Para dar cierre a esta sección podemos plantear que rescatamos de la propuesta de postdesarrollo la defensa de lo local. Tomamos para el proyecto que desarrollamos en este trabajo la idea de combinar los conocimientos expertos y locales y el planteamiento de que las necesidades son culturalmente construidas, por lo que sólo podrán ser entendidas a través de la comprensión de sus significados. En el marco de esta reivindicación de lo local se revela la importancia de los planteamientos de Arnoldo José Gabaldón, quién realiza una propuesta de DS enfocada precisamente en el contexto que nos compete, el latinoamericano. Veamos.

2. UNA PROPUESTA DE DESARROLLO SOSTENIBLE PARA AMÉRICA LATINA

García, Rodríguez y Suárez (1997) manifiestan que en América Latina la versión de DS realza la importancia de asegurar la equidad social del desarrollo y

destaca la necesidad de reducir las desigualdades internas y las desigualdades en las relaciones de intercambio entre los países del Norte y del Sur. Como lo plantea Leis (1996, c.p. García, Rodríguez y Suárez, 1997) “la degradación social y ambiental global es el resultado de una mezcla explosiva del aumento de la riqueza, la pobreza y la población en un contexto de desigualdades y asimetrías inter e intra países que tienden a polarizarse en dos submundos llamados Norte y Sur” (p. 62).

Gabaldón (2006) plantea que el desarrollo latinoamericano debe orientarse desde una perspectiva ecológica, la cual permita aminorar los problemas sociales y económicos que padecen los países latinoamericanos. Para el autor, el modelo de DS se plantea como una vía para solventar dichos problemas, y por tanto debe funcionar como un “marco normativo para la formación de políticas públicas de desarrollo” (p. 81). Tales políticas deben orientarse al mejoramiento continuo de la calidad de vida de los latinoamericanos.

Gabaldón (2006) propone una serie de lineamientos que se expresan en diez objetivos estratégicos prioritarios, cuyo cumplimiento permitirá la aproximación al DS en la región latinoamericana. Estos objetivos son:

1.- Ser socialmente justo. El DS tiene como objetivo principal corregir los desequilibrios sociales que experimentan los latinoamericanos, altos índices de pobreza y desigualdades sociales. Gabaldón (2006) manifiesta que “la solución de la situación social tendrá una repercusión favorable desde el punto de vista del manejo de los recursos naturales” (p. 63).

Plantea asimismo que para resolver estos problemas sociales en primera instancia se deben reducir las tasas de expansión demográfica de aquellos países con un alto crecimiento poblacional, así como también se deben hacer políticas de ordenación territorial que permitan que los procesos de urbanización sean más armoniosos.

En relación a la reducción de la pobreza el autor plantea que es necesario repensar las estrategias económicas y sociales que se han venido implantando hasta la fecha. Resalta que dicho replanteamiento puede orientarse hacia la elevación del “performance” de los Estados, elevando la eficiencia del gasto público en la

prestación de los servicios de salud y educación, así como también mejorando “la capacidad de recaudación fiscal, introduciendo políticas impositivas apropiadas que induzcan a la redistribución del ingreso a la vez que la sostenibilidad” (p. 64).

2.- Ser capaz de generar prosperidad económica. Como se comentó anteriormente, Gabaldón (2006) plantea que para solventar la pobreza es necesario repensar las estrategias económicas que se han venido implantando hasta la actualidad. Para el modelo de DS latinoamericano, formulado por este autor, el crecimiento y la prosperidad económica deben priorizar la satisfacción de las necesidades básicas de la población y por ende la expansión de la economía material, por tanto debe cuidar su sector primario y secundario, en especial la agricultura y la industria.

Asimismo, este autor sostiene que se debe “maximizar la generación de empleo por unidad de inversión”, lo cual será más productivo si se aumenta la inversión en el capital humano, prestando mayores servicios de salud, agua potable, saneamiento y elevando la calidad de la educación. El crecimiento y la prosperidad económica como objetivos de este modelo tienen, como fin último, el aumento del bienestar de la población y la mejora en su calidad de vida.

3.- Desarrollo realizable en plena libertad. La consolidación de democracias liberales modernas en los países latinoamericanos es otro de los objetivos principales del modelo de DS. Gabaldón (2006) en este punto nos comenta lo siguiente:

“Las democracias modernas que se desarrollen deben tener como prioridad empoderar a su sociedad civil, crearle canales de participación efectivos, reformar las instituciones públicas para que la participación se haga efectiva y, en general, crear condiciones favorables a la movilización social” (p. 68).

Se puede observar entonces que el modelo de DS propuesto Gabaldón (2006), sugiere la necesidad de un régimen democrático, en donde se creen espacios para que las personas puedan expresarse y actuar y en donde sus perspectivas y acciones sean respetadas por las instituciones.

4.- Tener una de sus palancas fundamentales en el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, de acuerdo con las leyes de la ecología (Gabaldón, 2006). Se plantea entonces la necesidad de crear, a través del fomento tecnológico, una agricultura sostenible, una ecología industrial, una transacción energética hacia fuentes renovables, una sostenibilidad urbana y un ecoturismo (para ahondar en el tema ver Gabaldón, 2006).

Gabaldón (2006) también considera necesario realizar investigaciones que permitan conocer las potencialidades y limitaciones de los recursos naturales para lograr un aprovechamiento sostenible de los mismos: lo cual, según el autor, fomenta el crecimiento económico, mejora la calidad de vida, y lleva bienestar a las personas.

5.- Estar orientado por principios éticos. Gabaldón (2006) nos plantea que el DS “debe tener como objetivo estructurar una doctrina ética ampliamente compartida. Una ética fundamentada en el compromiso con la vida y el bienestar de los hombres y de todas las especies que conjuntamente conforman la biosfera” (p. 73). De este modo, los principios éticos están relacionados con el respeto y el cuidado a la vida, con la justicia y la equidad social, con la democracia, con el compromiso y con la responsabilidad.

6.- Elevar la educación a todos los niveles. La Educación es el instrumento más efectivo para transformar una sociedad y para combatir la pobreza. Gabaldón, (2006) nos comenta que dicha educación debe sustentarse en dos tipos de valores: “los valores cívicos para sembrar en la mente de los ciudadanos los hábitos que conforman una cultura democrática y los que deben orientar las relaciones de la sociedad con la naturaleza, para así interiorizar lo que significa la sostenibilidad” (p. 75).

Se puede decir entonces, que para Gabaldón el DS promueve una educación para la vida, una educación basada en los aspectos éticos que se mencionaron anteriormente, una educación que permita valorar tanto al otro, como a la naturaleza y a la relación entre ambos.

7.- Un desarrollo que se preocupe por promover la ciencia y la tecnología. El modelo de DS de Gabaldón (2006) plantea que la innovación tecnológica es indispensable

para el crecimiento y la prosperidad económica, así como también es necesaria para el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. Por otro lado, la innovación tecnológica también debe orientarse a la “modificación de los patrones de producción y consumo causantes de la degradación ecológica” (p.75). En consecuencia, el objetivo que pretende resaltar este modelo de desarrollo con la innovación tecnológica es el del aumento y mejora de la calidad de vida y del bienestar de las personas.

8.- Utilizar la ordenación del territorio como uno de sus principales instrumentos de gestión ecológica. Gabaldón (2006) nos subraya dentro de este objetivo el hecho de que actualmente más del 70 por ciento de la población vive en áreas urbanas, y que la urbanización de tales áreas en el último medio siglo ha sido de forma abrupta y ha causado terribles impactos ecológicos.

Es por esto que Gabaldón (2006) plantea que las acciones orientadas a “ordenar las ciudades y pueblos de la región, mejorando sus servicios básicos, dotándolos de viviendas adecuadas y de un buen urbanismo y combatiendo la contaminación ambiental, constituyen una vía muy concreta para acercarse a los fines de la sostenibilidad” (p.77).

9.- Tener los ojos puestos sobre la generación presente, pero también sobre las futuras generaciones. “El DS de la región ha de tener como objetivo a la población actual, cuidando siempre de no comprometer el futuro de las próximas generaciones” (Gabaldón, 2006, p. 78).

10.- Atender los compromisos internacionales. Los impactos ambientales de los actuales modelos de desarrollo también deben ser atacados, en parte, a través de la generación de acuerdos internacionales, de regulaciones y regímenes de vigilancia y hasta de sanciones, todas estas en el plano internacional (Gabaldón, 2006).

Según Gabaldón (2006) gracias al modelo de DS se establece una relación entre estilos de desarrollo y deterioro ambiental, de allí que este modelo surge como una reinterpretación del concepto de desarrollo desde una perspectiva ecológica. Propone un camino hacia el desarrollo humano, entendido como desarrollo social,

económico, cultural y político; camino que se recorre sin perturbar determinadas pautas ecológicas necesarias para el buen funcionamiento del entorno ambiental.

Para la propuesta de DS Local que estamos formulando tomamos algunos de los elementos planteados por Gabaldón, específicamente aquellos que nos permiten aterrizar esta propuesta al contexto latinoamericano y más específicamente al contexto rural venezolano. Es interesante como en cada uno de los objetivos el autor va haciendo referencia a la calidad de vida y al bienestar de las personas, este es su norte, así como lo será para nosotros también, en tanto se aspira que con este estudio se pueda contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades foco de estudio.

Por otro lado, rescatamos de la propuesta de Gabaldón el llamado al cuidado de la producción agrícola, principal actividad productiva del contexto rural. También rescatamos la relevancia del empoderamiento de la sociedad civil para su participación en procesos de toma de decisión sobre asuntos relativos a su desarrollo. Este elemento se relaciona con la Psicología Social Comunitaria, en tanto uno de los objetivos de dicha disciplina es el empoderamiento comunitario. Este será otro aspecto que orientará la presente investigación, se espera que el trabajo realizado con las comunidades contribuya a su empoderamiento y movilice acciones que favorezcan su participación.

Otro elemento que tomamos de la propuesta de Gabaldón es el rescate de la tecnología en pro del aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, particularmente destacamos la necesidad de crear a través del fomento tecnológico una agricultura sostenible. Necesidad indudablemente relevante para la presente investigación, si nuestro interés es orientar a comunidades rurales hacia el desarrollo sostenible es preciso que en estas se promuevan actividades productivas que contemplen el cuidado del ambiente y que respondan a las particularidades del lugar.

Uno de los aportes más relevantes de Gabaldón es la inclusión de la dimensión ética, la cual nos compromete con la vida y con el bienestar de las personas, y nos lleva a valorar tanto a los seres humanos como a la naturaleza y a la relación entre ambos. Lo anterior se relaciona con la Psicología Ambiental, disciplina orientada a

la optimización de las transacciones humano-ambientales, objetivo que se rescata dentro de esta propuesta de DS.

Por último, rescatamos de Gabaldón los elementos apuntados en el objetivo referido a la ordenación del territorio: para lograr la sostenibilidad del contexto rural venezolano es preciso que sus familias habiten viviendas dignas y tengan acceso a servicios básicos y centros de educación, salud y recreativos. Parte de este objetivo será cumplido a través del PDUS Tuy, en tanto dicho proyecto implica la sustitución de viviendas en las comunidades foco de estudio.

En general, podemos plantear que la propuesta de Arnoldo José Gabaldón reivindica la dimensión ambiental del DS, subestimada según ciertos autores (Giuliani y Wiesenfeld, 2001; Wiesenfeld, 2003; García, Rodríguez y Suárez, 1997) en la propuesta de las Naciones Unidas. Y a su vez propone la inclusión de una dimensión ética.

3. A MODO DE CIERRE

Podemos plantear que la propuesta de DS que asumimos en el presente trabajo parte de los planteamientos de las Naciones Unidas y de la defensa de lo local, del contexto, tal como fue propuesta por Escobar (2007) en el marco del Postdesarrollo. Además, proponemos un DS que reivindique la dimensión ambiental y que contemple una perspectiva ética, tal como plantea Gabaldón (2006). Y por último planteamos una reivindicación de la dimensión social, rescatada en Estambul (Naciones Unidas, 1997a).

Asumimos entonces que la sostenibilidad puede lograrse eliminando las desigualdades sociales, reivindicando la importancia del espacio local y respetando la diversidad sociocultural. Desde esta perspectiva, el DS no debe ser entendido como un concepto sino como un proceso pluridimensional y complejo, y a su vez depende de una interpretación sociocultural (Vaamonde, 1999).

Una muestra de la pertinencia y de la necesidad de considerar las particularidades regionales, nacionales y locales, para efectos de proyectos orientados a la sostenibilidad es la Constitución de la República Bolivariana de

Venezuela (CRBV) (1999), en la que se establece al DS como el modelo de desarrollo del país (Luy, 2012). Al respecto, podemos ver como se asume que,

“Es un derecho y un deber de cada generación proteger y mantener el ambiente en beneficio de sí misma y del mundo futuro. (...) Es una obligación fundamental del Estado, con la activa participación de la sociedad, garantizar que la población se desenvuelva en un ambiente libre de contaminación, en donde el aire, el agua, los suelos, las costas, el clima, la capa de ozono, las especies vivas, sean especialmente protegidos, de conformidad con la ley” (Artículo 127, Capítulo IX. De los derechos ambientales, p. 42-43).

De igual forma se establece que,

“El Estado desarrollará una política de ordenación del territorio atendiendo a las realidades ecológicas, geográficas, poblacionales, sociales, culturales, económicas, políticas, de acuerdo con las premisas del desarrollo sustentable que incluya la información, consulta y participación ciudadana” (Artículo 128, Capítulo IX. De los derechos ambientales, p. 43).

Podemos observar entonces que desde el Estado Venezolano se promueven ideas relacionadas con la sostenibilidad, tal como aparecen en el Informe de Bruntland, como lo es el cuidado del ambiente en beneficio de las generaciones actuales así como también de las generaciones futuras. Vemos entonces la relevancia de la defensa de lo local en tanto los distintos países han desarrollado sus propias ofertas para la sostenibilidad, tal es el caso de Venezuela.

Ahora bien, cómo se han implementado estos planteamientos sostenibles y qué proyección han tenido, poco se conoce. Diversas organizaciones venezolanas, como es el caso de las ONG ambientales, han contribuido a la gestión ambiental a través de la ejecución de distintos proyectos, no obstante, los aportes de estas organizaciones al desarrollo sustentable del país son poco conocidos (Luy, 2012).

Además, muchos de estos proyectos se centran más bien en entornos urbanos, los entornos rurales han sido poco abordados. En estos últimos las condiciones de

vida son precarias debido, en parte, al poco estímulo de proyectos socioproductivos que contemplen el respeto al ambiente y en condiciones que favorezcan la integración comunitaria, de modo que se promuevan mejoras en las condiciones de vida. Esto atenta contra la sostenibilidad y revela nuevamente la relevancia de esta investigación, la cual aspiramos pueda contribuir al desarrollo sostenible del contexto rural venezolano.

Con base en los planteamientos anteriormente expuestos podemos plantear algunas ideas que permiten resumir la propuesta de DS que aspiramos impulsar en las comunidades foco de estudio. En el plano económico y ambiental el desarrollo rural sostenible debe apuntar hacia un incremento y diversificación de la producción a través de actividades que sean favorables al sustento familiar, a la calidad de vida de sus pobladores y que sean respetuosas con el medio ambiente. Esto alude a la creación de un sistema productivo que no se centre sólo en la agricultura sino que incluya otras actividades productivas posibles a realizarse en este contexto.

Además, para que este sistema productivo sea rentable debe existir una red estable de comercialización, en donde los campesinos puedan vender sus productos. La creación de este sistema productivo debe efectuarse indiscutiblemente con el apoyo de las instituciones públicas, las cuales son responsables de dotar y capacitar a las comunidades con los recursos necesarios. Esta dotación debe contemplar la capacitación de la población campesina en tecnologías sustentables como la agroecología, la permacultura, entre otras.

En el plano social el desarrollo sostenible establece como prioridad fundamental la superación de la pobreza. Para que este sistema productivo pueda desarrollarse en plena capacidad nuestros campos deben contar con todos sus servicios, viviendas dignas, agua potable, centros de salud y educativos, vialidad, entre otros, un campesino enfermo o mal alimentado no está en condiciones para trabajar y desarrollarse. El componente socio-comunitario también destaca la importancia del fomento de la participación y la organización comunitaria como procesos indispensables para el desarrollo rural.

A fin de promover la sustentabilidad comunitaria y ambiental en el contexto rural venezolano propongo también una disciplina y una perspectiva teórica afin a

sus planteamientos, que reivindican precisamente la necesidad de atender los problemas de pobreza, particularmente en comunidades locales, reconociendo su especificidad, estas son respectivamente la Psicología Ambiental Comunitaria y el Construccinismo Social. Esta disciplina tiene como meta precisamente la sustentabilidad comunitaria basándose en el fomento de procesos comunitarios, favoreciendo con ello la aplicación del modelo en contextos locales, cuyas particularidades deben ser comprendidas y abordadas, esto último se corresponde con los postulados del Construccinismo Social (CS).

A continuación expondremos los planteamientos de las vertientes comunitaria y ambiental de la Psicología, las cuales al integrarse conforman lo que se conoce como la Psicología Ambiental Comunitaria, a cada disciplina corresponde una sección, luego se planteará su integración para efectos del DS.

III VERTIENTES DISCIPLINARES Y TEÓRICAS PARA APROXIMARSE A UN DESARROLLO SOSTENIBLE LOCAL

Debo resaltar la pertinencia de la Psicología Social en el tema de la sostenibilidad. Es el momento de exponer metodologías y vías de acción asumidas por la Psicología Social que permitan la aplicación real y concreta de actividades para el logro de la sostenibilidad. La Psicología Social permite reflexionar sobre la Gestión Ambiental Sostenible y ofrece lineamientos para convertirla en verdaderamente sostenible (Faria, Fuentes y Gonzáles, 2007).

La presente investigación se interesa en particular por esto, el poder implementar métodos y vías de acción para el logro de la sostenibilidad, en el marco de unas comunidades rurales venezolanas implicadas en el proyecto de sustitución de viviendas del PDUS Tuy IV.

1. PSICOLOGÍA SOCIAL COMUNITARIA

Los años sesenta y setenta, como se ha venido comentando a lo largo de este trabajo, se caracterizaron por una serie de cambios sociales que obligaron a las ciencias sociales a transformar su quehacer y ajustarlo a la realidad que se estaba experimentando y que estaba exigiendo un conocimiento científico orientado a resolver problemas concretos. Dichos cambios se expresaron en distintos contextos,

de distintas formas y fueron guiados por numerosos movimientos sociales que suscitaron ideas políticas y económicas de transformación (y de liberación).

La psicología como ciencia social se ve envuelta en dichos cambios, sus formas de acercarse a la realidad, de concebirla, comienzan a sufrir quiebres, su conocimiento no lograba ser relevante para intervenir en las distintas problemáticas que le demandaban soluciones. La Psicología Comunitaria surge a raíz de estas necesidades, surge como una disciplina aplicada orientada a construir soluciones para las exigencias que esta realidad planteaba y plantea. Es importante destacar que el surgimiento de esta disciplina está orientado por distintas fuerzas en América Latina en comparación con los Estados Unidos.

Estados Unidos enfrenta para dicha fecha una crisis social y política principalmente relacionada con las luchas raciales. La psicología ve reflejada esta crisis en los problemas de Salud Mental que se presentaban en dicho contexto, como respuesta ante esta situación se realiza en Mayo de 1965 un congreso (Conference on the Education of Psychologists for Community Mental Health) convocado por psicólogos sociales, clínicos y escolares en Swampscott, Massachusetts.

Dicho congreso da origen a la Psicología Comunitaria en los Estados Unidos, ya que se orienta hacia el desempeño de un nuevo rol del psicólogo en las comunidades (Montero, 2004), rol dedicado a dar respuesta a los problemas concretos que se presentaban. Surge entonces una Psicología Comunitaria orientada desde un enfoque Clínico de Salud Mental, un enfoque individualista que enfatiza la adaptación del individuo a su ambiente, sus métodos de intervención se dirigen a optimizar dicha adaptación, a través de una perspectiva multidisciplinaria (Montero, 2002).

La Psicología Comunitaria en América Latina tiene un origen que no puede ser demarcado tan claramente, surge de la conjunción de múltiples factores, muchos de los cuales son los mismos que le dieron origen al modelo de DS. Es preciso destacar que a partir de este momento le daremos atención a los factores que le dieron origen a la Psicología Comunitaria en América Latina, la cual será denominada, a diferencia de aquella que surge en el contexto estadounidense, Psicología Social Comunitaria.

Años 60's, crisis social y política en el contexto latinoamericano, reflejada principalmente por altos índices de pobreza. Los movimientos sociales que surgen para la fecha (entre ellos la Teoría de la Dependencia) tienen como objetivo resaltar que la adopción de las ideas de modernidad, progreso y desarrollo habían traído como efecto graves problemas sociales a los países latinoamericanos, presentándose como consecuencia principal la pobreza. Dichos problemas exigían respuestas y soluciones de las ciencias sociales, exigían cambios en la comprensión de la sociedad y de sus miembros. El reto era, como plantea Maritza Montero (2004):

“enfrentar los problemas sociales de una realidad muy concreta: el subdesarrollo de América Latina y sus consecuencias sobre la conducta de individuos y grupos, la dependencia de los países que integran la región y sus consecuencias psicosociales tanto sobre las atribuciones de causalidad como sobre sus efectos en la acción...” (p. 42).

Comienza a surgir en América Latina una sociología comprometida con los oprimidos, dirigida a las “sociedades en donde la desigualdad, en lugar de desaparecer en virtud del desarrollo se hacía cada vez más extrema” (Montero, 2004, p.42). Un ejemplo de esto pueden ser los trabajos de Fals Borda (1959; Montero, 2002) en Colombia, trabajos que sentaban las bases para una praxis renovadora de las ciencias sociales.

La educación popular planteaba también nuevas formas de intervención social, siempre mediadas por la comunidad, ya que se trata según Freire (1974; Montero, 2002) y Barreiro (1974; Montero, 2002) de un proceso realizado por y con los miembros de un grupo en función de sus intereses y necesidades. También se planteaba la idea de un sujeto social más activo, capaz de controlar las circunstancias de su vida y el rumbo de su acción (Montero, 2002).

Ante tal situación la psicología se encontraba en un estado de insuficiencia metodológica, en donde no daba respuestas a los problemas sociales. Para la fecha el conocimiento de la psicología social no lograba ser aplicado, las condiciones sociales insatisfactorias exigían una psicología para la transformación social, las formas tradiciones de aplicar el conocimiento en psicología eran insuficientes, se limitaban

al mero diagnóstico y a producir intervenciones descontextualizadas (Montero, 2004).

La psicología social no había logrado entender las bases y mecanismos del funcionamiento social, ya que su entendimiento de dicho fenómeno se encontraba atado, como plantea Serrano-García, López y Rivera (1992), a una concepción limitada e individual de la práctica humana. La psicología consideraba al individuo como un sujeto pasivo, recipiente de acciones mas no generador de ellas, su comportamiento se conceptualizaba como producto de estímulos.

Ocurre en la psicología social una crisis paradigmática a causa de sus insuficiencias para dar soluciones a los problemas concretos que acaecían nuestros países latinoamericanos. El paradigma positivista que regía las prácticas en esta disciplina ofrecía un método, el método experimental, que para comprender determinado fenómeno de la realidad lo aislaba de su contexto y lo reproducía en una situación artificial para comprender qué factores estaban implicados en su ocurrencia. Dicho paradigma se orientaba a la manipulación de las circunstancias de investigación y de aplicación, bajo una óptica falsamente objetiva y neutral que obligaba a mantener una distancia con el objeto de estudio a fin de “no sesgarlo” (Serrano-García, López y Rivera, 1992).

Los fenómenos sociales que exigían soluciones eran en parte fenómenos comunitarios que no podían ser estudiados bajo el método experimental, se planteaba entonces la pregunta de cómo trabajar con la realidad sin “detenerla”, sin estudiarla bajo el método experimental. Dicho método, como comentan Serrano-García, López y Rivera (1992), se mostraba insuficiente al tratar de entender relaciones sociales complejas.

Esta insatisfacción con el paradigma positivista plantea la necesidad de producir formas alternativas de hacer psicología, razones por las cuales se rescatan formas cualitativas de investigar, como por ejemplo las corrientes marxistas, la fenomenología (Montero, 2004) y la etnometodología. Dichas corrientes plantean una perspectiva que subraya la necesidad de estudiar la vida cotidiana de las personas (Montero, 2002), ya que es en dicha cotidianidad en donde los sujetos le dan sentido a su entorno y a sus acciones.

La psicología se encuentra en Latinoamérica con la pobreza, vista como un estado de indefensión; se encuentra con gobiernos dictatoriales y represivos y también con la apatía y el asistencialismo; este último fenómeno es herencia del modelo Médico, es uno de los mayores enemigos a los que se enfrenta la psicología, el cual hace referencia a un modo de vinculación con la comunidad que impide que ésta se fortalezca, implica una dependencia de la misma con algún ente.

Ante tales circunstancias una psicología de orientación positivista entraba en crisis por no dar respuestas concretas y relevantes a los problemas sociales. Se plantea una redefinición de la disciplina que la oriente a posicionarse de una forma diferente ante su objeto de estudio, que la oriente a intervenir concretamente en los problemas sociales, redefinición que conlleva a su vez una redefinición del rol del psicólogo. Comienza a surgir a partir de esta crisis una práctica que, como dice Montero (2002),

“buscaba unir teoría y acción en función de la realidad social específica en la cual se aplicaban, respondiendo a los problemas existentes en esas sociedades y revisando las explicaciones aceptadas hasta el momento, confrontándolas con los mismos, para desarrollar interpretaciones adecuadas y útiles, de tal manera que la psicología social se adaptase a la realidad y no viceversa, y superase así la irrelevancia social que le acusaba.” (p.22)

Ante tales circunstancias surge la Psicología Social Comunitaria (PSC), orientada en primera instancia al fortalecimiento de las capacidades psicosociales comunitarias. Dedicada a un trabajo de crecimiento y desarrollo de las comunidades. Centrando su objeto de estudio en la interacción, en las relaciones, en las cogniciones y en la afectividad. Este nuevo modo de hacer psicología también se separa del modelo Médico, las comunidades que presentaban problemáticas ya no eran estudiadas desde su condición de enfermas o anormales, sino desde una propuesta psicosocial que orientaba la intervención al fortalecimiento comunitario, resaltando los recursos que determinada comunidad tenía para lograr dicho fortalecimiento (Montero, 2004).

Los miembros de tales comunidades dejan de ser considerados como sujetos pasivos, comienzan a ser vistos como actores sociales, constructores de su realidad (Montero, 2004). Los psicólogos sociales a su vez dejan de ser considerados expertos encargados del fortalecimiento de las instituciones que brindan su ayuda a las comunidades, se convierten en investigadores participantes que construyen, junto con los actores de la comunidad, conocimiento práctico que permita el fortalecimiento de esta última.

Es importante resaltar que en la perspectiva latinoamericana de la Psicología Comunitaria no hay cabida para el concepto de adaptación, el sujeto comunitario es visto como un sujeto capaz de ejercer un control sobre su ambiente, capaz de construir soluciones para los problemas que lo oprimen. Este modelo de Psicología Comunitaria surge de experiencias directamente ligadas a la realidad, de prácticas en situaciones concretas (Montero, 2002). No es una disciplina que surge desde la teoría a la práctica, su conceptualización teórica surge en la práctica, en la búsqueda de soluciones concretas a los problemas que la realidad presentaba.

Según Maritza Montero (2004), la PSC

“tiene como centro el desarrollo de comunidades autogestoras para la solución de sus problemas; estudia para ello las relaciones de poder y de control sobre las circunstancias de vida, su efecto sobre procesos psicosociales y, (...) se orienta hacia la intervención crítica para la transformación social, facilitando y fortaleciendo los procesos psicosociales que posibilitan el desarrollo de comunidades autogestoras para la solución de sus problemas” (p. 76-77).

Nuevamente a través de esta definición se realza el camino de la PSC como práctica que busca empoderar a las comunidades, que busca su libertad y desarrollo en la medida en que se resalten las capacidades y recursos que tiene la misma para tomar las decisiones que le sean pertinentes. Dicha disciplina lleva consigo una concepción particular de la comunidad, la que es pertinente abordar a continuación, para entender el papel activo que tiene la comunidad en su proceso de desarrollo, empoderamiento y autogestión.

Concepto de Comunidad y Sentido de Comunidad.-

La comunidad es el centro fundamental de la PSC, es tanto objeto de estudio como sujeto cognoscente, en sus manos está la transformación que se busca a través de esta disciplina. Pero, como muchos de los conceptos en psicología, su definición es algo problemática. Se presentará a continuación una definición, que a pesar de no ser la única, muestra las características principales de este término que deben ser resaltadas.

“una comunidad es un grupo en constante transformación y evolución (su tamaño puede variar), que en su interrelación genera un sentido de pertenencia e identidad social, tomando sus integrantes consciencia de sí como grupo, y fortaleciéndose como unidad y potencialidad social. La comunidad es, además, un grupo social histórico, que refleja una cultura preexistente al investigador; que posee una cierta organización, cuyos grados varían según el caso, con intereses y necesidades compartidos; que tiene su propia vida, en la cual concurre una pluralidad de vidas provenientes de sus miembros; que desarrolla formas de interrelación frecuentes marcadas por la acción, la afectividad, el conocimiento y la información” (Montero, 2004, p. 207-208).

Montero (2004) para entender aún más qué significa una comunidad para la PSC hace referencia a la conciencia, aspecto de fundamental importancia para esta disciplina. Este aspecto implica el reconocimiento de la comunidad por ella misma, el reconocimiento de sus miembros, del proceso histórico que han vivido y que viven y que afecta a todos. Proceso que ha marcado sus vidas, sus visiones del mundo, sus percepciones de la realidad que los rodea y que implanta en ellos formas de interactuar y de relacionarse.

El reconocimiento de esto permite el desarrollo del sentido de comunidad, sin el cual una comunidad no es comunidad. Podemos plantear que el sentido de comunidad es un sentimiento acerca de la pertenencia, acerca del compromiso como grupo, que forma parte de la construcción misma de una comunidad. Hay autores que plantean que existe comunidad siempre y cuando exista sentido de comunidad, el cual se construye psicosocialmente. McMillan (1996; Montero, 2004) y McMillan

y Chavis (1986; Montero, 2004) definen el sentido de comunidad como el “sentido que tienen los miembros [de una comunidad] de pertenecer, el sentimiento de que los miembros importan los unos a los otros y al grupo. Y una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas mediante su compromiso de estar juntos” (p. 206).

Estos autores señalan cuatro componentes del sentido de comunidad: membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades, y compromiso y lazos compartidos. El componente de la membresía a su vez abarca la identidad social, los símbolos comunes, la seguridad y el apoyo emocional, y la inversión personal en la comunidad.

Para entender aún más a la PSC enunciaremos los principios que orientan su quehacer siguiendo los planteamientos de Montero (2004) que originalmente fueron esbozados por Fals Borda, estos principios son: 1) Autogestión, 2) Transformación social como meta, 3) Proceso de socialización y concientización, 4) Recuperación crítica de la historia, 5) Poder y control residentes en la comunidad (Fortalecimiento), 6) Profesional como agente catalizador, 7) Unión entre teoría y praxis, 8) Mínimo necesario vs. Máximo deseable, 9) Principio de reflexión, y 10) Problematización de la realidad.

A manera de cierre, podemos decir que la PSC es una disciplina que nace de la práctica, que nace en respuesta a los problemas sociales que experimentaban los países latinoamericanos en la década de los sesenta y setenta. Es una disciplina que rompe con los métodos tradicionales de hacer psicología, que rompe con el asistencialismo, con la distancia entre el profesional y su objeto de estudio, que se avoca a la tarea de desarrollar modelos que permitan intervenir en las problemáticas concretas que viven los latinoamericanos en sus comunidades y que redefine el rol profesional del psicólogo, el cual pasa de ser un agente experto a un agente facilitador de transformaciones sociales.

La PSC es una disciplina que centra su campo de acción en la comunidad, que construye con ella el conocimiento que permita concientizar a la misma cual es la problemática que se está viviendo y cuáles son las vías para solventarla. Es una disciplina que busca que la comunidad sea consciente de sus propias capacidades,

recursos y limitaciones, dicha concientización tiene como objetivo último que la comunidad tome las riendas de su propio desarrollo, y que comience a partir de esto a autogestionarse.

Psicología Comunitaria y Desarrollo Sostenible.-

La comunidad, espacio privilegiado por la PSC, constituye un ámbito idóneo para promover estrategias orientadas hacia la sostenibilidad, ya que su permanencia en el tiempo y en el lugar, constituyen garante de la sostenibilidad de las relaciones y acciones de sus miembros (Wiesenfeld, 2003).

El abordaje del DS en el contexto comunitario y basado en principios de la PSC puede contribuir a rescatar la complejidad de los procesos involucrados, respetando la singularidad de los problemas, de las personas y de los contextos, sin anular su diversidad. De igual forma puede contribuir a reivindicar el saber popular, el diálogo entre sectores y entre disciplinas, de modo que se promuevan acciones dirigidas, no sólo a los ciudadanos sino también a agrupaciones y a diferentes sectores, cuya responsabilidad sobre el DS es mayor (Wiesenfeld, 2003).

La PSC ofrece una perspectiva de aproximación al DS que reivindica las experiencias y saberes de los actores involucrados, así como la naturaleza social de los mismos. Las personas requieren comprender la necesidad de modificar su entorno, para lo cual necesitan conocer el alcance y las posibilidades que les ofrecería este cambio para obtener una calidad de vida mejor a la actual (Wiesenfeld, 2003).

La PCS ofrece también una estrategia metodológica participativa que impulsa y favorece la participación de los actores comunitarios, tanto en la identificación de sus recursos y fortalezas y en la formulación y negociación de sus necesidades o problemas, como en el diseño, implementación y evaluación de las acciones. A través de este tipo de metodología se pretende que emerja una organización comunitaria consciente de sí misma, capaz de asumir responsabilidades y derechos y capaz de cogerse junto al Estado los proyectos que aporten soluciones a sus problemas (Wiesenfeld, 2003).

La investigación sobre Desarrollo Sostenible en PSC.-

Un buen ejemplo de trabajos en entornos comunitarios es el Proyecto CIS (Ciudad, Identidad y Sostenibilidad), coordinado por Valera y Pol (1994; Wiesenfeld, 2003), el cual consistió en la exploración de los elementos que pudieran garantizar la viabilidad del DS en la(s) ciudad(es). La tesis central consistió en asumir que asentamientos con fuerte identidad social urbana, contarían con mejores condiciones para lograr un DS, ya que podrían lograr una mayor compatibilidad entre las diferentes dimensiones que componen el concepto. Los resultados apoyaron esta premisa (Wiesenfeld, 2003).

Los hallazgos empíricos del trabajo con comunidades sugieren que existe una relación entre valores, normas e identidad social y la cooperación, que la preocupación por el ambiente correlaciona más con la calidad de las relaciones sociales que con el nivel de riqueza y que la sostenibilidad es más viable cuando hay redes consolidadas de relaciones sociales e identidad social de lugar que cuando predominan estrategias individuales de supervivencia (Wiesenfeld, 2003).

Es indiscutible el aporte que ofrece la PSC al DS, al punto tal que el fomento de los procesos comunitarios se ha convertido en una condición necesaria. Sin embargo, ha sido poca la inclusión que ha tenido esta disciplina en proyectos orientados hacia la sostenibilidad comunitaria. Además, encontramos pocas referencias en la literatura psicosocial comunitaria sobre proyectos en los que el fomento de tales procesos esté enmarcado dentro de un modelo de sostenibilidad.

Esto último remite a una de las críticas hechas a la disciplina: su aislamiento disciplinar. Dicho aislamiento se observa incluso dentro de la misma disciplina, en tanto no obstante la comunión de la PSC con otras vertientes psicológicas se ha observado poca relación entre ellas. Al respecto Wiesenfeld (2003) sostiene la importancia de relacionar la PSC con la Psicología Ambiental, lo cual es pertinente en particular para el modelo de DS, en donde estas dos dimensiones están presentes, dimensiones indisociables en un proyecto orientado a la sostenibilidad, como el presente caso.

Veamos entonces los planteamientos de la Psicología Ambiental.

2. PSICOLOGÍA AMBIENTAL

La Psicología Ambiental (PA) se posiciona críticamente ante el discurso que se emana de los gobiernos y de los grandes eventos como los anteriormente comentados auspiciados por la Organización de las Naciones Unidas. Esta disciplina rompe con la conceptualización de problemas ambientales planteando que se trata más bien de problemas de la humanidad. El ser humano es el centro de los problemas, porque con sus comportamientos agrava el deterioro del medio ambiente y porque este empeoramiento influye sobre la vida de las personas (Aragóns y Amerigo, 2010).

Para Wiesenfeld (2012) la Psicología Ambiental “es el campo de la psicología que reivindica el ambiente como ámbito fundamental para el desarrollo humano, a través del estudio de las transacciones entre las personas y sus entornos, de manera holista e interdisciplinaria, con miras a promover una relación armoniosa entre ambos, que redunde en el bienestar humano y en la sostenibilidad ambiental” (p. 10).

Según Wiesenfeld (2012) los objetivos de la PA son:

- a) Comprender, prevenir y/o resolver problemas inherentes a las transacciones personas-entornos, que garanticen el bienestar humano y la sostenibilidad ambiental y
- b) Desarrollar teorías y métodos que realcen la relevancia académica y pertinencia social de la disciplina.

Historia de la Psicología Ambiental.-

Aragóns y Amerigo (2010) demarcan tres períodos en la historia de esta disciplina, la prehistoria, el período de institucionalización y el período de consolidación y desarrollo, los cuales serán expuestos a continuación.

a) La prehistoria de la PA (hasta 1960)

Se puede decir que los fundadores de la PA fueron Fechner y Wundt, a mediados del siglo XX. Ambos destacaron en sus estudios de la percepción la

importancia de los estímulos físicos. Otro claro precedente es la Escuela de la Gestalt, la cual aportó su concepción holística de la conducta. Dos predecesores de la PA que tuvieron una fuerte influencia son: Egon Brunswiky Kurt Lewin. Egon Brunswik utilizó por primera vez el término Psicología Ambiental en 1943 y enfatizó el papel activo de las personas en la estructuración de la percepción del ambiente. Por otro lado, Kurt Lewin valoró el papel de la representación interna del ambiente que tienen las personas para desplazarse a través del “espacio vital” (Aragonés y Amerigo, 2010).

También vale la pena hacer mención a los estudios de Roethlisberger y Dickson (1939) realizados en Hawthorne Works, una fábrica de la Western Electric ubicada a las afueras de Chicago. Estos investigadores se interesaron en comprobar si era posible aumentar la productividad de los trabajadores de la fábrica aumentando las condiciones de iluminación, al parecer la productividad aumentó. También se interesaron por estudiar los efectos que tienen sobre la conducta humana otros aspectos del diseño ambiental. Estos experimentos pueden ser considerados como el primer intento de estudiar como impacta el medio físico sobre la conducta (Canter, 1978, c.p. Aragonés y Amerigo, 2010).

Al final de los años cuarenta y durante la década de los cincuenta surgen un conjunto de investigaciones que conforman el abanico desde donde surge la PA (Barker y Wirght, 1947; Tolman, 1948; Osmond, 1957; Hall, 1959; Sommer, 1959). Durante este período los trabajos se sitúan en el límite difuso entre lo que es o no PA (Aragonés y Amerigo, 2010).

b) El período de institucionalización (1960-1980)

Durante este período suceden una serie de acontecimientos en la sociedad, especialmente en la estadounidense y en el conjunto de las ciencias sociales, que favorecen el desarrollo de la PA. Numerosos autores hacen referencia a la sensibilidad que muchos grupos tienen sobre los problemas sociales del momento: contaminación atmosférica en las ciudades, acumulación de residuos, consumo de los recursos limitados, violencia urbana (Aragonés y Amerigo, 2010).

La “crisis de relevancia” de la Psicología Social facilitó la investigación fuera del laboratorio. Se fundan tres centros, se realiza la primera conferencia y el primer encuentro, se funda la primera revista del campo, se publica el primer trabajo. En este momento se podría hablar de una psicología del medio construido o de la arquitectura (Aragonés y Amerigo, 2010).

En la década de los 70 la PA comienza a consolidarse como una disciplina. Según Sommer (1997; Aragonés y Amerigo, 2010) es en 1973 cuando se consolida la denominación de PA. A mediados de la década se crea la división 34 de la American Psychological Association con el título Population and Environmental Psychology. Emergen varios enfoques que tratan temas como espacio personal, hacinamiento y territorialidad; actitudes ambientales y evaluación; cognición espacial; conservación de recursos y análisis de escenarios de conducta; reacciones individuales a los estresores ambientales; ecología del pequeño grupo, y la influencia de factores culturales y urbanos sobre la vitalidad de los barrios y grupos comunitarios (Aragonés y Amerigo, 2010).

c) El período de consolidación y desarrollo (desde 1980 hasta la actualidad)

En los años 80 hubo un fuerte desarrollo de la PA. Destacan tres momentos estelares: 1) aparición del Journal of Environmental Psychology en 1981; 2) la edición de la serie Human Behavior and Environment: Advances in Theory and Research y de otra denominada Advances in Environment, Behavior, and Design Psychology; y 3) la aparición del Handbook of Environmental Psychology editado por Stokols y Altman en 1987. A partir de este momento puede decirse que la PA es una disciplina consolidada que desarrolla una tarea docente e investigadora.

Psicología Ambiental y Desarrollo Sostenible.-

Entre los postulados que dieron origen a la PA se planteó, al igual que en los del modelo de DS, la comprensión y abordaje de la problemática humano ambiental, en aras de una relación armónica entre ambos componentes, entendidos como totalidad (Wiesenfeld, 2003).

La aparición de preocupaciones concernientes al DS da un nuevo impulso al desarrollo de la PA. La preocupación por el bienestar de los individuos es una de las principales preocupaciones del DS, esta preocupación a su vez está íntimamente relacionada con la PA, en la medida en que los modos de relación con el ambiente constituyen un aspecto importante que contribuye al bienestar del individuo. La PA a través de la aportación de conocimientos pertinentes resulta un medio fundamental para analizar, explicar, esclarecer y comprender las condiciones de bienestar, haciendo posible de esta manera la toma de decisiones en materia de ambiente (Moser, 2003).

El objetivo de la PA es el de identificar los procesos que regulan y median la relación del individuo con el medio ambiente, poniendo en evidencia por una parte las percepciones, actitudes, evaluaciones y representaciones ambientales y por la otra los comportamientos y conductas ambientales que los acompañan. La PA se interesa tanto por los efectos de las condiciones ambientales sobre los comportamientos y conductas como la manera en la cual el individuo percibe o actúa sobre el ambiente (p. 13-14) (Moser, 2003).

El bienestar está correlacionado con una apreciación positiva de la población en relación a su entorno de vida, esto se manifiesta a través de los encuentros frecuentes con otros habitantes y la relación con ellos que van más allá de una simple cortesía, así como en un sentimiento de seguridad. Tales condiciones permiten la expresión de una identidad residencial urbana y un sentimiento de pertenencia a una comunidad urbana. El bienestar individual depende de la posibilidad de una apropiación ambiental (Moser, 2003).

El bienestar individual, a través de una apropiación ambiental, permite además una predisposición positiva hacia el ambiente que constituye una condición importante para los comportamientos ecológicos. En efecto, el individuo está dispuesto a adoptar comportamientos pro-ambientales si logra identificar el problema, si el contexto social es favorable, es decir si el individuo experimenta un sentimiento de pertenecer a una comunidad con la cual se siente solidario y si posee un sentimiento de poder ejercer algún grado de control (Moser, 2003).

La PA a través de la ingeniería socio-ambiental, se encuentra en condiciones

de contribuir significativamente a la solución de los grandes problemas de la sociedad planteados por las exigencias del DS. En efecto el bienestar del individuo que se establece como prioridad dentro del informe de Brundtland sobre el desarrollo esperado para los próximos años, interpela directamente a la PA en este inicio de siglo 21. Es indispensable tomar en cuenta la dimensión temporal y la dimensión cultural, en cuanto a la calidad de vida. El bienestar depende de la satisfacción de necesidades culturalmente determinadas. El apego ambiental y su apropiación constituyen la base de la identidad ambiental, son procesos progresivos que son esenciales para el bienestar individual y para el surgimiento de comportamientos favorables al DS (Moser, 2003).

La investigación sobre Desarrollo Sostenible en PA.-

Entre las investigaciones realizadas, podemos mencionar los estudios dirigidos a: comprender las actitudes, hábitos y actividades humanas dañinas para el ambiente, sus causas y la manera de cambiarlas; analizar las fortalezas y acciones humanas pro-ambientales; examinarlas dimensiones culturales del DS; entre otros. Algunos otros estudios han reivindicado el papel de dimensiones hasta ahora relegadas en el análisis del tema, tales como la emoción y el género. También se han incorporado los estudios en comunidades, en virtud de la variedad de hallazgos que revelan la relevancia de procesos comunitarios como la identidad urbana, para la conciencia y conservación ambiental (Wiesenfeld, 2003).

La intervención ambiental.-

En el plano de la intervención se ha incidido principalmente sobre procesos psicológicos, Por ejemplo, se ha propiciado el cambio de creencias, actitudes y conductas específicas, como la conservación de energía; el cambio de actitudes, en la dirección de asumir actitudes pro-ambientales; la motivación para la cooperación con el futuro. También se han estimulado cambios en estilos de vida ecológica y social, en patrones de consumo, en patrones conductuales individuales y en procesos de toma de decisiones cognitivas y emocionales específicos al ambiente, para fomentar, en lo cognitivo, la responsabilidad ecológica y la justicia ambiental y en lo afectivo, la indignación ante decisiones contrarias a políticas ambientales sostenibles.

Asimismo se han manipulado principios cognitivos a través de la exposición televisiva a dramas, a fin de controlar el crecimiento poblacional (Wiesenfeld, 2003).

También se ha realizado el fomento de acciones tales como: el boicot de consumidores por la vía de la motivación; las estrategias que aspiran integrar discursos sobre justicia ecológica y ética ambiental en discusiones grupales y la experiencia directa con la naturaleza; los procesos comunicacionales que pretenden propiciar la comunicación entre el público y los expertos; las iniciativas para fortalecer la colaboración interdisciplinaria; la transformación de los patrones organizacionales e institucionales deteriorantes de la sociedad en unos de armonía con la naturaleza; la promoción de alianzas entre el Norte y el Sur, de modo de nutrirse de las fortalezas respectivas (la ecoeficiencia tecnológica del Norte y la herencia sociocultural del Sur); la incorporación de estrategias alternativas a las tradicionales en Psicología, tales como la Investigación Acción, para estimular el aprendizaje social sostenible, particularmente en las comunidades (Wiesenfeld, 2003).

Si bien desde la orientación psicoambiental se han formulado una serie de trabajos que tienen que ver con la sostenibilidad, estos se ha realizado de una manera parcial en tanto se han basado en enfoques más bien cognitivos conductuales que segmentan la dimensión ambiental y la desvinculan de las otras dimensiones. En este sentido, es importante la realización de proyectos que reivindiquen lo interdisciplinar y que partan de paradigmas que no fragmenten la realidad sino que la conciban desde su integralidad, esta es una de las razones por las cuales se propone una Psicología Ambiental Comunitaria, veamos entonces cuales son los aportes que ofrece esta integración disciplinar al DS.

3. PSICOLOGÍA AMBIENTAL COMUNITARIA Y DESARROLLO SOSTENIBLE

A pesar de las cumbres con sus respectivos documentos y acuerdos el progreso en cuanto al DS ha sido demasiado lento para la gravedad de la situación. Adicionalmente, gran parte de los programas y acciones dirigidas a la población han estado orientadas por criterios técnicos, sin nutrirse de los conocimientos que las ciencias sociales, en particular la PA y la PSC pueden aportar al respecto. Es notoria

la ausencia de principios psicológicos en los programas y en las campañas ambientales, a lo cual McKenzie-Mohr (2000; Wiesenfeld, 2003) atribuye el fracaso de las mismas (Wiesenfeld, 2003).

Esto evidencia el desconocimiento de, precisamente, aquellos procesos psicosociales que estarían en la base de los cambios estructurales requeridos, a pesar del creciente acuerdo en considerar el componente humano y por ende social como determinante para el DS (Wiesenfeld, 2003).

La fe en esta posibilidad de cambio radica en suponer que si la información, las creencias y las actitudes han contribuido a construir sistemas sociales basados en la producción y en el deterioro, también pueden fomentar su opuesto, o sea, patrones de vida sostenibles. Transformar la manera como pensamos, actuamos y sentimos con relación al ambiente (Wiesenfeld, 2003).

Es precisamente en este aspecto donde la PA, en conjunción con otras disciplinas, como la PSC, puede realizar aportes importantes para el DS. Ello debido a que la primera destaca la presencia del factor humano en la dimensión ambiental, preocupación esencial en el DS, pero con escasa incidencia en la dimensión psicosocial, particularmente en contextos pobres, y la segunda, por su compromiso con las comunidades pobres de nuestros países cuya problemática atenta de manera directa contra la sostenibilidad, pero sin necesariamente centrarse en la temática ambiental (Wiesenfeld, 2001).

Por lo anterior se subraya la necesidad de integración entre la PSC y la PA para efectos del DS. Parece evidente que los límites de una y otra área tienden a fundirse. En efecto, los procesos psicosociales identificados desde la perspectiva ambiental, como por ejemplo, el apego y el arraigo, cobran particular sentido cuando los examinamos a la luz de los procesos psicosociales comunitarios. No es posible concebir la construcción de una comunidad y el respectivo sentido de comunidad, sin incorporar estos procesos resultantes de la perspectiva ambiental (Giuliani y Wiesenfeld, 2001).

La conformación de la identidad social y del propio sentido de comunidad, no pueden bajo ningún punto de vista desincorporar el lugar como un elemento

determinante de los mismos. Pero apostamos a un sentido de comunidad que si encuentra las vías para su fortalecimiento, tendrá mucho que aportar a un DS que perdure en el tiempo. Sólo así podremos hacer del mundo un espacio de todos, con igualdad de oportunidades y sin comprometer el futuro de las generaciones que nos sucederán (Giuliani y Wiesenfeld, 2001).

Estaríamos hablando de una Psicología Ambiental Comunitaria como la plantea Wiesenfeld (2001) basada teóricamente en el Construccinismo (Sánchez y Wiesenfeld, 2002) y metodológicamente en la Investigación Acción Participativa (Wiesenfeld, 2003). Orientada a contribuir en la comprensión y solución de la temática humano ambiental, considerando ambos elementos del binomio de manera holística, contextualizada e interdisciplinaria. Que reivindica la dimensión social en las transacciones entre las personas con sus entornos, particularmente los comunitarios y sobre todo que reivindica el papel protagónico de los actores como intérpretes de sus situaciones, necesidades y acciones y como gestores de las transformaciones necesarias para mejorar sus condiciones de vida.

La participación no se agota en los niveles que manejamos en el contexto de la PSC, es decir, no se trataría solamente de un proceso donde la gente forma parte de las decisiones y las iniciativas, sino que además el proceso en sí puede ser entendido como un catalizador o un facilitador del proceso de apropiación psicológica del lugar. Esto puede trabajarse en forma óptima incorporando la metodología desarrollada por la PSC, e incorporando a su enfoque de participación estos aspectos derivados de la psicología ambiental y fortaleciendo así los procesos comunitarios de gestión urbana (Giuliani y Wiesenfeld, 2001).

Desde la perspectiva de la PAC estaríamos hablando de un DS local, contextualizado, con énfasis en sus componentes ambiental y social y en los términos antes propuestos, esto es: con una visión holística del ambiente e inclusiva de sus distintos tipos y manifestaciones y con una visión amplia y compleja de la dimensión social, pero sobre todo con especial atención a los problemas de la pobreza, incluyendo las perspectivas y aportes de los involucrados (Wiesenfeld, 2003).

Es preciso destacar que la mayoría de los trabajos realizados desde la PAC orientados a la sostenibilidad han estado centrados en entornos urbanos, muy pocos se han llevado a cabo en entornos rurales. Esto es uno de los aspectos que permite resaltar la relevancia de la presente investigación.

Un enfoque teórico que precisamente responde a la propuesta de DS que hemos asumido en el presente estudio es el Construccinismo Social. Este enfoque además coincide con los planteamientos de la PAC, en tanto reconoce la relatividad de la realidad. El construccionismo reafirma nuevamente el rescate de lo local, el reconocimiento del contexto. A continuación expondremos este enfoque, el cual orientará la realización del presente trabajo.

4. EL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

La tesis fundamental del Construccinismo Social (CS) es que la realidad se construye socialmente. Guba y Lincoln (1994; en Sánchez y Wiesenfeld, 2002) establecen que el CS es un paradigma para el cual la realidad se construye con base en las construcciones que surgen de los intercambios comunicacionales o intersubjetivos entre personas situadas en contextos culturales e históricos particulares. Esta realidad así construida es plural, es decir, puede concentrar múltiples versiones.

Kenneth Gergen, uno de los principales teóricos del CS, plantea tres (3) proposiciones generales muy sencillas que permiten entender esta perspectiva teórica. Primero no hay requerimientos establecidos para hablar de un objeto, para caracterizarlo, para representarlo, sea cual sea este objeto. Segundo, como sea que un objeto se llame o se caracterice su conocimiento no es producto del objeto en sí (de la cosa en sí) sino de un conjunto de relaciones de las cuales somos parte. Y tercero, cualquier conocimiento que se construya sobre o a partir de un objeto va a cargar consigo una serie de valores (Gergen, 2010). Expliquemos con mayor detalle estas proposiciones.

La mayoría de las personas del mundo se centran en el que es de un objeto, de una situación, de una experiencia, se centran en la búsqueda de la verdad, tendiendo a limitar y encauzar el rango de lo que podemos decir sobre este objeto. El

CS afirma que, como se planteó en la primera proposición, no existen requerimientos para hablar de un objeto, por lo que la tendencia no es a limitar lo que se puede decir de (Gergen, 2010), sino a abrir el abanico de posibilidades.

La segunda proposición establece que todo lo que es real para nosotros proviene y es parte de una relación con una comunidad o sociedad, la realidad no posee cualidades propias sino que nosotros las construimos a partir de nuestras experiencias (Wiesefeld, 2001) dentro de una comunidad. Las formas que tenemos de nombrar a los objetos y de caracterizarlos no son producto de los objetos en sí sino de las relaciones que establecemos en la comunidad a la que pertenecemos, son producto del lenguaje usado por dicha comunidad para hacer algo con determinados objetos (Gergen, 2010).

En este mismo orden de ideas Gergen (1999; en Sánchez y Wiesefeld, 2002) afirma que las construcciones se hacen sobre la realidad, se fundamentan en la experiencia que es interpretada mediante el lenguaje. Según esto el lenguaje adquiere significado en las prácticas comunicativas que ocurren en los intercambios humanos que se realizan dentro de un contexto particular, el lenguaje no adquiere sentido al representar las propiedades que se suponen objetivas de la realidad.

Según el CS las personas damos por establecidas ciertas realidades que pueden ser diferentes entre una sociedad y otra, es por ello que asume que la diferencia entre unas y otras realidades puede entenderse en relación con las diferencias existentes entre unas y otras sociedades. Se establece entonces que las acumulaciones específicas de realidad y conocimiento pertenecen a contextos sociales específicos, dicho de otra forma, cada sociedad particular da por establecido una serie de conocimientos particulares (Berger y Luckmann, 2001).

El interés del CS se centra en las diferencias entre sociedades en cuanto a conocimiento y también pone atención a los procesos mediante los cuales cualquiera de estos conocimientos llega a quedar establecido socialmente como realidad. Es importante destacar nuevamente que este interés por lo que una sociedad considera como real no se detiene en cuestionamientos sobre la validez de dicho conocimiento (Berger y Luckmann, 2001).

La tercera proposición afirma que no existe ninguna construcción, perspectiva, descripción que tiene un valor neutral, todas las descripciones traen consigo formas de vida. Una vez dentro de una comunidad ciertas cosas son válidas o ciertas no, hay acuerdos sobre el como llamaremos a los objetos, sobre lo que son, sobre como describirlos, caracterizarlos, esto no significa que los términos de esta comunidad sean verdaderos, no significa que sean objetivos, no quiere decir que la naturaleza del objeto los requiera, son sólo términos de uso inscritos en un acuerdo establecido que te permiten hacer ciertas cosas (Gergen, 2010).

Para explicar mejor este punto Gergen (2010) hace referencia a Ludwig Wittgenstein quien plantea que no existe lenguaje descriptivo ya que el lenguaje no saca su significado de lo que es. Wittgenstein nos ofrece una alternativa, el significado de cualquier tipo de palabra es generado en un juego de lenguaje, podemos decir ciertas cosas y otras no, en tanto al acuerdo que hicimos en nuestra forma de hablar dentro de nuestra comunidad.

Básicamente podemos decir que tenemos ciertas reglas de gramática pero también tenemos palabras que calzan en algunas oraciones y no en otras. Las distintas ciencias (psicología, sociología, etc.) representan diferentes tipos de juegos de lenguaje y para Wittgenstein estos juegos de lenguaje son parte de lo que él llama formas de vida y no son sólo juegos de palabras que tú puedes decir son también cosas que puedes hacer, esto quiere decir que cada forma de vida contiene sus propios valores en su mundo (Gergen, 2010).

Estas proposiciones sugieren que todo lo que consideramos como real, como cierto, verdadero, todo lo que creemos absolutamente claro, las verdades del día a día, las grandes verdades de la ciencia, de la religión, todo aquello que defendemos, la razón por la cual nos levantamos cada mañana, lo que consideramos válido, lo que queremos hacer con nuestras vidas, todo proviene de un trasfondo relacional, no a partir de algo que yo traje al mundo sino de mi interacción con quienes hablo, con quienes me relaciono, de aquellos a quienes amo, de aquellos que me preocupan y que se preocupan por mí, así las relaciones se vuelven fundamentales para el CS, son la pieza central de esta propuesta (Gergen, 2010).

Para Wiesenfeld (2010) el CS es ontológicamente relativista, epistemológicamente transaccional subjetivista y metodológicamente hermenéutico dialéctico. Es relativista porque asume que las realidades se apprehenden en forma de construcciones, las cuales son sociales porque se construyen en la interacción, en las que el lenguaje constituye un sistema de referencia que permite elaborar y compartir los significados de objetos, experiencias. Es transaccional subjetivista porque reconoce el papel de la subjetividad y los valores del investigador y los participantes en la construcción del conocimiento acerca del objeto investigado. Y es hermenéutico dialéctico ya que propone la interpretación de las construcciones para posteriormente contrastarlas con los informantes, intercambio a partir del cual estas construcciones se transforman.

Para Sánchez y Wiesenfeld (2002) desde la ontología relativista del CS, que asume la diversidad constructiva de la realidad, se puede establecer que los problemas sociales y ambientales son "definiciones sociales resultantes del interjuego de construcciones que intervienen en su constitución" (p. 8). Por lo tanto rescatan la relevancia del involucramiento de los grupos o comunidades a la hora de definir estos problemas y los medios para abordarlos, esto permite ampliar la visión que el investigador o el diseñador de políticas públicas puede tener sobre los problemas de los actores investigados, contrapesando con ello los sesgos que este pueda introducir en la toma de decisiones (Sánchez, 1998; en Sánchez y Wiesenfeld, 2002).

Los autores también destacan que el CS al partir de una epistemología transaccional subjetivista elimina la necesidad de objetividad que impone el paradigma positivista; lo cual permite que los actores involucrados puedan participar en la investigación desde sus propias posturas en conjunto con el investigador. El participante logra con ello pasar de una postura de sujeto pasivo a una de actor social que participa en la formulación de acciones (Sánchez y Wiesenfeld, 2002).

Para Gergen (2010) el CS es una forma de hablar, de escribir, de mirar las cosas, de orientarse en la vida, de acercarse a todas las declaraciones o formas de vida como construcciones de personas insertas en relaciones que tienen algún tipo de valores compartidos, no es un sistema de creencias, es un recurso que puede o no ser usado. El CS no está intentando decir que es cierto y que no, lo que no hace es

eliminar ninguna perspectiva en particular. El CS tiene una gran preocupación por la multiplicidad en el mundo y por el como podemos conciliar estas multiplicidades, múltiples realidades, múltiples declaraciones sobre lo real y lo cierto, ¿cómo podremos compartir ideas y dialogar de modo de suavizar esas fronteras?, ¿cómo aproximarnos a realidades distintas? Las ideas del CS comienzan a abrir este camino diciendo que deberíamos mutuamente reconocer las posibilidades heredadas y las diversas formas de vida y no importa cuál será la superior, se trata de desarrollar formas de vivir juntos, nuevas formas de coordinación (Gergen, 2010).

El CS ha permitido afirmar dentro de las ciencias sociales que podemos traer teorías a la realidad en vez de tan sólo reflejarlas. Gracias al CS también entendimos que podemos generar teorías alternativas, que podemos generar nuevas formas de mirar al mundo y que podemos construir un mundo como el que nosotros queremos que sea, que podemos utilizar nuevos métodos de hacer investigación, que no necesitamos ser neutrales o distantes en nuestras investigaciones, que podemos reconstruir las construcciones tradicionales, que podemos crear nuevas formas de diálogo (Gergen, 2010).

El CS en cierto sentido otorga valor a todas las construcciones concediéndoles un lugar en la mesa, invitándolas a participar del diálogo y ello nos muestra que hay esperanza de que de algún modo todos juntos podremos crear nuevas formas de vida, realidades y posibilidades totalmente nuevas que nos permitirán sostener una vida más enriquecedora para todas las personas (Gergen, 2010).

El CS permite dar un cierre a la propuesta de DS que proponemos para el presente estudio, este enfoque de alguna forma recoge los aportes de los distintos modelos, autores y disciplinas expuestos en este capítulo. El CS rompe con paradigmas que fragmentan la realidad en distintas áreas de indagación, por lo que a partir de sus postulados se puede proponer un rescate de la interdisciplinariedad, lo cual justifica nuevamente la inclusión de la Psicología Ambiental Comunitaria, disciplina que precisamente integra la dimensión ambiental y socio comunitaria, indispensables en un proyecto de DS.

Además, el CS reivindica la relatividad de la realidad, en tanto reconoce la pluralidad de significados que se construyen con relación a los temas de indagación, en virtud de las experiencias y vivencias que tienen los distintos actores con relación a dichos temas. Lo anterior permite resaltar nuestro interés de acercarnos a las construcciones de distintos actores involucrados en el PDUS Tuy IV, particularmente comunitarios e institucionales, ya que estas construcciones son necesarias para un proyecto inspirado en la perspectiva construccionista, como es el caso del proyecto que intentamos llevar a cabo en el marco del PDUS.

Veamos a continuación el marco metodológico que orientó la presente investigación.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

El presente capítulo describe la estrategia metodológica que orientó la investigación, el contexto del estudio, sus informantes, los métodos de recolección empleados, la estrategia de análisis utilizada y las consideraciones éticas tomadas en cuenta.

La estrategia de investigación fundamental del presente estudio fue la Investigación Acción Participativa (IAP). La IAP ha sido definida por varios autores y de varias maneras; el presente apartado no pretende hacer alusión a una multiplicidad de definiciones, ni tampoco ahondar en profundidad en los orígenes, fundamentos, características y demás elementos que le dan sentido a este modo de producir conocimiento, no obstante, si deseo exponer brevemente algunas ideas generales que permitan al lector crearse una noción de lo que la IAP propone y de como esta estrategia fue adaptada en el presente estudio.

1. INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

Presentaré a continuación dos definiciones de IAP, tomadas de Montero (2004), las cuales considero relevantes para esta investigación.

La IAP es,

“un proceso dialéctico y dialógico cuya meta es la liberación del potencial creativo y la movilización de recursos y problemas. (...) Es un proceso de investigación que forma parte de una experiencia educativa total que sirve para identificar las necesidades de una comunidad, para concientizar y para generar y aumentar el compromiso de la comunidad.” (Hall, 1975; citado en Montero, 2004, p. 140).

También puede ser definida como un proceso que,

“incluye simultáneamente la alfabetización, la investigación científica y la acción política, y que considera el análisis crítico, el diagnóstico de situaciones y la práctica, como fuentes de conocimiento, a la vez que construye el poder del pueblo. (...) La IAP no es exclusivamente

ninguno de esos aspectos por separado, pues ellos son fases, no necesariamente consecutivas que pueden combinarse en una metodología dentro de un proceso vivencial.” (Fals Borda, 1985; citado en Montero, 2004, p. 140).

La primera definición muestra, de alguna manera, las etapas que se fueron estableciendo para la realización del presente estudio. En un primer momento, los objetivos planteaban la necesidad de una familiarización con la comunidad, por lo que las primeras visitas fueron de reconocimiento del lugar, de los informantes, se expuso el motivo de nuestra presencia, así como también se realizaron un conjunto de actividades que pueden considerarse de investigación: nos acercamos a los significados de los actores en torno a ciertos temas, además también se realizó un diagnóstico de necesidades y recursos. A partir de dicho diagnóstico se pudieron identificar las principales problemáticas de la comunidad, los recursos aparentes con los que contaban y las construcciones en torno a ambos.

Esto permitió un trabajo de reflexión y problematización que introdujo una serie de elementos a la discusión, los cuales posibilitaron a los miembros de las comunidades la maduración y profundización de sus construcciones, y gracias a esto pudieron ampliar el abanico de posibilidades y recursos para la satisfacción de sus necesidades. Esto concuerda con la meta de la IAP propuesta por Hall en la primera definición, “la liberación del potencial creativo y la movilización de recursos y problemas”. Es por ello que el autor la presenta como un tipo de investigación que conlleva una experiencia educativa. Todo este trabajo de reflexión y problematización trajo como resultado el aumento del compromiso de la comunidad en pro de mejoras en su calidad de vida, tal como lo plantea la definición (Hall, 1975; citado en Montero, 2004, p. 140).

La segunda definición aporta también aspectos relevantes para el estudio, en primer lugar la consideración del “análisis crítico, el diagnóstico de situaciones y la práctica, como fuentes de conocimiento” (Fals Borda, 1985; citado en Montero, 2004, p. 140). La información que posteriormente será presentada y analizada se produjo en buena medida a través de estas tres estrategias, el análisis crítico acompañó los procesos de reflexión comunitarios que partieron del diagnóstico de necesidades, estos conllevan posteriormente a la elaboración de un plan de acción,

que fue la organización en comisiones para la elaboración de proyectos socio-productivos sostenibles. Estas estrategias no sólo fueron fuentes de conocimientos sino que también permitieron la construcción de un poder popular antes opacado por procesos de habituación y naturalización de las condiciones de vida y las posibilidades de desarrollo.

Esta segunda definición también destaca el carácter científico de la IAP y la presenta como una metodología que incluye el elemento educativo anteriormente comentado y que se ubica dentro de procesos vivenciales, como es el caso del presente estudio, en donde buena parte del trabajo se orientó hacia la comprensión de las vivencias de actores comunitarios inmersos en el contexto rural venezolano y afectados por la construcción del embalse Tuy IV. Por último, es preciso destacar la consideración de esta metodología como acción política que construye actores responsables en pro del desarrollo de la sociedad.

Características de la IAP.-

Según Montero (2004) la IAP es *participativa*, ya que obliga a que toda investigación se lleve a cabo en presencia y en colaboración de las personas cuya situación se busca transformar. Se guía por principios *éticos*, debido a que exige respeto y reconocimiento del otro. Tiene carácter *transformador*, porque busca modificar situaciones sociales que son consideradas como injustas y opresoras por quienes las viven. Es *reflexiva*, porque obliga a realizar una continua evaluación de lo que se hace, “para transformar así la teoría en práctica y la práctica en teoría, generando praxis” (p. 143).

Montero (2004) también destaca el carácter *concientizador* de la IAP, el cual plantea la movilización de la consciencia crítica y transformadora de los participantes. El carácter *dialógico*, que exige “la presencia de una multiplicidad de voces y acciones confluyendo hacia un mismo fin” (p. 143); estas son las voces tanto de los actores comunitarios (de todas las tendencias existentes) como de los actores institucionales que se encuentran actuando en relación con las comunidades. El carácter *dialéctico*, el cual destaca que los transformadores modifican las situaciones y a la vez se transforman a sí mismos.

La IAP según Montero (2004) es también *crítica*, ya que “somete a juicio lo que se presenta como dado y esencial”, lo cual permite reconocer y rechazar formas de opresión, injusticia y minusvalía. Por último, destaca el carácter *político* de este método, el cual al producir transformaciones e incorporar nuevos actores sociales responsables de ellas promueve un proceso de transformación y desarrollo de la sociedad civil (p. 144).

Aspectos Metodológicos.-

Las características metodológicas de la IAP se encuentran íntimamente relacionadas con las planteadas anteriormente. Este método se caracteriza por ser *problematizador*, ya que promueve una reflexión crítica y plantea el rechazo o cuestionamiento a las formas de entender el mundo predominantes en una sociedad, que pueden responder a intereses implícitos que actúan en desmedro de la población, perjudicando sus condiciones de vida (Montero, 2004).

La problematización es uno de los procesos más relevantes en la IAP, busca facilitar la satisfacción de las necesidades de personas o grupos que han sido marginados de procesos de toma de decisiones. Según Freire (citado en Cronick, 2007) consiste en el redescubrimiento de un saber ya conocido. El propósito de esto es cuestionar saberes que nunca han sido cuestionados y que han llegado a ser considerados como naturales, normales o hasta indudables. La problematización puede conllevar a un desarrollo de conciencia en donde las necesidades comiencen a construirse como derechos, lo cual permite que una necesidad individual se convierta en algo colectivo, legítimo y universal (Cronick, 2007).

La IAP como método es también *generativo*, ya que incorpora una pluralidad de saberes, produciendo nuevos conocimientos gracias al intercambio entre ellos. Es *emancipador*, porque se orienta hacia la liberación y transformación, siguiendo los intereses de los participantes. Es *fortalecedor*, ya que fomenta el poder democrático y el desarrollo de los recursos, las capacidades y la creatividad de los participantes. Fomenta también relaciones horizontales y dialógicas entre actores comunitarios e institucionales. Por último, es un proceso de investigación, educación y acción que se implementa colectiva y solidariamente (Montero, 2004).

Estas características se adecuan a los objetivos del presente estudio. La investigación como tal estuvo orientada a la producción de información, tanto por la investigadora como por los participantes, en un intercambio en el que ambos aportaban datos en función de sus propios saberes, experiencias y asignaciones, que secuencialmente se iban proponiendo a lo largo del proyecto. El componente de la acción de esta estrategia metodológica estuvo orientado por las distintas actividades que, igualmente producto de los diferentes encuentros, eran programadas de manera conjunta y en las que no solamente se involucraban los asistentes a las reuniones en cuestión, sino que a dichas acciones se iban incorporando otros miembros de la comunidad o de las distintas comunidades que eran contactados y se les solicitaba su colaboración en la medida en que el curso del proyecto así lo demandaba.

Este componente ineludible de la participación de los involucrados es el que justifica o reivindica el tercer elemento de la IAP, es decir, la participación. Se aspiraba que en la medida en que se fuesen dando los encuentros y las distintas reuniones, tanto con la investigadora como entre los miembros de la comunidad, se fuese abriendo el espectro de la participación a un mayor número de miembros de la comunidad foco del estudio, es decir, La Mensura, así como a las otras comunidades y con base también en la apertura que se iba dando a las posibilidades o alternativas socio-productivas discutidas.

Con ello damos cuenta entonces de los tres componentes principales de la IAP, la investigación, la acción y la participación. Simultáneamente y con otro elemento fundamental de esta estrategia metodológica, cada encuentro era iniciado con una recapitulación sobre las conclusiones y acuerdos de la reunión precedente y de las acciones realizadas a partir de dichos acuerdos, así como de la reflexión sobre las implicaciones de las mismas. Este elemento de reflexión constituía el punto de partida que por lo general se daba en cada encuentro y que permitía una fluidez en las interacciones, ya que se daban de una manera continua. La recapitulación a la vez permitía que miembros de la comunidad que no habían asistido a reuniones previas pudiesen enterarse de lo que había ocurrido e implicarse sin alterar el ritmo del proceso de la IAP.

Adicionalmente, otros actores contactados para obtener su contribución en este proyecto eran informados del procedimiento seguido e invitados a continuar con

la misma pauta, es decir, planificación de acciones reflexionadas y reflexiones de las cuales se derivaban nuevas acciones. Igualmente, cabe mencionar que esta modalidad de producción de información la cual emana de los intercambios y de las experiencias entre los distintos miembros de la comunidad, apalabradas fundamentalmente a través de la elaboración de significados, es coherente con los planteamientos del socio-construccionismo, del cual comentamos en el capítulo anterior.

Cabe destacar además que la implementación de esta estrategia estuvo marcada por un sesgo cualitativo, en el sentido de que el trabajo se orientó hacia la exploración, elaboración y sistematización de significados, elementos que según Banister, Burman, Parker, Taylor y Tindall (2004) definen la Investigación Cualitativa (IC). En el presente estudio se dio inicialmente una exploración en cuanto a una familiarización del terreno, del contexto y con las personas; y tal como lo sugieren los procedimientos tradicionales de la Psicología Social Comunitaria, se realizó un diagnóstico de necesidades y recursos, lo que equivale a una exploración, como la que refieren los autores cuando definen la IC. A lo largo del proceso de IAP en el presente estudio, la elaboración y la sistematización fueron acompañantes permanentes, sin embargo, no se hizo un cierre en cuanto a la sistematización como tal, ya que cada encuentro implicaba, por una parte, un cierre de temas pendientes y por otra parte, una apertura de modo de orientar los proyectos hacia la sostenibilidad.

Otro de los elementos que destaca este sesgo cualitativo que caracteriza al presente estudio es su diseño emergente. Se denomina de esta forma al diseño en la IC porque va emergiendo sobre la marcha. El diseño puede cambiar según se va desarrollando la investigación, el investigador va tomando decisiones en función de lo que ha descubierto y de lo que va ocurriendo, esto “refleja el deseo de que la investigación tenga como base la realidad y los puntos de vista de los participantes, los cuales no se conocen ni se comprenden al iniciar el estudio” (Salamanca y Martín-Crespo, 2007a; p. 1). Este carácter emergente marcó profundamente el presente trabajo debido a que muchas de las actividades que se iban proponiendo para los encuentros con la comunidad se planteaban en función de los elementos analizados en la reunión precedente, de las actividades y asignaciones propuestas y

de los acontecimientos que iban ocurriendo, como era el caso de las huelgas, trancas, reuniones importantes con actores gubernamentales, etc.

Banister, Burman, Parker, Taylor y Tindall (2004) destacan también que los seres humanos tenemos la facultad de meditar sobre nuestros actos y de dar cuenta de los mismos, por lo que una aproximación científica que pretenda estudiar dichos actos debe emplear métodos que se acoplen a tal facultad, como los utilizados por la IC, lo cual coincide con el componente de la reflexión en la IAP. La reflexión dentro de la IC es entendida como una forma de impulsar acciones coherentes con los procesos que van ocurriendo y que van madurando en el seno de un grupo con el que se lleva a cabo esta actividad, en tanto se producen significados que van variando en la medida en que las mismas acciones propician reflexiones más sofisticadas (Guba y Lincoln, 1989).

Esto es lo que aspira la IC según Guba y Lincoln (1989), que en la medida en que se vaya dando el diálogo cada persona pueda ir enriqueciendo sus significados y sus construcciones por el aporte del otro y al final todos los involucrados en dicho diálogo terminarán más enriquecidos, es decir, con significados más complejos. Esta complejidad coincide con las espirales de la IAP de las que hablaba Fals-Borda (1986), en el sentido que cada ciclo de reflexión-acción va generando nuevas acciones, acciones que son razonadas, es decir, racionales, no impulsos, acciones que se han meditado, como sostienen Banister, Burman, Parker, Taylor y Tindall (2004). En ese sentido se puede planificar, prevenir y preveer, lo cual es justamente el tipo de relación que se aspira en una IAP entre la reflexión y la acción.

En la relación anterior la participación es el proceso macro que permite esa acción y esa reflexión. La participación ni es individual ni es en el vacío, es de un colectivo que se pone de acuerdo para hacer ciertas cosas y en la medida en que esas cosas se discuten, se debaten, se pueden ir anticipando resultados mejores, más eficientes, más productivos. Lo anterior está en perfecta sintonía con lo que es un modelo de Desarrollo Sostenible (DS), en donde el grupo involucrado no actúa de forma mecánica sino que sus actuaciones son producto justamente de un intercambio con actores que poseen distintos tipos de saberes.

Esta fue de alguna manera la orientación que se propuso para el presente estudio, la idea era poder lograr un intercambio entre los aportes de distintas fuentes, el caso mío como investigadora, el caso de los promotores comunitarios e ingenieros agrícolas que busqué involucrar pertenecientes al Componente Social del Proyecto Tuy IV, también el caso de las instituciones que proveen capacitación para este tipo de proyectos, y el caso de los propios pobladores de las comunidades. En efecto, la metodología adoptada propone una forma de trabajo integrativo y es esta forma la que permite anticipar el éxito de un proyecto de desarrollo sostenible, en sus componentes ambiental, económico y socio-comunitario.

Como veremos más adelante los proyectos socio-productivos que fueron formulados contemplaron los componentes ambiental, económico y socio-comunitario del modelo de (DS). El componente ambiental se destaca en la consideración y estudio de las características del contexto, las características climáticas, las características del terreno, etc. información que fue aportada por los estudios que había realizado previamente el Componente Social.

A ello se agrega la posibilidad de capacitar a las comunidades en actividades que precisamente se anticipan como productivas, porque son actividades que en la zona se han mostrado como favorables (la cría de gallinas, peces, la siembra de hortalizas, entre otras) en el sentido económico e igualmente en el sentido ambiental porque se adecuan a las características del suelo anteriormente señaladas, y porque incluyen una conciencia del cuidado ambiental, todo lo cual permite anticipar el éxito de este tipo de proyectos.

En este sentido se motivó a las comunidades a desarrollar proyectos socio-productivos para los que el beneficio económico no conllevara un daño ambiental, sino más bien lo contrario, proyectos favorables por las mismas condiciones ambientales que contemplaban y cuidaban y que además propiciaran la continuación y potenciación de estas actividades económicas. Para este tipo de proyectos también se proponía una organización y coordinación comunitaria, la cual favorece una cohesión grupal entre los distintos sectores que están implicados en estas actividades socio-productivas, destacando el componente socio-comunitario. Es toda esta integración lo que precisamente le da sentido y posibilidades a la sostenibilidad.

Este abordaje participativo cualitativo acompañó un proceso de 5 meses en el que se tuvo como referente al Modelo de Desarrollo Sostenible en sus componentes ambiental, económico y socio-comunitario y a la orientación psico ambiental comunitaria, en el entendido que dichos componentes son indisociables y que solamente en la organización y participación comunitaria es posible favorecer modos alternativos de desarrollo económico respetuosos con el ambiente y que garanticen una cohesión, una identidad, la construcción de una comunidad, de un sentido de comunidad, es decir, que favorezcan el desarrollo de los procesos comunitarios que son objeto de la Psicología Social Comunitaria.

Es en esta medida en que podremos apostar a una sostenibilidad en los términos asumidos en el presente estudio, es decir, según las propuestas de Gabaldón (2006), Escobar (2005; 2007), Wiesenfeld (2001; 2003), Montero (2004; 2006), entre otros.

2. PROCEDIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación se dio en dos momentos: 1) De la academia a la realidad. Los primeros pasos del Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV y, 2) Un nuevo comienzo. Reivindicación de la Psicología Ambiental Comunitaria y el Desarrollo Sostenible. Es preciso destacar que, más adelante se aclarará porque estos momentos fueron designados de tal forma.

El primero comprende mi experiencia con las comunidades implicadas en el Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV y lo que la misma implicó para la presente investigación. Durante este período el estudio fue tomando forma y los lineamientos y objetivos se fueron desarrollando. El segundo momento comprende la investigación propiamente dicha, el contexto de estudio, sus informantes, los métodos de producción de la información y la descripción de las actividades realizadas.

Decidí incluir el primer momento debido a que ubica al lector en el macro contexto que arropa la investigación, aclara ciertos antecedentes metodológicos y aporta nociones relativas a los lineamientos y objetivos que se persiguieron con este estudio.

I De la academia a la realidad. Los primeros pasos del Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV

Este momento será descrito en dos etapas: 1. Etapa preliminar y 2. Trabajo de campo. El primero comprende la conformación del equipo y los lineamientos y objetivos del Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable. La segunda abarca el trabajo de campo realizado con las comunidades implicadas en dicho proyecto.

1. Etapa preliminar:

Como comentaba en el Planteamiento del Problema, el Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable (PDUS) es llevado a cabo por una empresa privada de arquitectura para la cual trabajo desde marzo de 2011 como Asistente de Psicología, y por el Componente Social del Proyecto Tuy IV. Dicho proyecto es desarrollado en el marco del Proyecto Tuy IV, política pública que implica la construcción de una represa de 84 metros de altura en el Río Cuira, Municipio Acevedo, Estado Miranda; la obra de infraestructura en construcción más importante actualmente en el país. Por la construcción de dicha presa se están viendo afectadas un total de 52 comunidades (Proyecto Tuy IV, 2008), ya sea directamente por habitar en el área de inundación del embalse por lo que deben ser relocalizadas o indirectamente por habitar viviendas o poseer vegas y cultivos ubicados en el paso de la tubería, del tendido eléctrico, de la estación de bombeo, u otras obras relacionadas con el Sistema Tuy IV (Proyecto Tuy IV, s/f b).

La labor del PDUS involucra específicamente a 22 de estas comunidades: 17 comunidades, 406 familias y 1300 habitantes que deben ser reubicados (PDUS Reubicación) por encontrarse en el área de inundación y; 5 comunidades, 74 familias, 257 habitantes que serán beneficiadas con viviendas nuevas (PDUS Sustitución) por encontrarse afectadas por el paso de la maquinaria, por los movimientos de tierra, entre otras cosas, que han impactado la producción de sus haciendas, o vegas, la estructura física de sus viviendas y el desenvolvimiento normal de sus actividades. Esto da un total de 480 familias y 1557 habitantes aproximadamente, afectados, y por consecuencia beneficiados, por la construcción del Sistema Tuy IV (Proyecto Tuy IV, 2011a).

Para la puesta en marcha del PDUS se conforma un equipo interdisciplinario, el Equipo BISA-Tuy IV. Constituido por los miembros de una empresa privada de arquitectura para la cual trabajo (asociada a la empresa de ingeniería que ejecuta el Proyecto Tuy IV), más el Componente Social del Proyecto Tuy IV. La empresa de arquitectura está conformada tanto por arquitectos como por psicólogos sociales; al inicio del PDUS existían 6 arquitectos y 2 psicólogos, actualmente el número de arquitectos se redujo a 3. El objetivo de esta empresa es diseñar las viviendas y urbanismos que habitarán las familias afectadas por el Sistema Tuy IV; los integrantes del mismo son conocidos por las comunidades como el Equipo de Vivienda.

El Componente Social del Proyecto Tuy IV está conformado por una ingeniera agrónoma, un técnico agrícola, un promotor cultural y anteriormente por un trabajador social, más otros integrantes administrativos y de logística (este equipo también ha reducido su número actualmente). Algunos de los objetivos de este componente son: asistir e informar a la población afectada por el Sistema Tuy IV, a los fines de mejorar su calidad de vida mediante la cogestión interinstitucional; facilitar el adiestramiento para la creación y consolidación de organizaciones sociales y productivas y lograr con ello el empoderamiento local y la reflexión participativa; fomentar la agricultura sustentable mediante el aprovechamiento de la capacidad de uso de la tierra, prácticas agrícolas limpias y el establecimiento de cultivos rentables y adecuados para la protección y conservación de la Cuenca.

El Componente Social también ha realizado una labor importante con las comunidades en el fomento de la diversificación de las actividades productivas, dicha labor comprendió la capacitación de las comunidades en la elaboración de proyectos comunitarios y el establecimiento de contactos entre estas y distintas instituciones y organismos dedicados a dar capacitación y recursos para la implementación de proyectos socio-productivos.

Algunas de las alternativas que el Componente Social le presentó a las comunidades fueron las siguientes: cultivos semi-protegidos, viveros agroforestales, cultivo de café y cacao, producciones acuícolas (cría de camarones de agua dulce y cachama), cunículas (cría de conejos), avícolas en varias modalidades (pollos de engorde, gallinas ponedoras tras-patio, codornices), turismo ecológico, entre otras

(Proyecto Tuy IV, 2012). Hago mención específica de estos proyectos porque conforman el punto de partida de mi intervención en la(s) comunidad(es) foco del estudio, persiguiendo el objetivo de desarrollar un plan de acción con base en proyectos socio-productivos sustentables.

La conformación del Equipo BISA-Tuy IV estuvo también asistida por dos psicólogos sociales con gran experiencia en el trabajo psico ambiental comunitario, uno de los cuales realizó la tutoría de la presente investigación. La asesoría de estos profesionales comprendió un apoyo en la planificación de las agendas de reunión tanto con las comunidades como con otros organismos; la capacitación del equipo en el manejo de procesos comunitarios como la participación, la comunicación, el liderazgo, la negociación, entre otros y; la capacitación en la estrategia de diseño participativo, la cual fue central para el trabajo con las comunidades.

A lo largo de varios meses, iniciados a principios de 2011, se realizaron múltiples reuniones, en donde se fueron estableciendo los lineamientos, objetivos y escenarios para el trabajo de campo con las comunidades, momento en el que fueron pertinentes los aportes de las Psicología Ambiental Comunitaria. De dichas reuniones se derivó que la vivienda y el hábitat conformaban el tema común de estos equipos, y que la construcción de ambos debía realizarse considerando y respetando los requerimientos y necesidades de las comunidades.

Destacando entonces que, en primer lugar, las comunidades constituyen el centro de atención para los integrantes del equipo pertenecientes al campo de la psicología social. En segundo lugar, que el desalojo y posterior reubicación de las comunidades requiere de manera indispensable y prioritaria, la selección de un nuevo escenario de reubicación que cumpla un conjunto de condiciones que les permitan, dentro de las rupturas generadas por el proceso de reubicación, una relación idónea con el nuevo entorno.

Y en tercer lugar, que la vivienda y el hábitat constituyen el foco de interés. Se concluyó entonces que el trabajo debía centrarse en el diseño de la vivienda y el hábitat para las comunidades en cuestión, el cual debía realizarse con base en procesos participativos, que permitieran recoger las expectativas de las comunidades, sus costumbres, sus modos de vida y, paralelamente negociar las mismas dentro de

unos parámetros de diseño acordes a las posibilidades económicas del proyecto y ambientales de los posibles escenarios de relocalización.

2. Trabajo de campo:

Un segundo momento en el trabajo de este equipo consistió en identificar aquellas comunidades con las que se podía trabajar de inmediato debido a que no eran susceptibles de reubicación, sino que eran foco de atención del programa debido a que sus condiciones residenciales estaban siendo impactadas de una manera colateral por la construcción de la presa, este es el caso de las comunidades implicadas en el PDUS Sustitución.

Para cada una de las visitas y encuentros realizados con las comunidades se formularon agendas, guiones y minutas, así como también otros materiales de apoyo como presentaciones, planos, renders, maquetas, etc. Las principales actividades del equipo con las comunidades fueron la actualización del Censo Sociodemográfico realizado en los años 2007-2008 por el Componente Social y el diseño participativo de las viviendas y urbanismos que posteriormente habitarán dichas comunidades. Esta última macro actividad comprendió visitas a las viviendas actuales, registro fotográfico de las mismas, entrevistas, conversaciones informales y actividades prácticas, que permitieron conocer fuentes de satisfacción e insatisfacción con las viviendas y urbanismos actuales y las expectativas y necesidades relativas a las nuevas viviendas y urbanismos. Para la fecha el diseño de los urbanismos del PDUS Sustitución se cerró y la obra de construcción ya empezó en una de estas comunidades.

El trabajo con las comunidades que se encuentran en el proceso de reubicación también implicó la actualización del Censo Sociodemográfico y el diseño participativo de la vivienda y el urbanismo, además con este grupo de comunidades se trabajó la selección del terreno de relocalización a través de estrategias participativas. La labor relativa a la relocalización de estas familias está todavía en proceso; el trabajo con las comunidades de sustitución sirvió de ejercicio para preparar al equipo. Sin embargo, el Equipo BISA-Tuy IV se encuentra actualmente dividido. Los continuos cambios de lineamientos, las promesas incumplidas, la indefinición de presupuestos, los conflictos personales, los intereses

político partidistas, entre otras cosas, afectaron la labor de este equipo, su credibilidad ante las comunidades y su motivación y energía.

Actualmente tanto el Equipo de Vivienda (EV) como el Componente Social (CS) se encuentran trabajando en el marco del Proyecto Tuy IV. El EV desde hace meses no tiene contacto con las comunidades, los urbanismos de sustitución están ya diseñados y el trabajo con las comunidades de reubicación se encuentra paralizado porque éstas mismas solicitaron la salida del equipo por sentir que este jugaba con ellos y los maltrataba. El CS bajo en personal y sobrecargado en labores. Muchas de las comunidades sienten resentimiento hacia los miembros de este equipo debido a que los culpabilizan de las promesas incumplidas.

Decidí titular el presente apartado “de la academia a la realidad” porque la experiencia narrada anteriormente me hizo cuestionar la formación que he recibido, específicamente en el área comunitaria, no en cuanto a los elementos teóricos y metodológicos que ofrece, sino más bien en la clarificación del contexto en donde nuestro quehacer va a desempeñarse. El trabajo de un psicólogo comunitario en este tipo de proyectos en el contexto venezolano implica una labor que involucra lidiar con muchos más aspectos de los que contempla la formación.

El “tercer Agente” (Wiesenfeld, 2001) por ejemplo, entendido como cualquier organismo estatal u otro que tenga injerencia en el proyecto, reta la labor de un psicólogo comunitario en su accionar hacia las comunidades y hacia estos organismos. La política partidista, otro ejemplo, en un país polarizado, con continuos procesos electorales, mayor número de promesas, atenta contra los objetivos del trabajo psicosocial comunitario. En conclusión, para mí fue un choque a causa de un salto brusco que considero fue de la academia a la realidad.

A lo largo de esta experiencia la presente investigación se fue delineando, y es en este momento en donde adquiere una forma más clara, por ello describo a continuación los elementos que la misma contempló. Destacando antes que esta investigación significó para mí una nueva etapa, en donde tenía la posibilidad de retomar el trabajo con las comunidades y muchos de los objetivos que en un inicio nos propusimos y que no han podido ser alcanzados. Así entonces con las herramientas que me ofrece la Psicología Ambiental Comunitaria, con los

lineamientos de mi tutora y orientando el trabajo siempre hacia el desarrollo sostenible, me aboqué, esperando que los resultados del presente estudio arrojen conclusiones que orienten la labor de las personas que están trabajando con estas y otras comunidades, para que nuestro quehacer se dirija sinceramente a la construcción de comunidades sostenibles.

II Un nuevo comienzo. Reivindicación de la Psicología Ambiental Comunitaria y el Desarrollo Sostenible

Seguidamente, veamos entonces cual es el contexto en el que se realizó este trabajo, así como el procedimiento implementado para la consecución de los objetivos del estudio.

CONTEXTO DE ESTUDIO

En el marco del presente estudio el contexto nos remite a dos niveles, el primer nivel que es el más macro es aquel que refiere a la construcción de la presa Tuy IV, referida anteriormente, la cual constituyó el origen de un abordaje integral de una serie de comunidades rurales afectadas por esta obra. Como ya sabemos un primer grupo de comunidades va a ser relocalizado y otro grupo fue considerado en términos de beneficios para vindicar perjuicios ocasionados por la construcción de la presa. Para este segundo se planteó la mejora de viviendas a través de la sustitución de las mismas, y es en este grupo de comunidades en el que se inscribe nuestro contexto particular de estudio.

Preciso destacar que estas comunidades originalmente no iban a ser beneficiadas con viviendas nuevas, ya que el aporte a las mismas iba a contemplar exclusivamente la dotación de servicio eléctrico, de agua potable y vialidad. Sin embargo, el 22 de marzo de 2011 el actual Ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores, Elías Jaua, quién en ese momento ejercía el cargo de Vicepresidente, promete la sustitución de viviendas a dos de las comunidades centrales del PDUS Sustitución, El Oro y La Mensura, esta última foco de nuestro estudio. Para efectos de la presente investigación decidimos entonces seleccionar a la Mensura como la comunidad y el contexto de nuestro trabajo.

La selección de la Mensura obedece a que esta comunidad, en conjunto con la comunidad del Oro, marcó el inicio del trabajo del equipo, representó un caso piloto para el futuro trabajo con las comunidades de reubicación. La razón específica de elegir a la Mensura es que, además del motivo anterior, al trabajar con sus habitantes se dieron condiciones de relación favorables, una adecuada familiarización y una empatía, elementos que favorecieron la inclinación hacia esta comunidad.

Además tenía la posibilidad de trabajar con ella de forma inmediata y paralelamente a los beneficios que reciben a raíz del trabajo realizado para el mejoramiento de su calidad de vida y para el desarrollo de proyectos comunitarios sustentables, que permitirá a la vez generar insumos extrapolables, en la medida de lo posible, a las comunidades a ser reubicadas por la construcción del embalse Tuy IV.

Sin embargo, y como veremos más adelante otras comunidades se fueron adhiriendo en la medida en que tuvieron información acerca del estudio. Comencemos entonces caracterizando a la Mensura, para proseguir con las referencias a las otras comunidades que también se incluyeron. Sin embargo, es preciso destacar que por las razones expuestas nos centraremos en La Mensura y las demás comunidades que se fueron adosando a este proyecto serán referenciadas de manera general.

La Mensura, comunidad foco de nuestro trabajo, se encuentra ubicada en la Cuenca del Río Cuira, Municipio Acevedo, Estado Miranda. Está compuesta por 16 familias y 64 habitantes que habitan 15 viviendas precarias construidas con bahareque y caña amarga. El 60% de la población son hombres y 40% mujeres, con una edad promedio de 27 años. En lo económico-productivo la población cuenta con pocas fuentes de empleo, y con ninguna ayuda por parte de estado en el sentido de becas, jubilación, pensiones, etc. En cuanto a servicios básicos fueron beneficiados con servicio eléctrico desde hace dos años aproximadamente, sin embargo consumen agua de río ya que ninguno tiene servicio de agua por tubería, y eliminan la basura lanzándola al barranco o quemándola ya que no cuentan con servicio de aseo (Proyecto Tuy IV, 2008).

Las otras comunidades que se fueron adhiriendo al trabajo y cuya ubicación es adyacente a La Mensura son Cachicamo compuesta por 5 familias y 27 personas; Pueblo Nuevo, 22 familias y 58 personas; San Vicente, 15 familias y 41 personas y; Santa Ana, 15 familias y 23 personas (Proyecto Tuy IV, 2008). Estas comunidades son también rurales y se caracterizan muy similares a la Mensura en cuanto los datos proporcionados.

Las experiencias de estas comunidades en el marco del Proyecto Tuy IV, tal como son vividas por sus habitantes, remiten a cuatro momentos temporales: el inicio del proyecto, su evolución, el presente y el futuro. Es preciso destacar que la investigación se inscribe en el tercer momento que llamamos presente. Describiremos brevemente a continuación estos cuatro momentos y ahondaremos en ellos con mayor profundidad en el capítulo siguiente.

1. *El inicio del Proyecto Tuy IV (2007-2008)*: este período estuvo caracterizado por continuas reuniones con diversos profesionales de distintas áreas relacionados con el proyecto, ingenieros civiles, eléctricos, agrícolas, técnicos agrícolas, geomorfólogos y otros, en las que se contó con una alta participación de la población. También se caracterizó por una multitud de visitas tanto recibidas como realizadas motivadas principalmente por el Componente Social. Las comunidades fueron visitadas por técnicos de instituciones como la Fundación de Capacitación e Innovación para el Desarrollo Rural (CIARA) y el Fondo para el Desarrollo Agrario Socialista (FONDAS) que ofrecieron capacitación y recursos para proyectos agrícolas. Las comunidades a su vez visitaron el desarrollo de comunidades aguas debajo de represas, como es el caso de Guanapito; también visitaron varias universidades y escuelas técnicas que ofrecían cupos a la población. El rasgo más resaltante de este período fue el número de promesas realizadas a las comunidades: viviendas, vialidad, servicio de agua potable, créditos agrícolas, capacitación en actividades productivas, reparaciones en equipamientos, entre muchas otras.

2. *La evolución del Proyecto Tuy IV (2009-2012)*: las comunidades caracterizan a este período como cargado de embustes, engaños, mentiras y excusas. Los diversos profesionales e instituciones que en un primer momento crearon una avalancha de movilización en las comunidades en este período cancelaban y posponían las reuniones o simplemente no aparecían. Esto traía como resultado que las promesas

también eran pospuestas. Los profesionales le planteaban a las comunidades que no contaban con vehículos para ir, que no había capital o que se estaba esperando que los recursos bajaran. Debido a estas circunstancias las comunidades comenzaron a utilizar medidas de presión para obligar a las distintas empresas a cumplir las promesas realizadas; entre estas medidas destacan las huelgas, las trancas y las llamadas continuas a actores institucionales y gubernamentales. Lo interesante fue que en muchos de los casos las medidas funcionaron, las empresas aprendieron a responder ante las medidas de presión. La comunidad La Mensura reporta tres logros obtenidos a través de estas estrategias: el servicio eléctrico, la vialidad y el inicio del terraplén en donde sus futuras viviendas serán construidas.

3. *El presente (2013)*: las medidas de presión tienen un límite, en este período dejan de surtir efecto, algunas promesas se cumplieron pero el grueso de las mismas sigue sin efectuarse. Las viviendas no han sido construidas, el proyecto de vialidad se efectuó por la mitad, los créditos agrícolas nunca llegaron, al igual que la capacitación, siguen sin servicio de agua potable, entre otras cosas. Las distintas instituciones implicadas brillan por su ausencia, al igual que los miembros de los distintos componentes del Proyecto Tuy IV. La comunidad se encuentra cansada de lo que considera son engaños y mentiras, no desea trancar más ni paralizar la obra, agota sus energías. Se encuentra también frustrada y desesperanzada por las promesas incumplidas y embargada por un sentimiento de impotencia producto de la situación. Es dentro de estas circunstancias que se comienza a trabajar específicamente con la comunidad de la Mensura,

4. *El futuro*: en el marco de este momento presente, algunos actores comunitarios aún mantienen la esperanza de que el proyecto cumpla con las promesas realizadas, no obstante, la gran mayoría simplemente ha perdido las esperanzas. Las comunidades temen que el proyecto termine sin haber cumplido con las ofertas planteadas. Debido a esto algunas personas comienzan a preguntarse como invertir los recursos económicos que han obtenido o van a obtener gracias al proyecto para poder de alguna forma garantizar el futuro de sus familias.

Veamos a continuación quienes fueron los informantes dentro de la presente investigación.

SELECCIÓN DE LOS INFORMANTES DEL ESTUDIO

El muestreo en la IC es emergente, al igual que el diseño, evoluciona a lo largo del proyecto, las decisiones sobre el mejor modo de obtener los datos y de quién o quiénes obtenerlos se toman en el campo, pues como queremos reflejar la realidad y los diversos puntos de vista de los participantes, la información es la que guía el muestreo. En los estudios cualitativos lo que se busca son buenos informantes, personas informadas, lúcidas, reflexivas y dispuestas a hablar (Salamanca y Martín-Crespo, 2007b).

Los informantes del estudio, considerando el tamaño de la comunidad y el número de viviendas, se definieron como todos los residentes de la Mensura. Los informantes serían aquellos adultos, personas mayores de edad de uno u otro género por su injerencia en la toma de decisiones tanto al interior de su núcleo familiar como a nivel de la comunidad, en consecuencia que pudiesen ser interlocutores relevantes tanto para el estudio como para poder transferir sus experiencias y sus inquietudes al resto de las comunidades implicadas. Es así como los informantes estuvieron conformados de la siguiente manera, tal como lo ilustra la Tabla 1:

Tabla 1:
Número de adultos por vivienda en la comunidad La Mensura.

	Vivienda	Adultos
La Mensura	1	1
	2	2
	3	1
	4	2
	5	2
	6	1
	7	2
	8	2
	9	1
	10	2
	11	4
	12	2
	13	1
	14	2
	15	3
	<i>TOTAL</i>	28

Sin embargo, como ya comentamos, a lo largo de la investigación se fueron adhiriendo al trabajo miembros de otras comunidades. Durante la primera asamblea comunitaria realizada en La Mensura, el 22 de Enero de 2013, sus habitantes solicitaron permiso para involucrar en el trabajo a miembros de cuatro (4) comunidades aledañas: Cachicamo, Santa Ana, Pueblo Nuevo y San Vicente. Algunos miembros de estas comunidades estuvieron presentes durante las primeras reuniones, mientras que en las subsiguientes su participación fue inconsistente.

No obstante, al momento de organizar las comisiones de trabajo para la elaboración de proyectos socio-productivos sustentables (sobre lo cual comentaremos posteriormente) se solicitó a los participantes de la Mensura que involucraran en sus comisiones a habitantes tanto de su comunidad como de otras.

Es preciso destacar que, como se comentó en el planteamiento del problema, también serán considerados como informantes aquellos actores institucionales que incidieron directa o indirectamente sobre las actividades que se estaban realizando con las comunidades para efectos de esta tesis. No obstante, nuestro foco principal son los miembros de las comunidades implicadas en el proyecto de sustitución de viviendas del PDUS, particularmente la comunidad La Mensura.

MÉTODOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Siendo coherentes con los principios de la Psicología Social Comunitaria (PSC) que reivindica la participación como el proceso medular para desencadenar otros procesos vinculantes, paralelos a las transformaciones ambientales, sociales e individuales requeridas para el mejoramiento de las condiciones de vida y particularmente en el marco de un proyecto de sostenibilidad como el propuesto para este trabajo, se consideraron la observación participante, las entrevistas individuales y grupales en profundidad y las reuniones comunitarias de discusión-reflexión como los distintos métodos de acercamiento a la producción de información con los informantes indicados en el contexto mencionado, así como de su reflexión y estímulo a la acción o participación. A continuación se describe en qué consiste cada uno y como fueron adecuados para el presente proyecto.

Observación participante: La observación en general involucra descripción y reflexión respecto a experiencias personales, intercambios materiales e intersubjetivos, así como interacciones sociales y no-humanas. La observación facilita la comprensión de cómo los seres humanos generan mundos, lugares y significados, y cómo diferentes elementos constituyen las experiencias vividas de dichos ambientes (Crang y Cook, 2007; Herbert, 2000, c.p. Watson y Till, 2009).

En el caso de la observación participante, Fetterman (2008) afirma que es inmersión en una cultura. Según Crang y Cook (2007, c.p. Watson y Till, 2009) y Herbert (2000, c.p. Watson y Till, 2009) sólo a través de la participación con los otros es que realmente se pueden comprender las experiencias vividas y sentidas, así como los mundos emocionales (Crang y Cook, 2007; Herbert, 2000, c.p. Watson y Till, 2009). Por su parte, Palacios (2009) afirma que la observación participante es una orientación personal y profesional del investigador que trabaja en campo; siendo generalmente el centro de atención el significado, las prácticas y la utilidad de la aplicación de la observación participante *in situ*.

Ahora bien, la *observación participante* se realiza en principio a través del uso de notas de campo, como método de preservación del ambiente físico y social, de la gente y de sus comportamientos. También es un medio de preservación de lo informal (generalmente conversaciones de campo) (Palacios, 2009).

Como me encuentro trabajando en el PDUS-Tuy IV desde marzo de 2011 he tenido la oportunidad de registrar información durante todo este tiempo, podemos plantear que la observación participante ha sido un recurso permanente a lo largo del estudio. He estado presente en reuniones de la comunidad con las distintas empresas y equipos implicados en el Proyecto Tuy IV, así como en otro tipo de actividades relacionadas, como lo son las asambleas comunitarias. Toda la información registrada a través de notas de campo fue sistematizada y utilizada como complemento del análisis que se expone en el capítulo siguiente. Esta información permite profundizar en el entendimiento de lo que esta comunidad está viviendo, sintiendo y construyendo.

Entrevistas: Palacios (2009) afirma que la entrevista es un proceso dialéctico en donde tanto el entrevistador como el entrevistado están activamente involucrados

en la reconstrucción del pasado, dan cuenta del presente y visualizan el futuro. En este sentido, las entrevistas cualitativas sirven de guía para explorar las experiencias que una persona vivió o puede estar viviendo mientras se desarrolla una interpretación holística cultural de estas. Entonces las entrevistas se plantean como fundamentales a la hora de ayudar al investigador para entrar en diferentes estados emocionales e interpretativos (Palacios, 2009).

Ahora bien, en un nivel fundamental, todas las entrevistas en esencia son conversaciones. En el campo estas conversaciones casuales son preludio para temas específicos a ser formalmente explorados en otra oportunidad futura (Palacios, 2009). Las entrevistas estructuradas y semi – estructuradas son una aproximación verbal a un guión con metas específicas de investigación, las cuales son recomendadas cuando el investigador ya posee un conocimiento base de la comunidad desde la perspectiva de éste (Fetterman, 2008). Por otro lado, las entrevistas informales poseen una finalidad específica, pero implícita, es decir que su objetivo subyace a la secuencia, estructura y profundización de la conversación. En este tipo no se utiliza un guión predeterminado (Fetterman, 2008).

Montero (2006) nos comenta sobre las entrevistas participativas o grupales, técnica de uso frecuente en el trabajo comunitario. La finalidad de esta técnica es conocer la opinión u obtener información de un grupo de personas, las cuales pueden ser consideradas como informantes clave, acerca de un tema particular común para estas personas. La entrevista se realiza en función de un número de preguntas formuladas por el investigador y respondidas en una conversación orientada por el mismo.

Cómo se comentó anteriormente, serán las voces de los implicados en el proyecto PDUS Tuy IV - Sustitución caso comunidad La Mensura, las que nos permitirán evaluar este proyecto a la luz de la sustentabilidad, entender los impactos de este sobre los involucrados, sobre el contexto. Los beneficios de esta técnica para la presente investigación son claros, en el caso de los actores comunitarios se pudo, a través de entrevistas tanto individuales como grupales, reconstruir con ellos su pasado, se pudo dar cuenta de su presente y visualizar su futuro, en relación al proyecto y en el marco de la sustentabilidad.

Debemos destacar que se realizó una entrevista semiestructurada en profundidad a una de las gerentes del Proyecto Tuy IV, debido a que en las sesiones de trabajo comunitario las personas se refirieron constantemente a ella, por lo que fue preciso contrastar los relatos comunitarios con los de esta gerente para poder elaborar una visión más completa de lo que está sucediendo. Nos referiremos a esta gerente como el actor institucional, debido a que fue el único tomado en cuenta para la presente investigación. Este actor ha jugado un papel fundamental en el proyecto, por su estrecha vinculación con las comunidades y por haber sido el enlace entre estas y las empresas y los actores gubernamentales implicados en el Tuy IV.

Reuniones comunitarias de discusión-reflexión: Son reuniones realizadas con personas o grupos organizados de una comunidad, en ocasiones acompañadas de agentes externos, en donde se plantean problemas, se discuten soluciones, se exponen resultados de tareas previas, se toman decisiones, se examinan estrategias, se aprende y enseña, se analizan errores y aciertos, entre otras cosas. Es importante resaltar que en estas reuniones se abre la posibilidad de iniciar procesos de problematización y concientización (Montero, 2006).

Montero (2006) plantea que estas reuniones deben caracterizarse por un estilo democrático en donde la voz de todos los presentes tenga un espacio para ser escuchada. En estas reuniones se debe intentar agilizar los temas de conversación, para no estancarse en uno sólo, y poder lograr conclusiones y tomar decisiones al respecto. Se sugiere que una persona coordine la reunión siguiendo una agenda establecida de antemano que responda a los intereses de la comunidad y de los agentes externos, en el caso de que se cuente con su presencia.

Dado que lo que se reporta a partir de un proyecto de esta naturaleza, se basa en procesos que se construyen de manera colectiva y emergente con los investigadores y con otros entes involucrados, la forma de narrar tales procesos será tomando en cuenta la secuencia cronológica en la que fueron ocurriendo los encuentros. Cabe destacar que la preparación de la agenda y de la modalidad de llevar a cabo los encuentros en cada oportunidad estuvieron fundamentados en aquellos aspectos que iban ocurriendo en otras instituciones cuyas acciones y gestiones impactan a las distintas comunidades, particularmente a la Mensura, así

como de los propios encuentros y las conclusiones de los mismos entre la investigadora y los informantes o participantes de la comunidad.

Se realizaron un total de 8 reuniones con las comunidades, que se pueden dividir en tres (3) etapas. La primera etapa comprendió la familiarización con la comunidad, la segunda se centró en la problematización de procesos de habituación y naturalización de las condiciones de vida y las posibilidades de desarrollo y, la tercera etapa comprendió la formulación de un plan de acción con base en proyectos socio-productivos sostenibles. A pesar de que los tres componentes de la IAP estuvieron presentes en cada una de estas etapas se observó que la predominancia de cada uno varió en función de la etapa. La primera se enfocó en la exploración de significados, en la investigación; la segunda en la creación de círculos de reflexión acción y la tercera etapa, por implicar la organización en comisiones, resaltaba la importancia de la participación.

Las conclusiones de cada reunión que fueron cruciales para la continuidad del proyecto serán referidas en aquellas secciones pertinentes a las mismas, nos referiremos en particular a aquellas conclusiones que implicaron algún punto de quiebre o de reorientación en la modalidad de trabajo. Con esto se podrá mostrar como el curso fluido del proyecto se iba alterando y como los sucesos y reflexiones precedentes demandaban su atención y análisis en las reuniones subsiguientes. El tema de las trancas y huelgas en la obra afectó profundamente el proyecto de investigación, las continuas protestas retrasaban el trabajo y desorientaban a la comunidad de los objetivos que se perseguían, este tema en particular será analizado en el capítulo siguiente.

Otros métodos de recolección de información: también se revisaron una serie de documentos, provenientes de las instancias encargadas de la implementación del Proyecto Tuy IV en general y del PDUS en particular. Se revisaron informes técnicos, presentaciones, lineamientos, entre otros, que complementaron la información que se presentará en los resultados.

Las distintas características de la IC estuvieron presentes: emergente, inductiva, histórica, activa, crítica; y más allá de una IC propiamente dicha, se trató de un proceso que implicó una problematización y reflexión dialógica y crítica

continúa con distintos interlocutores, fundamentalmente con los integrantes de la comunidad y el tutor. Esto nos lleva a plantear que no se trató de una IC o de una IAP en el sentido estricto de la palabra, porque la participación de alguna forma estuvo subordinada a las posibilidades del proyecto marco en el que este se inscribe, cuyos cambios en cuanto a las decisiones, en cuanto a la asignación económica, en cuanto al lugar que le daban a los actores sociales, iba variando con las circunstancias, con el tiempo, con el cambio de voceros y representantes de entes gubernamentales. Por esta razón tenemos que entender que se trató de una participación "situada" en este contexto y dentro de los límites que decisiones jerárquicas y unilaterales imponen.

Decisiones evidentemente contrarias a lo que es un proceso de participación comunitaria, entendido de una manera horizontal, consensuada e intersectorial. Cabe destacar que esta forma de limitar la participación tuvo un impacto en los alcances del proyecto y en consecuencia en las posibilidades de satisfacer las expectativas y requerimientos de la comunidad.

3. ESTRATEGIA DE ANÁLISIS

La información obtenida de las reuniones con las comunidades y de las entrevistas a otros actores fue analizada siguiendo los parámetros generales del análisis inductivo. El procesamiento de los datos a través de un análisis inductivo involucra un proceso guiado por la información referenciada en el marco teórico de la investigación. En la literatura se pueden encontrar una serie de recomendaciones que permiten orientar el análisis inductivo de datos cualitativos, algunas de estas son: realizar una lectura y relectura de las transcripciones y anotaciones de campo, organizar los datos a través del uso de códigos, comparar constantemente los códigos y categorías que emergen de los datos y con los conceptos referidos en la literatura y la búsqueda de relaciones entre categorías (Martínez, 2006).

Se planteó un procedimiento de análisis que posibilitara organizar la información en categorías de análisis, que permitiesen arrojar conclusiones y recomendaciones pertinentes tanto para la psicología ambiental comunitaria como para aquellas personas que ejercen algún impacto o influencia sobre el contexto comunitario del Proyecto Tuy IV, así como también para las comunidades y su

desarrollo sostenible. Asumí a la hora de realizar el presente análisis que las categorías son construcciones (Wiesenfeld, 2001) que se desarrollaron a partir de mi interpretación de los datos. El análisis que se presenta en el siguiente capítulo es producto de una reconstrucción de los significados explorados realizada por la investigadora con asistencia del tutor.

Lo primero que se realizó fue la transcripción de las reuniones y entrevistas realizadas. Posterior a dicha transcripción se realizó una primera lectura de familiarización con los textos. Una segunda lectura estuvo orientada a la identificación de unidades de información, en el sentido de frases, oraciones o párrafos (Wiesenfeld, 2001), que aludieran a actores, procesos, acciones, reflexiones, resultados, preocupaciones de la comunidad, obstáculos, recursos, factores emocionales, y otros. Cada una de estas unidades de información fue denominada con algún código y color. Las unidades de información fueron resaltadas con estos distintos colores en las transcripciones permitiendo con ello crear una matriz preliminar de análisis.

A partir de dicho proceso se desarrolló un listado de categorías en el cual se buscó identificar subcategorías preliminares de análisis. En una tercera lectura de las entrevistas algunas categorías se fusionaron, otras desaparecieron y otras se construyeron. Con este nuevo listado de categorías y subcategorías se procedió a agrupar las unidades de información, estas fueron organizadas con base en los temas predominantes de las distintas actividades realizadas en las reuniones.

Esta organización de las categorías fue plasmada en un documento de Excel, en donde se realizaron una serie de tablas resumen de la información obtenida en cada una de las actividades implicadas en las tres etapas anteriormente referidas del trabajo con las comunidades. A partir de dichas tablas se seleccionaron los temas que arrojasen información significativa en el marco de los objetivos del presente estudio. Con estos temas se construyó el esquema de análisis que se presenta en el siguiente capítulo, la descripción de cada uno de estos temas está apoyada por citas textuales, frases, oraciones, de los informantes. Por último, las interpretaciones de estos temas fueron analizadas a la luz del modelo de Desarrollo Sostenible, con miras en el desarrollo de conclusiones relevantes para la Psicología Ambiental Comunitaria.

4. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Toda investigación, principalmente aquellas que parten de las ciencias sociales, debe orientarse por una serie de consideraciones éticas. González (2002) sostiene que la ética, como estudio de la moral, es filosofía práctica que se encarga de plantear conflictos y problemas, más no se encarga de resolverlos. El autor plantea que realizar una investigación científica y utilizar el conocimiento que de ella emerge demanda consideraciones éticas por parte del investigador. Pero esta tarea no es sencilla, comenta, debido a que no existen reglas claras e indudables, ya que la ética debe lidiar con situaciones conflictivas que están sujetas a juicios morales.

Las consideraciones éticas de la presente investigación estarán orientadas desde los valores específicos de la Investigación Cualitativa (IC) y desde los planteamientos paradigmáticos y éticos de la Psicología Social Comunitaria (PSC).

Al orientarnos por un enfoque cualitativo asumimos que el objeto de estudio es un sujeto interactivo, motivado e intencional que forma posturas ante las situaciones que enfrenta. Es por ello que la IC no puede ignorar que es un proceso de comunicación, de diálogo, entre investigador y participantes. “La ética comunicativa estudia muchas facetas e implicaciones de la dignidad del ser humano como interlocutor. Indica que la categoría de persona, central en el ámbito ético, se expresa como «interlocutor válido», cuyos derechos a la réplica y a la argumentación tienen que ser pragmáticamente reconocidos” (González, 2002, p. 95).

La dimensión ética según Montero (2004) “remite a la definición del Otro y a su inclusión en la relación de producción de conocimiento, al respeto a ese Otro y a su participación en la autoría y la propiedad del conocimiento producido” (p. 93). La dimensión ética entonces hace referencia a la definición del otro y a su inclusión en la relación de producción de conocimiento, dicha dimensión “tiene como objetivo principal la relación con el Otro en términos de igualdad y respeto, incluyendo la responsabilidad que cada uno tiene respecto del Otro” (Montero, 2004, p. 99).

Dentro de la PSC se busca integrar el conocimiento científico con el conocimiento popular proveniente de la comunidad, esta integración debe realizarse en profundo respeto y responsabilidad. Y parte de la noción de comunidad como

grupo social activo responsable de tomar decisiones pertinentes. Para la presente investigación el conocimiento será construido en conjunto con la comunidad y con el equipo que ha trabajado con la misma. Se espera poder llevar el conocimiento producido luego nuevamente a los actores comunitarios así como también a los actores institucionales involucrados en el Proyecto Tuy IV, para que los mismos puedan rectificarlo y hacer de él un instrumento para la transformación social, que permita el desmonte de las relaciones de desiguales de poder que pueden estarse dando.

La dimensión ética dentro de la PSC se relaciona entonces con la relación horizontal entre los miembros de la comunidad y los profesionales, en donde se reconoce la individualidad e igualdad en la diferencia de cada uno y en donde se mantiene el respeto al Otro. Y en donde ocurre una construcción de conocimiento en conjunto que no permite la priorización del aporte de alguno. Dicha dimensión también resalta el carácter crítico en la construcción de dicho conocimiento, el cual implica la continua reflexión sobre el mismo.

Se trabajó siempre desde el respeto. El respeto a los participantes implica una serie de consideraciones, dentro de las que podemos mencionar el permitir a los participantes que cambien de opinión; estos pueden decidir que la investigación no concuerda con sus intereses o conveniencias y pueden retirarse sin conflictos; estos deben estar directamente involucrados en las decisiones respecto al manejo de la información; la información que se produzca debe darse a conocer a los participantes; igualmente debe existir un mecanismo que informe a estos sobre los resultados y aprendizajes de la investigación; y por último debe vigilarse el bienestar de los participantes a lo largo de todo el estudio (González, 2002).

Asumimos de antemano que existe la posibilidad de que la información recogida contenga contenidos que de alguna forma u otra conlleven a una serie de conflictos, quizás entre la comunidad o entre la misma y el Órgano Ejecutor del Proyecto Tuy IV u otras comunidades. La información que se presenta en el capítulo siguiente fue seleccionada tomando en cuenta lo anterior, siempre protegiendo la integridad psicológica y física de los involucrados; ya que dentro de una investigación los participantes deben estar siempre protegidos de todo daño; su

bienestar psicológico, su salud, valores y dignidad deben preservarse en todo momento (Banister, Burman, Parker, Taylor y Tindall, 2004).

Para proteger a los participantes de todo daño es preciso que estos entiendan, desde el inicio de la investigación, nuestra postura como investigadores. Igualmente es necesario que estén conscientes de que están a cargo de sus confidencias, y de que el conocimiento y material que se produce a partir de la investigación les pertenece (Banister, Burman, Parker, Taylor y Tindall, 2004). Es importante destacar que en la presente investigación se trabajó siempre en función de no perjudicar a los actores implicados.

El investigador cualitativo busca volver visibles las experiencias de los participantes, por lo tanto debe estar conciente de que tiene una responsabilidad ante estos. El investigador no debe subestimar su capacidad de perturbar la vida de las personas implicadas en su investigación, por lo que debe ser muy claro con estos (Banister, Burman, Parker, Taylor y Tindall, 2004), así como también debe ser conciente de que las personas implicadas pueden perturbar igualmente su vida. El investigador debe informar a los participantes muy explícitamente cuales son los objetivos de la investigación y las acciones que involucra. Para cumplir con estos requisitos éticos decidí al inicio del trabajo de campo con la comunidad construir con ellos un consentimiento informado que todos firmáramos.

Un consentimiento informado o declarado tiene como finalidad asegurar que los participantes estén al tanto las distintas características de la investigación, este debe reflejar la postura y grado de participación del investigador, el propósito u objetivo de la investigación, como ésta va a ser realizada, el tiempo que involucra, lo que se piensa realizar con la información recolectada (Banister, Burman, Parker, Taylor y Tindall, 2004). Para González (2002) la finalidad del consentimiento informado “es asegurar que los individuos participen en la investigación sólo cuando ésta sea compatible con sus valores, intereses y preferencias; y que lo hacen por propia voluntad con el conocimiento suficiente para decidir con responsabilidad sobre sí mismos” (p. 101).

El consentimiento informado que construí y firmé con los habitantes de La Mensura contemplaba aspectos prácticos como los días de las reuniones, la

modalidad de convocatoria; así como también se aclaraba que toda la información recolectada iba a ser sistematizada y devuelta a la comunidad en una posterior visita en donde se establecería el uso que se le dará y los medios para; igualmente se aclaraban los compromisos de la investigadora con la comunidad, entre ellos transmitir a las empresas pertinentes todas las inquietudes, problemáticas y necesidades de la comunidad, destacando que no me hacía responsable del cumplimiento de las promesas realizadas a estas comunidades por parte de las empresas (Ver Anexo 1).

Otra de las decisiones tomadas tomando en cuenta estas consideraciones éticas fue ocultar las identidades de las personas involucradas en la investigación. La Ley de Protección de Información (citada en Banister, Burman, Parker, Taylor y Tindall, 2004) establece que toda información registrada durante una investigación es confidencial a menos que se establezca otro lineamiento de antemano. Igualmente plantea que si dicha información se publica se debe garantizar el anonimato de los participantes.

Por último, también se puede incluir como una consideración ética la evaluación independiente, la cual implica la revisión de la investigación “por personas conocedoras que no estén afiliadas al estudio y que tengan autoridad para aprobar, corregir, o suspender la investigación” (González, 2002, p. 101). En el presente caso la investigación esta fue supervisada por un tutor académico, experto en el área comunitaria y ambiental, quién a lo largo de toda la investigación estuvo acompañado los procesos que fueron emergiendo.

A continuación presentamos los resultados del presente estudio.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

En total se realizaron ocho (8) reuniones en la Mensura, cuya ubicación ya conocemos, distribuidas entre la última semana del mes de enero y la primera de junio del presente año (2013). Es preciso aclarar que en seis (6) de estas reuniones participaron miembros de otras comunidades aledañas: Cachicamo, Santa Ana, Pueblo Nuevo y San Vicente. Las dos (2) reuniones restantes contaron con una baja participación debido a que fueron anteceditas por conflictos en la obra, lo cual será tema de análisis posteriormente.

Se puede afirmar que en cada una de las actividades realizadas participaron tanto habitantes de la Mensura como de las otras comunidades, aunque estos últimos en un porcentaje mucho menor. Esto es debido a que muchas de las actividades se realizaron a lo largo de varias vistas. Por esta razón haremos referencia en el texto a las comunidades en general para no limitar el trabajo a la Mensura. Los detalles de cada una de estas reuniones los podemos observar en la Tabla 2.

Organizamos la exposición de los resultados en dos grandes temas: 1) Significados en torno al Proyecto Tuy IV; y 2) Fomento de procesos comunitarios para el Desarrollo Rural Sostenible (DRS).

Estos temas no se trabajaron con la comunidad de manera secuencial sino más bien simultánea, sin embargo, para efectos expositivos consideramos más claro presentarlos por separado. Cabe destacar que ambos temas en su interior remiten a distintos periodos, no necesariamente cronológicos, sino que en las narrativas confluyen referencias al pasado o inicio del proyecto, a su evolución así como al presente y las expectativas del futuro, particularmente en el primer gran tema.

El presentar los resultados en estos dos grandes apartados permite una doble mirada, al Proyecto Tuy IV y al Desarrollo Rural Sostenible (DRS) de las comunidades foco de estudio. El proyecto Tuy IV será reconstruido desde las apreciaciones de los actores comunitarios y desde las de un actor institucional, datos que avalan las observaciones que la investigadora también fue aportando al análisis. Además tenemos aquellos procesos psicosociales que se están dando en el desarrollo

del proyecto, antes de mi entrada, que exigieron ser analizados, discutidos e interpretados.

Tabla 2:

Detalles de las reuniones: fecha, asistentes y actividades.

ETAPA	VISITA	FECHA	No. Asistentes	ACTIVIDADES
I	1	22/1/2013	19	Conocer apreciaciones en torno al PDUS Tuy IV; Explorar significados en torno al tema de la sostenibilidad; Exposición general de DS; Identificar necesidades; Presentar investigación.
	2	30/1/2013	8	Devolución apreciaciones en torno a PDUS; Consentimiento Firmado; Devolución de las necesidades; Exposición componentes del DS - Relación con lo rural.
	3	5/2/2013	12	Lectura necesidades planteadas por la comunidad y observadas por investigadora; Jerarquización; Identificación de posibles soluciones y recursos.
II	4	21/3/2013	6	Conversación sobre reunión con actores institucionales y gubernamentales y sobre muerte del presidente Chávez; Problematización necesidades como derechos; Presentación posibles actividades socioproduktivas sostenibles; Presentación de un plan: organización en comisiones
	5	11/4/2013	11	Explorar posibilidad de incluir en el trabajo a miembros del Componente Social; Problematización unión intra e inter comunidades; Designación de las comisiones.
III	6	30/4/2013	14	Conformación de comisiones; Elaboración de planes de acción preliminares.
	7	28/05/2013	4	Recuento del trabajo: aprendizajes; Reflexiones en torno a la presencia de los componentes del DS en cada una de las comisiones; Revisión tareas pendientes, avances comisiones.
	8	4/6/2013	11	Reunión con técnicos del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES). Evaluación de los aprendizajes del trabajo.

Consideramos conveniente exponer el tema relativo al proyecto Tuy IV en primer lugar debido a que además de la información que aporta a partir de los testimonios de los distintos actores, arroja una mayor claridad acerca del contexto en el cual se está planteando un desarrollo rural sostenible. El primer apartado refiere entonces a los significados en torno al Proyecto Tuy IV desde la perspectiva de actores comunitarios y de un actor institucional.

I. SIGNIFICADOS EN TORNO AL PROYECTO TUY IV

Los significados en torno al Proyecto Tuy IV se fueron elaborando con respecto a cuatro etapas que tienen que ver con el inicio del proyecto, su evolución, el presente y el futuro. Si bien esta clasificación ilustra la reconstrucción de las distintas comprensiones y apreciaciones en torno al proyecto a lo largo del tiempo fue recogida en lo que llamamos un momento presente.

Destacarán los aportes de los actores comunitarios y para efectos de comprensión de ciertos procesos y de su complejidad introduciremos, cuando corresponda, los puntos de vista de un actor institucional. Ilustraremos estos aportes a partir de citas textuales, por lo que indicaremos en cada uno de los casos el tipo de actor al que corresponden. Esto lo realizaremos por medio de las siguientes iniciales: actor comunitario (AC) y actor institucional (AI).

Este apartado también recoge algunas apreciaciones de la investigadora, las cuales remiten a datos recogidos aproximadamente desde marzo de 2011, fecha en la cual comienzo a trabajar para el Proyecto Tuy IV. Podemos plantear que la información recogida a lo largo de estos años corresponde a ese primer momento designado en el marco metodológico *De la academia a la realidad. Los primeros pasos del Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV*, el cual alude al trabajo del equipo interdisciplinario conformado para el abordaje de las comunidades implicadas en los proyectos de sustitución de viviendas y de reubicación.

En el proceso de reconstrucción de cada una de las etapas del Proyecto Tuy IV -el inicio, la evolución, el presente y el futuro- se identificaron tres categorías principales en las narrativas de los actores comunitarios: acciones, atribución de responsabilidades a distintos actores y resultados. Es por ello que organizamos la información de cada una de estas etapas con base en dichas categorías.

1. El inicio del Proyecto Tuy IV (2007-2008)

Según las narrativas de los actores comunitarios el inicio del Proyecto Tuy IV ocurre entre los años 2007-2008, fecha en la que justamente el Componente Social del proyecto realiza un Censo Sociodemográfico de todas las comunidades que

habitan la Cuenca del Río Cuirá, lugar en donde se están desarrollando las principales obras del proyecto: el embalse, la estación de bombeo, el tendido eléctrico y parte de la tubería. Sin embargo, este no es el inicio como tal del proyecto, pero esta fecha marca el primer contacto con las comunidades por lo tanto para estas fue allí donde todo comenzó. Veamos algunas características de este momento, organizadas en las tres categorías antes propuestas.

1.1. Acciones

El inicio del proyecto estuvo marcado por una serie de acciones principalmente motivadas por los distintos actores institucionales involucrados. Conozcamos cuales fueron estas acciones.

a) Reuniones:

Los participantes comentaron que durante los primeros años del proyecto se realizaron numerosas reuniones,

“...antes de que se construyera la represa, nosotros teníamos un año, ahí está Tomacito, Tomacito y yo estábamos en las reuniones, antes de que estuviera la represa, nosotros nos reuníamos con N y con todo ingeniero que venía por ahí, todas las semanas, nos reuníamos ahí detrás de las casas y nos reuníamos en el Oro, en Santa Ana y en el Peñón y en Panaquire” (AC).

Los participantes manifestaron que estas reuniones contaron con una alta participación de las comunidades,

“antes había hasta 200 personas de todos los caseríos (...) toditos nos reuníamos” (AC).

Muchas de estas reuniones eran organizadas por el Componente Social, equipo que se propuso la tarea de diagnosticar las necesidades de las distintas comunidades y de fomentar su satisfacción a través de la cogestión interinstitucional, partiendo de la capacitación de los actores comunitarios en la elaboración y gestión de proyectos.

“Los primeros años fue pura capacitación, esos años lo pasamos sólo en eso. (...) Hacían sus árboles de problemas y todo, de soluciones y de problemas. Era chévere... De verdad fue espectacular...” (AI).

Estas actividades iniciales eran estimulantes para los miembros del Componente Social, fueron recordadas como un momento grato.

Los actores comunitarios recuerdan en particular las reuniones que contaron con la presencia de técnicos de instituciones gubernamentales del área agrícola, con los cuales realizaron algunas actividades diagnósticas y talleres de capacitación,

“Vinieron cuando iban a hacer el vivero y en Santa Ana también y para Santa Ana nunca fueron, tuvimos en reuniones, hicimos talleres, pero hicieron tres (3) talleres y venía para ese proyecto era el Ciara, y que venían a enseñar a uno a hacer el vivero y como se siembra la mata, el abono y todo eso (...)” (AC).

b) Visitas:

También recuerdan un conjunto de visitas que realizaron a distintos lugares en conjunto con integrantes del Componente Social. En sus narraciones se encuentran referencias, por ejemplo, a unas universidades que visitaron las cuales habían ofrecido cupos para los habitantes de las comunidades en los distintos programas de formación que se impartían.

“Nos iban a capacitar, yo fui hasta pa’ una universidad por ahí pa’ allá íbamos a hacer unas cosas, fuimos todos los días (...)” (AC).

Otra de las visitas que recuerdan, la cual fue de suma relevancia para el presente trabajo, se realizó a la comunidad de Guanapito, estado Guárico. Esta comunidad fue beneficiada por la construcción de un embalse, la represa de Guanapito, gracias al cual se impulsó un gran desarrollo productivo de la comunidad. En ella actualmente funciona una de las estaciones de piscicultura más importantes de la zona.

Con esta visita se pretendía que las comunidades pudieran observar como otras se habían beneficiado y desarrollado por proyectos como el Tuy IV. Se buscaba

informar y motivar a las comunidades para que pudieran beneficiarse de su inclusión en el proyecto, en efecto, las actividades socioproductivas que tuvieron la oportunidad de ver allí marcaron un punto de inicio para esta tesis y para el desarrollo sostenible de las comunidades, es interesante como recuerdan con detalles algunas de las actividades,

“Sí, esa represa por allá por Guatopo, allá fuimos y estaba que si la cría de peces, de camarones y toporo, eso se llama... este que tiene la estrella ¿como se llama?, ¡pavón! Y todo ese poco de cosas, nos enseñaron que tenían las peceras, cada pez tenía su departamento, bueno y de allí sacaban los pescaitos y los metían en otra parte, los agarraban con un colador, así como el de colar café y los metían en otra parte para venderlos y nos dijeron de unas matas que iban a sembrar, que nos dijeron que iban a buscar para allá para cuando fueran a hacer el vivero no se que y no se que más” (AC).

En síntesis las acciones iniciales reportadas sirvieron para familiarizar a las comunidades con los promotores del Proyecto Tuy IV y estimular en ellas el interés por actividades productivas con potencial de desarrollo en la zona. Es precisamente en este encuentro entre actores en el que se realizan un conjunto de ofertas a las comunidades.

c) Ofertas institucionales:

De todas estas reuniones, contactos institucionales y encuentros comunitarios se desprenden un conjunto de ofertas, promesas y propuestas que realizaron a las comunidades miembros de las distintas instituciones y empresas involucradas, esto es quizás uno de los elementos más significativos de esta etapa. Veamos desde las voces de los participantes cuales fueron algunas de las promesas iniciales del proyecto, algunas refieren a obras de infraestructura, como viviendas, puentes, etc.; otras se relacionan con la dotación de servicios; y otras con recursos para la producción agrícola,

“viviendas, vialidad y todo, que si hacer un tal vivero y hacer esto y lo otro (...) trajeron un poco de matas para sembrar allí” (AC).

“el puente de la comunidad de Cachicamo, ese puente, no hay puente ni nada, eso que nos prometieron hacer el puente” (AC).

“que iban a hacer unos viveros, unos huertos familiares para nosotros sembrar cebolla, tomate...y nos iban a dar créditos para que nosotros trabajáramos” (AC).

Estas no fueron las únicas ofertas realizadas a las comunidades también se les prometió que serían incluidos en los procesos de toma de decisión que los afectaran directamente, lo cual implicaba su participación en un conjunto de actividades como lo son el diseño de las viviendas y urbanismos, la selección de los terrenos de reubicación, especialmente aquel en el cual se ubicarán las familias que habitan actualmente la zona de inundación, entre otras.

Al comienzo del proyecto también se planteó que las comunidades organizadas a través de sus Consejos Comunales podrían solicitar ante la empresa ejecutora la contratación de mano de obra calificada, disponible y dispuesta a trabajar, se estimaba la creación temporal de 2.000 empleos (Proyecto Tuy IV, s/f a).

También se planteó que todas las haciendas, cultivos, vegas y terrenos que se vieran afectados iban a ser evaluados, expropiados y cancelados a las comunidades en un precio justo y en un tiempo prudencial. (Proyecto Tuy IV, s/f a).

En este contexto de múltiples promesas se atribuyen responsabilidades dentro del proyecto a diversos actores, conozcamos cuales son.

1.2. Atribución de responsabilidades

En cada una de las etapas se discriminan actores a los cuales se les asignan ciertas funciones con relación al proyecto, así como también los propios actores en ocasiones se autoatribuyen ciertas responsabilidades. Haremos alusión en cada etapa a aquellos actores que sobresalieron en las narrativas de los participantes, sin embargo, es preciso aclarar que el accionar de muchos de ellos no se remite exclusivamente al momento en el que serán presentados. Describiremos los actores relevantes y las responsabilidades que se les atribuyeron en el inicio del proyecto a partir de las citas que los ilustran.

a) El presidente Hugo Chávez:

El fallecido ex presidente de la República Hugo Chávez es quizás el actor de mayor importancia al inicio del proyecto, sus referencias remiten casi exclusivamente a esta etapa. Se atribuye al presidente una función motivadora y estimuladora en tanto es esta figura de autoridad la que se pronuncia a favor de un proyecto para las comunidades que incorpore la vivienda, la vialidad y los servicios, todo esto antes de dar inicio a la construcción de las distintas obras que el proyecto exige. Esto último es de suma relevancia, ya que para las comunidades estos lineamientos que el presidente propuso no fueron cumplidos, debido a que las distintas empresas comenzaron todos los movimientos de tierra y construcciones sin antes resolver las necesidades de las comunidades implicadas.

“pasa lo siguiente, que el presidente, verdad, de todo esto tiene conocimiento, lo primero que dijo antes de irse, dijo a todos: esos campos que están por ahí hay que darles casas, agua, luz, antes de comenzar el movimiento de tierra y ellos lo primero que hicieron fue mover tierra, mover tierra y tener problemas con las comunidades por sus parcelas que tenemos por aquí que de hecho se iban pagando a unos cuantos nada más porque si ellos de una vez hacen lo que dijo el presidente poner a cada quién en su lugar se hubiesen evitado todo este problema que tienen ellos con nosotros. Ellos pasaron por encima del presidente eso es lo que está pasando aquí eso es un proyecto que está ya preparado con el presidente, estudiando por el presidente” (AC).

Vemos entonces que la cita anterior remite a dos actores: el presidente y las distintas empresas y organismos que se encargan de la implementación del proyecto. El presidente es quién está del lado de las comunidades, pero las empresas parecen no estarlo, discutiremos sobre este punto en la siguiente etapa.

b) El ingeniero:

Otro actor interesante de analizar en esta etapa es “el ingeniero”. Al conversar con miembros de las comunidades me percaté de que el ingeniero, más que un actor es una figura que remite a cualquier experto sin importar cual sea su profesión, que se presenta para ofrecer información, para proponer un proyecto o para trabajar con

ellos. Para las comunidades un geomorfólogo es un ingeniero, un arquitecto es un ingeniero, la investigadora es también ingeniero. Esto puede convertirse en un obstáculo ya que alude al hecho de que las comunidades no están concientes de las funciones y roles de cada uno de los actores con los cuales se encuentran trabajando. Esto puede ocasionar confusiones y atribuciones erradas que pueden ser hasta contraproducentes tanto para el proyecto como para ellos, además que revela la importancia de aclarar en este tipo de entornos cuales son las funciones y roles de los distintos actores implicados.

1.3. Resultados

En los inicios del proyecto se realizan entonces múltiples reuniones, algunas informativas, otras de familiarización y otras en las que se realizan un conjunto de ofertas a las comunidades. Estas ofertas aluden a un conjunto de promesas que parten de los lineamientos del ex presidente Chávez, los cuales son informados a las comunidades por los distintos “ingenieros” que trabajan dentro del proyecto. Estas promesas generan expectativas tanto en los actores comunitarios como en los institucionales.

a) Expectativas de los distintos actores:

Los actores comunitarios esperaban que todas las promesas ofertadas se cumplieran.

Por otro lado, las expectativas de algunos actores institucionales eran que las comunidades se fortalecieran y movilizaran sus esfuerzos a partir de la cogestión interinstitucional hacia la satisfacción de las distintas necesidades que fueron identificadas,

“Mis expectativas eran que ellos quedaran capacitados y se valieran por sí mismos y si el proyecto... Porque el proyecto les iba a dar unas cositas pero que dada todas las necesidades que ellos tenían se empoderaran y resolvieran ellos, eso era lo que yo quería que todos hicieran” (AI).

Se esperaba que las comunidades quedaran en mejores condiciones, con viviendas dignas, servicios, se vislumbraba un mejor futuro para estas familias,

“Al inicio yo pensaba que íbamos a hacer maravillas, que lo podíamos lograr todo, que iban a tener luz, viviendas que se las iba a hacer INAVI, que iban a quedar chéveres pues” (AI).

Termina entonces una primera etapa, las comunidades entran en contacto con el proyecto Tuy IV, se familiarizan con él y con las personas que lo están impulsando, se presenta como una oportunidad maravillosa la cual permitirá que muchas de las necesidades de las comunidades sean satisfechas. Este proyecto rompe con una historia de abandono por parte de los gobiernos, promete todo lo que por años han estado necesitando y nunca se les ha dado. Veamos como fue el desenlace del proyecto, su evolución.

2. La evolución del Proyecto Tuy IV (2009-2012)

Esta etapa recoge situaciones que comenzaron a ocurrir aproximadamente en el 2009 y que en el presente siguen manifestándose.

2.1. Acciones

Si bien las acciones en la etapa inicial se fundaron en el encuentro entre actores y sus expectativas en esta etapa comienzan los desencuentros. Las acciones de los actores institucionales, que son referidas por las comunidades, se ubican en el plano del incumplimiento.

a) Excusas y mentiras:

Puedo decir que uno de los temas que más surgía en las discusiones era aquel referido a los continuos embustes, engaños, excusas y mentiras que provenían y provienen, según los participantes, de los distintos actores institucionales; aquellos mismos que en un inicio asombraban con sus numerosas promesas. Esta etapa está caracterizada por un incumplimiento de las distintas promesas realizadas a las comunidades por parte de las empresas e instituciones. Cuando las comunidades reclamaban a estos actores por el incumplimiento obtenían distintas respuestas: “no hay dinero”, “no hay carro”, “eso está en proyecto”, “estamos esperando respuestas”, “estamos esperando que bajen los recursos”. Para las comunidades cada una de estas respuestas era o una excusa o una mentira, veamos,

“Y no había real aquí nunca en el proyecto, donde han estado los reales, porque en tres días hicieron el proyecto de la luz. Entonces nos tienen todo el tiempo con unos embustes, con unos engaños, que no podemos estar en eso todos los días ¿ah? Todo es un engaño, todo es una cosa. Ahí están las casas, estuvimos que rellenaran que rellenaran y ahí están las casas, todavía nada” (AC).

b) Embarques:

No solo continuaban sus necesidades insatisfechas sino que ni siquiera obtenían respuestas claras del porque esto era así y para completar los convocaban a reuniones y los hacían perder su tiempo ya que el encuentro nunca se realizaba porque los actores institucionales nunca llegaban,

“...ese día que vinieron por última vez nos dijeron: espérennos el lunes sin falta a partir de las 10 estamos aquí todavía no son 10 de ese día lunes, más nunca vinieron por ahí. Es puro embuste y puro embarque nada más, por eso es que uno no les cree más” (AC).

c) Medidas de presión:

Ante esta situación las comunidades comienzan a molestarse, exigen a las empresas e instituciones el cumplimiento de las promesas, estas continúan igual. Las acciones comunitarias en esta etapa se traducen en exigencias y la participación inicial, motivada por las expectativas creadas, se transforma ahora en medidas de presión, en específico hacia las empresas encargadas de la implementación del proyecto. Las medidas principales que utilizan son las continuas llamadas, las trancas y las huelgas.

Las llamadas son quizás la medida de presión más suave que implementan, se caracterizan por ser insistentes y demandantes al teléfono,

“la tierra de planta de bombeo la trajeron para acá porque hicimos presión con J, lo llamé dos veces repetido, le hicimos presión llamando el día lunes tu ves, el martes dijo que iba a mandar para decir lo que iban a hacer, llamé el martes no había llegado nada, el miércoles también lo llamé en la mañana como a las 10 y me dijo él que

había hablado con H pero no había logrado nada, yo le dije que si no trancaremos esta semana” (AC).

Con la llamada se advierte de una segunda medida de presión: la tranca. Esta medida se ha realizado en varios lugares, las comunidades han trancado el paso a la obra afectando exclusivamente al proyecto así como también han trancado vías principales generando tráfico, embotellamiento y colapsos (Ver Anexo 2). La tranca al igual que la huelga se usa como amenaza ante las instituciones,

“...dijimos que si no veíamos ninguna solución, dijimos que se trancaba, teníamos que trancar, llegamos a un acuerdo que si no se veía nada se trancaba” (AC).

Las trancas y las huelgas funcionan también como castigo para los embarques e incumplimientos,

“Entonces si ustedes se ponen de acuerdo, o sea que se ponen de acuerdo con nosotros y nos dejan plantados no que si que tal día vamos espérennos tal día. Por ejemplo: vamos el jueves nosotros como unas bolsas nos quedamos esperándolos el jueves y nunca vienen, entonces nosotros hacemos lo sencillo pues, vamos a trancar la empresa nuevamente” (AC).

Es interesante como a pesar de recurrir continuamente a la tranca no existe una disposición favorable hacia dicha medida, las comunidades manifiestan estar en contra de las trancas y de las huelgas ya que muchos de ellos también se ven afectados debido a que trabajan como obreros para el proyecto y aquellos días en los que no se trabaja por tranca o huelga no son remunerados,

“se lo hemos dicho no queremos trancar porque no queremos que ustedes se atrasen en la construcción pues, que nos favorece tanto a ustedes como a nosotros verdad” (AC).

Sin embargo, podemos sostener que de alguna forma las empresas aprendieron a actuar ante las medidas de presión, para las comunidades estos actores en algún punto se acostumbran a responder solo a través de la presión,

“la compañía está acostumbrada que uno la presione de esa manera, trabajan bajo presión” (AC).

El contraste entre las ofertas institucionales y las expectativas comunitarias generadas al inicio y el incumplimiento institucional y consecuente desilusión comunitaria se expresa en la atribución y autoatribución de responsabilidades con relación a distintos actores en esta etapa.

2.2. Atribución de responsabilidades

La atribución de responsabilidades es en esta etapa mucho más compleja que en la anterior. Comienzan a surgir otros actores en las narrativas; estos actores están relacionados con el incumplimiento, con las medidas de presión y con los embustes y los embarques. Comenzamos a ver una jerarquía en la que se delimita el alcance del poder de cada actor, sin embargo, veremos como las apreciaciones de los actores comunitarios en torno a este alcance son muy distintas de las apreciaciones de los actores institucionales.

a) El gobierno:

El actor de mayor autoridad ya fue nombrado, el ex presidente Chávez, le sigue un actor mucho más difuso que designaré como “el gobierno”. Este actor refiere al conjunto de las personas que trabajan en el sector público responsables de llevar a cabo los planes del presidente para la nación. Miembros de las comunidades asignan a este conjunto de personas un conjunto de características; se dice de ellos que pasan por encima de los mandatos del presidente, que se roban el dinero y que no realizan su trabajo,

"ahí está uno por ahí que cobra un sueldo y le han dado recursos para que haga casa, está cobrando él y la mujer pensión y tiene un sueldo ella, dos sueldos tienen ellos, más que cobran pensión los dos y esos son los que menos necesitan, parece que el gobierno busca al que menos necesita, busca darle al que más no necesita nada que a uno" (AC).

Es más, se les responsabiliza de los incumplimientos de las promesas y se les atribuye una función de obstáculo para la satisfacción de sus necesidades,

“es la gente del gobierno, ellos trancan las cosas así de las comunidades” (AC).

El gobierno así como representantes particulares del mismo se erigen para los participantes como entorpecedores en cuanto al impulso de los proyectos orientados a la satisfacción de sus necesidades. En estas comunidades pareciese existir una tendencia a favor del gobierno del ex presidente Chávez, sin embargo, al mismo tiempo tienden a percibir las gestiones de este mismo gobierno de una manera desfavorable. Es interesante esta doble mirada.

b) El ministro:

Otro actor relevante para ser analizado es la figura de “el ministro”. Pareciera que cualquier actor de alto cargo, tanto institucional como gubernamental, que tenga autoridad para tomar decisiones dentro del proyecto es un ministro. Ese actor es aquella persona a la cual hay que acudir para que las promesas se cumplan, las trancas y huelgas exigen casi siempre la presencia del ministro, para que este dé la orden del cumplimiento de las demandas comunitarias. Y lo curioso es que en la gran mayoría de los casos ha sido así. Veamos lo que dicen los actores comunitarios de esta figura,

“Si el ministro no viene todavía estuviéramos sin vía...” (AC).

“la luz estuvo 3 años pidiéndola y si yo no me encuentro con el ministro ese no tuviéramos luz todavía aquí...” (AC).

Las comunidades atribuye el logro de la vialidad y de la electricidad al ministro, el cual aparece en ambos casos en respuesta ante una tranca. Esto nos avala lo planteado anteriormente por las comunidades al afirmar que los actores institucionales aprendieron a reaccionar casi exclusivamente ante medidas de presión. Además revela nuevamente otro aspecto del que estuvimos hablando líneas atrás, lo que pudiéramos llamar la conciencia del rol. Al respecto me pregunto si el atender a las comunidades en este tipo de situaciones es el rol de un ministro; para las comunidades parece que sí, además como ya planteé me he percatado de que designan a otros actores de “alto” cargo como ministros solo por tener el poder de tomar decisiones que influyan sobre la satisfacción de sus necesidades.

Lo anterior nos revela problemas importantes de comunicación entre las instancias gubernamentales, las empresas privadas y las comunidades. Esta es un área en la que un psicólogo comunitario pudiera incidir y ofrecer aportes que favorezcan tanto a las comunidades como a las empresas e instituciones.

c) Las empresas:

Por otro lado, además del gobierno los actores comunitarios también responsabilizan principalmente a dos empresas del incumplimiento de todas las promesas, de todos los embustes y engaños y de los embarques,

“...BISA e Hidrocapital, ellos son responsables aquí, porque nosotros estuvimos antier reunidos y mandaron a C y N que se ha comprometido y nunca da el frente. No se han hecho responsables” (AC).

De igual forma, se les responsabiliza también de las trancas y de las huelgas que ocasionan tanto daños a las empresas como a las familias de las comunidades,

“...los irresponsables son ellos, porque ellos no han cumplido, que culpa tiene obrero de que nosotros los tranquemos, nosotros les dijimos si usted no le paga al obrero completo se tranca otra vez de nuevo, porque esos es irresponsabilidad la de ellos que ellos quedan con uno comprometido y no cumplen vez tu que por ahí no han venido más, desde agosto se terminó ese trabajo ahí y que hacen...” (AC).

La atribución de responsabilidades hacía estas dos empresas es también observada en las narrativas del actor institucional. Este afirma que ha habido dentro del proyecto una falta de planificación y de seguimiento de las gestiones,

“Todo lo que pasa aquí es por falta de planificación desde la base (...) nadie me hace seguimiento a mi, yo hago lo que me da la gana, eso es ilógico” (AI).

d) El Componente Social:

Continuemos con la jerarquía de actores que se devela de las narrativas de los participantes. Después del ex presidente Chávez y el “gobierno”, el “ministro” y las empresas, se presenta el Componente Social. Para las comunidades la gerente de

este componente es la “jefa”, “cabeza”, “caudilla” del Proyecto Tuy IV, que además tiene dos cargos a la vez y tiene el poder de obligar a las empresas a que cumplan con sus promesas y es la responsable de que las comunidades no hayan obtenido lo que se les ha ofertado, ya que no ha utilizado su poder para lograrlo,

“Esa es una de las partes que tiene, la irresponsabilidad de ella como Hidrocapital y BISA a la vez, está metida en los dos cargos a la vez no vas a decirme que ella tiene problema, ella obliga a Camargo que haga tal cosa y Camargo se lo hace...” (AC).

“...ella es responsable, si ella como cabeza del trabajo dice en tal tramo están parados por esto y por esto hagan el tramo que lo estoy mandando, no es que me están presionando a mi, porque ella como caudilla del trabajo, ella tiene que dar la cara, tiene que hablar con los dueños, jefes del trabajo, ella es la cabeza del trabajo” (AC).

Como esta persona tiene tanto poder según estos relatos parece que toda justificación de un incumplimiento que remita a una falta de recursos es su responsabilidad, ya que no se explican como una persona que es jefe no obtiene los recursos que necesita,

“Esas son excusas. Como me dijo una vez y que ella no podía venir porque no tenía carro, tanto carros que tiene la empresa siendo usted jefa no le van a dar un carro, si ella tiene como 500.000 carros, no no no...” (AC).

Si contrastamos esta mirada con las narrativas del actor institucional podemos observar ciertas incongruencias. Por ejemplo, en cuanto a esto último de los recursos, en particular el recurso del vehículo, veamos que nos dice el actor institucional,

“De verdad yo lo intenté también aquí me... Ese tiempo que estuvimos sin carro nos hizo mucho daño también porque ahí si los abandonamos a todos” (AI).

Lo que los actores comunitarios perciben como una excusa es en realidad para el actor institucional un obstáculo. El problema con los vehículos es real puedo corroborarlo con mi experiencia. Ese comentario de “siendo usted jefa no le van a dar un carro” parte de un profundo desconocimiento de los hechos por parte de los actores comunitarios. En las palabras del actor institucional podemos ver que hay una conciencia del abandono a las comunidades debido a la falta de este recurso, no se

expresa planteando que no deseó ir a las comunidades solo que no pudo. El mismo actor institucional está conciente del desconocimiento que sesga muchas de las atribuciones de las comunidades;

“A mi nadie me oye. Yo nunca le he faltado el respeto de verdad a nadie de allí y eso que me han insultado feo. Yo la verdad no quiero que se disculpen yo se que ellos no saben la realidad, ni muchas veces ni nosotros mismos que estamos aquí sabemos a lo que nos exponemos. Yo lo que de verdad no quiero es que me odien como me odian porque yo no.... Porque de disculparse no, ellos no saben lo que está pasando y yo tampoco me he sentado con ellos a decirles miren no es así por más que yo les explico el proceso” (AI).

Otro caso de incongruencia es el relativo a los ‘embarques’, ya vimos atrás un análisis referido a las excusas. Veamos la siguiente cita:

“Porque las instituciones, eso me molestaba también, hacíamos una planificación y a ellos los mandaban a marchar para acá o para allá, o tenían que sacar un plan de emergencia y no podían asistir a las comunidades. Los técnicos que hacían los talleres los llevaba para allá y entonces planificábamos de ir un día, se convoca a la gente como siempre convocamos, y ellos no iban porque había una marcha o había cualquier presentación y los mandaban a hacer algo urgente para cualquier estado. Ellos faltaban mucho, los más que fueron fue porque estábamos ahí montados” (AI).

El actor institucional nos plantea que muchos de los embarques ocurridos fueron en realidad responsabilidad de las distintas instituciones gubernamentales que fueron contactadas. Y no sólo esto, también nos muestra como todas aquellas ofertas realizadas a las comunidades provienen de instancias superiores que no asumen la responsabilidad de sus acciones,

“Pero aquí también, porque entonces a ellos les hacen un montón de promesas y no se las cumplen, entonces ¿la culpa fue mía?, ¿yo ofrecí casa? eso se lo dije yo allá a C en la última reunión que hubo en la Mensura con ellos (...) porque le dije ‘ustedes piden y piden y se les ha dado todo lo que han pedido como unos niños malcriados, se les dio ahí está el tanque aunque ustedes no necesitaban ni agua porque todos tienen agua en sus casas y hay un plan de agua para la comunidad con un pozo y todo

pero ustedes quieren todo de la noche a la mañana y cuando ustedes piden las cuestiones así todo sale mal y se retrasa más de lo que debería' le explique a C" (AI).

La cita anterior muestra también como esta falta de conciencia de los roles y funciones de cada uno de los actores, aunado a una relación conflictiva entre las instituciones y las comunidades que se activa a través de medidas de presión por parte de estos últimos, trae como resultados la ausencia del diálogo y consecuencias negativas tanto para las comunidades, porque se retrasan los proyectos o se ejecutan incompletos, como para las instituciones, porque se generan retrasos en la obra y se deben desplegar esfuerzos para solventar los conflictos, etc.

También se le atribuye a esta gerencia los retrasos en los pagos de las expropiaciones; al respecto el actor institucional planteó que un día intentó aclararles a las comunidades que tales asuntos no eran su responsabilidad, estas fueron sus palabras ante la comunidad:

"...si yo tuviera para hacerte el cheque ahorita te lo hago, tu crees que yo me quiero llevar esas insultadas de ustedes, de eso se encarga Hidrocapital, yo ni siquiera estoy el día que ustedes le pagan..." (AI).

Esta gerente a la cual la comunidad responsabiliza de muchas de las cosas negativas ocurridas, parece ser justamente la que en el fondo está velando por la satisfacción de las necesidades comunitarias,

"A mi me importa que ellos salgan todos de sus pagos antes de que la obra haya terminado" (AI).

Vimos entonces como las comunidades atribuyen ciertas responsabilidades a esta gerencia y como surgen ciertas incongruencias al comprar estas atribuciones con la mirada del actor institucional. Veamos ahora cuales son, para este autor, sus responsabilidades y como ellas se construyen con relación al proyecto.

e) Autoatribuciones del actor institucional:

Puedo sostener con base en mi experiencia que la labor del Componente Social se desvía de sus principales objetivos. El actor institucional plantea que las

empresas encargadas de la implementación del proyecto no tienen conciencia de lo que implica ese componente social del que habla el DS. Esta gerencia se encarga principalmente de los avalúos de las expropiaciones,

“...mi función es firma el avalúo si estas conforme y yo lo mando a Hidrocapital, esa es toda mi función con ellos aquí...” (AI).

Otra de las labores principales del Componente Social es la de desplegar esfuerzos para solventar situaciones conflictivas como las huelgas y trancas,

“El Componente Social siempre ha tenido muchas fallas, porque yo tengo mucho trabajo, muy poca gente y aquí en la oficina nadie entiende lo que es el Componente Social sino a la hora de una huelga, entonces yo digo ¿que hago?” (AI).

Me pregunto yo si desde la Psicología Social Comunitaria estas son las labores que una gerencia encargada de eso que nosotros denominamos lo social desempeña. El propio actor institucional nos dice,

“No entienden nada de lo social, no quieren entender, no quieren ni escucharlo a uno” (AI).

Según la mirada de este participante no sólo no se entiende lo social, sino que además los recursos para abordarlo son también escasos o están mal gestionados. Todo proyecto de esta magnitud contempla un aporte social que se conoce como responsabilidad social, el cual exige que parte del presupuesto del proyecto que se les otorga a las distintas empresas contribuya con el mejoramiento de las condiciones sociales, económicas y ambientales de las distintas comunidades impactadas. Parece que este porcentaje del presupuesto nunca estuvo claro, lo cual conlleva que el alcance del aporte social del proyecto tampoco este claro,

“Y a nosotros nunca nos han dado presupuesto de nada, ahora es que nos han dado más, pero antes ni medio y ese aporte social también fue muy mal llevado porque las personas aquí no tenían claro, los jefes, cuanto era, porque para esa época tampoco se había definido el aporte social” (AI).

Vemos entonces que según este actor institucional las empresas no están concientes de lo que involucra lo social, no aclaran cual será el presupuesto que se le designa y además como veremos en la siguiente cita no parece ni importarles,

“...para ellos lo importante es la presa no la gente. ¿Quién los va a hacer entender eso? Ellos no quieren saber nada de eso...” (AI).

Este actor institucional resalta en estas últimas palabras algo que llamó mucho mi atención: “para ellos lo importante es la presa no la gente”, lo que apunta a un gran obstáculo para la sostenibilidad, ya que las personas deben ser el centro de las preocupaciones tal como se plantea en 1992 en la Declaración de Río (Naciones Unidas (s/f).

Las atribuciones de responsabilidad y las molestias e insultos respecto a la gerente del Componente Social muestran varios aspectos importantes desde el punto de vista del desarrollo del proyecto así como para la Psicología Social Comunitaria. Me refiero a que estamos enmarcados dentro de un proceso que intenta ser participativo con las características que adopta la participación comunitaria desde los principios de la PSC, sin embargo, se nota como de manera recurrente se coloca la figura de una sola persona, que debería ser uno de los actores en el proceso de participación y cuya influencia en la toma de decisiones y en las acciones está limitada por instancias superiores a ella, como la figura única que entorpece, obstaculiza e interfiere, etc.

Tal pareciera que por una parte existe una falta de información respecto a la conformación organizacional que dirige el proyecto y quienes son sus cabezas y facilitadores y/u obstaculizadores de acciones y decisiones, pero por la otra, independientemente del manejo inadecuado de la información respecto a las responsabilidades, roles, y demás aspectos atribuidos a esta gerente, muestra la necesidad de neutralizar a nivel del trabajo comunitario lo que en un momento dado se puede percibir como el impacto de ciertas personas o líderes dentro y fuera de la comunidad.

Si esta persona es percibida como un líder negativo, el objetivo desde nuestra disciplina es generar las condiciones para poder negociar con este tipo de líderes y

reforzar las capacidades comunitarias en el manejo de liderazgos autoritarios, liderazgos negativos, liderazgos difíciles, que desde su perspectiva interfieren con sus objetivos. Ya sea para resignificar a esta persona o a las personas en general que conciben de esta manera, para ratificar su posicionamiento pero por sobre todo para saber manejarlo y llegar a acuerdos que los beneficien.

2.3. Resultados

El esplendor del inicio se acabó, las relaciones con las empresas se manifiestan ahora desde el conflicto, la gran mayoría de las promesas siguen incumplidas. Paralelo a esto inician las distintas obras del proyecto lo cual causa la destrucción de haciendas y vegas, los pagos de las expropiaciones no llegan, familias se quedaron sin sus tierras y matas por lo tanto su producción disminuyó considerablemente así como también los ingresos para su supervivencia.

Es en este contexto de conflictos y relaciones movilizadas por medidas de presión que las comunidades comienzan a ver algunos resultados. En las narrativas de los participantes se revelan tres grandes logros que atribuyen a su accionar: la electricidad, la vialidad y el terreno. El desarrollo de estas tres obras es producto, según las comunidades, de la presión que ejercieron. Veamos las narrativas de los actores comunitarios en torno a estos resultados importantes y contrastémoslas en algunos de los casos con la mirada institucional.

a) La electricidad:

La culminación del proyecto de electricidad es quizás el logro más importante de las comunidades y ocurre en esta etapa que designamos la evolución del proyecto. La historia que rodea esta culminación es muy larga y excede a los alcances de este apartado, sin embargo, conozcamos parte de ella desde las palabras de un actor comunitario,

“Esa luz está puesta justamente porque N se me negó a mí y a L que venía el Viceministro para ahí pal Peñón, eso fue el día del agua que es en febrero, marzo. (...) Yo estaba con L y A y nos pasa N, mire N, dice yo no sé quién viene para acá yo no estoy anticipada en nada, como ocultándonos que él venía para acá para que

nosotros no fuéramos a decirle nada. Ella fue la que nos lo estaba ocultando, nos lo estaba ocultando ella porque si ella sabe que viene para acá no nos puede decir a mi ni a L ni A que no sabía que él venía. Te voy a decir unas palabras ella tenía gente que estaba consciente que venía el viceministro. Ve tú me meto con ese A bueno este es el ministro, viceministro... hablamos un rato ahí (...) Tenemos 3 años, faltan 7 postes y todavía no tenemos luz. Caramba chico ¿eso es cierto? por mi dios y mi madre. Mira vale voy a poner la luz para que en Semana Santa se alumbren con luz eléctrica, seguro seguro” (AC).

El proyecto estaba incompleto, la electricidad no había llegado hasta las comunidades, esto coincide con la visita de un ministro. Algunos líderes comunitarios no son informados de tal visita, estos se acercan a hablar con el ministro, en el camino se encuentran con esta gerente a la que atribuyen los incumplimientos, quién plantea no estar al tanto de la visita, para los líderes esto es una mentira. Los líderes comunitarios logran llegar a donde está el ministro, le plantean sus necesidades y este promete satisfacerlas, días después había electricidad. Conozcamos la versión de la historia del actor institucional,

“Yo no sabía (...) y yo no fui porque yo me fui para el Jobito porque tenía reunión ese día y a mi ni me dijeron. Ellos mismos se metieron en la camioneta bravos, ellos pararon la vía y a mi me dijo L, va a haber una concentración en la plaza, así una concentración, a mi no me dijeron viene nadie, tráete a personas líderes de la comunidad verdad, y entonces yo llamé el día antes y le avisé a L y a... mentira no era L, le avise fue a P porque P habla... sabe lo que va a decir y sabe como pedir y le avise del Oro.... no me acuerdo, yo se que no le dije ni a L ni a C, les dije a otros” (AI).

El actor institucional manifiesta no haber estado al tanto de la visita del ministro, aunque reconoce haber sido informada de una actividad para la cual convocó a los líderes comunitarios que consideró más pertinentes, los cuales no eran justamente los que se expresaron anteriormente. Esto por un lado revela la importancia del manejo de procesos comunitarios como el liderazgo y por otro muestra como nuevamente las atribuciones de las comunidades parten del desconocimiento. Esto se afirma con la siguiente cita, también del actor institucional,

“Yo le dije señor A eso se hizo un proyecto con la comunidad, no faltaban 7 postes, 7 postes desde donde ellos decían que había que traer la luz pero faltaba todo el tendido completo porque ellos tenían unos... los cables eran unos alambres de púas que era con lo que traían la luz de donde llegaba hasta ahí y yo le dije eso se hizo un proyecto completo, entonces el ministro le dijo para después de semana santa” (AI).

Para las comunidades si no hubiese sido por esa figura del ministro, con la cual pudieron tener contacto porque utilizaron sus efectivas medidas de presión, no tuviesen electricidad en estos momentos. La “realidad” según el actor institucional parece ser muy distinta,

“Ustedes creen que la luz llegó aquí de un día para otro porque ustedes exigieron, no, sino que el día que exigieron ya estaba hasta la aprobación de Corpoelec que nada más necesitaban la plata” (AI).

Resulta lamentable, desde nuestra mirada, como la exposición de ciertos actores, en este caso el institucional, los convierte en “responsables” del incumplimiento de las promesas. Si comparamos las quejas de la comunidad hacia este actor con las gestiones que este infructuosamente ha intentado ante las empresas y entes gubernamentales, podemos dar cuenta de la falta de correspondencia, por lo que podemos reivindicar a este actor y dar cuenta del sesgo injustificado de la comunidad. Pero también podemos entender que este sesgo tiene que ver con la ausencia de otros actores, entonces quien da la cara es el portador de malas noticias por lo que se le asume la responsabilidad. Cada quien construye sus argumentos desde su lugar y la información disponible en el mismo.

b) La vialidad:

Los otros dos grandes logros de las comunidades también fueron alcanzados, según algunos de sus miembros, gracias a las medidas de presión que lograron movilizar a las instancias pertinentes que podían hacer cumplir las promesas. Esto es el caso de la vialidad,

“Esa carretera si no viene el ministro todavía no hubiese carretera para Santa Ana porque eso era todos los días trancamos para esa carretera donde está que se

solucionó algún problema, N vino como 10 veces para acá que G la llamaba mira N los muchachos de la Mensura están perdiendo las clases, no pueden ir a clases porque esos son unos pozos de agua, fueron a ver los pozos de agua, si los vamos a arreglar, y que hicieron, si no se tranca y viene el ministro que ese día me llamaron y habló con el ministro ahí estuviese la carretera todavía” (AC).

c) El terreno:

El caso de la limpieza y relleno del terreno en donde se ubicarán las futuras viviendas que se construirán en la Mensura es también atribuido a las medidas de presión,

“...eso lo hicieron porque trancamos esa vez y vinieron esa vez que yo les dije toda esa tierra que ustedes han botado en planta de bombeo que son piedra calcárea que son de cerro seco vayan a rellenar esa carretera, digo esa vivienda y tuviéramos una vivienda hecha. Ahí fue que J se comprometió con N a rellenar y limpiar el terreno” (AC).

Para el actor institucional el que las comunidades sintiesen una suerte de poder que se materializaba en el cumplimiento de las promesas a partir de las medidas de presión desvirtuó los objetivos iniciales que se perseguían con el trabajo comunitario:

“Pero nuestra idea inicial fue bastante chévere, después nos dijeron el aporte social es tanto y haces sólo esto, pero entonces cuando las comunidades empezaron a pedir todo eso y cuando iba el ministro se les daba todo lo que pedían, yo dije no, se desvió toda la cosa y toda la atención. Con esas promesas ellos se olvidaron de todo y dijeron aquí tenemos todo gratis, nos cayó del cielo todo. Y todo ese trabajo que hicimos quedó en el aire” (AI).

Vemos entonces que en la continuidad del proyecto ocurre un tránsito de un inicio en donde una fuente creíble (el presidente) motiva a las comunidades y les crea esperanzas y expectativas que se traducen en una alta participación en las reuniones a una evolución en donde las ofertas son incumplidas y las responsabilidades del incumplimiento son atribuidas a actores particulares, lo cual genera también

participación pero de una forma distinta; ya la participación no es en asistencia a reuniones sino que consiste en formas de resistencia y medidas de presión las cuales permiten alcanzar una serie de logros.

3. El presente (2013)

Este es el momento en donde se inscribe el presente estudio, sus antecedentes ya fueron expuestos. Veamos como lo caracterizan las comunidades.

3.1. Acciones

Quizás una de las frases que más escuché en los relatos de los participantes referidos a este momento es: “y todavía nada”. Ella alude a que todavía, en la actualidad, la mayoría de las promesas siguen incumplidas. Aunque las medidas de presión permitieron alcanzar algunos logros, otros no parecen ser posibles; las instituciones desaparecieron, ya no se habla de embarques sino de abandono.

a) Inacciones:

Las acciones de esta etapa pueden ser mejor entendidas como inacciones,

“¿que se ha hecho? Aquí no se ha hecho nada, nada, no se ha hecho nada absolutamente” (AC).

“...y a estas alturas aquí no ha venido ninguno para ver nada, aquí quedó C que iba a mandar a alguien por aquí a ver, aquí no se hizo nada, no ha venido ninguno, quedamos en que iban a venir a dar el visto bueno y no ha llegado ninguno aquí a ver esto” (AC).

En coincidencia con estos testimonios, mi experiencia permite ratificar que el apoyo ofrecido por las diversas empresas e instituciones implicadas no ha sido cumplido, el presupuesto para el aporte social es insuficiente, los pagos de expropiaciones a pisatarios no han sido oportunos, los compromisos sociales no se han satisfecho, entre ellos la construcción de las viviendas y urbanismos. Esto aunado a continuos cambios de lineamientos, decisiones a destiempo, indefinición de

presupuestos, agendas ocultas, intereses político partidistas, etc. ha propiciado que esta situación conflictiva con las comunidades se mantenga.

b) Imposición vs. Participación:

Adicionalmente se han realizado cambios sobre el proyecto original, por ejemplo en relación a la toma de decisiones a través de estrategias participativas ha habido una suerte de restricción, debido a que las decisiones han dependido exclusivamente de criterios institucionales. Un ejemplo particular puede ser la situación relativa a la selección del terreno de reubicación.

Actualmente el terreno de reubicación ha sido impuesto a las comunidades ubicadas en el área del embalse, a pesar de que estas rechazaban dicho terreno. Esta imposición atenta contra los postulados de la sostenibilidad, ya explicaré porqué. Debemos estar conscientes de que toda reubicación implica una ruptura con el lugar y el mundo de vida al cual se pertenecía y un consecuente desajuste (Giuliani y Wiesenfeld, 2001), por lo que para que las familias puedan volver a construir nuevamente su vida en otro lugar en preciso generar condiciones para que el arraigo y apego sucedan, garantizando con ello el éxito del proyecto de reubicación.

Una estrategia para que esto suceda es la participación de las personas en la toma de decisiones sobre asuntos que les conciernen. En el caso del PDUS, por ejemplo, las personas fueron involucradas en el diseño de las viviendas, en la selección del terreno de reubicación, entre otras cosas. Este proceso constituye una de las condiciones para la sostenibilidad, tal como plantean Giuliani y Wiesenfeld (2001):

“Consideramos que como criterio de sostenibilidad esta estrategia (la participación) resulta por demás efectiva, puesto que cuando las personas “llegan” al sitio, ya lo han incorporado en parte a sus vidas, porque de muchas formas han participado en su construcción y el lugar adquiere un significado que permite enfrentar el cambio desde una perspectiva distinta” (p. 15).

Es importante destacar que según estudios de suelo realizados en el terreno elegido por la institución, el mismo ofrece múltiples beneficios a las comunidades,

especialmente para la agricultura y para la construcción de infraestructura. Por otro lado, su ubicación es beneficiosa por encontrarse cercano a centros poblados, pero esto a su vez es perjudicial porque la zona presenta actualmente altos índices de inseguridad, según relatos de pobladores de las comunidades, razón por la cual muchas de las familias a reubicar rechazan el terreno. Sin embargo, es la única propuesta que se ofrece.

c) Creación temporal de empleos deficitaria:

Por otro lado, luego de seis años de haber iniciado el proyecto, aproximadamente unas 200 personas de las comunidades afectadas se encuentran trabajando en la obra, cuando en el inicio se estimaba la creación temporal de 2.000 empleos. Además, resulta que la labor principal de buena parte de ellos es de obreros en la construcción de la obra, oficio ajeno al suyo, ya que la mayoría son agricultores. Este trabajo es de carácter provisional, al terminar la obra el mismo termina, aunque es necesario para acondicionar los terrenos para las actividades correspondientes al mismo. Por su parte la sostenibilidad implica tomar acciones con futuro, con continuidad, que partan de la realidad local, no acciones efímeras y ajenas, de allí que proyectos como el Tuy IV deberían promover el DS de las comunidades, deben posibilitar oportunidades para el desarrollo integral de las familias que serán afectadas, más allá de la dotación de infraestructuras. De hecho Tuy IV beneficiará a millones de personas con agua potable, de allí que debería privilegiar de manera especial a todas las familias afectadas por su construcción de manera que den un paso hacia la sostenibilidad.

d) Decisiones desviadas de la sostenibilidad:

Un último hecho al que haré referencia se relaciona con el diseño de urbanismos sostenibles. Una de las comunidades implicadas en los proyectos de sustitución de viviendas fue la primera en ser beneficiada con un nuevo urbanismo y actualmente se encuentran en construcción las viviendas. Para el diseño de este urbanismo se identificaron la mayoría de los árboles ubicados en el terreno, fin de que el planteamiento de las viviendas no implicara la tala de ninguno de ellos, ya que la ubicación de estas comunidades es en un sector muy caluroso, por lo que los árboles brindan condiciones de temperatura más confortables.

Al inicio de la construcción algunos dirigentes de esta comunidad solicitaron a la empresa constructora del Sistema Tuy IV la tala de 27 árboles ubicados en el terreno. La razón alegada fue la seguridad, ya que según ellos las ramas de los árboles estaban creciendo mucho y al caerse podrían ocasionar daños a las personas y a las viviendas. La empresa constructora, sin establecer contacto con el Equipo de Vivienda ni con el resto de la comunidad, decidió atender esta solicitud y tala los árboles.

Esta acción es contraria a los planteamientos del DS ya que al cortar dichos árboles se están eliminando elementos ambientales que brindan beneficios a las comunidades, mayor sombra, frescura, etc., sin un intento de buscar otras alternativas, como por ejemplo podar los árboles. De igual forma con esta acción se está ejerciendo un daño al ambiente sin necesidad. Esta decisión no sólo reduce el confort en las viviendas para estas familias sino también para las familias venideras, ya que para volver a tener árboles de sombra como los talados es necesario sembrar nuevos y permitir que crezcan durante años para alcanzar el tamaño que tenían los que fueron cortados.

Esta decisión también pudo estar influida por razones políticas, ya que esta comunidad anteriormente ha paralizado la obra del Sistema Tuy IV a través de protestas. Por lo que la concesión de la tala de los árboles pudo haber sido utilizada como estrategia para evitar una paralización de la obra nuevamente.

3.2. Atribución de responsabilidades

En esta etapa para los actores comunitarios muchos de los responsables del incumplimiento y del abandono siguen siendo los mismos. No obstante, es interesante como el actor institucional comienza a manifestar que las comunidades son también responsables, en parte, de la insatisfacción de sus propias necesidades.

a) Las comunidades:

El actor institucional sostiene que a las comunidades se les proporcionaron todas las herramientas y todos los contactos que necesitaban para mejorar sus

condiciones de vida, sin embargo, ninguno de ellos parece haber hecho algo con tales recursos en pro de su desarrollo,

“Les llevé a la gente del FONDAS y la gente del FONDAS les explicó como tenían que hacer para acceder a los créditos. Les llevé a la gente del CIARA, los capacitaron, les dejaron equipos y semillas. Ahí ninguno dijo si había sembrado, aunque fuese en el patio de su casa. Les llevé a la gente de FONTUR les dije nosotros no podemos tramitar los vehículos aquí está FONTUR y estos son los requisitos y ellos mismos les explicaron como hacer para adquirir transporte. ¿Hicieron algo? Ellos quieren que yo les lleve todo, que les lleve el cheque, mira aquí está el financiamiento. ¿Porque no se fueron a la sede del CIARA en Barlovento? A exigir que les mandaran más capacitación. El listado de instituciones fue lo primero que yo les entregue a ellos y yo te lo voy a dar y tu les van a preguntar si yo no se los di. Ellos están esperando que yo les dé todo. Y se lo dijimos, mira esto es para que ustedes sepan a donde ir y en donde se tramita cada cosa porque cuando nosotros no estemos ustedes tienen que hacer sus gestiones ustedes solos y de hecho ustedes ahorita pueden hacer todo solos, nosotros sólo somos un enlace ahorita. Pregúntales cuantos fueron al FONDAS a averiguar por ellos mismos. Ninguno, los tenía que llevar yo, se los llevé, ¿alguno hizo algo? Y la culpa es mía, por existir” (AI).

Las palabras de este actor sugieren que las comunidades se encuentran en una postura asistencialista desde la cual esperan que otros resuelvan sus problemáticas. Para este actor las comunidades no han puesto de su parte, no se han movilizad para satisfacer sus necesidades, no han tenido la voluntad, ni la disposición,

“La falta de voluntad de ellos. Yo los veo como unos flojos, así los veo yo. Porque aún dándoles todas las herramientas ni uno echó pa’ lante, ninguno quiso... O sea hablar en privado con la gente de FONDAS cuando fue para allá, o acercarse a la sede y decir mira yo quiero criar gallinas o yo quiero mejorar el cacao, sembrar 20 matas más a ver como me va, osea hacerlo de verdad o llegarme a mi misma, mira yo quiero, pero no” (AI).

La mirada institucional advierte que esta postura de dependencia puede ser consecuencia de un debilitamiento de la identidad social, por ponerlo de alguna forma, de una falta de recursos y de la falta de organización, veamos,

“Que ellos son unos atendidos, ellos no se deben creer ser capaces de hacer eso así sin que uno los esté guiando y también la falta del presupuesto para ellos porque movilizarse de ahí para otro lado no es fácil y ellos estaban muy desorganizados también divididos” (AI).

El actor institucional propone que las comunidades deben empoderarse y tomar las riendas de su desarrollo, y ser así los responsables de la satisfacción de sus propias necesidades, sin embargo, se cuestiona porque estos objetivos no fueron logrados,

“Ellos de verdad que tienen que empoderarse y resolver sus cosas ellos solos pero ellos no... O sea yo pensé que con esto, capacitándolos así ellos agarraban fuerzas, desde mi experiencia comunitaria que siempre ha sido así en campo, capacitamos y la gente resuelve” (AI).

Podemos ver aquí un área de potencial intervención-acción de la Psicología Social Comunitaria, como es brindar herramientas a los actores institucionales para que puedan fomentar el empoderamiento comunitario. Es interesante como el mismo actor lo plantea luego de haber vivido la experiencia de observar los alcances de nuestra disciplina,

“Capaz yo no tenía esa herramienta que tienen ustedes de hacerlos entender para que ellos lo hicieran solos, no me entendieron esa parte” (AI).

Vemos entonces como el actor institucional comienza a revelar la responsabilidad que tienen los propios actores comunitarios sobre la satisfacción de sus necesidades. En este proceso colabora un nuevo actor que aparece justamente en la escena en esta etapa, este es el psicólogo comunitario. Quién presenta a las comunidades la posibilidad de participar en la presente investigación. En torno a este actor las comunidades elaboran un conjunto de construcciones las cuales curiosamente no fueron motivadas por la investigadora. Todas ellas emergieron en

las discusiones en torno a las responsabilidades de otros actores. Veamos entonces cuales son las atribuciones que las comunidades elaboran en torno a este actor.

b) El psicólogo comunitario:

Los participantes atribuyen un conjunto de funciones y características al psicólogo comunitario. Por ejemplo, este debe cumplir un rol de mensajero, “tú serás como una mensajera (...) que lleves lo de nosotros para allá arriba (...) y también nos puedes traer respuestas de lo que te estás llevando, nos traes hicimos esto y esto y esto y llegamos a esto” (AC). Este rol se define a través de una expresión que me pareció muy hermosa: “tu lo que vas es a ser es el cuerpo y nosotros somos las alas” (AC). Tenemos entonces una primera función: llevar información de las comunidades a las instituciones y llevar a las comunidades las respuestas de las instituciones.

Otra de las funciones del psicólogo comunitario obtenida en las narrativas de los participantes era la de fungir como escalón para subir justamente información a las instituciones, “usted lo que nos quiere es ser como un escalón para ayudarnos a subir, mira yo me reuní con los caseríos la Mensura, Santa Ana y me plantearon esto y esto” (AC). También plantean que el psicólogo es una ayuda ya que puede apoyarlos en lo que son las gestiones para la satisfacción de sus necesidades, “bueno tú no estás metida y nos vas a ayudar con las gestiones estamos en esa jugada contigo ahora” (AC). Ayuda que además parecen agradecer, “nos sirve de una ayuda pues y esperemos de que verdad vamos a agradecer tu ayuda que tú nos vas a prestar” (AC).

El psicólogo comunitario es también visto como una fuerza, “usted sería como una fuerza para lo que nosotros queremos” (AC), lo cual se asemeja al concepto de ayuda en tanto plantea que la función es de apoyo en lo que son las gestiones para su desarrollo. Es curioso que los participantes ven también al psicólogo como un contacto “tu lo que eres es un contacto” (AC) para estas mismas gestiones, el cual debe ser imparcial, “tienes que ser imparcial” (AC) y al que no se le atribuirán las promesas incumplidas, “porque ya tú nos estas diciendo que no nos vas a conseguir hacer nada de lo que nos prometieron” (AC).

Y por último, es interesante que no cierran los alcances de la labor de este actor a las funciones que hemos venido planteando sino que las dejan abiertas para aquellas cuestiones que puedan ir emergiendo a lo largo del trabajo, “a medida que uno va conversando vemos en qué nos puedes ayudar pero no se puede decir que usted nos va a ayudar en tal lado, a medida que el trabajo salga vamos viendo” (AC).

Un psicólogo comunitario lo que quiere es transmitir información que enriquezca sus saberes y a la vez que les facilite el camino al logro de sus objetivos, parece que la comunidad está muy consciente de este rol. Las construcciones de los participantes parecen entonces coincidir con los planteamientos de la Psicología Social Comunitaria en tanto se le atribuye a este actor una función de mediador y hasta de catalizador que potencia los recursos propios de las comunidades y orienta sus acciones hacia la satisfacción de sus necesidades.

3.3. Resultados

En esta etapa se comienzan a observar en las narrativas de los participantes un conjunto de referencias a una serie de procesos que caracterizan su estado emocional presente.

a) Cansancio:

Los participantes manifiestan encontrarse cansados, no desean hacer más huelgas ni trancas, ya no pierden su tiempo llamando,

“Siempre vamos a hacer tal cosa y tal cosa y nunca se logra nada y uno se cansa de gastar tanta energía, todos los días no no” (AC).

b) Amargura:

Las comunidades sienten que las distintas empresas jugaron con sus sentimientos, sus ilusiones y expectativas, “...tienen a uno engañado, entonces viene la amargura de uno (...) las empresas lo están bailando a uno” (AC); sienten que las palabras no tienen valor, “las palabras se las lleva el viento” y que ya no vale la pena exigir el cumplimiento de la promesas porque esto lo que conlleva es una serie de

inconvenientes, “no voy a estar discutiendo con más nadie, para evitar problemas.” (AC).

c) Frustración:

Estos procesos emocionales no sólo se manifiestan en los actores comunitarios sino que también se comienzan a visibilizar en los actores institucionales. La frustración es uno de ellos, la cual parece estar acompañada de resignación,

“C siempre ha estado dispuesto, pero ese sí que está más frustrado que yo. Tú viste todas las ideas que tenía, todas las que presentamos. Yo le dije que se fuera olvidando de todo eso” (AI).

d) Decepción:

La decepción es también otro proceso emocional que comienza a presentarse en los actores institucionales, “estoy más que decepcionada” (AI). Ellos parecen sentir que su trabajo ha sido una burla y que en vez de beneficiarse se han visto maltratados, “de payasos es lo que estamos, llevando golpes” (AI). Los actores institucionales además tienen que soportar el malestar comunitario que complejiza aún más su situación, “porque esto es una lucha demasiado recia de verdad para cargar también con el malestar comunitario” (AI).

e) Motivación:

No obstante, algunas razones motivan a estos actores institucionales a permanecer en el proyecto, como por ejemplo la disposición de algunas comunidades para trabajar,

“Eso es lo que a uno los mantiene aquí, tu vas al Jobito, por ejemplo, cuando ustedes iban en las buenas, y esa gente toda esperándolo a uno, con ganas de trabajar” (AI).

Además, a pesar de todas las incongruencias, desviaciones y conflictos que han caracterizado a este proyecto, este sigue siendo un ejemplo de como se deben

incluir y beneficiar las comunidades, y muchas de éstas están conscientes de ello, y eso es un aspecto gratificante para el actor institucional,

“A mi me encanta este proyecto, te lo juro, mucha gente no ve que estamos haciendo historia, a la gente nunca se le ha pagado como se le está pagando, a la gente nunca se le ha tomado en cuenta como nosotros lo hemos hecho, lo hemos hecho, que las políticas no se den o que los jefes sean tan cerrados, pero el trabajo que teníamos nosotros es ese y mucha gente lo ha reconocido, de verdad que sí, en las comunidades” (AI).

Vemos entonces que en el presente se arrastra el incumplimiento de las promesas, el abandono de las instituciones y empresas, la participación ya no se traduce en medidas de presión sino en abandono, frustración, desesperanza, recogimiento, ya no se desea trancar, ya no pierden su tiempo en ello. Sin embargo, existen todavía elementos que motivan a los actores institucionales a continuar con el trabajo comunitario.

Es en este período que planteamos fomentar procesos comunitarios que sienten las bases para el DRS de las comunidades. Antes de dar inicio al segundo apartado de resultados, el cual justamente refiere al fomento de los procesos comunitarios, expondremos brevemente algunas construcciones de los participantes que aluden al futuro. Es preciso destacar que estas construcciones no serán organizadas con base en las categorías tomadas en cuenta para las tres etapas anteriores debido a que no existía información suficiente.

4. El Futuro

Algunos participantes aún mantienen la esperanza de que el proyecto cumpla con las promesas, vislumbran un futuro en el que las deficiencias del presente hayan sido subsanadas y en el que se ofrezcan mejores condiciones de vida para los jóvenes,

“nos pueden ayudar porque teniendo la vivienda y la vivienda es un logro, nos están ayudando y haciendo fuentes de trabajo porque aquí muchos de los que están jóvenes aquí viviendo de esas fuentes de trabajo, los muchachos jóvenes van a vivir una vida

más cómoda. Yo conozco gente joven donde hicieron aquella represa en Taguaza que duraron como 6 años trabajando ahí en la empresa como obreros para Hidrocapital y están viviendo de su jubilación” (AC).

Otros participantes han perdido en buena medida las esperanzas y se comienzan a cuestionar que pasará cuando el proyecto termine y las distintas empresas se retiren del sector. El mayor temor de estos participantes es que todo termine y las ofertas sigan incumplidas.

“...si abren los ojos y se dan de cuenta que esa compañía se fue y no van a dejar nada...” (AC).

En torno a esto algunos comienzan a percatarse de que los recursos del proyecto no son infinitos y que en algún momento dejarán de entrar,

“...por lo menos esos que trabajan en la represa como tal no buscan de hacer más nada no quieren hacer nada y entonces se ponen a gastar y a gastar y entonces cuando se acabe quedan en lo mismito igualitos quedan que después se tienen que poner a jalar otra vez” (AC).

Este hecho comienza a revelar que es necesario invertir los pocos recursos económicos que se obtuvieron gracias al proyecto para que con ello se pueda garantizar en algún sentido el futuro de las familias,

“esos deberían buscar la manera de invertir para que cuando se termine la represa tengan algo sino pelan bola, tienen que poner de su parte” (AC).

Es en este presente con proyecciones a futuro en donde entra el segundo gran momento de la investigación, orientado hacia el fomento de procesos comunitarios que sienten las bases para el desarrollo rural sostenible. En este momento buscamos que los esfuerzos continúen a partir de la organización y participación comunitarias para el desarrollo de proyectos orientados a la sostenibilidad. Podemos decir que se presentó un análisis profundo de lo que ha sido el proyecto el cual abre paso para esta segunda mirada que es la sostenibilidad.

II. FOMENTO DE PROCESOS COMUNITARIOS PARA EL DRS

Con este clima emocional en la comunidad, con una baja participación, con desesperanza, con disposiciones negativas hacia actores externos atribuidas en parte a promesas incumplidas, es que iniciamos lo que llamamos la segunda fase del estudio. Esta segunda fase o momento fue titulada en el capítulo anterior: “*Un nuevo comienzo. Reivindicación de la Psicología Ambiental Comunitaria y el Desarrollo Sostenible*”.

Como se planteó al inicio del presente capítulo, este apartado concentra información que responde al objetivo principal de la investigación: el fomento de procesos comunitarios que permitan sentar las bases para el desarrollo rural sostenible (DRS) de las comunidades foco de estudio.

La exposición de esta fase o momento se realizará tomando como referencia los distintos encuentros con las comunidades, las actividades llevadas a cabo y sus resultados. En total se realizaron 8 reuniones en La Mensura (ver tabla 2), en las que participaron tanto miembros de esta comunidad como de otras, además de encuentros en la sede del Órgano Ejecutor del Proyecto Tuy IV en Caracas y conversaciones telefónicas con representantes de las comunidades. Cada reunión se desarrolló siguiendo una agenda, unos objetivos y unos acuerdos, las reuniones subsiguientes siempre contemplaban una recapitulación de los acuerdos de la reunión precedente.

Para efectos del análisis tomaremos como referencia las distintas actividades realizadas y sus resultados, analizados a partir de las grabaciones y transcripciones de los discursos de los asistentes a las reuniones, las actividades fueron designadas con referencia a los temas predominantes tratados en las mismas.

Como este segundo apartado incluye exclusivamente narrativas de los actores comunitarios no será necesario identificar al final de cada una de las citas el actor correspondiente, como si fue necesario en el apartado anterior en el que se incluyó información proveniente de un actor institucional.

Como recordamos, en el procedimiento de la investigación se plantearon tres (3) etapas para este segundo momento: la familiarización, la problematización y el

desarrollo de proyectos socioproductivos sostenibles. La primera etapa estuvo orientada hacia la construcción de significados en torno a dos temas en particular, el desarrollo sostenible y lo rural, así como también comprendió la realización de un diagnóstico de necesidades y recursos; estas actividades se llevaron a cabo en los tres primeros encuentros con la comunidad.

La segunda etapa abarca las dos reuniones subsiguientes, en las que a partir del diagnóstico de necesidades y recursos, se problematizaron ciertas situaciones lo cual movilizó algunos procesos comunitarios. Y la tercera etapa, que abarca las 3 últimas reuniones, comprendió la presentación y discusiones en torno a posibles actividades socioproductivas, las cuales condujeron el trabajo hacia la organización de la comunidad en comisiones encargadas del desarrollo de proyectos socioproductivos sostenibles.

Los resultados de cada una de estas etapas, visitas y actividades se organizaron en tres (3) secciones: 1) de los conceptos a su aplicación, 2) del fomento de procesos comunitarios a las acciones transformadoras y, 3) los obstáculos para el desarrollo rural sostenible. La primera sección comprende información específica de cada una de las actividades realizadas en las tres etapas anteriormente comentadas. Por otro lado, la segunda sección refiere a los procesos comunitarios que se movilaron durante el proyecto y a como se fueron transformando. Y la tercera sección alude a los obstáculos encontrados en dicha transformación, es decir, en este trabajo del fomento de procesos comunitarios que sentaran las bases para el desarrollo sostenible de la comunidad.

Veamos a continuación cada una de estas secciones.

1. De los conceptos a su aplicación

Esta sección expone los resultados de cada una de las actividades que se realizaron con las comunidades, organizados con base en los temas predominantes de cada actividad.

1.1. Significados en torno al desarrollo sostenible

Dado que el acento en el proyecto abordado es la sostenibilidad decidimos iniciar las actividades informando y discutiendo con los participantes este concepto. A tales efectos se expuso el modelo de desarrollo sostenible en términos comprensibles para la comunidad y se conversó acerca de la receptibilidad del mismo. Una vez presentado se produjo una discusión en la que los actores comunitarios refirieron sus propios significados y expectativas con relación a la sostenibilidad.

Veamos cada una de las categorías producidas, las cuales ilustramos con las citas textuales de los participantes.

a) El desconocimiento:

La mayoría de los comentarios de las personas aludían al desconocimiento del término, “yo no se qué es eso”. Otras personas lo relacionaban con la ausencia de gestiones que dieran cuenta de la sostenibilidad, “yo he oído eso pero no se ha llegado a nada, aquí no ha llegado ningún... como te digo... se ha oído hablar pero nunca se ha oído a uno que le digan”.

b) El autosustento:

Algunos de los comentarios de las personas planteaban una relación entre la producción y la sostenibilidad. Para estas personas uno de los elementos clave de este término es el autosustento, vinculado a la siembra de alimentos para consumo personal, en el marco del proyecto de vivienda ofrecido.

“yo entiendo por sustentabilidad que por lo menos aquí que van a hacer el proyecto de la vivienda entonces hacer un patio, un sector productivo donde uno mismo produce la misma comida que uno consume, uno sembrar uno mismo, saca su alimento aquí mismo”.

Es interesante como esta idea del patio productivo inicialmente aportada por el Componente Social del Proyecto Tuy IV e incluida en el diseño del urbanismo de la Mensura, fue aceptada y apropiada por los habitantes de las comunidades. Esto

revela una conciencia de los beneficios de su actividad productiva principal, la agricultura. Además que resalta las bondades de la misma para el desarrollo sostenible de las comunidades.

c) La protección del ambiente:

Otro de los elementos que la comunidad asocia con el término sostenibilidad es el relativo al ambiente, elemento indiscutible dentro del modelo de DS.

“nosotros con el ambiente estamos bien, tenemos aire puro y todo, tratamos bien al ambiente porque no hemos deforestado”.

La cita anterior alude a la valoración de las características ambientales del lugar, además pareciera mostrar que estas personas entienden que las actividades humanas generan un impacto sobre el ambiente, impacto que influye de vuelta sobre ellos. El reconocimiento del impacto recíproco entre las actividades humanas sobre el ambiente y el impacto ambiental sobre la vida de todas las especies que habitan el planeta es quizás una de las primeras ideas que da origen al modelo de DS.

d) El bienestar de las generaciones presentes y futuras:

Otras respuestas hacían referencia al tema de la superación, en particular de las nuevas generaciones y al como las condiciones en las que se desarrollaron las anteriores debían modificarse a un punto tal que fueran eliminadas y subsanadas muchas de las limitaciones y obstáculos que impidieron su desarrollo, elementos que remiten al componente social del DS.

“yo me críe con los pies descalzos para que mis hijos no se críen con los pies descalzos, yo tengo que buscar que ellos vivan mejor que yo, lo que yo no fui en mi vida que lo sean ellos. Porque si yo no estudié nada no es que mis hijos no van a estudiar nada, no, yo quiero que mis hijos sean de los mejores estudiados, que no lleguen mala suerte. Como yo me crié en el suelo con los pies descalzos yo no voy a querer que ellos se críen así, yo quiero que mis hijos fueran mejor que yo, yo no estudié y voy a esperar que mis hijos estudien, yo quiero todo lo mejor para mis hijos, para mis nietos, para todos”.

La cita anterior refleja claramente algunos de los elementos que definen al DS. En el informe de Brundtland (1987) este se plantea como un tipo de desarrollo que se orienta a la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las capacidades de las futuras generaciones para satisfacer las suyas. Esta definición destaca la relevancia del velar por las generaciones futuras, del no comprometer su desarrollo sino más bien impulsarlo, idea que se refleja notablemente en la cita anterior. Esto destaca como algunos de los participantes desean la superación de sus hijos, desean que estos no tengan que enfrentarse a los obstáculos que ellos sí tuvieron que enfrentar, desean que sus hijos tengan acceso a oportunidades que ellos no tuvieron, como por ejemplo acceso a la educación.

Podemos plantear entonces que en las narrativas se observaron algunos elementos próximos al DS. Vemos como la agricultura es significada como una actividad económica que ofrece no sólo capital sino que garantiza la alimentación de la familia, actividad que como cualquier otra debe desarrollarse de forma tal que no genere un impacto negativo sobre el ambiente y sobre las personas: las cuales deben no sólo vivir en ambientes sanos que ofrecen una serie de beneficios, sino que también deben tener acceso a la educación. Se infiere así un evidente conocimiento de varios de los elementos que posibilitan la sostenibilidad.

Como veremos posteriormente el desconocimiento por parte de algunas personas acerca del significado del término sostenibilidad no se traduce en el desconocimiento de las necesidades que deben satisfacerse a fin de lograr la sostenibilidad ni de las condiciones que la posibilitan. Estos resultados dan cuenta de la importancia de acceder al saber de la gente, como una manera de enriquecerse del mismo, reivindicarlo y encontrar un lenguaje común, en el que la forma de designar los fenómenos no obstaculice los procesos que se pueden potenciar en el diálogo comunidad-academia.

1.2. Significados relativos a “lo rural”

Otra de las actividades realizadas comprendió el acercamiento a los significados construidos en torno a lo rural. Esta actividad buscó conocer en primer lugar si los participantes consideraban a sus comunidades rurales y en segundo lugar se pretendía comprender qué significaba ser una comunidad rural.

En torno a este tema se generaron una serie de discusiones que se llevaron a cabo en los dos primeros encuentros con la comunidad, en donde se pretendía no solo aproximarse a los significados en torno a lo rural sino que también se propició un acercamiento entre estos y la sostenibilidad. Se aspiraba que los asistentes pudieran establecer conexiones entre sus significados en torno a lo rural y los componentes del DS, fomentando una conciencia de los recursos y beneficios que por ser rurales tienen para lograr la sostenibilidad.

De estas discusiones sobresalen ciertas categorías que ilustraremos a continuación con algunas citas textuales. Estos elementos caracterizan la noción de rural que construyen estas personas, la cual, como veremos, nos habla de una identidad que adquiere sentido en su relación con un contexto, el cual presenta ciertas ventajas, fomenta principalmente una actividad productiva y promueve ciertos modos de relación.

a) La identidad: el campesino

Lo rural es algo indisociable de la identidad de estas personas, al preguntarles si se consideraban una comunidad rural se expresaron de la siguiente forma,

“somos rural porque somos campesinos”.

Pareciese que el ser rural se define en su relación con el campo a partir de lo cual se genera una identidad, el campesino.

b) El contexto: el campo

Esta identidad, como comentábamos, sólo adquiere sentido en su relación con un contexto, el campo, el cual es significado a partir de su oposición a otro contexto, la ciudad de Caracas,

“lo rural no es la zona campesina pues, aquella es capital nosotros somos pueblo, sobre todo es que somos campesinos”.

c) Las ventajas del campo

Este contexto ofrece a partir de dicha oposición una serie de ventajas,

“para mí en el campo se vive mejor que en Caracas, se vive mejor, estás más tranquilo y tienes tu aire fresco y en Caracas no hay eso”.

Es interesante como refieren al campo cuando aluden a Caracas, en una especie de comparación: Caracas es capital el medio rural es pueblo, tal que parece haber una noción de Caracas como una ciudad intranquila, hasta contaminada, a diferencia de su contexto de vida, el campo, que ofrece mejores condiciones, tranquilidad, aire fresco. Al ellos plantear estos beneficios se introdujo en la discusión nuevamente a la sostenibilidad, y se destacaron como las ventajas atribuidas al campo aportan para su sostenibilidad.

d) El medio de subsistencia: la agricultura

Otro elemento indisociable de lo rural es la agricultura, actividad productiva predominante en el contexto campesino,

“rural es que son agrícolas, son iguales, agrícola y rural, son iguales para mí, agrícola y rural son lo mismo”.

Esta cita muestra como la persona que la reportó parece convertir en sinónimos a agrícola y rural, para ella son lo mismo. Podríamos decir entonces según esto que una comunidad rural es una comunidad agrícola, así como también es una comunidad campesina.

e) Los modos de relación: la unión

También destacaron en sus narrativas referencias a los tipos de relación que se establecen entre las personas que viven en el campo o más en particular en sus comunidades.

“aquí somos unidos y compartimos las mismas ideas, aunque a veces hay personas que no comparten la idea”.

Se refieren a ellos mismos como una comunidad unida, lo cual parece ambivalente con algunos comentarios que podremos ver posteriormente, en donde la comunidad se queja de la falta de unión a la hora de trabajar por su desarrollo, quizás

el desarrollo no forma parte de la cotidianidad en la que si son unidos. Con base en mi experiencia puedo sostener que son una comunidad unida, sin embargo, esta unión no se observa en todo momento, si alguna familia necesita ayuda, apoyo, las otras estarán ahí para ella, no obstante, cuando se les convocan para una reunión de trabajo para el desarrollo de su comunidad la participación es muy baja. Pareciera entonces que la unión se manifiesta en momentos en los que la comunidad se relaciona entre ella, sin embargo, cuando aparecen en la escena otros actores, como la investigadora y actores institucionales y gubernamentales, no se evidencia esta unión.

En general, podemos ver como la noción de rural está atravesada por una dimensión espacial, por un lugar, por personas, por actividades y por procesos relacionales. Es interesante como en la concepción de lo rural confluyen precisamente los distintos componentes que intervienen en la transformación de los espacios en lugares. Entendiendo espacios según la definición de Marc Augé (2000) como referentes espaciales sin significado, mientras que los lugares son esos espacios en los cuales ocurren una serie de actividades por parte de sus usuarios, que en su interacción los dotan de sentido y de significado, de modo tal que las personas se identifican con ellos. En el caso de los participantes podemos ver como en su definición del lugar – el campo- se imbrican tanto las personas que se observa una suerte de mimetismo en donde pareciese que el campo son ellos.

Esta noción de rural también muestra que ha habido una suerte de reflexión ya que podemos ver como están presentes los distintos componentes que caracterizan las transacciones humano-ambientales. Tal como lo refleja la definición de la psicología ambiental (Wiesenfeld, 2012) en tanto está presente el ambiente que es el rural e identificado con el campo, las personas que son el campesino, las actividades que en este caso es la agricultura y sus relaciones que permiten generar sentimientos de unión y de identidad.

1.3. Diagnóstico de necesidades y recursos

El tema de las necesidades y los recursos podemos decir que se abordó principalmente en los tres (3) primeros encuentros, sin embargo, como veremos más adelante parte de la información relativa a las necesidades sirvió de base para las

subsiguientes reuniones. En un primer momento se exploraron superficialmente las necesidades sentidas, entendidas como aquellas afirmaciones verbales que refieren a carencias o recursos necesarios para la culminación de alguna meta colectiva o personal (Cronick, 2007); estas necesidades fueron contrastadas posteriormente con el modelo de DS.

En una segunda vista se presentaron ante la comunidad las necesidades identificadas, con este primer listado los participantes pudieron manifestar sus expectativas respecto a la satisfacción de las mismas, además tuvieron la oportunidad de agregar otras necesidades no contempladas en un principio en el diagnóstico original. En un tercer encuentro se introdujeron otras necesidades no manifestadas directamente por la comunidad sino más bien identificadas por la investigadora. Con este listado ampliado de necesidades se procedió a la jerarquización y a la identificación de posibles soluciones y recursos para la satisfacción de las mismas.

A partir del diagnóstico de las necesidades se elaboró un informe en conjunto con las comunidades, dirigido al Gerente de Inspección del Proyecto Tuy IV encargado de hacer el seguimiento a la consecución de los objetivos con las comunidades. En dicho informe se solicitaba de parte de las comunidades el cumplimiento de las promesas realizadas (Ver Anexo 3).

a) Necesidades sentidas:

Como podemos observar en la tabla 3 todas las necesidades sentidas por la comunidad refieren a factores que tienen que ver con servicios sociales y de infraestructura. Cabe destacar que las dos necesidades individuales planteadas refieren a un caso de discapacidad y a un caso de falta de vivienda, que como sabemos constituyen derechos ciudadanos.

Una de las necesidades que refieren con mayor insistencia son las ayudas por parte del Estado, ayudas que parecen nunca llegar y que confirman una de las características principales del contexto rural, el abandono de los gobiernos.

“es verdad aquí ninguno cobra, ninguna mujer de aquí ha cobrado, ni viejo, esto es como que lo más pavoso que hay, verdad estas mujeres aquí ninguna cobra ni en los

otros gobiernos, yo me metí en esa broma como 10 veces y hasta los Teques he ido. Yo me fui pa' los Teques y me dijeron dentro de un mes estás cobrando la pensión, porque yo pagué el seguro pero esos adecos me robaron, porque pagué 8 años de seguro, de cotización, yo no tenía nada y pagué y todavía nada. Fui allá a atención al soberano en la avenida Bolívar me dieron un papel que lo hiciera lo llenara, lo llevé, fui y hablé con un tipo que estaba ahí y él me dijo, me pasó para adentro, hablé con una ingeniera me dijo ven temprano en la bomba y justamente fui y me dijo no todavía pero este mes métete en pantalla para que tu veas que vas a aparecer, aparecía pero sin nada, aparecía en pantalla de verdad pero sin nada, después ahora me volví a meter ni en pantalla aparecía”.

Esto está diciendo que no hay un sentido de ciudadanía, ellos no son ciudadanos, son personas que no están inscritas en el Instituto Nacional de Seguros Sociales, no reciben becas, no están recibiendo sus derechos ciudadanos. Esto es un aspecto de suma relevancia para la sostenibilidad ya que la misma no es posible sin ciudadanía. Este es un elemento que fue problematizado y reflexionado, lo cual propició una suerte de transición de la conciencia de la necesidad a la conciencia derecho, ahondaremos en esto más adelante.

b) Necesidades aportadas por la investigadora:

Como comenté anteriormente el diagnóstico de necesidades fue ampliado por la investigadora, ya que agregué al listado original la participación y la gestión de los propios proyectos. Estas dos necesidades de alguna forma arrojan todo el conjunto de necesidades en tanto requieren todas ellas asumir el control de los proyectos a través de la participación, ya sea para reivindicarlos como derechos y/o para involucrarse parcialmente en su consecución.

La necesidad de participación fue un tema que generó molestias y conflictos en las personas, ya que para estas tal proceso, como ya hemos planteado, se encuentra atravesado por otros procesos psicológicos como el cansancio y la frustración, resultantes de su experiencia en el Proyecto Tuy IV.

“...lo que pasa en la reunión compañera, amiguita, es que nunca traen unas palabras conclusas, nunca dicen nada sino puro lo mismo y la gente se cansa de eso. Aquí la

empresa va a cumplir 4 años, venía fulanito, venía el otro y nunca nada. Entonces uno se cansa”.

La baja participación no sólo es una característica del momento presente relatado anteriormente en el apartado de significados en torno al Proyecto Tuy IV, sino que también marcó el trabajo particular realizado con las comunidades. Aunque el porcentaje de asistencia varió entre cada reunión, fue difícil lograr un alto nivel de participación en los encuentros. Este proceso estaba fuertemente influido por la historia con el proyecto.

Para ellos yo era una figura que entraba en sus vidas a partir del Tuy IV, por lo cual muchas de las características que atribuían a los distintos actores institucionales relacionados con el proyecto, que generaban disposiciones negativas ante estos, se me eran también atribuidas en un primer momento.

No obstante, esta visión cambió y la construcción de mi rol se orientó más hacia una mediadora que no realizaba ofertas específicas sino que los acompañaba y apoyaba en la consecución de sus objetivos. Esta visión fue apropiada por las comunidades, pudimos ver en el apartado anterior como las narrativas de los participantes en torno al psicólogo comunitario hacían alusión a funciones de mediación, apoyo, acompañamiento, entre otras.

Tabla 3:

Necesidades sentidas por la comunidad, aportadas por la investigadora y jerarquizadas.

NECESIDADES		
SENTIDAS	APORTADAS	JERARQUIZADAS
Vialidad Viviendas Fuentes de empleo Ayudas del estado Servicio de agua Espacio recreativo Mano de obra trabajadora Ambulatorio Capilla Presencia de las instituciones Solventar situaciones individuales	Gestión de sus propios proyectos Participación	1. Viviendas 2. Vialidad 3. Ayudas del estado 4. Fuentes de empleo 5. Solventar situación individual (discapacidad)

c) Jerarquización de las necesidades:

Luego de la inclusión de estas dos necesidades se procedió a la jerarquización. Para la realización de esto se presentó ante las comunidades un listado de todas las necesidades identificadas, tanto sentidas como aportadas por la investigadora. A partir de dicho listado se solicitó a los participantes que las ordenaran con base en su importancia, aquellas necesidades de mayor importancia debían ocupar los puestos superiores y las de menor importancia los inferiores. Con esta jerarquización se pretendía identificar cuales necesidades son prioritarias para las comunidades.

Decidimos centrar nuestro análisis exclusivamente en las cinco primeras necesidades, las podemos observar en la tabla 3. Las dos primeras refieren a necesidades materiales, estas son la vivienda y la vialidad. Las dos siguientes son necesidades generales que no son homogéneas dentro de la comunidad, una remite a ayudas, becas, etc. por parte del Estado y la otra a fuentes de empleo. Pudiéramos plantear que estas dos últimas necesidades están relacionadas. Esta última resulta interesante ya que puede vincularse precisamente con las dos primeras en tanto la construcción de las obras de vivienda y vialidad pueden constituirse en fuentes de empleo para la comunidad. Y la quinta refiere a una necesidad individual relativa al caso de discapacidad, la cual resulta relevante traer a colación puesto que esta necesidad individual se ha tratado como colectiva

Esta última necesidad alude al caso de un señor mayor de la comunidad que sufre de discapacidad física, lo cual le impide trabajar y le genera una serie de gastos debido a que necesita ciertas medicinas. La comunidad ha movilizad sus esfuerzos para conseguirle a este señor una ayuda, según sus testimonios han tocado las puertas de todas las empresas y organismos involucrados en el Proyecto Tuy IV, así como también han solicitado ayuda a los entes del Estado encargados de esta población; sin embargo, la ayuda no ha llegado y es la comunidad la encargada.

“...el es incapacitado, nosotros hemos tocado ese tema también para ver si al señor le llega una ayuda porque él la necesita, yo he visto que allí siempre hay personas que no necesitan ese sueldo y entonces al señor que le hace falta ese sueldo todavía no tiene la posibilidad de conseguirlo. El necesita su sueldo, no importa que no le

paguen mucho pero algo así como 500 bolívares, 1.000 bolívares mensual, siquiera para que el se rehabilite, sabes que tiene que comprar su medicina y tiene que comprar sus cosas y quién se lo va a estar dando todo el tiempo, todo el mundo no puede estar todo el tiempo supliéndolo a él, él se metió en una misión y no sale en nada, no tiene esa suerte”.

Esta situación muestra que la comunidad tiene un gran sentido de solidaridad y compromiso con sus vecinos, lo cual refuerza el planteamiento anterior de los modos de relación en el campo en los que se destacaba la unión. Esto pudiera considerarse como una característica de este tipo de comunidades en las cuales las condiciones de pobreza refuerzan sentimientos de solidaridad y de ayuda mutua.

También revela nuevamente la historia de abandono por parte de los gobiernos, característica del medio rural venezolano, destacando el ausente ejercicio de la ciudadanía por parte de los participantes. Pareciera que estos no saben que como ciudadanos tienen derechos y sin saberlo los buscan pero no los consiguen, esta es un área que exige ser intervenida, desde la psicología social comunitaria se pueden ofrecer aportes sumamente relevantes, en este tema nos centraremos más adelante.

d) Posibles soluciones y recursos:

Volviendo a la actividad, luego de esta jerarquización se buscó identificar las posibles soluciones y recursos para la satisfacción de dichas necesidades. Tomando como referencia las cinco (5) necesidades comentadas anteriormente podemos destacar que las distintas soluciones planteadas por los participantes hacían alusión, en cada uno de los casos, sin excepción, a agentes externos, es decir, la solución a estas necesidades siempre se planteaba como responsabilidad de un agente externo, en particular el gobierno y las distintas empresas que llevan a cabo el Proyecto Tuy IV.

En relación a esto último es interesante como una posible solución planteada, principalmente para la satisfacción de las dos primeras necesidades, fue la utilización de las distintas medidas de presión referidas en el apartado de significados en torno a Proyecto Tuy IV, en la segunda etapa: la evolución. Las personas consideran que a

través de estas medidas es posible que las distintas empresas y hasta el mismo gobierno se movilicen para cumplir las obras ofertadas. Al respecto uno de los participantes comenta,

“trancando (la obra del Proyecto Tuy IV) por ejemplo, se buscará otra forma después de nuevo si esta no se cumple esa tendrá uno que buscar, tendremos que ir para Miraflores”.

Podemos plantear que la cita anterior remite al ejercicio de ciudadanía en tanto medidas de presión como las trancas son formas de reclamar derechos.

En cuanto a los recursos es interesante destacar que los participantes hicieron alusión a ellos mismos y a sus vecinos. Al preguntarles con que contaban respondieron: “apoyo mutuo, con nuestro esfuerzo”. Esto refuerza nuevamente el planteamiento relativo a los modos de relación en estas comunidades rurales, que los caracteriza la unión y la solidaridad entre sus distintos miembros. Otro de los recursos planteados fue la tierra, en el entendido de áreas posibles para la producción agrícola,

“aquí hay tierra para sembrar, vea todos estos terrenos, solo les hace falta maquinaria, a todos estos terrenos lo que les hace falta es maquinaria”.

e) Problematización:

El último momento del diagnóstico de necesidades tuvo que ver con la problematización de algunas de ellas. Como comentábamos en el marco metodológico, la IAP se caracteriza por ser un método problematizador, en tanto promueve una reflexión crítica y plantea el rechazo o cuestionamiento a las formas de entender el mundo predominantes en una sociedad, que pueden responder a intereses implícitos que actúan en desmedro de la población, perjudicando sus condiciones de vida (Montero, 2004).

Es interesante notar como en esta problematización los asistentes integraron las necesidades aportadas por la investigadora con aquellas generales planteadas por los participantes, que quedaron como necesidades relevantes en tanto fueron jerarquizadas en los primeros lugares. A tales efectos la propuesta de participación y

de gestión de los propios proyectos fue reflexionada a la luz de los beneficios que precisamente en términos de ayudas del Estado y fuentes de empleo ofrecen, debido a que estas dos necesidades pueden satisfacerse precisamente a través de la participación y la gestión de los propios proyectos.

Se pudo ver claramente como la ayuda del Estado no opera de manera independiente a las exigencias de las comunidades, para el otorgamiento de tales ayudas y para la reivindicación de su derecho a ser empleados en la propia comunidad, en aquellos proyectos de beneficio colectivo que forman parte de los servicios sociales y de infraestructura que contemplan los proyectos de desarrollo sostenible, como el que nos compete.

1.4. El tránsito de las necesidades a los proyectos socioproductivos sostenibles

La siguiente actividad propuesta fue la relativa a los proyectos socioproductivos sostenibles, que precisamente permitirían conjugar las necesidades expresadas con las acciones colectivas referidas para satisfacerlas y considerando las distintas dimensiones de proyectos fundamentados en la sostenibilidad. Sin embargo, el tránsito del diagnóstico de necesidades al tema de los proyectos socioproductivos estuvo atravesado por una serie de sucesos que marcaron el cierre de lo que puede considerarse la primera etapa de este segundo momento de la investigación.

Como planteábamos, la transición de esta etapa a la que sigue estuvo marcada por eventos que no constituyen actividades como tales, sino que más bien introducen elementos a la discusión que precisaron ser analizados y problematizados. Es por esto que la segunda etapa fue denominada problematización. Esta etapa puede verse como una especie continuación de la problematización en torno a las necesidades, y estuvo marcada por dos sucesos en particular, el primero una reunión realizada el 4 de marzo de 2013 entre las comunidades, los gerentes de las distintas empresas involucradas en el Proyecto Tuy IV y los sindicatos de trabajadores, a propósito de una huelga; y el segundo la muerte del presidente Hugo Chávez el 5 de marzo del mismo año.

Posterior a esta reunión y a la muerte del presidente Chávez se realizan dos reuniones con las comunidades foco de estudio en las que se discutieron estos

eventos. Podemos plantear que estas dos reuniones marcaron el tránsito de las necesidades a los proyectos socioproductivos sostenibles, analizaremos los resultados de dichas reuniones con base en estos dos sucesos, vistos como dos grandes temas.

a) La reunión entre comunidades, actores gubernamentales e institucionales y sindicatos:

La reunión se realizó en Caracas y contó con la presencia de un actor gubernamental, los principales gerentes de las empresas implicadas en el proyecto, más representantes de los sindicatos de trabajadores y de las distintas comunidades, tuve la oportunidad de asistir a dicha reunión como observador. Los objetivos y resultados de la misma escapan del presente trabajo, sin embargo, uno de los acuerdos principales propicia, como veremos más adelante, la continuación de la problematización en torno a las necesidades. En dicha reunión el actor gubernamental aclara cuales son los compromisos del proyecto con las comunidades, y estos son sólo tres (3): vivienda, vialidad y servicio de agua potable.

Cuando se le preguntó a las comunidades por esta reunión manifestaron no haberse sentido incluidas en la misma, ni haber tenido oportunidades de participar, además que no se sintieron a gusto con la información planteada. Como se puede desprender de los discursos de los participantes hubo, según estos, una serie de estrategias utilizadas en dicha reunión para disminuir el poder de las comunidades,

“me dijeron que fuera yo solo, siempre me piden a mí que debo ir yo solo (...) De cada institución fueron como 8 y por cada comunidad estaban pidiendo uno solo (...) ellos quieren aplacar a uno solo, H. es el primero de ese caso, porque él estaba esperando que fuera uno solo. Porque cuando llegamos a Caracas él dijo caramba pensábamos que eran menos, por el poco de gente que llegó ahí, él pensó que iba uno sólo por comunidad, él se vio oprimido por que éramos bastantes. Pero él no le dio chance a uno de hablar en nada. Cada vez que una comunidad hablaba, se metía, le cortaba la palabra”.

Cabe destacar que de la cita anterior surge también otro tema de análisis relevante que tiene que ver con la “representatividad”. Para esta reunión se solicitó la

presencia de un “representante” de cada comunidad, según el actor citado anteriormente esta estrategia lo que buscaba era aplacar a las comunidades en la reunión. Este actor considera que un miembro de la comunidad no puede representarla por lo que decide ir a la reunión acompañado de dos personas más de su comunidad. En una misma comunidad convergen distintos puntos de vista por lo que un solo individuo no puede representarla ni tomar decisiones que afecten a toda la comunidad.

La representatividad puede verse como una barrera u obstáculo para el fomento de los procesos comunitarios. Es una suerte de paradoja de la participación comunitaria en este tipo de encuentros con actores institucionales y gubernamentales, como es el caso, en donde las comunidades son invitadas a “participar” pero in situ no se les da oportunidades para expresarse. Pareciera que estuviéramos hablando de una representatividad silente. A pesar de lo relevante de este tema, no ahondaremos en él debido a que escapa de los alcances del presente estudio. No obstante, debe ser incluido en las discusiones de la PAC en torno a los obstáculos para el DS.

Estos planteamientos permitieron reflexionar con las comunidades sobre dos necesidades particulares: la unión inter y entre las comunidades y la responsabilidad de estas en la satisfacción de sus propias necesidades. Las conclusiones expresadas por los asistentes a dicha reunión permiten evidenciar que se tomó conciencia de la importancia de la unión,

“...hay que unirse para que las cosas puedan avanzar, porque si estamos unidos aquí 5 personas y 8 no están unidas ¿que vamos a lograr?”; “en la unión está la fuerza”.

Así como también se destaca la relevancia de los esfuerzos de las comunidades,

“...no creo que estemos tan salados, es que es como dices tú en verdad uno no se ha montado a hacer los trabajos, uno se queda sentado esperando a que venga este a ver que trae y nunca se mueve porque uno cree que todo le va a llegar a las manos y así no se puede. Y ese es el problema que tenemos, por eso es que no conseguimos esas partes”.

b) La muerte del ex presidente Hugo Chávez:

La muerte del presidente Chávez es también una fuente de movilización de los esfuerzos y de la unión. Como pudimos ver en el apartado anterior, el presidente es una figura de autoridad que según estas personas aboga por sus derechos, con su muerte el poder queda en manos del gobierno, el cual pareciese no estar cumpliendo con las comunidades, según sus testimonios. Esto es curioso debido a que dicho incumplimiento ocurría con Chávez en vida. Esto genera en ellos, según mi interpretación, una suerte de desesperanza en el sentido de que ya no está quien se preocupaba por ellos, esto de alguna forma los moviliza a preocuparse por su situación y a desplegar los esfuerzos necesarios para modificarla.

En este período de transición también se problematizan las necesidades como derechos, se introduce en la discusión el tema de los derechos ciudadanos de una forma sencilla y comprensible. Ante esto comienzan a verse como ciudadanos con ciertos derechos y ciertos deberes,

“el gobierno abandonó al campo, debe darle al campesino créditos para que trabaje, viviendas, vialidad”.

También se observa a raíz de toda esta reflexión, una suerte de reivindicación del campo, de las posibilidades que ofrece,

“...aquí hay muchas cosas que no hay en la ciudad. Y además esto fue fundado por los padres del señor Coco y todo esto se puede rescatar, por lo menos las haciendas se pueden rescatar”.

Estos sucesos más lo que se venía dando reorientan la pauta de trabajo en el sentido de reforzar la idea del esfuerzo conjunto y con miras a un DS. La aceptación por parte de la comunidad de los planteamientos de esta reunión con actores gubernamentales e institucionales muestra, desde nuestro punto de vista, una ruptura con el asistencialismo esperado hasta ese momento y moviliza la conciencia de la necesidad de los esfuerzos comunitarios para la consecución de las demás aspiraciones. Esta conciencia se desprende del trabajo que se venía realizando con la comunidad más las reflexiones que partieron de estos sucesos.

Es en este clima que se fomenta la discusión en torno a proyectos socioproductivos sostenibles, este paso marca la culminación de la etapa de problematización. Sin embargo, muchos de los proyectos que plantearemos a continuación comenzaron a ser discutidos en este período de transición, así como también los posibles recursos para su desarrollo.

1.5. Proyectos Socioproductivos Sostenibles

Impresiona la cantidad y variedad de actividades y proyectos socioproductivos mencionados (ver tabla 4) tanto en las dos reuniones referidas anteriormente como en las subsiguientes, ello supone una apropiación de la información suministrada previamente por organismos responsables del fomento de los proyectos en este contexto. Las fuentes de información de esta variedad de actividades provienen, tal como lo testimoniaron los informantes, de la televisión, de lo que han visto en otras comunidades como de la información suministrada por el Componente Social del Proyecto Tuy IV.

Cada una de estas actividades tuvo algunas anécdotas y relatos acerca de como se podían llevar a cabo y/o los beneficios que redundarían. No profundizaremos en esto, sin embargo, vale la pena resaltar que todas estas actividades son, en efecto, factibles de ser realizadas en el entorno mencionado, lo cual da cuenta de las potencialidades de este contexto. En el marco de estas potencialidades nos preguntamos donde están los recursos y otras responsabilidades que permitan viabilizarlas y convertir esta zona en un ejemplo de desarrollo rural sostenible.

Así mismo, queremos llamar la atención sobre los obstáculos provenientes precisamente de aquellas instituciones responsables de velar por el bienestar y por las mejoras en la calidad de vida de los ciudadanos. Ante una gama tan rica de opciones conocidas y posibles, que cuando las contrastamos con los propios reportes y narraciones de los informantes observamos un desencanto progresivo y una desmotivación a raíz de las ofertas y de los incumplimientos, nos preguntamos de qué manera pueden estas poblaciones, a través de un nosotros participativo y organizado, facilitar su ejercicio de ciudadanía sin tener que desplegar todo una serie

de esfuerzos que los agotan, que los desmotivan y que van en una dirección contraria a la satisfacción de sus necesidades.

Tabla 4:

Actividades socio-productivas planteadas por la comunidad.

ACTIVIDADES SOCIO-PRODUCTIVAS	
Agrícolas	Cacao Café Árboles (aguacate, mango) Tubérculos Musáceas (plátano y cambur) Hortalizas Flores (heliconias) Venta de dulces (plátano, lechosa) Bambú Grama, malojillo Vetiver Palo de alelí Cocuiza Palma de moriche Guama Reforestación
Avícolas	Pollos de engorde Gallinas ponedoras tras-patio
Acuícolas	Camarones de agua dulce Cachama
Turísticas	Recorridos Posadas
Otras	Cría de caprinos y ovinos

Esta variedad de actividades fue además estratificada en términos de los recursos requeridos y de la distribución demográfica apta para cada una de ellas. Al respecto se identifican tres tipos de participantes: los jóvenes, la tercera edad y las mujeres, a cada uno de ellos corresponden algunas de las actividades mencionadas. Los participantes proponen que aquellas actividades que requieran un mayor esfuerzo físico deberán ser desempeñadas por los jóvenes, como por ejemplo la siembra de tubérculos y de cacao. Por el contrario, las actividades más leves, en el sentido de implicar un menor esfuerzo físico, deberán ser prioritariamente asignadas a la población de la tercera edad, como por ejemplo la cría de gallinas, pollos y peces, así como también la siembra de flores y de algunas hortalizas.

“Las gallinas y los pollos y eso son para los viejos y la agricultura fuerte es para los jóvenes, ese tipo de trabajo lo pueden hacer hombres jóvenes”.

“El pescado, las gallinas y los pollos, uno tiene que ver que puede dominar más fácil, a la edad que tengo yo ¿que voy a estar yo metiéndome con el cacao?, dime tu (...) Rafaela puede atender a 200 gallinas, porque ella con un ru ru ru barrió todo ese pupú de gallina que le queda para hacer abono y puede recoger ese poco de huevos y meterlos. ¿Ella va a recoger un poco de cacao y se lo va a montar en la espalda y llevarlo a Santa Ana? no lo puede cargar, ve tu, eso es todo lo que ella puede buscar, porque después que uno está viejo no puede hacer agricultura fuerte”.

Por último, se sugiere que las mujeres pudieran dedicarse a actividades complementarias que se vinculen a los proyectos socioproductivos principales, por ejemplo pudiera n preparar y vender dulces de plátano o de lechosa.

“Hay también otros proyectos que yo he visto que si en unos programas en la televisión en otras comunidades que si con el plátano, que las mujeres hacen y venden dulce de plátano y dulce de lechosa, todo eso funciona, de piña...”

Nos encontramos entonces con unas comunidades informadas, claras en cuanto a los recursos y los requerimientos para el desarrollo de estos proyectos.

Para la movilización de estos proyectos se sugirió reactivar el contacto con los miembros del Componente Social, algunos de los cuales son profesionales formados en áreas directa o indirectamente relacionadas con las actividades socioproductivas implicadas, que pueden establecer enlaces con las distintas instituciones pertinentes y que son además los que inicialmente propusieron proyectos socioproductivos sostenibles para las comunidades involucradas en el Proyecto Tuy IV, los cuales no pudieron desarrollar por diversos obstáculos. Sin embargo, esta sugerencia no fue bien recibida por la comunidad, se observó una gran negativa ante el planteamiento de reactivar el contacto con los miembros de este equipo. Esta negativa es consecuencia, según los participantes, de las experiencias pasadas con este equipo las cuales estuvieron marcadas por engaños y mentiras.

“...cuando llegaron aquí todo era de maravilla, se portaron bien, pero después metieron el pie en un charco ¿me entiendes? Porque cuando llegaron (...) se expresaban y estaban trabajando y tenían buenos planes, pero después la enchavetaron y empezaron a estar diciendo mentiras y mentiras y mentiras sobre mentiras que ya la gente... Eso es lo que no le gusta a la gente ¿oíste? Por eso es que la gente está molesta con ellos, porque dijeron demasiadas mentiras. Mentiras que.... Ellos cuadraban una reunión decían hoy que venían por aquí el día de mañana y no venían, después decían para el próximo jueves y tampoco venían. Después se comprometen que iban a hacer tal proyecto y tampoco se cumplían los proyectos”.

La idea de reactivar el contacto con el Componente Social no sólo partía de los beneficios que estas personas podían ofrecer para el trabajo que se estaba llevando a cabo con las comunidades, sino que también buscaba que los participantes pudieran aprender a confrontar de una manera constructiva a aquellas personas o entes que sienten que les dan la espalda, o no les cumplen, o los han traicionado, y puedan analizar las situaciones de una manera más compleja, que involucre conclusiones distintas a las de culpabilizar a una persona y/o agradecerle a la otra. En otras palabras, se buscaba que los participantes pudieran analizar lo que está pasando a nivel de toma de decisiones dentro del proyecto para que pudieran visibilizar todos los elementos que entran en juego en este tipo de situaciones. Esto con el fin de ofrecer herramientas a las comunidades que les permitieran propiciar análisis más complejos y profundos en un futuro ante situaciones similares.

Esta discusión acerca del contacto nuevamente con el Componente Social terminó en una negociación en la que la comunidad planteó con qué miembros de dicho equipo desearían volver a trabajar. Como se verá más adelante, la incorporación de algunos de ellos favoreció la consecución de los objetivos, lo cual fue beneficioso tanto para la comunidad foco de estudio como para el presente proyecto.

1.6. Organización en comisiones para proyectos socioproductivos sostenibles

Con base en las discusiones anteriores, se conformaron tres comisiones que fueron designadas según el tipo de actividad productiva a la que referían: producción agrícola, producción acuícola y producción avícola. Cada una de estas actividades es

considerada por ser viable en la zona, por su potencial económico y por contemplar el cuidado ambiental, entre otras cosas, además fueron presentadas a las comunidades en los inicios Proyecto Tuy IV por el Componente Social debido a su factibilidad y beneficios.

a) Producción agrícola

La comisión designada bajo este título se enfoca en el desarrollo de proyectos agrícolas que diversifiquen la actual producción. Las comunidades participantes cultivan principalmente plátano y cacao. A pesar de que comunidades aledañas cultivan otros rubros como ocumo y ñame. Los participantes comentaron que sus padres cultivaban un mayor número de rubros, entre ellos arroz, caraotas, maíz, y además tenían una mayor producción de cacao que la actual, según estos muchos de los conocimientos agrícolas no fueron transmitidos a su generación.

“...pasa lo siguiente que las generaciones de nosotros tiempos atrás sabían de todo para sembrar y nadie... por ejemplo mi tío que también en ese tiempo sembraba y vaina, arroz, caraota, ocumo, no nos inculcaron todas estas ideas. Ingenuidad quizás, yo quiero que ellos aprendan más de lo que yo se yo no quiero que ellos se queden aquí en el campo trabajando nada más que la agricultura”.

El cacao es quizás el rubro más importante de la zona, sin embargo, su producción, según los participantes, es complicada debido a que el fruto se cosecha solo dos veces al año. Es por esto que una de las orientaciones de la comisión fue hacia el rescate de las existentes haciendas de cacao que deberán ser completadas con la siembra de otros rubros, como por ejemplo árboles frutales que ofrecen al cacao el porcentaje de sombra que necesita.

“Lo que dice mi comadre es, como se decía aquí, en estas haciendas con cacao solamente no se podían mantener, tienen que cultivar otros productos que no sean cacao. Si las haciendas de cacao también tienen que si aguacate, mango...”.

Los participantes también hicieron referencia a otros rubros que pudieran cultivar en la comunidad y en las haciendas de cacao específicamente, como por ejemplo hortalizas y flores. El caso de las flores es muy interesante debido a que

según información de uno de los integrantes del Componente Social existe una especie conocida comúnmente como riqui riqui cuyo nombre científico es la heliconia que se cultiva en las haciendas de cacao debido a que favorece su producción, es una especie de la zona que actualmente en el país está generando divisas importantes gracias a su exportación. Es por esto que su cultivo podría ofrecer muchos beneficios a estas comunidades.

b) Producción acuícola

La cría de peces es otra de las actividades que resulta sumamente interesante para las comunidades. Algunos de los líderes comunitarios con los que tuve el gusto de trabajar visitaron, gracias al Componente Social, la comunidad de Guanapito, estado Guárico, en la cual hubo un gran desarrollo por la construcción de una represa. Esta comunidad, entre otras cosas, se dedica a la producción acuícola los líderes que la visitaron tuvieron la oportunidad de conocer como es todo el proceso de la cría y la venta de peces,

“Puedes tener varias clases de pescados, nosotros vimos como se hace todo el procedimiento. A mí ese proyecto me gusta y no tiene mucho trabajo, cuando nosotros estuvimos ahí fueron bastante personas a comprar pescados. Había cachama, pavón...”.

Así como también pudieron observar los beneficios de este tipo de producción en cuanto a ganancias, tiempo y esfuerzo invertido, entre otras cosas,

“Lo de los peces es bueno, la cría de cachama y eso, eso da real bastante, eso tú sacas como a los dos meses y vendes, a dos bolívares te venden los pescaitos chiquitos, a tres con veinte se los venden a las comunidades que están organizadas y a los particulares se los venden a 4 bolívares”.

c) Producción avícola

La tercera comisión se orienta hacia el desarrollo de proyectos avícolas, como por ejemplo pollos de engorde, gallinas ponedoras tras-patio, codornices, entre otros. Uno de los principales beneficios, según los participantes, de este tipo de

producción es el autosustento, ya que si la comunidad criara por ejemplo gallinas tuviera garantizado alimento para su consumo personal,

“Esa también es buena primero porque uno tiene comida todo el tiempo”.

Otro de los beneficios planteados de esta actividad productiva es el buen ingreso,

“Esa vaina avícola a mi me gusta, esa vaina da y no lleva mucho trabajo (...). Nosotros vimos como cada quién tenía huevos, el cartón yo lo he visto por aquí caro”.

Esta comisión se encarga también de otra área de acción que los participantes designaron como “Ayudas al Pueblo”, que involucra todo lo que son programas sociales del Estado específicamente las Misiones Bolivarianas. Esta comisión entonces no sólo se enfoca en el desarrollo de proyectos avícolas, sino que también se interesa por la inclusión de los miembros de sus comunidades en los diversos programas sociales, que ofrece el gobierno, como es el caso de las pensiones, becas, ayudas a personas con discapacidad, entre otros. Lo cual responde a unas de las principales necesidades planteadas por la comunidad, las ayudas del Estado, y en particular la ayuda al caso del señor con discapacidad.

Podemos ver en cada una de estas comisiones como el trabajo con la comunidad específico a lo que es el desarrollo de proyectos socioproductivos está antecedido por una serie de acciones y estrategias del Componente Social que sentaron las bases y abrieron el camino. Este equipo es el principal motivador de este tipo de proyectos socioproductivos sostenibles, es por ello que parte del trabajo se orientó al re contacto entre el mismo y las comunidades para que se pudiera dar continuidad al trabajo que en los inicios del Proyecto Tuy IV se pretendía realizar. El enfoque del presente estudio como ya sabemos era particularmente hacia el fomento de procesos comunitarios que favorecieran el desarrollo de este tipo de proyectos.

1.7. Formulación de planes de acción

Luego de organizar a las comunidades en estas comisiones se realizó otra actividad, la cual comprendió la formulación de planes de acción que orientasen la

labor de estas comisiones. Para la formulación de estos planes de acción se solicitó a las comunidades que elaboraran un listado de las distintas actividades que debían realizar para la formulación e implementación de estos proyectos socioproductivos. Primero se les indicó a los participantes que cada comisión debía realizar un listado particular, los cuales luego serían expuestos en plenaria por un representante de cada comisión.

En la exposición de los planes de acción de cada una de las comisiones se observaron elementos comunes y aquellos elementos que no eran compartidos por las distintas comisiones fueron posteriormente incluidos en los planes de acción de estas debido a que las comunidades los consideraban pertinentes. Es por esto que presentaremos a continuación una suerte de plan de acción general, el cual fue organizado en 5 fases.

Estas fases evidencian los tres componentes de la IAP. Las dos primeras se enfocan en la investigación en tanto representantes de las comisiones debían informar y reclutar a miembros de su comunidad como de otras para la comisión, y paralelamente debían investigar sobre la actividad productiva implicada en la comisión.

Las dos siguientes fases involucran acciones de la comunidad que permitirán el desarrollo e implementación de los proyectos, estas son las gestiones con los organismos competentes y la capacitación en las distintas actividades productivas.

Y la última fase, que implica el desarrollo del proyecto socioproductivos y su implementación a través de un plan piloto, evidencia el tercer elemento de la IAP, la participación. Veamos en profundidad cada una de estas fases.

a) Captación:

Todas las comisiones tenían la tarea de buscar a otras personas, tanto de su comunidad como de otras que estuvieran interesadas en desarrollar proyectos socioproductivos en el área particular. Tal objetivo no partió de las comunidades, sino que fue sugerido por la investigadora debido a que el número de personas dentro de cada comisión era reducido, aproximadamente cuatro (4).

Como ya hemos venido analizando esto es debido a los bajos niveles de participación de las comunidades en reuniones y encuentros con actores externos en el momento presente del Proyecto Tuy IV. Esta tarea a pesar de presentarse como la primera fase en realidad no se limita a un primer momento del trabajo sino que invita a estar continuamente involucrando a otras personas de las comunidades en la organización y desarrollo de proyectos socioproductivos sostenibles.

b) Investigación:

Todas las comisiones también se plantearon una fase de investigación en la que sus miembros debían informarse sobre la actividad productiva a través de todos los medios posibles, que instituciones deben contactar, cuales son los requerimientos para montar un proyecto en el área, inversión vs. ganancia, bondades vs. limitaciones, etc., conforme con lo estipulado por la estrategia de la IAP.

“Lo primero es la parte investigativa, cuales son los pasos a seguir para lo que se quiere, para sacarle el mayor provecho posible a lo que se quiere de las cosas”.

Especialmente para la comisión agrícola, que también se encarga de lo que ellos denominaron “ayudas al pueblo”, se elaboró un listado de instituciones relacionadas con el área agrícola así como también un listado de las distintas misiones bolivarianas. Estos listados contenían las direcciones de las oficinas, los número de teléfono, entre otros datos (Ver Anexo 4 y 5) que podían ser de utilidad para las comunidades, se entregaron copias a miembros de todas las comisiones para colaborar con su proceso investigativo.

Esta fase también involucra la realización de visitas a otras comunidades en donde ya existen proyectos productivos similares para poder intercambiar con ellas saberes. Es curioso como tal estrategia fue utilizada en un primer momento por el Componente Social y actualmente ya ha sido apropiada y valorada por las comunidades.

“Nosotros vamos a ir a Río Negro, vamos a hablar con Oswaldo para ver como hizo para ir para Río Negro, para que nos explique como podemos hacer para sacarle la parte, que nos diga como es, que nos explique, como podemos llegar, porque si es así

como yo ví en Río Negro que haya hay gallinas, hay chivos, ovejas, cabras, peces y hortalizas, hay cebolla, ají, pimentón y tomate, donde estaban las lombrices, todo en el mismo terreno. Ese transporte se cuadró con la alcaldía, eso es lejos”.

c) Gestión:

Luego de todo este proceso investigativo la siguiente fase implicaba la gestión para los proyectos. Según las comunidades esta fase comprendía el contacto formal con las instituciones para la solicitud de las diversas ayudas que pueden estas ofrecer ya sea capacitación para los proyectos u otros recursos económicos y materiales para la implementación de los mismos. Esta fase incluía la recolección y organización de todos los documentos que exigen las instituciones para la inclusión de las comunidades en los diversos programas que ofrecen.

“Nosotros vamos a contactar a las instituciones y ver qué posibilidades tienen ellos para ayudarnos a nosotros, en que ellos nos pueden dar respuestas a nosotros y que nosotros hagamos todo el procedimiento, los datos que tenemos que sacar, los papeles que tenemos que sacar, entonces luego ahí vamos a la otra y ver en cada una en que nos pueden ayudar cada institución porque si es una institución o dos instituciones que nos pueden ayudar en esto a todos mucho mejor para uno no estar en tanto... usted entiende”.

d) Formación y Capacitación:

Esta fase, a pesar de no estar referida directamente por las comunidades en los planes de acción, es un requisito indispensable para el desarrollo de estos proyectos, de lo cual está conciente la comunidad y además interesada.

“Valoraríamos la capacitación, aprender...”

Esta es una fase de gran relevancia ya que es necesario que los miembros de las comunidades se formen en las distintas actividades productivas que desean desempeñar, formación que debe orientar su producción desde el cuidado ambiental, tal como lo propone el DS. Como se comentará más adelante gracias al Componente Social se logró establecer un enlace entre las comunidades y el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialistas, institución encargada justamente de capacitar

y formar a este tipo de poblaciones en las diversas actividades socioproductivas propuestas.

e) Desarrollo del proyecto. Plan piloto

Para las comunidades una quinta fase comprendía la elaboración e implementación del proyecto, por cada comisión. Es importante destacar que algunos miembros de las comunidades fueron capacitados en la elaboración de proyectos comunitarios por el Componente Social. Para los participantes luego de estar organizados en comisiones luego de estar capacitados para la actividad productiva y de contar quizás con otros recursos, ya sea económicos o materiales para la realización de la actividad, es el momento de desarrollar el proyecto como tal.

“Cada grupo, porque es por grupo más o menos que se va a hacer como quien dice el proyecto, entonces cada grupo va a hacer un proyecto”.

Luego de la elaboración del proyecto este deberá ser evaluado a través de un plan piloto que permita tantear la inversión, la ganancia, el esfuerzo, entre otras cosas.

“Debemos montar un plan piloto para evaluar la producción, para ir estudiando la producción, para ver cuánto dinero se le va en mantenimiento”.

Es interesante como ya en la etapa de problematización anteriormente referida se comienza a asomar la idea de la organización en comisiones para proyectos socioproductivos sostenibles factibles en la zona y como dos visitas después se conforman las comisiones con base en toda la información que se había discutido.

Las actividades productivas seleccionadas parten de una orientación sostenible, en el sentido de que no generan un impacto negativo sobre el ambiente, promueven procesos organizativos dentro de la comunidad, favorecen su desarrollo, son actividades locales que han sido perfeccionadas gracias a los avances tecnológicos y científicos a los que pueden acceder a través de la capacitación, avances que precisamente se orientan hacia el cuidado ambiental, el aprovechamiento de los desechos, entre otras cosas.

1.8. Evaluación y seguimiento

Luego de la organización de las comisiones y de la construcción del plan de acción general se realizó una visita de seguimiento, en dicha visita se pretendían conocer los avances en las tareas de cada una de las comisiones y propiciar una discusión en torno a la sostenibilidad ambiental, económica y social de cada uno de los proyectos, sin embargo, estos objetivos no fueron cumplidos. El número de asistentes al encuentro fue muy reducido, algunas personas no recibieron la convocatoria otras simplemente no quisieron asistir, esta visita estuvo antecedida por una huelga, lo cual parece generar una baja en la asistencia. En esto ahondaremos posteriormente, no obstante, podemos plantear un breve análisis.

Podemos ver como actores y entes externos, como es el caso particular de las empresas implicadas en el Proyecto Tuy IV, obstaculizaron el trabajo con las comunidades, generando retrocesos que deben ser entendidos a la luz de las situaciones particulares que van emergiendo y no como reflejos y consecuencias del trabajo. Esto permite vislumbrar como agentes externos, en un momento dado también pueden entorpecer la consecución de los objetivos.

El siguiente encuentro contó con la participación de dos miembros del Componente Social, a quienes contacté por los motivos anteriormente comentados, y que a su vez invitaron a dos técnicos del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES). Estos técnicos informaron a las comunidades sobre los diversos cursos de capacitación y formación que pueden realizarse, muchos de los cuales se enfocan en las actividades productivas seleccionadas por las comisiones.

El objetivo de este encuentro planteado por los miembros del Componente Social fue retomar los proyectos socioproductivos con el INCES para la capacitación y organización de lo que se conoce como las empresas de producción socialista y con un enfoque orientado hacia la sostenibilidad ambiental y económica.

La incorporación de los integrantes del Componente Social demuestra la importancia de tener acceso y contacto con distintos actores, y más con estos quienes ya tienen desarrollados proyectos productivos para las comunidades. Este re contacto

permite retomar los proyectos y no partir de cero en el trabajo. La incorporación de estos actores a los fines de poder materializar los objetivos del presente proyecto a la vez de proveer información, motivó a las comunidades y además constituyó una evaluación del proceso llevado a cabo con la comunidad gracias a que se evidenciaron algunos aprendizajes obtenidos en el curso del proyecto llevado a cabo.

Uno de los aprendizajes que puedo resaltar es ese conocimiento y apropiación de todas las actividades socioproductivas que son factibles en sus comunidades, de las potencialidades para el desarrollo que tienen y de los recursos con los que cuentan,

“Lo más probable es que ellos nos den las charlas de agricultura como dice él, de pez y eso. Que es lo que estamos buscando nosotros. Uno dice que tiene trabajo pero en realidad para mi no hay mucho trabajo habiendo agua aquí como hay bastante agua, tenemos terreno, que uno puede poner eso afuera por ahí así porque aquí hay terreno como hacer eso, podemos hacer pozos y criar nuestros pescados y camarón y cachama que eso también se da”.

Otro de los aprendizajes es la importancia de la participación y de la gestión de los propios proyectos,

“Una de las partes principales que debemos es abocarnos a los proyectos que tiene uno”.

Así como también la importancia de la organización en comisiones para el desarrollo de proyectos socioproductivos que les garanticen el futuro a las comunidades,

“...es como dijimos antier que cada quien buscara un grupito de 4-5 para aliarnos para hacer una parte que si cría de camarones otros de pollo, cada quién con un grupo para uno vivir más pues, para que cuando se vaya la represa y todo esto de aquí ya uno quede con un proyecto con que sobrevivir”.

Y otro aprendizaje que puedo resaltar es la reflexión en torno a la necesidad de diversificar su actual producción,

“uno no tiene que enfrascarse en un solo proyecto”.

Podemos vislumbrar unas comunidades que comienzan a mostrar destellos de fortalecimiento, entendido como:

"El proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos" (Montero, 2003, p.72).

Comunidades concientes de sus necesidades, de sus derechos, de los canales idóneos para su cumplimiento, de los recursos necesarios y con los que cuentan, comunidades al tanto de la relevancia de la participación y organización comunitaria. Estos procesos son precisamente los que permiten el paso hacia la sostenibilidad.

En la sección siguiente centraremos nuestro análisis en estos y otros procesos los cuales permiten sentar la bases para la realización de acciones orientadas a la sostenibilidad en sus dimensiones ambiental, económica y socio-comunitaria.

2. Del fomento de procesos comunitarios a las acciones transformadoras

Uno de los principales aportes de las actividades realizadas tiene que ver con la transformación que se fue dando en los procesos, en las acciones y en los significados construidos por los participantes. En este sentido es interesante notar como la problematización, el diálogo, la reflexión sobre las necesidades aportadas por los informantes y por la investigadora promovieron una resignificación de procesos muy arraigados, particularmente en poblaciones en situación de desventaja socioeconómica como lo son estas comunidades, veremos a continuación cuales fueron estos procesos.

Podemos plantear una suerte de dinámica en los procesos comunitarios, en donde se observó un movimiento, una transición a la transformación a partir del trabajo realizado. Veamos a continuación las transformaciones más relevantes que ha permitido este proceso.

2.1. Del individuo al nosotros

En un primer momento los discursos de los participantes hacían más referencia a lo individual que a lo colectivo, esto se observaba cuando comentaban sobre sus actividades productivas y sobre la situación económica y social en la que se encontraban.

“sigue uno sembrando sus matas de plátano, sus 30 de ocumo, sembramos sus 20 palos de yuca y de ahí sobreviviendo como va dando, es la única alternativa porque si así tú vas para allá para el ministerio a pedir un crédito te dicen ahí ven mañana, vuelves a ir, ven pasado y el documento que hicieron está en la gaveta y de ahí no sale y entonces para que se va a poner uno”.

En el transcurso de los encuentros el foco comienza a pasar de lo individual a lo colectivo, y es precisamente con la conformación de las comisiones que involucran actividades productivas que antes se hacían de manera individual que se revela un sentido del nosotros en tanto colectivo que enfrenta problemas similares y que al abordarlos de forma conjunta potencia los esfuerzos y probablemente los resultados serán también más efectivos.

“Nosotros no podemos esperar ahora que ella nos traiga, tenemos que irlos a buscar nosotros mismos, en vez de esperar nosotros acá vamos nosotros mismos (...) uno tiene que estar interesado en buscar sus productos mismos que necesita uno”.

“...vamos a limpiar un ejemplo ese pedazo que está allí, aja lo limpiamos, o ponemos varias personas a limpiar, hacemos el hueco, metemos las plantas, ¿eso no es mejor?”.

Esa referencia al nosotros alude al somos una comunidad, que organizada puede elaborar e implementar proyectos que favorezcan su desarrollo,

“Yo veo muchos programas en donde salen las comunidades bien organizadas con sus proyectos, eso es bien bonito de verdad”.

Este “somos una comunidad” pudiera ser un indicador de la consolidación de un sentido de comunidad, tal como lo plantea la Psicología Social Comunitaria

(Montero, 2004). Sin embargo, este indicador no es suficiente, deben evidenciarse otros elementos como referencias a la identidad social, la conexión emocional compartida, la satisfacción conjunta de necesidades, entre otros.

Podemos plantear que este sentido del nosotros no refiere a aspectos diferentes de los mencionados anteriormente por las comunidades con relación a la unión, en todo caso este nosotros remite a un afianzamiento de esa unión a través de la incorporación de aspectos claves que permiten precisamente este salto al desarrollo rural sostenible.

2.2. Del asistencialismo a la participación

La problematización de las necesidades también fomentó una cierta ruptura al menos en el plano discursivo con el asistencialismo, el paternalismo y la dependencia con el Estado, procesos que en los inicios del trabajo se observaban claramente en los discursos de los participantes,

“...están haciendo una cantidad de edificios y la mayoría de la gente allí no los necesitan y tienen su vivienda porque se las dio el gobierno que tiene esas construcciones y entonces aquí nosotros estamos pidiendo por lo mismo, entonces uno espera por las empresas, no podemos por nosotros mismos porque no tenemos los recursos, si tenemos recursos pero es que para otras cosas no alcanza y en este caso sería tener buenos empleos”.

Sin embargo, es preciso aclarar que dicha ruptura es relativa, procesos como el asistencialismo, el paternalismo y la dependencia se encuentran fuertemente arraigados en nuestras comunidades por lo que su ruptura conllevará un trabajo psicosocial comunitario mucho más profundo del que esta investigación contempló.

El haber problematizado este aspecto permitió un tránsito hacia la participación,

“...uno no se a montado a hacer los trabajos uno se queda sentado esperando a que venga este a ver que trae y nunca se mueve, porque uno cree que todo le va a llegar a las manos y así no se puede. Y ese es el problema que tenemos, por eso es que no conseguimos esas partes y los demás si, ellos se montan y van y siguen y presionan

hasta que salga lo que están buscando. Uno se queda aquí y que le va a venir todo a la mano eso es lo que le pasa...”.

Como vimos anteriormente el tránsito del individuo al nosotros favoreció el fortalecimiento del sentido de comunidad. Este sentido se consolida a través de un proceso medular: la participación. El asistencialismo es una postura pasiva en la que se espera recibir, en cambio la participación es un proceso colectivo, la participación no se puede dar cuando somos individuos, el ser una comunidad implica que ya pueden participar. Actores como De la Riva (2012) concuerdan con este posicionamiento, en tanto entienden a la participación como un proceso colectivo que sólo puede ser posible a través del potenciamiento de las relaciones interpersonales, del conocimiento mutuo, de la cohesión, de lo relacional, etc.

Las construcciones de los participantes también coinciden con estas ideas,

“...las ideas son buenas, son cosas que se pueden lograr, pero sin unión no se va a hacer nada, porque tres personas usted puede ir a Pekín y no va a lograr nada en cambio si hay mayoría, aquí están las firmas, aquí esta esto, venimos 5, la semana que viene serán más personas, serán otras caras y dirán oye de verdad esta comunidad quiere, están interesados en sus cosas”.

2.3. De la falta de organización a la cooperativa

Vemos entonces que la manifestación de un sentido de comunidad, un “nosotros” posibilita y necesita de la participación. Ahora bien, esta participación puede expresarse de diversas formas, una de estas formas es la cooperativa, la cual parece interesar mucho a los participantes por los beneficios que según ellos les ofrece,

“Entonces si hay unión, oye vamos a fundar una cooperativa de 6 y entonces el mes que viene ya hay 8, exacto y ya se está motivando la gente y más gente se va metiendo en la cooperativa, si tienen trabajo ahí en la cooperativa”.

Los significados en torno a la noción de cooperativa muestran como las actividades productivas que anteriormente eran vistas como individuales pueden ahora verse no solo desde un colectivo organizado,

“...si somos 10 que vamos a trabajar, toditos debemos de trabajar, ponte que nosotros vamos a sembrar plátano, nosotros 10 vamos a limpiar plátano y vamos a sembrar, si hay que sembrar todos vamos a sembrar o si somos 10 cinco siembran y 5 vamos a limpiar y si vamos a cortar toditos 10 podemos cortar para después pasar a otras cosas, esa es la cooperativa”.

2.4. De la necesidad al derecho

Los planes de acción de cada comisión involucran una conciencia del derecho, lo cual nos revela una cuarta dimensión en el trabajo realizado, como lo es la reivindicación del ejercicio de la ciudadanía por parte de los participantes, el reconocimiento de sus derechos a la pensión, a la jubilación, a los recursos para la producción, etc. Y además, el continuar luchando por ellos pero de manera organizada denota un cambio de conciencia en estos pobladores, en los cuales ya se trasciende de las necesidades básicas a los derechos ciudadanos.

“Esto de la cría de aves, de gallinas y eso es bueno porque eso es una cosa que después que nosotros estemos organizados podemos ir a cualquier ministerio e institución a buscar eso”.

Este tránsito a los derechos ciudadanos también promueve una cierta reivindicación del campo y del campesino,

“Eso que dicen que el campo se acabó eso no es culpa del campesino eso es culpa del gobierno porque en vez de ponerles vías a los caseríos se pone a hacer casas por ahí y el campo abandonado. En vez de darle crédito al campo y hacerles viviendas y su vialidad y alumbrado eléctrico y todo eso que es lo que necesita el campo, ahí es que viene la escasez del campesino y de todos los productos”.

En la cita anterior se vislumbran no sólo elementos que aluden al ejercicio de la ciudadanía en tanto el participante está conciente de sus derechos a la vivienda, a los servicios básicos y al trabajo, sino también otros elementos que permiten evidenciar una conciencia del incumplimiento de las obligaciones gubernamentales en materia de derechos ciudadanos. La reflexión del participante en torno a esto último le permite entender que el gobierno es en buena medida el responsable de la

escasez de algunos rubros alimenticios, al no darle créditos a los agricultores ni dotarlos de condiciones básicas para la vida desatiente a este sector y por lo tanto a esta actividad productiva. Esta reflexión es de suma importancia para la presente investigación en tanto permite evidenciar en los participantes una conciencia del derecho y el deber, lo cual es indispensable para el desarrollo rural sostenible.

Consideramos que estos cuatro aspectos, aunados a los aprendizajes antes descritos, dan cuenta del logro del objetivo principal de la investigación, el fomentar procesos comunitarios que permitan sentar las bases para el desarrollo sostenible de las comunidades foco de estudio.

Los cuatro aspectos y los aprendizajes están en el corazón de las metas de la PSC (Montero, 2004) en tanto se aspira la construcción de un sentido de comunidad expresado a través de sentimientos de solidaridad y de unión, que se materializan a través de la participación como proceso emblemático y de la organización, que en este caso se plantea en términos de cooperativas y que en definitiva a lo que apuntan es a la construcción de ciudadanía y la ciudadanía no es otra cosa que un reconocimiento de los deberes con una reivindicación de los derechos. Estos elementos conforman a nuestro juicio condiciones necesarias para la sostenibilidad, en particular en cuanto a su componente social.

Sin embargo, como pudimos observar este proceso de transformación se vio obstaculizado por otros procesos y elementos que escapan a los alcances de la presente intervención, no obstante si dedicaremos unas líneas a su análisis.

3. Los obstáculos para el Desarrollo Rural Sostenible

Como pudimos observar, tanto en la literatura como en los testimonios de los actores comunitarios, la participación es un proceso emblemático, central, medular. Sin embargo, existen una serie de obstáculos o de factores que atentan contra los beneficios de este proceso, particularmente en lo referente a la transformación de condiciones adversas de grupos en situación de desventaja.

La participación es el proceso que más se afecta por tales obstáculos, siendo el principal y de alguna forma permanente aquel que tiene que ver con el

incumplimiento de las promesas, por parte de los organismos competentes, las autoridades y los entes institucionales. Veamos como éste y otros obstáculos se presentaron en el trabajo con las comunidades.

3.1. La participación y las promesas incumplidas

El enorme historial de promesas incumplidas que tienen las comunidades, particularmente en relación al Proyecto Tuy IV impactó de forma negativa la presente investigación, hasta el punto de que muchas personas ni se interesaron en ir a las reuniones para no tener que enfrentarse nuevamente a un incumplimiento,

“...la gente se cansa, nosotros tenemos de un año antes de empezar la represa asistiendo a reuniones, haciendo reuniones en Panaquire, El Peñón, Santa Ana, La Cotara, aquí y nosotros todavía a estas alturas no hemos logrado nada en beneficio (...), nada absolutamente. Todos tenemos un año antes de principiar la represa y todavía nada”.

Esto es al punto de que a pesar de los recurrentes incumplimientos la comunidad se ilusiona nuevamente ante otras promesas y esto genera un ciclo de incumplimientos-nuevas promesas-nuevos incumplimientos que ha incidido de manera evidente en el trabajo que hemos venido realizando. En relación a esto, podemos observar en la tabla 5 como el porcentaje de asistentes por reunión fue muy irregular a lo largo del estudio. Esto parece deberse, en parte a todas las protestas, huelgas y trancas que ocurrieron durante los meses en los que se estaba realizando la investigación como consecuencia del incumplimiento de diversos acuerdos.

Tabla 5:
Asistencia por encuentros y por etapa.

ETAPA	I			II		III		
	1	2	3	4	5	6	7	8
Encuentro								
No. de asistentes	19	8	12	6	11	14	4	11
No. total de encuentros por etapa	3			2		3		
No. de asistentes promedio por etapa	13			9		10		
% de asistentes promedio por etapa	46%			32%		36%		

Al identificar esta irregularidad en la participación, específicamente entre las visitas (ver tabla 5) pude percatarme de que los descensos más marcados en la asistencia siempre correspondían a visitas que habían sido realizadas luego del levantamiento de una huelga, del cese de algún conflicto, entre otras cosas, como es el caso por ejemplo de la visita 7 la cual estuvo antecedida por una huelga de dos semanas y en la que el número de asistentes fue de cuatro (4) personas.

Tabla 6:
Eventos y sucesos por semana.

	ENERO				FEBRERO				MARZO				ABRIL				MAYO				JUNIO					
SEMANA	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4		
Visita realizada			1	2	3							4				5		6					7	8		
No laborable																										
Conflictos en la obra																										
Visita cancelada																										

Esto señala que a lo largo de todo el estudio ocurrieron una serie de eventos como las huelgas, así como también otros significativos como la muerte del presidente Chávez el 5 de marzo del presente año, la campaña electoral presidencial entre el 2 y el 11 de abril del mismo año y las subsiguientes elecciones presidenciales del 14 de abril (ver tabla 6 y 7), que interfirieron el trabajo no sólo en el sentido de que impedían la realización de los encuentros, sino que también exigían un espacio en las reflexiones y discusiones que se estaban llevando a cabo con las comunidades. Esto muestra como la continuidad del trabajo se perdía en momentos que revelan el impacto del contexto político, social, histórico que estamos viviendo actualmente todos los venezolanos. En la tabla 7 podemos observar todos los sucesos y eventos que ocurrieron a lo largo de la investigación.

Tabla 7:
Eventos y sucesos ocurridos a lo largo del estudio.

FECHA	EVENTOS
22 de Enero	VISITA 1
30 de Enero	VISITA 2
5 de Febrero	VISITA 3
11-12 de Febrero	Carnaval

19 de Febrero	Concentración trabajadores Plaza Bolívar, Caucaagua
18-28 de Febrero	Obra Paralizada (Huelga) - No hay paso
4 de Marzo	Reunión Comunidades + AI + CC + BISA + Sindicatos
5 de Marzo	Muere el Presidente Chávez
5-15 de Marzo	Duelo Nacional
21 de Marzo	VISITA 4
25-29 de Marzo	Semana Santa
1-3 de Abril	Protestas. Situación tensa y peligrosa en la Obra
4 de Abril	Secuestrados trabajadores de Camargo Correa
11 de Abril	VISITA 5
25 de Abril	VISITA 6 CANCELADA por la comunidad
30 de Abril	VISITA 6
7 de Mayo	VISITA 7 CANCELADA por la comunidad
13 de Mayo	Tranca en Troncal 9
14-22 de Mayo	Obra Paralizada (Huelga) - No hay paso
28 de Mayo	VISITA 7
4 de Junio	VISITA 8

Estos ciclos de incumplimientos-nuevas promesas-nuevos incumplimientos no sabemos a dónde conducirían de no haber estado mediados por nuestra igualmente recurrente invitación a continuar con las actividades ofertadas y en las que nos comprometimos para la realización de esta tesis, de allí que reivindicamos la presencia de profesionales en nuestro campo no solamente como agentes facilitadores de proyectos y de procesos, sino también como mediadores con los distintos actores que inciden de manera dramática en la vida de las poblaciones en situación de desventaja o poblaciones vulnerables.

3.2. No participación o “pena”

La participación también estuvo obstaculizada por otro factor, este fue planteado por uno de los participantes en un momento en el cual se reflexionaba justamente sobre la necesidad de participación. Usualmente en las reuniones se considera que las personas que se expresan son aquellas que participan mientras que aquellas que permanecen calladas o no asisten, no participan, sin embargo, gracias al análisis de esta participante pudimos vislumbrar una categoría asociada a la falta de expresión o a la falta de “participación” en las asambleas o reuniones que es la “pena”.

“En Santa Ana (...) lo que pasa allá es que no les gusta ir a las reuniones, son apáticos o les da pena. (...) Eso es como yo les digo allá más que todo a las muchachas pues, yo les digo yo asisto a las reuniones aja y ustedes van conmigo y porque ustedes no hablan, yo no soy la única que tengo que hablar, porque todos pertenecemos y todos vamos a tener beneficios con lo que se pueda hacer entonces yo no soy la única que tengo que hablar y si yo no voy a las reuniones ustedes no van, eso es lo que yo le digo a todos, eso no puede ser así, si yo no puedo ir entonces que vaya otro, aunque sea a oír, si no quiere hablar que vaya a oír”.

Esta categoría es interesante de resaltar ya que revela la necesidad de comprender cómo están ocurriendo este tipo de procesos en los contextos particulares. Nuestro contexto foco nos está planteando que la participación también se puede ver obstaculizada por sentimientos como la pena, los cuales deben atenderse incluso como posibilidades de fortalecimiento de procesos comunitarios que sienten las bases para el DS.

3.3. El vacío generacional ¿obstáculo o reto para la participación?

Otro obstáculo que hemos detectado tiene que ver con la ausencia de personas jóvenes en las reuniones pero más aún la preocupación expresada por los asistentes a las mismas de que es esta población la que está llamada precisamente a darle continuidad generacional a los proyectos socioproductivos que se proponen, tal como lo plantea el modelo de DS.

“Aquí para trabar hay bastante muchacho, lo que pasa es que lo que él está diciendo es cierto, los muchachos no van a salir a trabajar es verdad”.

Este sector no ha respondido a los distintos llamados realizados para los encuentros, este es un reto en tanto revela la necesidad de comprender con mayor profundidad el caso de estos jóvenes para a partir de dicha comprensión movilizar su participación.

Esto es una situación difícil en tanto tal como lo expresan los padres se trata de una generación que no desea permanecer en el campo y que no desea ser agricultor, lo cual resulta comprensible a la luz de todas las penurias asociadas con

el campo y con la agricultura. Es lamentable que con todas las potencialidades existentes en este entorno y con todas las dificultades que actualmente se enfrentan en las grandes urbes exista el mito de lo urbano. Es un reto también reivindicar al campo en el sentido de fomentar procesos comunitarios como la identidad, el arraigo, el apego que permitirían colaborar en este proceso de sentar las bases para el DS de la comunidad.

Este segundo apartado muestra como a partir de la intervención se está logrando sentar las bases para el DRS y se está logrando que las comunidades se sobrepongan a las dificultades que han ocurrido en relación al proyecto, el cual parece no estarse implementando tal como fue estipulado en sus inicios.

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN

Los resultados presentados en el capítulo anterior permiten responder las dos preguntas que orientaron el estudio. Organizamos la discusión en torno a dichas preguntas, incluyendo una tercera sección que remite a consideraciones éticas.

I. ¿Cuáles son los significados que construyen sobre el PDUS Tuy IV actores comunitarios e institucionales?

El análisis expuesto en el primer apartado de resultados nos permite acercarnos a los significados que construyen en torno al PDUS Tuy IV los actores involucrados, tanto comunitarios como institucionales.

Los significados presentados revelan en primer lugar la diversidad de interpretaciones elaboradas con relación a este proyecto. Esta diversidad se observa tanto entre los actores comunitarios y el actor institucional, como entre los mismos actores comunitarios. Además, esta diversidad también se evidencia en el cambio o transformación de los significados a lo largo de cada una de las etapas en las que se fueron elaborando las construcciones en torno al proyecto -el inicio, la evolución, el presente y el futuro-. Estas variaciones dan cuenta de la influencia de la historia y las experiencias como generadoras de significados, en nuestro caso respecto al PDUS, tal como lo propone el Construccinismo Social.

Esta aproximación a los significados en torno al proyecto portó información sobre cuales habían sido las expectativas iniciales, el impacto que estaba teniendo en la vida de los actores y las consecuencias e implicaciones de tal impacto. Este recuento también permitió visibilizar como a medida que el proyecto fue desarrollándose las expectativas fueron cambiando, así como las acciones comunitarias frente al mismo, lo cual ratifica el carácter dinámico y contextual de los significados en cuestión.

Este recuento con relación a las expectativas, impactos, consecuencias e implicaciones posibilitó, toda vez que se fue recogiendo información, una reconstrucción, ya que provocó la evocación de las memorias con relación a cómo se había iniciado el proyecto, así como también impulsó una reflexión en tanto se

estaba problematizando el momento presente. Dicha problematización, proceso fundamental en la Investigación Acción Participativa, facilitó la incorporación de la sostenibilidad en nuestro trabajo.

Del análisis de los significados en torno al PDUS se pueden derivar dos macro categorías que de alguna forma atraviesan y trascienden las categorías presentadas en el primer apartado de resultados: la primera de estas alude a las relaciones entre los actores a lo largo del recuento y la segunda remite a ciertas reflexiones en torno a la sostenibilidad del PDUS.

1. Las relaciones entre actores dentro del PDUS Tuy IV.

Los significados en torno al PDUS permiten identificar ciertos elementos que caracterizan las relaciones que se establecen entre los distintos actores involucrados en el proyecto.

1.1. Relaciones entre actores comunitarios y gubernamentales e institucionales.

A lo largo del recuento se pudieron observar puntos de quiebre en la continuidad del proyecto, muchos de los aspectos ahí presentes tienen que ver precisamente con las relaciones entre los actores comunitarios y los actores gubernamentales e institucionales.

En el presente estas relaciones se caracterizan por ser conflictivas. En los resultados se identificaron algunas fuentes del conflicto, entre ellas podemos destacar la desinformación en las comunidades con respecto a las funciones de los actores institucionales y gubernamentales y a las intenciones de dichos actores. Lo cual se evidenció a través de las discrepancias entre lo reportado por el actor institucional con relación a sus funciones y verdaderas intenciones y lo reportado por las comunidades.

Se esperaría que en algún momento tanto los demás actores institucionales como gubernamentales pudieran ser sensibles ante aquello por lo cual los pusieron en su cargo. Se esperaría que se abrieran oportunidades para concientizar a estos actores en torno a la complejidad comunitaria y a sus responsabilidades y compromisos respectivos. La superación de esa brecha que cada parte interpreta de

modo distinto, pero que tradicionalmente a quien más perjudica es a las comunidades vulnerables, constituye uno de los principales retos para la Psicología Ambiental Comunitaria y un obstáculo para la sostenibilidad.

En efecto, las relaciones entre los actores comunitarios y los actores institucionales y gubernamentales es un tema poco abordado en los proyectos psicosociales comunitarios. Los trabajos se centran en un tipo de actor, se centran en el entorno micro comunitario y no trascienden a otros ámbitos comunitarios ni extracomunitarios.

En este sentido, y considerando que los proyectos psico comunitarios involucran por lo general varios tipos de actores, las relaciones que se establezcan entre estos y las comunidades es un tema pendiente para los profesionales de la disciplina.

1.2. Relaciones entre actores comunitarios

Los actores comunitarios se refirieron a ellos mismos como una comunidad unida. No obstante, esta unión remite exclusivamente a los límites internos de cada comunidad. Por esta razón, uno de los temas problematizados fue la unión intra e inter comunitaria.

El ámbito de acción de las comunidades poco trasciende los límites geográficos residenciales de sus pobladores. Esto convoca a la Psicología Ambiental Comunitaria a contribuir a que abran sus fronteras, en el sentido de vincular los actores comunitarios ya no solo con actores institucionales y gubernamentales sino entre sí, dado que enfrentan problemáticas similares.

Es justamente en el fortalecimiento de tales vínculos donde se pueden potenciar las actividades y acciones que conjuntamente realizan, y redistribuirlas entre un número mayor de personas. Lo cual también es muy importante, considerando que estos pobladores, además de su lucha por la supervivencia, deben también participar en gestiones que muchas veces no son de su responsabilidad.

En este particular cabe convocar al trabajo con los actores institucionales, gubernamentales y otras instancias que tengan que ver con proyectos de esta

naturaleza, en este caso de desarrollo rural sostenible, a fin de problematizar y concientizar acerca de las implicaciones de sus acciones en términos de la gestión que representan, destacando su relevancia en este tipo de proyectos.

2. El PDUS Tuy IV ¿Sostenible?

Al afirmar que el discurso del PDUS se inscribe en el modelo de la sostenibilidad, advertimos que no había sido investigada la correspondencia entre dicho modelo y las gestiones y procesos de diverso tipo que se están llevando a cabo para la implementación del mismo. Al confrontar las gestiones y procesos que se están llevando a cabo en el marco del PDUS con la literatura y con las opiniones de los actores involucrados y de la propia investigadora, se pueden identificar ciertos elementos que permiten arrojar aportes en torno a esta temática.

2.1. Subestimación de la dimensión social

Uno de los elementos que atenta contra la sostenibilidad del PDUS es su somero abordaje de lo socio comunitario. La gerencia encargada de tal dimensión se ha visto limitada al avalúo de las expropiaciones y a la negociación con las comunidades en situaciones de conflicto. No ha sido posible contribuir a reorientar las actividades que corresponden a esta gerencia.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los asentamientos humanos, Hábitat II (Naciones Unidas, 1997a) se comienzan a perfilar los elementos que comprende el componente social del DS, los cuales son reivindicados precisamente desde la Psicología Social Comunitaria. El fomento de los procesos comunitarios es quizás uno de los objetivos más relevantes de la dimensión socio comunitaria, en particular la participación y organización comunitarias. Podemos plantear que el fomento de estos procesos ha sido casi inexistente dentro del proyecto, esta investigación más los esfuerzos del Componente Social son quizás los únicos intentos de acercamiento a tal objetivo.

En torno a la participación podemos plantear varios aspectos. El PDUS brindó una oportunidad excepcional a las comunidades implicadas en el proyecto de sustitución de viviendas, en tanto les permitió involucrarse en los procesos de diseño de sus viviendas y urbanismos. No obstante, muchas de las decisiones finales fueron

tomadas sin la participación de las comunidades. Dentro del proyecto la inclusión de las personas en procesos de toma de decisiones ha estado supeditada a criterios institucionales restrictivos, de tipo impositivo, que impiden el diálogo.

Otros procesos, igualmente relevantes para el desarrollo rural sostenible de estas comunidades, simplemente no han sido atendidos: la organización, el liderazgo, el sentido de comunidad, el sentido de ciudadanía, la identidad, entre otros. El éxito de proyectos orientados al desarrollo, tal como lo rescata la Psicología Ambiental Comunitaria depende en buena medida del fortalecimiento de tales procesos.

2.2. La inclusión de la dimensión económica del DS: los proyectos socioproductivos

Uno de los aspectos que más apunta a la sostenibilidad dentro del PDUS tiene que ver con la consideración del elemento socioproductivo, por parte del Componente Social. Como pudimos observar en los resultados, fue este equipo el que justamente en los inicios del proyecto, pretendió fomentar actividades productivas que estuviesen en sintonía con las potencialidades ambientales del lugar, y que pudiesen ser desarrolladas en beneficio del progreso económico y social comunitario, junto con la preservación ambiental del entorno.

La inclusión de este elemento partió inicialmente desde una mirada centrada en la dimensión económica y ambiental del DS, dejando de lado nuevamente el fomento de los procesos comunitarios. En la sección correspondiente a la segunda pregunta de investigación analizaremos como pareciese que esta ausencia del elemento socio comunitario fue la responsable en parte de la acogida infructuosa de esta propuesta socio productiva planteada por el Componente Social.

2.3. Comunidades vs. Presa

El último elemento al que haré referencia remite a los intereses que parecen estar gobernando los procesos de toma de decisión en el marco del proyecto. Esto tiene que ver con uno de los comentarios del actor institucional analizado en el capítulo anterior, que se relaciona precisamente con la subestimación de la dimensión social. Me refiero a la prioridad que tienen dentro del proyecto las obras de infraestructura con relación a los requerimientos comunitarios. Debemos destacar

que los seres humanos deben constituirse en el centro de las preocupaciones (Naciones Unidas, s/f) de proyectos de esta naturaleza. Por lo tanto, este interés por las obras de infraestructura muy por encima de los seres humanos es otro elemento que atenta contra la sostenibilidad del PDUS.

II. ¿Cómo fomentar procesos comunitarios que sienten las bases para el DS de comunidades implicadas en el proyecto de sustitución de viviendas del PDUS?

El PDUS Tuy IV constituyó una experiencia colectiva con respecto a la cual los distintos actores pudieron reflexionar. Los significados en torno al proyecto fungieron de contexto para el fomento de los procesos comunitarios, además que posibilitaron la comprensión en torno al estado de dichos y otros procesos vinculantes.

La problematización propiciada a partir del recuento en torno al proyecto, permitió que se reorientara lo que habían sido las expectativas y las acciones, tanto de las comunidades como de las instituciones, a través del fomento de otras acciones en dirección a la sostenibilidad, en términos de proyectos socio-productivos. Estos proyectos, por estar orientados desde la sostenibilidad, debían contemplar un respeto y preservación por el ambiente, además de una adecuación a la ecología del lugar, y un desarrollo a través de la capacitación, organización y participación comunitarias, procesos que se corresponden con las dimensiones ambiental, económica y socio comunitaria del modelo de DS asumido en este trabajo.

La línea en la que intentamos desarrollar estos proyectos socioproductivos implicaba promover una capacitación y un acompañamiento técnico, que en su devenir incluyera el abordaje de los procesos comunitarios en los que tal capacitación y acompañamiento se inscriben.

Son capacitaciones y acompañamientos que promueven el trabajo colectivo, el trabajo solidario, participativo, que promueven una distribución del trabajo en función de comisiones creadas a propósito de las propias motivaciones, intereses, recursos y posibilidades de la población adulta y que permitan entonces en ese

encuentro entre entes que capacitan y acompañan y las comunidades, posibilitar este tipo de proyectos, tal que su curso contrarreste o revierta de alguna forma lo que hasta el momento han sido los obstáculos colocados por los otros entes.

Cabe destacar, que las actividades realizadas en torno al fomento de los procesos comunitarios, también implicaron una suerte de investigación diagnóstica, en tanto se identificaron necesidades y recursos comunitarios. Además que se exploraron los significados en torno a la sostenibilidad y a lo rural, conceptos que permitieron justamente la inclusión del modelo de DS y la reivindicación del contexto rural venezolano como entorno propicio para la implementación de este modelo.

1. La dependencia comunitaria

Ese recuento, esas expectativas y esas acciones en torno al proyecto constituyen el contexto en el cual se introduce la posibilidad de apuntar hacia la sostenibilidad, aún en el marco de todas las dificultades y todas las expectativas incumplidas con relación al proyecto, cambiando el foco de la responsabilidad de sus promotores a las comunidades. Esta transición permite vislumbrar como una primera gran etapa que tiene que ver con las vivencias en relación al proyecto, en la que existe una suerte de dependencia de las comunidades con respecto a las acciones gubernamentales y de las empresas a cargo del mismo, fue de alguna forma intervenida por las actividades desarrolladas en el marco de este trabajo.

Esta dependencia de las acciones gubernamentales e institucionales obstaculiza la sostenibilidad, en tanto las comunidades no contemplan que su participación y sus responsabilidades son de suma relevancia en el mejoramiento de sus condiciones de vida.

2. Los tiempos para la sostenibilidad comunitaria

Pareciese que el fomento de los procesos comunitarios debe anteceder o ser paralelo al abordaje de las otras dimensiones del DS: estos procesos posibilitan justamente dicho abordaje. Este análisis remite a los inicios del proyecto, en donde el Componente Social pone en contacto a las comunidades con técnicos de

instituciones gubernamentales del área agrícola (CIARA y FONDAS particularmente), con el objetivo de propiciar el desarrollo e implementación de proyectos socioproductivos. No obstante, no era el momento para tal objetivo debido a que los procesos comunitarios no estaban consolidados.

Si estos técnicos se hubiesen encontrado con comunidades organizadas, claras en sus objetivos, fortalecidas, unidas, como las que se comienzan a evidenciar en los discursos de los participantes luego de la problematización, hubiera sido otra la acogida de la información y de la propuesta socioproductiva. Esto muestra como la primera aproximación a estas posibilidades fue fallida debido a que faltaba el fomento de los procesos comunitarios.

3. La iniciativa comunitaria

En el marco de la problematización en torno al PDUS se evidenció otro elemento que atenta contra la sostenibilidad y que está relacionado precisamente con el fomento de los procesos comunitarios. Este remite al tema de la iniciativa comunitaria. Parecía que las comunidades no tienen la iniciativa de convocar ellos mismos reuniones con actores institucionales y gubernamentales, en tanto esperan que alguna de las empresas u organismos implicados en el proyecto realice la convocatoria.

Me pregunto si dicha acción no forma parte del repertorio de los actores comunitarios, por lo menos de los entrevistados, ¿será que las comunidades consideran que no tienen el poder suficiente para realizar dicha convocatoria? Sin embargo, por otro lado, se les observa implementando medidas de presión para movilizar el cumplimiento de ciertas ofertas y/o la solución de determinadas problemáticas, mostrando de alguna forma poder pero desde una postura coercitiva. Parecía entonces que las comunidades se relacionan con las empresas y organismos desde el conflicto, desconociendo e ignorando que poseen capacidades para relacionarse de otras maneras. Un trabajo de fortalecimiento comunitario ayudaría a la comunidad a reconocer sus recursos y su potencial rol activo en este proceso.

4. La participación: proceso longitudinal

La participación es un proceso muy interesante de analizar a lo largo de las cuatro etapas en las que se organizaron los significados en torno al proyecto. Inicialmente fue muy visible, asistencia masiva y voluntaria a las reuniones, a medida que fue transcurriendo el tiempo pasamos de una participación con una buena disposición hacia actores externos a una participación de confrontación como consecuencia de los incumplimientos de las ofertas por parte de las empresas. Este proceso se transforma nuevamente en el presente en donde vemos un tránsito de la confrontación a la inacción o apatía, asociado con otros procesos como frustración, cansancio, entre otros.

En dicho presente se proyecta un futuro en el que la participación puede orientarse hacia la dimensión productiva. Las comunidades visualizan al proyecto como una oportunidad productiva en tanto genera fuentes de empleo y puede llegar a posibilitar el desarrollo de proyectos socioproductivos.

5. El fomento de los procesos comunitarios como condición necesaria para el DS

Una de las críticas al DS más significativa para el presente estudio tiene que ver precisamente con la subestimación de la dimensión social del modelo. Diversos autores (Faria, Fuentes y Gonzáles, 2007; García, Rodríguez y Suárez, 1997; Giuliani y Wiesenfeld, 2001; Wiesenfeld, 2003) han apuntado que dicha dimensión no ha sido precisada teórica ni metodológicamente por los proponentes de dicho modelo. La Psicología Social Comunitaria es la disciplina psicológica por excelencia que permite justamente precisar estos elementos en tanto se orienta al fortalecimiento de las capacidades psicosociales comunitarias (Montero, 2004). Por lo tanto, destaco que el fortalecimiento de los procesos comunitarios es una condición necesaria para el DS en el contexto rural venezolano.

III. Dilemas éticos en el marco de la sostenibilidad del contexto rural venezolano

Diversos proponentes del DS resaltan la relevancia de la dimensión ética dentro del modelo (Gabaldón, 2006; Naciones Unidas, 1997a). Es preciso advertir en este punto que la adopción de una postura ética no es tarea sencilla. En un clima de intereses político partidistas polarizados, como el vivido actualmente en el país y en un contexto como el rural venezolano cuyas características ya conocemos, un psicólogo comunitario puede enfrentar ciertos dilemas éticos que complejicen su quehacer. Puede que, en un proyecto de desarrollo rural como el PDUS Tuy IV, los lineamientos de quienes toman las decisiones no sean coherentes con las necesidades de las comunidades ni con los compromisos establecidos con estas. Ante una situación como esta nos preguntamos ¿cómo podemos contribuir a reorientar las gestiones del proyecto a favor de las comunidades, todo esto desde una visión ética?

IV. A modo de cierre

Destaco la relevancia de promover en el contexto rural venezolano un modelo de DS como el tomado en consideración dentro del presente estudio. Que considere el ámbito local como contexto idóneo para la promoción y fortalecimiento del DS (Naciones Unidas, 2002). Que parta del fomento de procesos comunitarios que sienten las bases para el estímulo de proyectos sociproductivos, que consideren la dimensión ambiental en tanto sean factibles de ser desarrollados en dicho contexto contemplando el cuidado ambiental como elemento indispensable. En un contexto en donde el DS ha mostrado pocos avances, en particular en países tildados de tercer mundistas, como es el caso de Venezuela, en donde no se ha podido superar la pobreza por lo que continúan sin poder alcanzar niveles de sostenibilidad (United Nations, 2012).

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De los resultados del presente estudio se pueden derivar una serie de sugerencias que podrían contribuir al desarrollo sostenible de comunidades rurales venezolanas, como las involucradas en el PDUS Tuy IV. Este último capítulo cierra el trabajo arrojando implicaciones para cada uno de los elementos que enmarcaron la investigación: el modelo, la disciplina, el enfoque teórico, el contexto, la metodología, y el proyecto.

1. El Desarrollo Sostenible

El aporte principal de esta investigación al modelo de DS tiene que ver precisamente con la reivindicación de la dimensión socio comunitaria. El fomento de los procesos comunitarios se subraya como condición necesaria para la sostenibilidad. Destacando los aportes de la Psicología Ambiental Comunitaria, como disciplina que posibilita la comprensión y delimitación del componente social del DS, a la vez que ofrece estrategias metodológicas para su abordaje.

2. La Psicología Ambiental Comunitaria

De la presente investigación se derivan tres (3) sugerencias principales para la disciplina: a) el llamado a la incursión de los trabajos del área en el entorno rural venezolano, b) el llamado al trabajo con actores institucionales y gubernamentales, y c) la discusión entre los profesionales de la disciplina con relación a los obstáculos que se evidenciaron en este trabajo.

Con respecto a la última sugerencia, es preciso destacar que dichos obstáculos tienen que ver con los temas del poder; del ejercicio del liderazgo autoritario asociado al poder, tanto en las instituciones como en las propias comunidades; y el tema de la participación, proceso que también se ve afectado por el liderazgo autoritario. Son tres temas que están entre los grandes temas de la disciplina y que muchas veces constituyen justamente los obstáculos para trascender de lo micro comunitario hacia otros ámbitos, y en efecto lograr un impacto en la toma de decisiones, en políticas públicas por parte de las comunidades.

3. El Construccinismo Social

Los significados construidos en torno al PDUS Tuy IV por los distintos actores involucrados no son homogéneos, sino que evidencian una diversidad de construcciones que varían en función de la historia y las vivencias, las cuales también pudieron haber sido distintas entre los actores. El Construccinismo Social es el enfoque teórico que precisamente admite esta pluralidad de significados y las distintas formas utilizadas para acceder a ellos.

4. La Investigación Acción Participativa

Podemos plantear que el trabajo de Investigación Acción Participativa que se realizó con las comunidades, e inició con una recuperación crítica de la historia devenida hasta el presente con relación al Proyecto Tuy IV, sienta las bases para un tránsito hacia una nueva orientación: la sostenibilidad. En efecto, las estrategias empleadas, enmarcadas en la IAP, fueron muy útiles para poder acercarme y dialogar con las comunidades en un clima de confianza, que facilitó justamente la consecución de los objetivos principales: la comprensión de los significados en torno al PDUS Tuy IV y el fomento de los procesos comunitarios a través de intervenciones movilizadoras de acciones orientadas a la sostenibilidad.

5. El Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV

En el marco del proyecto se sugiere la reivindicación de la Psicología Ambiental Comunitaria, disciplina que, a partir del fomento de los procesos comunitarios, sienta las bases para el desarrollo rural sostenible de las comunidades implicadas. Se espera que con el trabajo del Componente Social, con el aporte de los distintos organismos y con el trabajo psico comunitario, todo lo cual la investigadora esta centralizando, se puedan reorientar los lineamientos del proyecto hacia la satisfacción de las necesidades de las comunidades y en general hacia la sostenibilidad.

Sugiero también la evaluación del impacto del proyecto a nivel social, económico y ambiental. Uno de los planteamientos centrales del DS remite al ejercicio del derecho al desarrollo en forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras

(Declaración de Río, 1992). Dicho planteamiento revela la relevancia de la evaluación del impacto del proyecto en tanto es preciso identificar si el mismo está afectando las capacidades de desarrollo de las generaciones presentes y futuras.

De cumplirse con estos requisitos, el PDUS Tuy IV pudiera convertirse en un proyecto modelo de desarrollo rural sostenible para Venezuela, la región, y el mundo.

A modo de cierre:

La reivindicación del contexto rural venezolano

Esperamos que con los aportes que ofrece la presente investigación se pueda reivindicar al medio rural venezolano como entorno propicio para el desarrollo sostenible. Entendiendo la reivindicación de este contexto como meta a largo plazo con la que estamos contribuyendo al ilustrar las potencialidades para la sostenibilidad de dicho contexto.

En el medio rural venezolano descansa una de las potencialidades productivas más importantes del país: la producción agrícola. La sostenibilidad de este entorno permitiría solventar problemáticas que trascienden los límites de dicho contexto, como la dependencia de la importación de alimentos. Además, los aportes de este estudio también contribuyen al logro de uno de los objetivos más relevantes del desarrollo sostenible: la superación de la pobreza.

Por dichas razones se destaca la importancia del fomento de acciones que permitan encaminar a este contexto hacia la sostenibilidad, en sus dimensiones ambiental, económica y socio comunitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aragonés, A. y Américo, M. (Coords.). (2012). *Psicología Ambiental* (3° ed.). Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Asociación Integral de Políticas Públicas (AIPOP). (2010). *Crisis en la disponibilidad de Agua en Venezuela*. Caracas: AIPOP
- Augé, M. (2000). *Los “no lugares”. Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa
- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M. y Tindall, C. (2004). *Métodos cualitativos en psicología: una guía para la investigación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Brundtland, G. H. (1987). *Our common future* (Report for the World Commission on Environment and Development, United Nations). Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Bullard, N. (2011). Challenges to Sustainability, [Versión electrónica], *Development*, 54 (2). Recuperado el 26 de Noviembre de 2011, de <http://www.palgrave-journals.com/>(...)
- Cardoso, F. y Faletto, E. (2007). *Dependencia y Desarrollo en América Latina. Ensayo de Interpretación Sociológica*. Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno editores.
- Centro de Información de las Naciones Unidas (CINU). (2008a). *Conferencias de la ONU sobre el medio ambiente*. Recuperado el 25 de Octubre de 2012, del sitio web del Centro de Información de las Naciones Unidas: http://www.cinu.org.mx/temas/des_sost/conf.htm
- Centro de Información de las Naciones Unidas (CINU). (2008b). *Programa 21*. Recuperado el 17 de Mayo de 2013, del sitio web del Centro de Información de las Naciones Unidas: http://www.cinu.org.mx/temas/des_sost/programa21.htm

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, No. 5.453, [Extraordinaria], Marzo 21, 2000.
- Cronick, K. (2007). *La evaluación participativa: un enfoque construccionista*. Trabajo de ascenso presentado ante la Facultad de Humanidades y Educación en la Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- De la Riva, F. (2012). *25 provocaciones para la participación comunitaria (revisadas)*. Recuperado el 12 de enero de 2013 de: <http://participacion.wordpress.com/2012/10/22/25-provocaciones-para-la-participacion-comunitaria-revisadas/>
- Escobar, A. (1995). El desarrollo sostenible: diálogo de discursos. *Ecología Política*, 9, 7-25.
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En Daniel Mato (Coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempo de globalización*. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-31.
- Escobar, A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas, Venezuela: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Fals-Borda, O. (1986). *Conocimiento y poder popular*. Bogotá: Siglo XXI.
- Faria, I., Fuentes, Z. y Gonzáles. (2007). *Inparques y la participación de los guardaparques desde una perspectiva psicosocial: Propuestas de Gestión Ambiental participativa para la conservación y preservación del Parque Nacional el Ávila*. Tesis doctoral no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Fernández, P. (2012). *El Informe Brundtland, 1987-2012*. Recuperado el 3 de abril de 2013 de: <http://practicasdeldesarrollo.blogspot.com/2012/03/el-informe-brundtland-1987-2012.html>

- Fetterman, D. (2008). *Ethnography. The Sage Encyclopedia of Qualitative Research Methods*. Recuperado el 06 de mayo de 2010 de: http://www.sageereference.com/research/Article_n150.html
- Flores, P. (Conductor). (2013, 25 de mayo). *Casos de Investigación*. [Emisión de televisión]. Caracas, Venezuela: Globovisión.
- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). (2009). *Dar a la población rural pobre de la República Bolivariana de Venezuela la oportunidad de salir de la pobreza*. Roma: FIDA
- Fundación Escuela de Gerencia Social (FEGS). (2006). *Condiciones Precarias de Hábitat y Vivienda*. Caracas: FEGS
- Fundación Internacional para el Desafío Económico Global (FIDEG). (2008). *Crisis ambiental: la amenaza al desarrollo sostenible*. Managua, Nicaragua: FIDEG.
- Gabaldón, J. (2006). *Desarrollo Sustentable. La salida de América Latina*. Venezuela, Caracas: Grijalbo.
- García, M., Rodríguez C. y Suárez, D. (1997). Insostenibilidad del desarrollo Sustentable: nuevos escenarios y viejos paradigmas de la transición. *Cuadernos del CENDES*, 14 (34), pp. 57-79.
- Gergen, K. (10 de marzo de 2011). Kenneth Gergen Talks about Social Construccionism. [Archivo de video]. Recuperado el 24 de abril de 2013 de: <http://vimeo.com/20869747>
- Giuliani, F. y Wiesenfeld, E. (2001). *Promoviendo comunidades sostenibles: teoría, investigación y capacitación*. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 23 (1, 2 y 3), 87-114.
- González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, pp. 85-103.
- Guba, E. y Lincoln, Y. (1989). *Fourth generation evaluation*. Newbury Park: Sage.

- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2013, 21 de Enero). *Dinámica Demográfica y Pobreza. Censo 2011*. Caracas: INE
- Luy, A. (2012). *Venezuela: Aportes de las ONG ambientales al desarrollo sustentable*. Recuperado el 22 de febrero de 2013 de: <http://noticias.masverdedigital.com/2012/venezuela-aportes-de-las-ong-ambientales-al-desarrollo-sustentable/>
- Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y gestión*, 20. Universidad del Norte, 165-193.
- Meadows, D. H.; Meadows, D.L.; Randers, J. y Behrens III, W. (1972). *Los límites de crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Montero, M. (Coord.). (2002). *Psicología Social Comunitaria: Teoría, Método y Experiencia*. Universidad de Guadalajara, México.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, concepto y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar: El método de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Moreno, C. y Mora, J. (2000). *Nuevas perspectivas del Desarrollo Rural en Venezuela*. Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia.
- Moser, G. (2003). La Psicología Ambiental en el Siglo 21: El Desafío del Desarrollo Sustentable. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*. 12, 11-17.
- Naciones Unidas. (1972). *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano: Estocolmo, 5 a 16 de junio de 1972*. A/CONF.48/14/Rev.1, primera parte, cap. I. Naciones Unidas.

- Naciones Unidas. (1996). *El Programa de Hábitat y la Declaración de Estambul Sobre Asentamientos Humanos*. Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II). Recuperado el 21 de abril de 2013, del sitio web de las Naciones Unidas: <http://www.un.org/spanish/conferences/habitat.htm>
- Naciones Unidas (1997a). Conferencia Mundial sobre Asentamientos Humanos. HABITAT II. San José: Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. (1997b). *Plan para la ulterior ejecución del Programa 21*. Asamblea general. A/RES/S-19/2. Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. (2002). *Informe de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible: Johannesburgo (Sudáfrica), 26 de agosto a 4 de septiembre de 2002*. A/CONF.199/20. Nueva York: Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. (2013a). *El medio ambiente*. Recuperado el 16 de Junio de 2012, del sitio web de las Naciones Unidas: http://www.un.org/depts/dhl/spanish/resguids/spec_envsp.htm
- Naciones Unidas. (2013b). *PNUMA considera posible lograr objetivos de sostenibilidad en América Latina*. Recuperado el 5 de junio de 2013, del sitio web de las Naciones Unidas: http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=26603#.UdDKk_nrwed
- Naciones Unidas (s/f). *Declaración de Río Sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Recuperado el 24 de Mayo de 2013, del sitio web de las Naciones Unidas: <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/riodeclaration.htm>
- Naredo, J. (1996). Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible, *Ciudades para un Futuro Sostenible*, Madrid, MOPTMA, 21-28.
- Otero, M. (2008). *Casas Muertas* [Versión electrónica]. Caracas: CEC, SA.

- Palacios, W. (2009) *Fieldwork: Observation and Interviews. 21st Century Criminology: A Reference Handbook*. Recuperado el 06 de mayo de 2010 de: http://www.sage-ereference.com/criminology/Article_n49.html
- Proyecto Tuy IV. (2008). *Informe Sociodemográfico Censo Cuira 2007-2008*. Caracas: Componente Social del Proyecto Tuy IV.
- Proyecto Tuy IV. (2011a). *Informe Actualización Censo Cuira 2011*. Caracas: Equipo de Vivienda del Proyecto Tuy IV.
- Proyecto Tuy IV. (2011b). *Lineamientos del Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV*. Caracas: Equipo de Vivienda del Proyecto Tuy IV.
- Proyecto Tuy IV. (2012). *Componente Social*. Caracas: Componente Social del Proyecto Tuy IV.
- Proyecto Tuy IV. (s/f a). *Porqué se movilizarán*. Caracas: Componente Social del Proyecto Tuy IV.
- Proyecto Tuy IV. (s/f b). *Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV*. Caracas: Equipo de Vivienda del Proyecto Tuy IV.
- Salamanca, A. y Martín-Crespo, C. (2007a). El diseño en la investigación cualitativa [Versión electrónica], *Nure Investigación*, 26. Recuperado el 24 de noviembre de 2012 de: http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/FMetodologica_26.pdf
- Salamanca, A. y Martín-Crespo, C. (2007b). El muestreo en la investigación cualitativa [Versión electrónica], *Nure Investigación*, 27. Recuperado el 24 de noviembre de 2012 de: http://www.fuden.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/FMetodologica_27.pdf
- Sánchez, E., y Wiesenfeld, E. (2002). El construccionismo como otra perspectiva metateórica para la producción del conocimiento en Psicología Ambiental. En J. Guevara & S. Mercado (Orgs.), *Temas selectos de Psicología Ambiental* (pp. 9-30). México, D.F.: GRECO, UNAM, Fundación Unilibre.

- Sauvé, L. (2006). La Educación Ambiental y la Globalización: desafíos curriculares y pedagógicos [Versión electrónica], *Revista Iberoamericana de Educación*, 41, 83-101. Recuperado el 7 de Noviembre de 2009, de <http://www.rieoei.org/rie41a03.pdf>
- Serrano-García, I., López, M., & Rivera, E. (1992). Hacia una psicología social comunitaria. En Serrano-García, I. y Rosario, W. (Eds.), *Contribuciones puertorriqueñas a la psicología social comunitaria*. San Juan: Editorial Universidad de Puerto Rico.
- Silva, M. (2000). *La construcción discursiva de la sustentabilidad del desarrollo en el texto Nuestra Propia Agenda 1991. Análisis del discurso social sobre el modelo de Desarrollo Sustentable propuesto por la Comisión del Desarrollo y Medio Ambiente para América Latina y el Caribe (ONU, BID, CEPAL)*. Tesis no publicada de sociología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- United Nations. (2012). *Report of the United Nations Conference on Sustainable Development: Rio de Janeiro, Brazil, 20-22 June 2012*. A/CONF.216/16. New York: United Nations.
- Vaamonde, R. (1999). *Evaluación Participativa de la Sustentabilidad Social de un Proyecto Turístico en la subregión Carúpano-Paria: Caso Medina*. Tesis no publicada de psicología, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Valentín, I. y Marcellesi, F. (2010). El decrecimiento como herramienta política estratégica para la transformación social, *Viejo Topo*, 274.
- Von Bernad, H. y Gorbarán, M. (2011). *Por qué no somos sustentables*. Recuperado el 26 de Noviembre de 2011, de http://desarrollo.ecoportel.net/Temas_Especiales/Desarrollo_Sustentable/Por_que_no_somos_sustentables#.TtLKwKhmt8k.email
- Watson, A. y Till, K. (2009). Ethnography and Participant Observation. *The SAGE Handbook of Qualitative Geography*. Recuperado el 06 de mayo de 2010 de: http://www.sage-ereference.com/hdbk_qualgeography/Article_n7.html

- Wiesenfeld, E. (2001). *La autoconstrucción: Un estudio psicosocial del significado de la vivienda*. Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Wiesenfeld, E. (2003). La Psicología Ambiental y el desarrollo sostenible. Cual psicología ambiental? Cual desarrollo sostenible? [Versión electrónica], *Estudios de Psicología*, 8 (2). Recuperado el 15 de Mayo de 2013, de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-294X2003000200007
- Wiesenfeld, E. (2012, Diciembre). *La Psicología Ambiental. Actores, contextos, procesos*. Trabajo presentado en la Universidad Nacional Autónoma de Aguascalientes, México.

ANEXOS

Anexo 1.
Consentimiento Informado

Caracas, 30 de ENERO de 2012

Entre las comunidades: La Mensura, Santa Ana, Pueblo Nuevo y San Vicente, del Municipio Acevedo, Estado Miranda y el bachiller María Isabel Almaral, Asistente de Psicología del Proyecto Tuy IV, se ha convenido lo siguiente:

- Se realizarán reuniones periódicas, semanales preferiblemente, con los habitantes de las comunidades arriba referidas.
- Dichas reuniones se realizarán en un principio los días martes, fecha flexible que puede ser modificada dependiendo de las eventualidades.
- Como los martes son los días de reunión la convocatoria se realizará los lunes, ya sea para confirmar o para informar algún cambio en la fecha de reunión.
- Las convocatorias se realizarán a través de mensajes de texto, deben ser informadas unas 4 o 5 personas, las cuales serán responsables de transmitir la información al resto de las comunidades.
- Toda la información que se recoja en las reuniones comunitarias será sistematizada por el bachiller María Isabel Almaral para ser devuelto a las comunidades en una posterior visita, en donde se establecerá el uso que se le dará y los medio para.
- El bachiller María Isabel Almaral se compromete en transmitir a la empresa Bello Ingeniería BISA, Órgano Ejecutor del Proyecto Tuy IV, todas las inquietudes, problemáticas y necesidades de las comunidades arriba referidas en relación al proyecto.
- De igual forma se compromete en llevar a dichas comunidades todas las respuestas que desde la empresa señalada se planteen ante las inquietudes informadas.
- Las comunidades están conscientes de que el bachiller María Isabel Almaral no puede hacerse responsable del cumplimiento de las promesas de la empresa Bello Ingeniería BISA (viviendas para la comunidad de La Mensura y vialidad para Santa Ana-San Vicente).
- Los focos de trabajo con las comunidades no serán definidos de antemano ya que irán emergiendo a medida que evolucione el trabajo.

Los puntos anteriormente expuestos han sido convenidos entre los abajo firmantes,

María Isabel Almaral

Representantes de las Comunidades

Anexo 2.
Recorte de prensa La Voz

Miércoles 20 de febrero de 2013

ACTUALIDAD

La Voz

Más de mil trabajadores de diferentes sectores de la obra Tuy IV, para la construcción de la Represa del Cuira ubicada en Panaquim, municipio Acevedo en la subregión mirandina de Barlovento, han sido despedidos desde el mes de octubre a febrero, violando la Ley Orgánica del Trabajo y con la anuencia de la Inspectoría del Trabajo en la zona.

Así lo denunciaron los trabajadores que se reunieron este martes en la plaza Bolívar de Caucaz, donde dieron a conocer el problema, denunciando que la empresa está pasando por encima de la Ley. "Nos desmejoran semanalmente; hay un grupo dentro de la contratista que se presta para irregularidades en contra del trabajador y la inspectoría del trabajo en lugar de defender los intereses del trabajador defiende los intereses de la empresa; viola la inamovilidad laboral decretada por el ejecutivo nacional el 27 de diciembre del 2012.

"Desde que comenzó la obra hemos estado discutiendo los problemas salariales. Nosotros no somos guarimberos, somos trabajadores defendiendo nuestros derechos y llevamos 5 meses en esta lucha, donde incluso nos han amenazado de muerte", dijo Gerder Guayey, vocero de los trabajadores afectados.

Desde el 15 de febrero fueron despedidos 400 trabajadores y 200 más entre lunes y martes de esta semana, violándose la ley Orgánica del Trabajo, la cual fue avalada por el Tribunal Supremo de Justicia donde se aprobaron unos artículos a favor del trabajador y se violenta la Constitución Nacional, haciendo estos despidos masivos.

"Les pedimos a las autoridades que se aboquen a darle la cara a este problema del proyecto Tuy IV. Nos vemos afectados junto con nuestras familias e hijos y hacemos un llamado al alcalde, al Presidente Chávez, a la Asamblea Nacional, al Ministerio del Trabajo y a todas las personas que puedan abocarse a la defensa de los trabajadores que estamos afectados", enfatizó por su parte Edward Colmenares.

Acusan de todo esta situación irregular al Gerente General de la empresa Camargo Correa, Andrés Génesis, a quien según los trabajadores, "lo sacaron de Fuerte Tiuna y Ciudad Belén por corrupción" y lo acusan de estar involucrado directamente con la mafia del sindicato.

Asimismo denunciaron que la Inspectoría del Trabajo de Acevedo no se ha abocado al problema como debe ser; "los representantes del Ministerio del Trabajo en Caucaz no dice nada; máximo atienden a 10 personas nada más. Llegan apurados a las 10 de la mañana y lo tratan a uno a los golpes y quieren cerrar a las 11 de la mañana", dijo Eduardo Torres, topógrafo y quien fue despedido acusado de actos violentos luego de reclamar en una mesa de trabajo los derechos de los

Cesanteadas mujeres embarazadas y obreros hospitalizados luego de accidentes laborales

Más de mil trabajadores despedidos de la represa del Cuira en Barlovento

Acusan a la empresa Camargo y Correa de violar la ley del Trabajo y la inamovilidad laboral con la anuencia de la inspectoría del trabajo de Acevedo y siguiendo recomendaciones del sindicato, según denunciaron manifestantes



Los trabajadores afectados por los despidos en las obras de la represa del Cuira se movilizan hoy ante desechos oficiales en Caracas



Eduardo Torres, topógrafo, fue despedido acusado de actos violentos luego de reclamar en una mesa de trabajo los derechos de los trabajadores.



"No somos guarimberos, somos trabajadores defendiendo nuestros derechos y llevamos 5 meses en esta lucha", dijo Gerder Guayey.



Rodrigo Ibarra señaló que la empresa contratista del Tuy IV se burla a su antojo de la legislación laboral venezolana.



Raúl Ordaz, uno de los manifestantes, solicitó la urgente intervención de la ministra del Trabajo, María Cristina Iglesias.

trabajadores por sus utilidades: "me levantaron falsos testimonios y calumnias. Tengo dos meses y medio que no sé lo que es cobrar salario porque ellos quieren es darle a uno como ellos dicen y no como dice la ley", explicó agregando que la obra en sí lleva tan solo un 30% adelantada.

Desesperados por ser escuchados

decan en una sola voz: "La Inspectoría no nos quieren atender y ya no están dando más amparos", "estamos en la plaza para ver si el alcalde Juan Aponte, se manifiesta pero hasta ahora nada. "Cómo es posible que nos mandan a la Guardia Nacional con equipos anti motines como si fuéramos unos delincuentes. Para

allá han mandado guardias que le han apuntado a la gente... Los del sindicato hacen como les da la gana despiden a mujeres embarazadas, recién paridas, hospitalizadas, lesionados la empresa hace como dice el sindicato y no respetan los amparos de ley".

Los trabajadores del proyecto Tuy IV represa del Cuira en Pana-

quim y que han sido despedidos por la empresa Camargo y Correa en estos últimos cinco meses, pasando por encima de la inamovilidad laboral y procediendo a la violación a los amparos, iniciaran este miércoles un recorrido por las principales oficinas gubernamentales en Caracas buscando justicia laboral. barloventolideral@hotmail.com

Anexo 3.
Informe Gerente de Inspección Proyecto
Tuy IV

Caracas, 8 de Febrero de 2013

BELLO INGENIERÍA BISA
Órgano Ejecutor del Proyecto Tuy IV

Att. Ing. Xxxx Xxxx
Gerente de Inspección

En reunión del día martes 22 de enero de 2012 en la comunidad de La Mensura, con habitantes de las comunidades: La Mensura, Santa Ana, Pueblo Nuevo y San Vicente, se registró la siguiente información:

- Las comunidades arriba referidas solicitan:

- * La construcción de las viviendas planteadas para la comunidad de La Mensura.
- * La continuación del proyecto de vialidad que actualmente abarca La Mensura-Santa Ana, faltando el tramo Santa Ana-San Vicente.
- * La culminación del proyecto de abastecimiento de agua para La Mensura, por el cual se instaló un tanque elevado que nunca ha estado en funcionamiento.
- * Respuestas a la solicitud de ayuda para el Sr. Seferino Rengifo, C.I. 6.588.530, habitante de la comunidad de la Mensura que sufre de discapacidad motora.
- * Créditos para el cultivo y capacitación para la diversificación de la producción agrícola, como les fue prometido.
- * Y por último, la reestructuración del Ambulatorio de Santa Ana del cual se benefician todas las comunidades referidas.

- Manifestaron sentirse cansados de las “promesas incumplidas”, de los “engaños” y de las “excusas”.

- Especificaron que daban plazo hasta el 8 de Febrero de 2013 para el inicio de alguno de estos proyectos. De no ser así, convocarían una huelga en días posteriores.

- Plantearon que tanto Bello Ingeniería BISA, como Hidrocapital y Cargo Correa habían sido informados de esta acción y que esperaban el pronto inicio de alguno de estos proyectos para evitar así el levantamiento de una huelga.

- Desean que la empresa continúe trabajando normalmente sin ningún tipo de complicación, y que la realización de una huelga sea innecesaria.

- Mostraron su agradecimiento con el Proyecto Tuy IV por los beneficios que brinda a las comunidades para su desarrollo y progreso.

Atentamente,
María Isabel Almaral
Asistente de Psicología del Proyecto de Desarrollo Urbanístico Sustentable Tuy IV

Anexo 4.
Listado Instituciones Gubernamentales del
área Agrícola

LISTADO INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES ÁREA AGRÍCOLA

1. Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras (MAT)

Misión:

Formular, coordinar la ejecución, hacer seguimiento y evaluación de las políticas dirigidas a promover la seguridad alimentaria, impulsar el desarrollo de los circuitos agroproductivos y sistemas agroalimentarios, impulsar el desarrollo de las zonas rurales del país, así como procurar la distribución justa de la tierra y su uso adecuado, mediante la instrumentación de un marco institucional-jurídico-operativo actualizado y coherente con las prioridades del Ejecutivo para el desarrollo del aparato productivo nacional. Todo ello en el marco de un proceso participativo, entre los diferentes actores públicos y privados, que permitan generar mayores y mejores oportunidades de desarrollo humano, socioeconómico y optimizar el uso racional de las potencialidades agroproductivas de la República.

Oficina de Atención Integral al Soberano:

La Oficina de Atención Integral al Soberano (OAIS) es una dirección adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras (MPPAT), encargada de atender y brindar una asesoría a los campesinos (as), productores (as), comunidad y público en general con relación a su problemática planteada. Las denuncias, peticiones, reclamos y solicitudes recibidas son canalizados y remitidos a las instituciones competentes que contribuirán a dar apoyo eficaz a la solicitud presentada.

Servicios de Atención Disponibles:

0-800 AGRICUL (2474285)

Correo Electrónico:

atencionintegralalsoberano@gmail.com

Ubicación:

Sede Principal: Av. Urdaneta entre esquina Platanal a Candilito a media cuadra de la Plaza la candelaria, Parroquia la Candelaria - Caracas - Venezuela

Teléfonos:

0212-5090347 - 5090348 - 5090359 - 5090360 - 5090361 - 5090384 - 5090385

Página web:

<http://www.mat.gob.ve/>

2. Confederación de Asociaciones de Productores Agropecuarios (FEDEAGRO)

FEDEAGRO es organización de vanguardia integrada por entes asociativos del Sector Agrícola cuyo objetivo es lograr las condiciones adecuadas para el mejor desempeño de su actividad.

Misión:

Gestionar y accionar en todas las áreas del acontecer agrícola y ante las instancias públicas y privadas, nacionales e internacionales en aras de una actividad agrícola productiva, competitiva y rentable.

Ubicación:

Av. La Industria, Edif. Casa de Italia, PB, San Bernardino, Caracas.

Teléfonos:

+58 (212) 571.4035 / Fax: +58 (212) 573.4401/573.4423.

Página web:

<http://www.fedeagro.org>

3. Instituto Nacional de Tierras (INTI)

Misión:

Garantizar la administración, distribución y regularización de las tierras con vocación de uso agrario en unidades económicas productivas, enmarcados en las directrices y los planes del Ejecutivo Nacional para impulsar el desarrollo rural integral y sustentable en función del crecimiento económico del sector agrario con el fin de lograr una justa distribución de la riqueza y consolidar la seguridad agroalimentaria del país.

Competencias principales:

- Rescatar las tierras propiedad del Instituto que se encuentren ocupadas ilegalmente.
- Recuperar las tierras de vocación agraria que se encuentren ociosas, incultas o infrautilizadas.
- Declarar o negar la garantía de permanencia.
- Adjudicar las tierras a las campesinas y campesinos teniendo como sujeto prioritario la madre cabeza de familia y los jóvenes menores de 25 años.
- Clasificar las fincas, de acuerdo a su grado de aprovechamiento, en Productiva, Mejorable u Ociosa.
- Llevar el registro agrario de tierras y aguas.

Ubicación:

Calle San Carlos, Quinta La Barranca, Urb. Vista Alegre. Caracas-Venezuela.

Teléfonos:

0212- 471 02 22

Línea gratuita de atención directa 0800- Tierras: 0800- 843 77 27

Página web:<http://www.inti.gob.ve/>**4. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA)**

En el INIA trabajamos para impulsar la agricultura como una contribución a la creación de la prosperidad del país, reconociendo su importancia fundamental como medio de vida de miles de familias rurales en Venezuela. Esta tarea, en la práctica se centra en la búsqueda de una mejora sustantiva de la eficiencia y la eficacia operacional, tanto en el logro de los productos, como en la calidad de los servicios prestados por nuestra institución.

Misión:

Impulsar la innovación tecnológica agroalimentaria para optimizar la función producción en el sistema agroalimentario nacional, bajo la estructura social comunal, en el marco del modelo agrario socialista.

Proyectos:

Tienen varios proyectos, entre ellos “Tecnología para la Agricultura Sustentable”

Ubicación:

Sede Administrativa: Av. Universidad, Vía El Limón, frente a la Zona Educativa, Maracay, Venezuela

Teléfonos:

0243-2404911

Página web:<http://www.inia.gob.ve>**5. Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral (INSAI)**

Contribuir con el Fortalecimiento del Sistema Nacional de Protección y Defensa Fitosanitario y Zoonosanitario en el marco del Desarrollo Agrario Socialista a través de Proyectos y Acciones que promuevan la Salud Agrícola Integral y la Participación Popular, garantizando así la Soberanía y Seguridad Agroalimentaria.

Proyectos Agroecológicos:

Tienen varios proyectos, entre ellos: “Escuela Popular de Agroecología”, Programa “Todas las Manos a la Siembra”.

Artículo 50. *A los fines de la aplicación de la agroecología, el Ejecutivo Nacional, a través de sus órganos y entes competentes, en cogestión con los consejos comunales, pueblos, comunidades indígenas y cualquier otra forma de organización y participación comunitaria que se desarrollen, realizarán los diagnósticos necesarios que permitan la detección de la existencia de algún problema de salud agrícola originado por el empleo de un modelo de producción agrícola no sustentable ecológicamente. En ese sentido, propondrán la formulación y ejecución de proyectos con perspectiva agroecológica en relación al caso planteado, conducentes a garantizar una producción agrícola respetuosa de nuestro entorno ambiental y cultural.*

Ubicación:

Avenida Francisco de Miranda con 3ra Avenida de Los Palos Grandes, Torre Parque Cristal, Piso 2, Oficina 2-3, Caracas, Venezuela.

Teléfonos:

0212-2866144

Coordinación en Miranda: José Matías Hernández 0416-608-43-75

Página web:

<http://www.insai.gob.ve/>

6. Instituto Nacional de Desarrollo Rural (INDER)

Misión:

Ser un Instituto Público, promotor del Desarrollo Rural Integral, que activando procesos democráticos y participativos, fomente la corresponsabilidad de productores y comunidades rurales, contribuyendo a rehabilitar y mantener una infraestructura productiva de sistemas de riego, saneamiento de tierras, vialidad y servicios de apoyo a la producción agrícola; así como promover el adiestramiento y la capacitación técnica a la población rural, permitiendo la seguridad agroalimentaria, la calidad de vida del venezolano y al desarrollo socioeconómico del país, con equidad y justicia social.

Ubicación:

Distrito Capital, Caracas, Esq. Cruz A Cerrenquin, Edificio Torre Oficentro, Urbanización La Candelaria

Teléfonos:

0212-3934181

Página web:

<http://www.inder.gob.ve/>

7. Fondo para el Desarrollo Agrario Socialista (FONDAS)

Misión:

"Crear, promover y consolidar la construcción de un nuevo modelo socioproductivo, a fin de contribuir de manera eficaz al desarrollo agrario socialista, a través de la asistencia financiera y el acompañamiento integral en el marco de las políticas, planes, programas y proyectos del Ejecutivo Nacional, con la participación activa de las comunidades de pequeños y medianos productores, para alcanzar niveles de crecimiento sostenido que permitan garantizar la seguridad agroalimentaria de la población".

FONDAS está al servicio, fundamentalmente, de los pequeños y medianos productores y productoras vinculados con los Consejos Comunales, Consejos Campesinos, Consejos de Pescadores y Pescadoras, pueblos y comunidades indígenas y cualquier otra forma de organización y participación comunitaria cuya actividad principal se encuentre relacionada con el desarrollo agrario socialista. A tal efecto, en su actuación dará preferencia a la atención de sus requerimientos y a la satisfacción de sus necesidades.

Ubicación:

Avenida Fuerzas Armadas Esquina de Salvador de León a Socarras, Edificio FONDAS la Hoyada, Caracas, Distrito Capital

Teléfonos:

Contacto Principal (0212) 543.2066

Unidad de Atención Integral al AgroVenezolano 0800-CULTIVO (285-84-86)

Página web:

<http://www.fondas.gob.ve>

8. Fundación Ciara, Capacitación e Innovación para apoyar la revolución agraria (CIARA)

Misión:

Potenciar la participación protagónica de las comunidades rurales y periurbanas del país, a través de un proceso local de organización, capacitación, innovación y acompañamiento socioproductivo, como base de un sistema nacional de extensión, fortaleciendo las capacidades humanas institucionales, hacia la consolidación de un modelo de economía popular.

Ubicación:

Fundación Ciara, Avenida Mexico con Sur 21, Calle Tito Salas, Torre Bellas Artes Caracas, Venezuela

Teléfonos:

(0212) 508-45-55

Página web:

<http://www.ciara.gob.ve/>

9. Banco Agrícola de Venezuela (BAV)**Misión:**

Crear, promover y consolidar un sistema de producción de bienes y servicios, combinando nuestras capacidades y recursos para contribuir de manera eficaz al desarrollo agrario, a través de la asistencia financiera y el acompañamiento integral; todo ello enmarcado en las políticas gubernamentales y la participación activa de las comunidades, con miras a alcanzar niveles de crecimiento sostenido que promuevan la seguridad y soberanía alimentaria de la población venezolana.

Teléfono(s):

0234-8084275

Atención al Productor:

En caso de cualquier incidente con la tarjeta de débito, crédito, chequera o preguntas referentes a nuestros servicios comuníquese a través de los siguientes números telefónicos:

0800-BAV-0000 (0800-228-0000)

0500-BAV-0001 (0500-228-0001)

Gerencia de Atención y Participación Comunitaria:

Para obtener información relacionada con nuestros Agrocéditos, así como atención integral a todas sus dudas e inquietudes.

Teléfonos: 0212 - 208.88.64 / 208.86.61 / 208.88.39 / 208.86.60

Ubicación:

Oficina Cauagua: Calle Comercio a 100 metros de la Plaza Bolívar, Casco Central de la Parroquia Cauagua, municipio Acevedo.

Sedes en Caracas:

- Los Palos Grandes, Av. Francisco de Miranda, Torre Cavendes, Piso 17.
- Los Palos Grandes, Av. Francisco de Miranda, 1ra Av. de Los Palos Grandes, entre 1ra y 2da transversal, Torre Americana. PB.
- La Castellana, Av. San Felipe, entre 1era y 2da transversal de La Castellana, Torre Central.

Página web:

<http://www.bav.com.ve/>

10. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

El mandato de la FAO consiste en mejorar la nutrición, aumentar la productividad agrícola, elevar el nivel de vida de la población rural y contribuir al crecimiento de la economía mundial, para que ninguna niña, niño, hombre o mujer tenga que vivir con hambre ni sufrir la inseguridad alimentaria. Se esfuerza para que no se destruya el medio ambiente en las actividades relacionadas con la agricultura y la alimentación. FAO trabaja con un énfasis especial en las comunidades vulnerables, codo a codo con los gobiernos de sus países miembros, la sociedad civil y la cooperación internacional, empoderando a los actores sociales y a las comunidades locales para que sean protagonistas de su propio desarrollo.

FAO coordina miles de proyectos de campo en todo el mundo. La FAO es un centro de expertos de todos los aspectos de la agricultura, la silvicultura y la pesca. Publica manuales técnicos y de capacitación que dan información práctica a los países para que den buenos resultados las políticas destinadas a erradicar el hambre.

A través de su amplio programa de campo, la FAO ha adquirido una enorme experiencia sobre cómo aprovechar el conocimiento y las aptitudes locales.

Modalidades de financiamiento

Fondos Unilaterales en Fideicomiso, UTF: un país provee a la FAO con los fondos necesarios para la realización de un proyecto de asistencia técnica en su propio territorio.

Programa de Cooperación Técnica, PCT: es un instrumento que permite a la FAO, con fondos de su programa regular, responder rápidamente a las necesidades urgentes de asistencia técnica y de emergencia de los países miembros.

Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA): ayuda a los gobiernos a repetir a escala nacional las prácticas de seguridad alimentaria que dan buenos resultados. El PESA además estimula la inversión en infraestructura rural, la generación de ingresos no agrícolas, la agricultura urbana y las redes de protección.

Proyectos Telefood: financian pequeños proyectos autónomos de ganadería, explotación pesquera y agricultura, incluyendo el apoyo a las iniciativas de los huertos escolares y la apicultura. El presupuesto para cada proyecto no excede los 10.000 dólares EE.UU. ni los 12 meses de duración.

Representante en Venezuela:

Francisco Roberto Arias Milla

Ubicación:

Edificio Nuevo Centro, Piso 3, Avenida Libertador, Entre Ave. Élice y calle José Félix Sosa, Chacao 1060, Estado de Miranda, Caracas

Representación de la FAO en Venezuela, Ipostel Apartado Postal 17-200, Zona Postal 1060 Caracas

Teléfono:

58-212-2019900

Correo electrónico:

FAO-VE@fao.org

Anexo 5.
Listado Misiones Bolivarianas

LISTADO MISIONES BOLIVARIANAS

1. MISIONES EDUCATIVAS

MISIÓN RIBAS

Programa educativo que pretende garantizar la continuidad de estudios a todos los venezolanos que no han logrado ingresar o culminar sus estudios desde la tercera etapa del nivel de educación básica, hasta el nivel de educación media diversificada y profesional.

Dirección Estatal: Urbanización Santa Rosa, vía al Tambor, PDVSA-INTEVEP, fase a, piso 4. Miranda-Los Teques.

Teléfonos: 0212-3306823

Correo: mrmiranda@terra.com.ve

Municipio Acevedo: Calle las Clavellinas, sede del INTI Caucagua.

Página web: <http://www.misionribas.gov.ve/>

MISIÓN ROBINSON

La Misión Robinson tiene como finalidad instruir analfabetas, enseñando a leer y a escribir a millones de venezolanos distribuidos por todo el territorio nacional.

Dirección: Edificio del Ministerio de Educación, Piso 14, Fundación Samuel Robinson, Caracas, Distrito Capital, Venezuela

Teléfonos: (0212) 5068484

Correo: fsrcentral@gmail.com

Página web: <http://www.misionrobinson.me.gob.ve/>

MISIÓN SUCRE

Es una iniciativa que tiene por objeto garantizar el acceso a la educación universitaria a todos los bachilleres sin cupo y transformar la condición de excluidos del subsistema de educación superior.

Dirección: Av. Este 2, Entre esquinas Dr. Paul y Salvador de León, Torre CNU-OPSU, piso 8,

sector La Hoyada, parroquia Catedral, municipio Libertador, Caracas.

Teléfonos: 0800-SUCRE-00 / 0800-78273-00

Página web: <http://www.misionsucre.gov.ve/>

MISIÓN ALMA MATER

La misión Alma Mater es un programa orientado a la educación que contempla la creación de universidades Territoriales, así como la transformación de los IUT (Institutos Universitarios de Tecnología) y CU (Colegios Universitarios) en universidades experimentales politécnicas. La misión alma mater se crea

principalmente con el propósito de impulsar la transformación de la educación universitaria venezolana y propulsar su articulación institucional y territorial, en función de las líneas estratégicas del Proyecto Nacional Simón Bolívar, garantizando el derecho de todas y todos a una educación superior de calidad sin exclusiones.

2. MISIONES RELACIONADAS CON ASPECTOS ALIMENTARIOS Y SERVICIOS BÁSICOS

MISIÓN BARRIO ADENTRO

Dotación en zonas de pobreza de ambulatorios eficaces y otros servicios médicos asistenciales La Misión Barrio Adentro nace en Abril del año 2003 para consolidar la Atención Primaria como prioridad de su política de salud, para dar respuestas a las necesidades sociales de la población, especialmente la excluida, bajo los principios de equidad, universalidad, accesibilidad, gratuidad, transectorialidad, pertenencia cultural, participación, justicia y corresponsabilidad social, contribuyendo a mejorar la calidad de salud y vida.

MISIÓN BARRIO ADENTRO DEPORTIVO

Para el presidente Hugo Chávez Frías, fue primordial la creación de un programa social, que integrara a las comunidades con la participación de actividades físicas y el deporte recreativo. Esta propuesta actualmente desarrolla el deporte como valor cultural y de equilibrio social.

MISIÓN HÁBITAT

Se esfuerza por construir nuevos proyectos habitacionales, rehabilitar viviendas y llevar a cabo obras de equipamiento urbano para la creación de nuevos espacios que permitan a los ciudadanos y ciudadanas el desarrollo de un óptimo estilo de vida, con acceso a los servicios de transporte, vialidad, educación, seguridad, salud, electricidad, agua potable y servidas, áreas de recreación y espacios para el ejercicio de actividades socioprodutivas necesarias para garantizar el desarrollo autosustentable de las nuevas ciudades socialistas.

Dirección: Av. Orinoco con Calle Perijá. Edificio El Portal. Urbanización Las Mercedes. Caracas, Distrito Capital. Venezuela.

Teléfonos: +58 212 993 49 77

Correo: atencionalciudadano@fmh.gob.ve

Página web: <http://www.fmh.gob.ve/>

3. MISIONES RELACIONADAS CON EL ÁREA SOCIOPRODUCTIVA

GRAN MISIÓN AGROVENEZUELA

Ésta misión consiste en gestionar la entrega a pequeños y medianos productores de insumos necesarios para la actividad agrícola, ello potencia e incrementa el sector

agrícola venezolano. La Misión AgroVenezuela promueve con Rango, Valor y Fuerza de Ley de Atención a este Sector. Protege con dicho rango la actividad del campesino y productores en esta área alimenticia a nivel Nacional.

FUNDOS ZAMORANOS

Los Fundos Zamoranos son ejes de desarrollo en el marco de la Misión AgroVenezuela, conformados por unidades o núcleos agropecuarios socioproductivos, en función del desarrollo de actividades productivas por parte de grupos de ciudadanos interrelacionados por su ubicación geográfica e identidad común, en beneficio individual, de la colectividad local y de la nación, a través de la agricultura sustentable, como base del desarrollo rural integral.

GRAN MISIÓN SABER Y TRABAJO

La Gran Misión Saber y Trabajo fué creada por el Gobierno Bolivariano para atacar el desempleo y fortalecer la productividad nacional, el objetivo es capacitar a grupos de personas censadas y posteriormente su incorporación a las labores de aprendizaje y trabajo productivo, con la meta de generar, desde el 2011 hasta el 2018 tres millones de empleos.

Dirección: No tienen una sede definida, puede conseguirse información en las sedes del Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES). Avenida Nueva Granada con calle Chile, edificio INCES Sede Caracas, Venezuela.

Teléfonos: 0800-4838272

Página web: <http://www.inces.gob.ve/>

4. MISIONES PARA LAS PERSONAS MAYORES

MISIÓN AMOR MAYOR

La Misión Amor Mayor es un programa social orientado a los adultos mayores que no lograron cotizar en el Instituto Venezolano del Seguro Social (IVSS), y que ahora podrán cobrar pensiones de vejez homologadas con el salario mínimo.

0800- ABUELOS (2283567)

Oficinas Administrativas Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS)

Guarenas 1: Sector Ruiz Pineda, calle nro. 1, diagonal a la CANTV Guarenas.

Teléfonos: (0212) 3610142/ 3629860/3610120

Los Teques: Av. Pedro Ruso Ferrer, Centro comercial los Teques, nivel mezzanina.

Los Teques

Teléfonos: (0212) 3642555/ 3231534/ 3643973/ 3218120

Guarenas 2: Centro comercial Trapichito al lado del samán local 2- 34 Guarenas

Teléfonos: (0212) 3614629/ 3611429 Fax: 3624696

Valles del Tuy: Calle Comercio Centro Comercial Soraisol, Piso 03, Cua.

Teléfonos: (0239) 2120275/ 2120958

Distrito Capital: Parque Central, Edf. Caroata Nivel Bolívar, Dtto. Capital.
Teléfonos:(0212) 5774636/ 5771384/ 5783085 Fax: 5771891

Enlaces:

<http://misionamormayor.blogspot.com/>

<http://www.ivss.gov.ve/>

5. MISIONES PERSONAS CON DISCAPACIDAD

MISIÓN JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

Tiene como objetivo el llevar atención primaria a todas las personas que padezcan algún tipo de discapacidad. Para ello, los médicos y especialistas hacen un estudio para determinar las causas de su problemática, en caso de causas genéticas y/o hereditarias se aplican programas preventivos.

Dirección: La sede está ubicada en la Av. Universidad, antiguo edif. Sudeban, Piso 1, Caracas.

Teléfonos: 0212-3931080

6. MISIONES PARA MADRES EN SITUACIÓN DE POBREZA

MISIÓN MADRES DEL BARRIO

La Misión Madres del Barrio tiene por objeto apoyar a las amas de casa que se encuentren en estado de necesidad, a fin de que logren, junto con sus familias, superar la situación de pobreza extrema y prepararse para salir de la pobreza en su comunidad, mediante la incorporación de programas sociales y misiones, el acompañamiento comunitario y el otorgamiento de una asignación económica.

Dirección: Avenida Lecuna, Parque Central, Torre Oeste piso 49, Caracas, Venezuela.

Página web: <http://www.minmujer.gob.ve/madresdelbarrio/>

7. OTRAS

MISIÓN MERCAL

Mejor distribución y almacenamiento de alimentos a precios más accesibles por medio de mercados y supermercados.

GRAN MISIÓN VIVIENDA VENEZUELA

Esta Misión fué creada en el mes de Abril de 2011 en respuesta a la crisis habitacional que enfrenta el país de casi 2.000.000 viviendas. El Estado Venezolano procura la satisfacción progresiva del derecho a la vivienda y hábitat dignos, saludables y pertinentes, así como la ocupación racional del territorio.

MISIÓN ÁRBOL

La Misión Árbol nace en el primer semestre del 2006 con el fin de despertar en los habitantes su interés por los bosques, favorecer el equilibrio ecológico y la recuperación de espacios degradados. Al mismo tiempo, pone en práctica un ambicioso plan de reforestación en el que el pueblo y las instituciones públicas emprenden, de manera conjunta, la democracia participativa y protagónica en el ámbito ecológico para lograr el salto adelante en la conservación de la cobertura vegetal del país.

MISIÓN CIENCIA

Se inició el 19 de febrero de 2006, dirigida a modelar una nueva cultura científica y tecnológica que aborde la organización colectiva de la ciencia, el diálogo de saberes y la participación de diversidad de actores en el ámbito del desarrollo científico-tecnológico del país, con la finalidad de alcanzar mayores niveles de soberanía.

MISIÓN CHE GUEVARA

La Misión Ché Guevara nació el día 13 de septiembre del 2007 para sustituir la Misión Vuelvan Caras. Es un programa de formación con valores socialistas integrando lo ético, ideológico, político y técnico productivo, para contribuir a generar el mayor número de satisfacción social y transformar del sistema socio-económico capitalista en un modelo económico socialista comunal.

MISIÓN CULTURA CORAZÓN ADENTRO

La Misión Cultura tiene como objetivo consolidar la identidad nacional enmarcada dentro del proceso de descentralización, democratización y masificación de la cultura venezolana. Pretende potenciar la sinergia institucional para incentivar la participación comunitaria, garantizar el acceso masivo a la cultura, proporcionar la divulgación y creación de las manifestaciones culturales de los sectores populares y comunitarios, estableciendo la construcción participativa de los patrones de valoración de lo cultural.

MISIÓN GUAICAIPURO

Nace el 12 de octubre 2003, en honor al pasado, al presente y al futuro para restituir los derechos de los pueblos y comunidades indígenas del país. El objetivo general es restituir los derechos de los Pueblos Indígenas de acuerdo a la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

MISIÓN IDENTIDAD

Fue creada con la finalidad de incluir en el proceso de cedulaación, de manera rápida y sencilla al mayor número de ciudadanos que así lo soliciten. Esta misión tiene entre sus objetivos reducir el número de venezolanos y venezolanas que se encuentran sin documentación vigente.

MISIÓN MÚSICA (FUNDACIÓN MUSICAL SIMÓN BOLÍVAR)

Esta misión nace en noviembre del 2007 para consolidar el sistema nacional de orquestas y coros infantiles y juveniles de Venezuela (FESNOJIV) e incentivar el aprendizaje de la música entre los niños y jóvenes de los sectores más necesitados de todo el país.

MISIÓN SONRISA

En los últimos años las estadísticas registraron un alto índice de personas con déficit dental. Esta realidad planteó la necesidad de incorporar, en el programa nacional de salud pública, la rehabilitación protésica dental.

MISIÓN NEGRA HIPÓLITA

Se inicia el 14 de enero del 2006, con el objetivo de rescatar, reivindicar y garantizar los derechos de las personas en situación de calle y de la población que vive en pobreza extrema.

MISIÓN REVOLUCIÓN ENERGÉTICA

La Misión Revolución Energética es un programa social desarrollado por el Gobierno Bolivariano para promover el uso racional de la energía, a través de la sustitución de bombillos incandescentes por bombillos ahorradores, de luz blanca.

MISIÓN MIRANDA

Nace en el año 2003 con el objetivo de estructurar el Sistema de la Reserva de la Fuerza Armada Nacional (FAN) mediante la organización, el control, la captación, el registro y el reentrenamiento de la misma.

MISIÓN PIAR

Desde octubre del 2003, por iniciativa del Gobierno Revolucionario Bolivariano, nació el Plan Piar, luego Misión Piar, con el objetivo de incluir al sector de la pequeña minería en los cinco ejes contemplados en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación (Económico, Social, Político, Territorial e Internacional), promoviendo la organización y participación ciudadana del pequeño minero, con la finalidad de elevar su conciencia cívica, social y política

MISIÓN MILAGRO

Esta iniciativa del Ejecutivo Nacional, orientada a solucionar, gratuitamente y de manera rápida y efectiva, la deuda con las personas excluidas de la atención y apartadas de la vida social y productiva por padecer problemas solucionables de salud visual, incorporándolos a la vida social, y logrando la independencia de los pacientes y de su núcleo familiar.

MISIÓN NIÑO JESÚS

Fomentar la protección de la población materno – infantil a través de mecanismos que fortalezcan el sistema de prestación de salud, de manera pública, gratuita y

oportuna con alta calidad científica, humana y social. Su objetivo es desarrollar planes, proyectos y programas que permitan mejorar la calidad de vida y salud de la población materno – infantil.

GRAN MISIÓN A TODA VIDA VENEZUELA

Se trata de una política pública integral del Estado, que apunta a disminuir las situaciones vinculadas al delito, faltas, accidentes viales, desastres o emergencias, para que toda la población venezolana pueda disfrutar sus derechos en un ámbito pacífico. Orienta su esfuerzo a implementar políticas que fortalezcan ambientes para la convivencia solidaria, la paz y el desarrollo pleno.

MISIÓN TRECE DE ABRIL

Esta Misión nace con el objetivo de fortalecer el poder popular a través de la creación de las Comunas Socialistas. Se ejecutará en 2 etapas: la primera consistirá en hacer esfuerzos sobrehumanos para mejorar la calidad de vida de los pobladores y la segunda se encargará de construir las comunidades socialistas para modificar la estructura socioterritorial hacia comunas y ciudades socialistas articuladas y autosustentables, que garanticen el funcionamiento, desarrollo y la calidad de vida de la población.

GRAN MISIÓN HIJOS DE VENEZUELA

Esta misión surge para combatir la pobreza extrema en familias de escasos recursos. Está orientada a solventar las necesidades esenciales a través de programas sociales e incentivos a 4 grupos bien identificados de venezolanos: las adolescentes embarazadas en pobreza, las mujeres embarazadas que vivan en situación de pobreza, hijos e hijas menores de 17 años que estén en pobreza, y personas con discapacidad sin límite de edad.